



ALLIN KAWSAY

Runasimi Willakuykuna

*Treinta cuentos en quechua para los niños del
valle*

Cuentos · Compañeros del Curso de Quechua

Contenido

NIVEL 1

Napaykullayki	3
Purisunchis	13
Rimasunchis	23
Ruwasunchis	33
Takisunchis	43
Kawsasunchis	53
Yupasunchis	63
Qhawasunchis	73
Willasunchis	83
Wiñasunchis	93

NIVEL 2

Tarpusunchis	103
Hampisunchis	113
Wayk'usunchis	123
Awasunchis	133
Unuta Waqaychasunchis	143
Mallkisunchis	153
Tususunchis	163
Haywarikusunchis	173
Yuyaqqunata Uyarisunchis	183
Minkasunchis	193

NIVEL 3

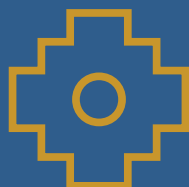
Wasichasunchis	203
Allpata Kawsarichisunchis	213
Hampikamayoc Kasunchis	223
Yachachisunchis	233
Pusanakusunchis	243
Chaskisunchis	253
Muyurichisunchis	263
Ayninakusunchis	273
Waqaychasunchis	283
Ñanta Kicharisunchis	293

Los treinta cuentos que acompañan al curso de quechua, uno por cada lección.



ALLIN KAWSAY

Cuentos para los niños del Valle Sagrado



¡Napaykullayki!

El saludo que dio la vuelta al valle

Mosoq Paqariy — el amanecer del valle

CUENTO COMPAÑERO · NIVEL UNO

Para los niños y niñas del Valle Sagrado

Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Písac · Valle Sagrado



El sol asomó sobre los Apus, y el valle despertó. Kusi abrió los ojos, corrió hacia su abuela, y le regaló la primera palabra del día:

—¡Napaykullayki, awichay!

na-pay-ku-LLAY-ki, a-wi-CHAY

¡Te saludo, abuelita!

La abuela sonrió, y su cara se llenó de luz.

—Napaykullayki, wawáy. Allin p'unchay.

na-pay-ku-LLAY-ki, wa-WAY · A-llin P'UN-chay

Te saludo, mi niña. Buen día.

· 1 ·



Kusi salió al camino. Allí estaba Illa, su amigo. Un saludo abre una puerta — y Kusi abrió la primera:

—Allillanchu? —¡Allillanmi! Qanrí?

a-lli-LLAN-chu · a-lli-LLAN-mi, qan-RI

¿Cómo estás? — ¡Estoy bien! ¿Y tú?

—¡Kusisqa kashani!

ku-SIS-qa ka-SHA-ni

¡Estoy feliz!

Y de verdad lo estaba. —¡Haku! —dijo Illa—. ¡Vamos!

· 2 ·



En el camino, una vecina llevaba papas de mil colores. Los niños la saludaron:

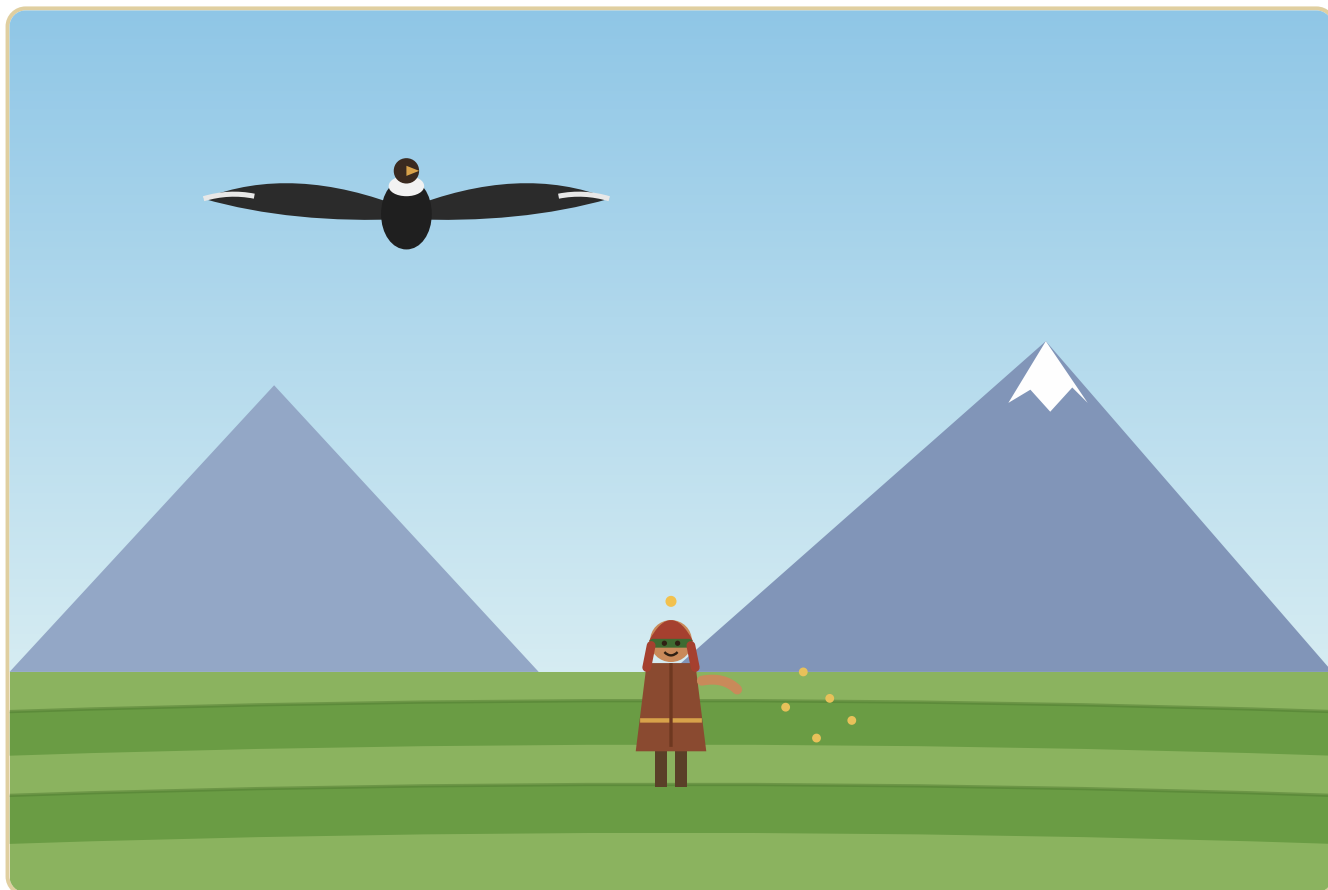
—¡Allin p'unchay!

A-llin P'UN-chay

¡Buen día!

Ella sonrió... y saludó al pastorcito que venía con sus llamas. Y él saludó al que venía detrás. El saludo seguía viajando, de puerta en puerta, por todo el valle.

· 3 ·



El pastorcito llegó a la chacra, donde el abuelo sembraba. Lo saludó con cariño:

—Allillanchu, abuelo? —¡Allillanmi!

a-Ili-LLAN-chu · a-Ili-LLAN-mi

¿Cómo estás, abuelo? — ¡Estoy bien!

respondió el abuelo, con las manos llenas de semillas. Y allá arriba, muy alto, el **Kuntur** abrió sus alas y miró.

· 4 ·



Desde el cielo, el Kuntur vio algo muy hermoso.

El saludo iba de casa en casa como la luz del sol. Cada puerta se abría.
Cada cara se encendía. El valle entero brillaba.

Un saludo abre una puerta — y en el valle, todas las puertas se estaban abriendo.



Al caer la tarde, un viajero bajó por el camino, cansado de venir de tan lejos. Llegó a una puerta — la de Kusi. Y le dijo la palabra con que todo había empezado:

—¡Napaykullayki!

na-pay-ku-LLAY-ki

¡Te saludo!

El saludo había dado la vuelta al valle entero... y había vuelto a casa. Kusi abrió la puerta de par en par:

—¡Haykuykamuy! Tiyaykuy.

pa-say-ka-MUY · ti-YAY-kuy

¡Pasa, adelante! Siéntate.

• 6 •



Kusi le sirvió un plato caliente.

—**Mikhuy.**

MI-khuy

Come.

El viajero probó, cerró los ojos, y sonrió:

—**¡Sumaqmi!**

su-MAQ-mi

¡Delicioso!

En todo su largo viaje, dijo, ningún valle lo había recibido con tanto cariño.

• 7 •



Esa noche, Kusi abrazó a su abuela, y le regaló las palabras del día:

—Munakuykichis.

mu-na-kuy-KI-chis

Los quiero a todos.

La abuela la abrazó fuerte. —Este idioma es el tesoro de tus abuelos —le dijo—. Y ahora vive en ti.

—Allin tuta, awichay. —Allin tuta, wawáy.

A-llin TU-ta

Buenas noches, abuelita. — Buenas noches, mi niña.

• 8 •

Algo para recordar

Un saludo abre todas las puertas.

Y en el valle, las puertas siempre están abiertas.

Cada palabra que aprendes es un regalo que puedes dar esta misma noche — y mientras más la regalas, más vuelve a ti, como el saludo que dio la vuelta al valle. Así son los niños del valle: el amanecer de algo hermoso. *Mosoq Paqariy*.

Las palabras que conociste en este cuento

Napaykullayki	<i>Te saludo (con respeto)</i>
Allin p'unchay / Allin tuta	<i>Buen día / Buenas noches</i>
Allillanchu? — Allillanmi!	<i>¿Cómo estás? — ¡Estoy bien!</i>
Qanrí?	<i>¿Y tú?</i>
Kusisqa kashani	<i>Estoy feliz</i>
Haku! · Mikhuy · Sumaqmi!	<i>¡Vamos! · Come · ¡Delicioso!</i>
Haykuykamuy! · Tiyyakuy	<i>¡Pasa! · Siéntate</i>
Munakuykichis	<i>Los quiero a todos</i>

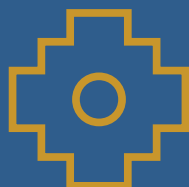
*Napaykullayki, wawakuna.
Munakuykichis.*

*Allin Kawsay · Cuentos para los niños del Valle Sagrado — compañero del Nivel Uno · Runasimi Wawakunapaq
Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Pisaq · Valle Sagrado*



ALLIN KAWSAY

Cuentos para los niños del Valle Sagrado



¡Purisunchis!

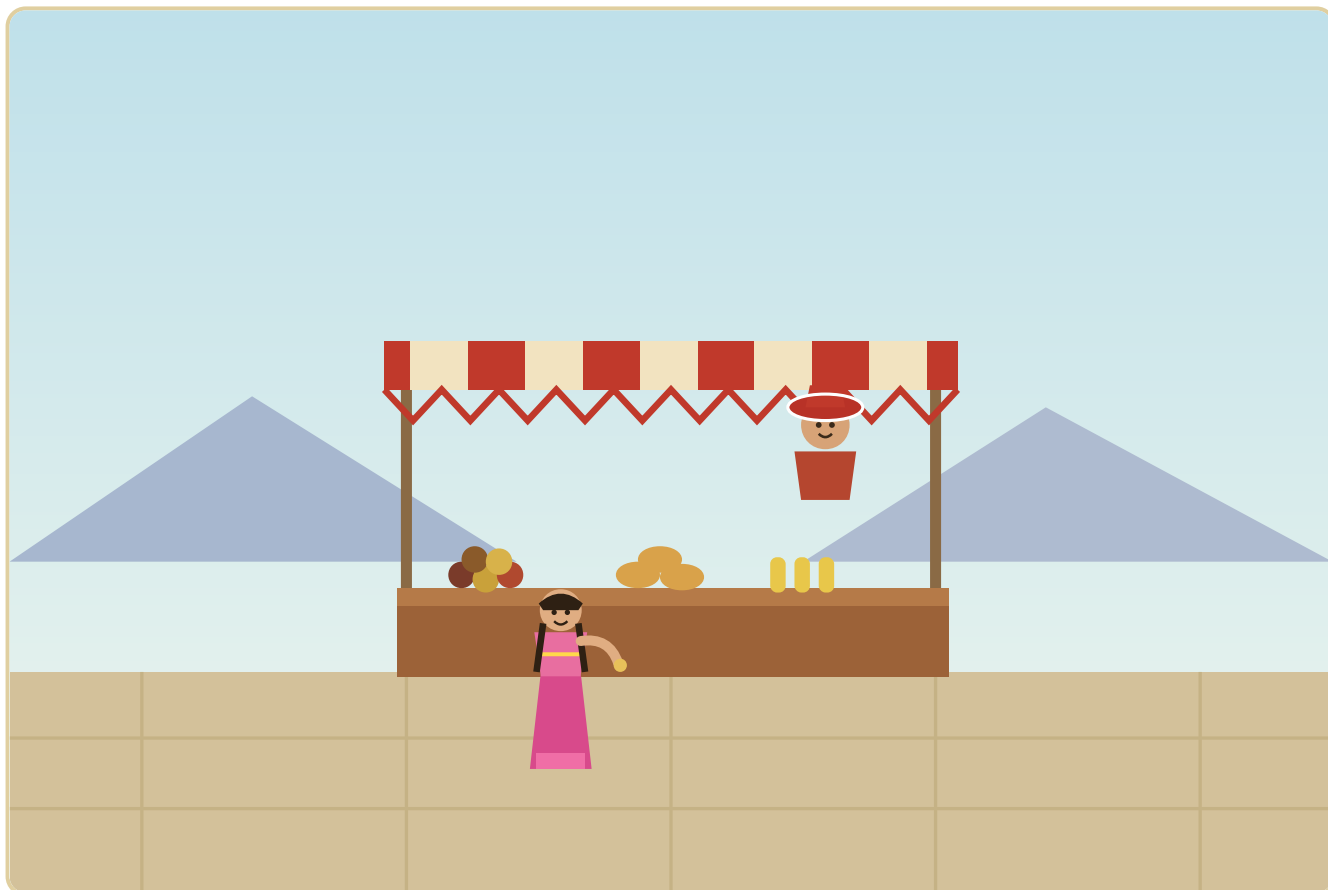
El camino a la laguna — poquito a poquito

Mosoq Paqariy — el amanecer del valle

CUENTO COMPAÑERO · NIVEL DOS

Para los niños y niñas del Valle Sagrado

Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Písaq · Valle Sagrado



Hoy es día de mercado en Pisac — **Qhatupi** — lleno de colores. Kusi compra pan para el camino:

—Hayk'an chay t'anta, mamáy? —Iskay solesmi. —Kayqa!

hay-K'AN chay T'AN-ta · IS-kay SO-les-mi · KAY-qa

¿Cuánto cuesta el pan, señora? — Dos soles. — ¡Aquí tiene!

Con el pan y las papas en la bolsa, el machula sonrió: —¡Purisunchis! Vamos a la laguna a buscar **hampi** — la medicina de los abuelos.

· 1 ·



El camino — el **ñan** — subía hacia los Apus. La montaña era grande, y ellos, pequeños. Pero el machula conocía el secreto:

—Pisi pisillamanta.

PI-si pi-si-Ila-MAN-ta

Poquito a poquito.

Y así, paso a paso, empezaron a caminar. —¡Purisunchis! —¡Caminemos!

• 2 •



Primero vino una nube — **phuyu**. Luego, la lluvia.

—**Ancha chiri!** —**Paramushan.**

AN-cha CHI-ri · pa-ra-MU-shan
¡Mucho frío! — Está lloviendo.

Pero pronto el sol volvió, y sobre el valle apareció un **k'uychi** — un arcoíris enorme. En los Andes, el k'uychi no es solo un arco bonito: es un ser de poder. Los tres se quedaron mirándolo, felices.

· 3 ·



El camino era largo. —**Karuraqchu, machulay?** —preguntó Kusi. (*¿Todavía está lejos, abuelito?*)

—**Qayllallañan! —¡Ya está cerquita!**

qay-lla-lla-ÑAN

Kusi estaba cansada — **Sayk'usqa kani.** Illa le dio la mano:

—**Yanapasayki! —¡Yo te ayudo!**

ya-na-PAS-qay-ki

Descansaron junto al río. —Pisi pisillamanta —sonrió el machula.

• 4 •



Y de pronto — ¡la **Qocha**! La laguna azul, quieta como un espejo, con los Apus reflejados dentro. El machula tenía razón:

—¡**Qayllallañan! Ya llegamos.**

qay-lla-lla-ÑAN

¡Ya estábamos cerquita!

Allí, entre las piedras, crecía el **hampi** — las plantas que curan, las que los abuelos conocen bien. Las juntaron con cuidado, dando gracias a la Pachamama.



Descansaron junto al agua, y el machula contó una historia — una **willakuy**:

—**Huk kutin... chaymanta... ichaqa...**

huk KU-tin · chay-MAN-ta · i-CHA-qa

Había una vez... y después... pero...

—Cheqaqchu?! —preguntaron los niños. (*¿De verdad?*) —Cheqaqmi! —dijo el machula, riendo. (*¡Es verdad!*) Y en ese momento, el **Kuntur** pasó volando sobre la laguna.



Bajaron poquito a poquito, con el hampi en la bolsa y el valle entero a sus pies, dorado por la tarde.

—Machulay, subimos toda la montaña... ¿cómo lo hicimos? El abuelo sonrió:

—Pisi pisillamanta, wawáy.

PI-si pi-si-Ila-MAN-ta

Poquito a poquito, mi niña. Así se sube cualquier montaña.

• 7 •



Ya era **ch'isi** — el anochecer — cuando llegaron a casa. Kusi le dio el hampi a su **awicha**, que preparó un té calentito para todos:

—Sulpayki, wawáy. —Gracias, mi niña.

sul-PAY-ki, wa-WAY

Kusi pensó: los tesoros de la montaña estuvieron allá arriba todo el tiempo, esperando. Y ella los alcanzó — poquito a poquito.

—Allin tuta, ayllu.

A-Ilin TU-ta, AY-Illu

Buenas noches, familia.

· 8 ·

Algo para recordar

Pisi pisillamanta — poquito a poquito.

Así se aprende el runasimi. Así se sube la montaña.
Así se construye una vida buena: un paso, y otro, y otro.

Los niños del valle caminan los caminos de sus abuelos — y en cada paso, el valle vuelve a despertar. *Mosoq Paqariy.*

Las palabras que conociste en este cuento

Purisunchis · Pisi pisillamanta	<i>Caminemos · Poquito a poquito</i>
Hayk'an chay? — Kayqa · t'anta	<i>¿Cuánto cuesta? — Aquí tienes · pan</i>
Ancha chiri! · Paramushan · K'uychi	<i>¡Mucho frío! · Llueve · Arcoíris</i>
Ñan · Orqo · Mayu · Qocha	<i>Camino · Montaña · Río · Laguna</i>
Karuraqchu? — Qayllallañan!	<i>¿Falta mucho? — ¡Ya está cerquita!</i>
Sayk'usqa kani · Yanapasayki	<i>Estoy cansada · Yo te ayudo</i>
Hampi	<i>Medicina (de las plantas)</i>
Huk kutin... chaymanta... ichaqa...	<i>Había una vez... después... pero...</i>
Cheqaqchu? — Cheqaqmi!	<i>¿De verdad? — ¡Es verdad!</i>
Ch'isi · ayllu	<i>El anochecer · la familia</i>

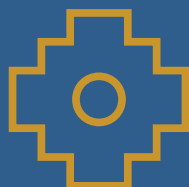
Purisunchis, wawakuna — pisi pisillamanta.

*Allin Kawsay · Cuentos para los niños del Valle Sagrado — compañero del Nivel Dos · Runasimi Wawakunapaq
Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Písaq · Valle Sagrado*



ALLIN KAWSAY

Cuentos para los niños del Valle Sagrado



¡Rimasunchis!

Kusi encuentra su voz

Mosoq Paqariy — el amanecer del valle

CUENTO COMPAÑERO • NIVEL TRES

Para los niños y niñas del Valle Sagrado

Amistad Sagrada • Yachay Wasicha • Písaq • Valle Sagrado



Hoy el valle se viste de fiesta — se acerca una gran **raymi**. En la plaza, cada niño dirá su **willakuyniy**: quién es, en runasimi, delante de todos.

Kusi quería que la suya saliera del corazón. Así que salió a preguntarle al valle quién era ella. —**Rimasunchis** —dijo—. Hablemos.

· 1 ·



Primero fue a la cocina, donde su mamá cocinaba — **wayk'uy**.

—Ima kayqa, mamáy? —Lawa, mut'i, whatia.

I-ma KAY-qa · LA-wa · MU-t'i · wa-TI-a

¿Qué es esto, mamá? — Sopa, mote, papa al horno.

Kusi probó: —¡Ancha misk'i! —¡Qué rico! Y aprendió una pieza de su historia: *soy de un pueblo que cocina con cariño, y comparte la olla.*

· 2 ·



—**Maypin machulay?** —¿Dónde está mi abuelo? —Chakrapin kashan. —
Está en la chakra. Kusi corrió allá.

En la **chakra** estaban la llama, la paqocha, el allqo y la wallpa, y el machula sembrando — **tarpuy**. —Imarayku tarpunki? —preguntó. (*¿Por qué siembras?*) —Para dar de comer a todo el ayllu. Otra pieza: *soy hija de la tierra*.



Después fue donde su awicha, que tejía una lliklla. —**Ima llimp'in?** —¿De qué colores es?

—**Puka, k'omer, q'ello, anqas... K'uychi hina!**

PU-ka · Q'O-mer · Q'E-Ilo · AN-qas · K'UY-chi HI-na

Rojo, verde, amarillo, azul... ¡Como un arcoíris!

—Makiywanmi ruwarqani —sonrió la awicha. *(La hice con mis propias manos.)* Otra pieza: *soy de un pueblo de tejedores, que escribe historias en colores.*



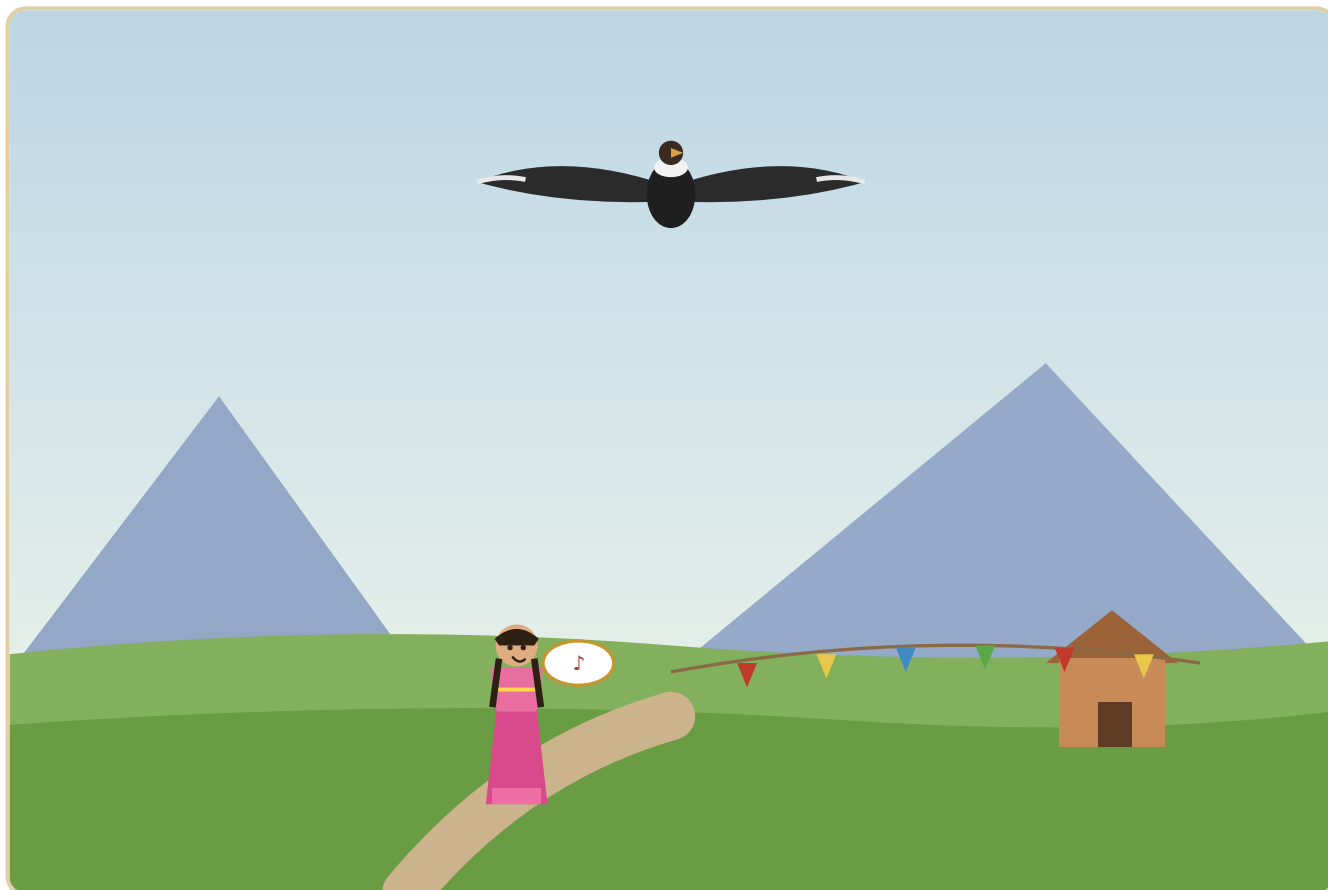
Antes de la fiesta, la familia se reunió para dar gracias a la **Pachamama**. El machula levantó un **k'intu** — tres hojitas de coca — y ofreció las primeras gotas a la tierra:

—Pachamamapaq. Sulpayki, Pachamama.

pa-cha-ma-MA-paq · sul-PAY-ki

Para la Madre Tierra. Gracias, Madre Tierra.

Y dijo las tres palabras que lo guardan todo: **—Munay, yachay, llank'ay.** Amor, sabiduría, trabajo. Kusi sintió la pieza más honda: *soy hija de esta tierra sagrada.*



Ya tenía todas las piezas de su historia. Camino a la plaza, Kusi practicó su willakuyniy — **pisi pisillamanta**, poquito a poquito. El corazón le latía fuerte, pero estaba lleno.

Y allá arriba, el **Kuntur** voló en círculos. Y todos en el valle saben que cuando el Kuntur da vueltas, algo hermoso está por pasar.



Llegó su turno. Kusi se paró frente a todo su pueblo, respiró hondo, y habló — despacito, fuerte, con todo el pecho:

**Napaykullayki. Sutyqa Kusimi. Pisaqpin tiyani.
Yachay Wasichapi yachakuni. Aylluyta anchata munakuni.
Runasimita yachashani, pisi pisillamanta.
Sonqoymanta sulpayki. Kausachun ayllu!**

*Los saludo. Me llamo Kusi. Vivo en Pisaq. Estudio en Yachay Wasicha. Amo mucho a mi familia.
Estoy aprendiendo runasimi, poquito a poquito. Gracias de corazón. ¡Que viva la comunidad!*

Y la plaza entera respondió: —**¡Kausachun!**



¡Y estalló la fiesta! **Kausachun Pisaq!** Sonaron los waynos, y todos empezaron a cantar y bailar — takiy, tusuy.

La awicha abrazó a Kusi, con los ojos llenos de alegría. —**Ancha kusiona kani!** —dijo Kusi. (*¡Estoy tan feliz!*) Había encontrado su voz — y en su voz, el valle entero volvió a hablar. *Mosoq Paqariy.*

Algo para recordar

Rimasunchis — hablemos.

Cuando dices quién eres — con tu nombre y tu pueblo — no hablas solo por ti: hablan contigo todo tu valle, todos tus abuelos, mil años de historia.

Tu voz es un tesoro. Úsala con orgullo. Y cada vez que un niño del valle habla en runasimi, el valle entero vuelve a despertar. *Mosoq Paqariy.*

Las palabras que conociste en este cuento

Pi? · Ima? · May? · Imarayku?	<i>¿Quién? · ¿Qué? · ¿Dónde? · ¿Por qué?</i>
Wayk'uy · Lawa · Whatia · Ancha misk'i!	<i>Cocinar · Sopa · Papa al horno · ¡Qué rico!</i>
Chakra · Tarpuy · Llama · Paqocha · Wallpa	<i>Campo · Sembrar · Llama · Alpaca · Gallina</i>
Puka · K'omer · Q'ello · Anqas · K'uychi hina!	<i>Rojo · Verde · Amarillo · Azul · ¡Como un arcoíris!</i>
Kuka · K'intu · Ch'allay · Pachamamapaq	<i>Coca · Tres hojitas · Ofrendar · Para la Pachamama</i>
Munay · Yachay · Llank'ay	<i>Amor · Sabiduría · Trabajo</i>
Sutiyqa ___mi · ___pin tiyani · yachakuni	<i>Me llamo ___ · Vivo en ___ · estudio</i>
Raymi · Takiy · Tusuy · Waynu	<i>Fiesta · Cantar · Bailar · Huayno</i>
Kausachun ayllu! · Kausachun Pisaq!	<i>¡Que viva la comunidad! · ¡Que viva Pisaq!</i>

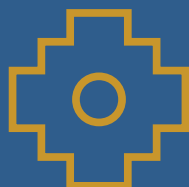
Kausachun wawakuna! Kausachun Pisaq!

*Allin Kawsay · Cuentos para los niños del Valle Sagrado — compañero del Nivel Tres · Runasimi Wawakunapaq
Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Pisaq · Valle Sagrado*



ALLIN KAWSAY

Cuentos para los niños del Valle Sagrado



¡Ruwasunchis!

Kusi y la leyenda del Kuntur

Mosoq Paqariy — el amanecer del valle

CUENTO COMPAÑERO · NIVEL CUATRO

Para los niños y niñas del Valle Sagrado

Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Písaq · Valle Sagrado



Caía la tarde y el valle se enfrió. —**Chirin!** —dijo la awicha—.

Ruwasunchis, Kusi: hagámoslo juntas. **Ninata hap'ichisun** — prendamos el fuego.

Kusi cerró la puerta — **punkuta wisq'ay** —, barrió el suelo — **pichashani** — y avivó las brasas. Y descubrió algo: con cuatro terminaciones pequeñas — **-ni, -nki, -n, -nchis** — ya podía hacer sus propias palabras. *Purini. Ruwani. Ya no repetía frases prestadas: las hacía ella.*



Alguien pasó por la calle, la vio ocupada, y le gritó por encima de la pared la pregunta más famosa del valle:

—**Imatan ruwashanki?**

i-MA-tan ru-wa-SHAN-ki

¿Qué estás haciendo?

Kusi levantó la cara, orgullosa. —**Mamayta yanapashani. Runasimita yachakushani!** —Ayudo a mi mamá, ¡y aprendo runasimi! El vecino sonrió: —**Kusa! Allin ruwasqa, wawa.** ¡Genial! Bien hecho, niña.

· 2 ·



A la mañana la awicha la mandó al pueblo. —Anda al **qhatu**, y después a la **hampi wasi**. Kusi caminó por la **llaqta** — **kaypi, chaypi, haqaypi**: aquí, ahí, allá lejos.

Tantas casitas iguales... Kusi se rió. —**Chinkasqa kani!** ¡Estoy perdida! Pero en el valle nadie se pierde de verdad: una mamá, un perrito y unos niños la acompañaron hasta la puerta de su casa. *Así es el ayllu: nadie camina solo.*



En la escuela iban a actuar una leyenda, y Kusi quería **hacer** unas alas de cóndor. Necesitaba lana negra. Fue donde la awicha tejedora y pidió con toda dulzura:

—Mañarikuway, ama hina kaychu.

ma-ña-ri-ku-WAY · A-ma HI-na KAY-chu

Préstamelo, por favor.

—Arí, wawáy —dijo la awicha, y le dio un ovillo. —**Sulpayki! Ancha sumaq songoyoq kanki.** ¡Gracias! Tienes un corazón muy hermoso. Y con sus propias manos, Kusi empezó a hacer las alas — **ruwashani.**

· 4 ·



En **Yachay Wasicha**, la clase estaba viva: escribían — **qelqay** —, leían — **ñawinchay** —, contaban — **yupay**: huk, iskay, kinsa, tawa!

Cuando un niño se equivocó, nadie se rió mal. La profe dijo la frase de toda la escuela: —**Ama manchakuychu; pantaspaqa yachanchis.** No tengas miedo: equivocándonos, aprendemos. —Y hoy —dijo— cada uno contará una **ñawpa willakuy**, una leyenda antigua.

· 5 ·



Le tocó a Kusi. Respiró hondo y abrió la puerta de las historias antiguas con las palabras mágicas: —**Ñawpa pachapi... nisqa.** Hace mucho tiempo... se dice.

**Ñawpa pachapi, karqan huk kuntur.
Apu ukhupi tiyarqan.
Sapa p'unchay llaqtata qhawarqan.
Wawakunata munakurqan, nisqa.
Kunankama qhawashan. Tukukun!**

*Hace mucho tiempo, había un cóndor. Vivía dentro de la montaña. Cada día cuidaba al pueblo.
Y quería mucho a los niños, se dice. Hasta hoy nos cuida. ¡Fin!*



Una leyenda contada es hermosa. Pero una leyenda **actuada** no se olvida jamás. —**Upallay! Qallarisun!** ¡Silencio! ¡Empecemos! —dijo el director.

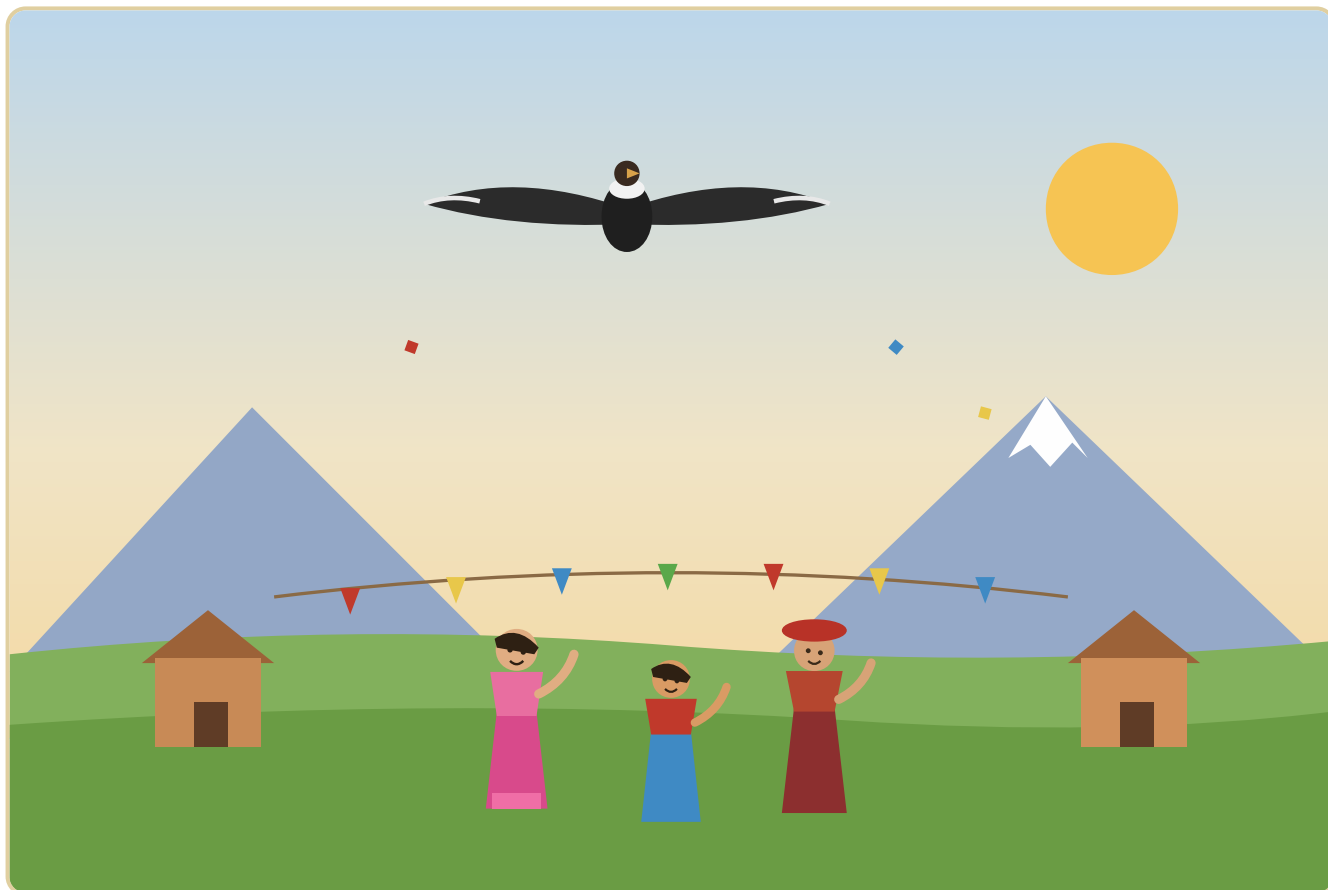
—**Noqa kuntur kani! Phaway!**

NO-qa KUN-tur KA-ni · PHA-way

¡Yo soy el cóndor! ¡Vuela!

Kusi abrió sus alas de lana y voló por el salón — **phawashani!** Un niño era el **apu**, otra el pueblo. Al final, todos hicieron la reverencia: —**Tukukun!**

· 7 ·



Y entonces pasó algo que nadie olvidó. Cuando los niños miraron al cielo... allá arriba, un **Kuntur** de verdad daba vueltas sobre la escuela. El mismo de la leyenda. **Kunankama qhawashan** — hasta hoy nos cuida.

Kusi sonrió con todo el pecho. Con sus propias manos y su propia voz, había hecho vivir de nuevo una historia de mil años. —**Ruwasunchis** —dijo—. Lo hicimos, juntos. *Mosoq Paqariy*.

Algo para recordar

Ruwasunchis — hagámoslo, juntos.

Ahora ya no repites frases prestadas: las haces tú, con tus propias manos y tu propia voz.

Cuidas la casa, caminas el pueblo, pides con dulzura, y cuentas las historias de tus abuelos.

Y cuando un niño hace vivir de nuevo una leyenda antigua, el Kuntur da vueltas en el cielo, contento. *Mosoq Paqariy.*

Las palabras que conociste en este cuento

-ni · -nki · -n · -nchis	yo · tú · él-ella · nosotros (la máquina de los verbos)
Ninata hap'ichisun · Pichay · Punku	Prendamos el fuego · Barrer · Puerta
Wasiyki kusi kani	Estoy feliz en tu casa
Imatan ruwashanki? · Ruwashani	¿Qué haces? · Lo estoy haciendo
Mamayta yanapashani	Estoy ayudando a mi mamá
Llaqta · Qhatu · Hampi wasi · Yachay wasi	Pueblo · Mercado · Posta · Escuela
Kaypi · Chaypi · Haqaypi · Chinkasqa kani!	Aquí · Ahí · Allá lejos · ¡Estoy perdido!
Mañarikuway · Qoykuway · Ama hina kaychu	Préstamelo · Dámelo · por favor
Ancha sumaq sonqoyoq kanki	Tienes un corazón muy hermoso
Qelqay · Ñawinchay · Yupay · Allin ruwasqa!	Escribir · Leer · Contar · ¡Bien hecho!
Ama manchakuychu, pantaspaqa yachanchis	No temas: equivocándonos, aprendemos
Ñawpa pachapi... nisqa... Tukukun!	Hace mucho tiempo... se dice... ¡Fin!
Noqa kuntur kani! · Phaway! · Upallay! · Qallarisun!	¡Yo soy el cóndor! · ¡Vuela! · ¡Silencio! · ¡Empecemos!

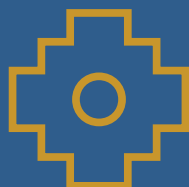
Ruwasunchis, wawakuna! Kausachun Pisaq!

Allin Kawsay · Cuentos para los niños del Valle Sagrado — compañero del Nivel Cuatro · Runasimi Wawakunapaq Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Pisaq · Valle Sagrado



ALLIN KAWSAY

Cuentos para los niños del Valle Sagrado



¡Takisunchis!

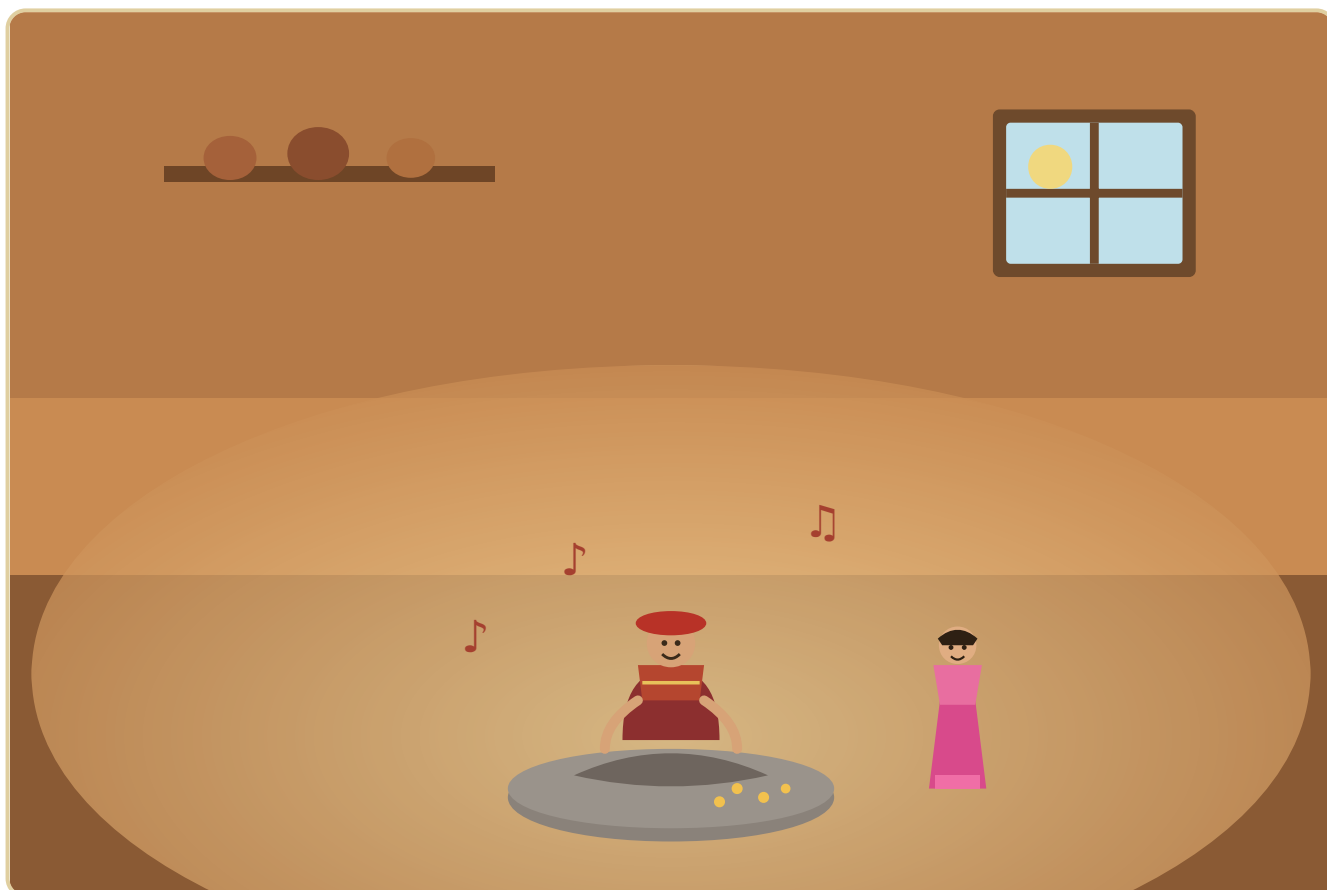
La primera canción de Kusi

Mosoq Paqariy — el amanecer del valle

CUENTO COMPAÑERO · NIVEL CINCO

Para los niños y niñas del Valle Sagrado

Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Písaq · Valle Sagrado



Muy temprano, la awicha molía el maíz y cantaba bajito. —¿Qué cantas, awicháy? —Una canción vieja, wawáy. Las canciones guardan lo que el corazón no debe olvidar.

Y le regaló los dichos de los abuelos: —**Ama suwa, ama llulla, ama qella** — no robes, no mientas, no seas flojo. —**Kunan qanpaq, paqarin noqapap** — hoy por ti, mañana por mí. Kusi los guardó como semillas. Y *quiso tener una canción que fuera suya.*

· 1 ·



En el recreo, Kusi y su amigo Illa se reían de todo. —Yaw! ¡Ya hablas runasimi mejor que yo! —le dijo Illa.

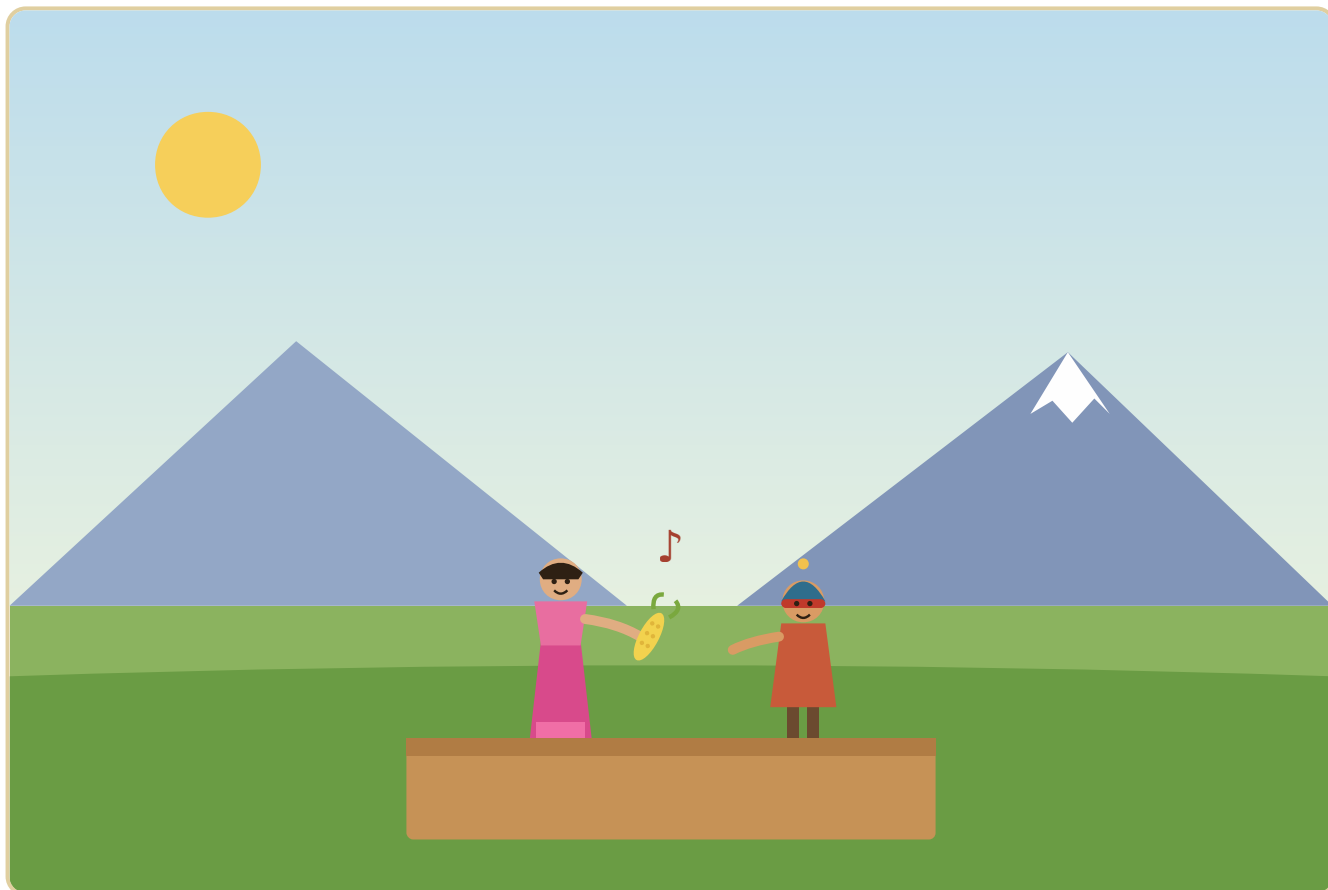
—Waq'a kanki! Pukllashallanin!

WAQ-a KAN-ki · puk-Illa-sha-LLA-nin

¡Estás loco! ¡Es broma!

Illla se rió a carcajadas. —**Asichiwanki! Wiksay nanawan asikuymanta!** ¡Me haces reír! ¡Me duele la barriga de tanto reír! Así es la amistad en el valle: se teje con risas. —**Wayqey hina kanki** — eres como un hermano.

· 2 ·



Kusi sacó su choclo y su fruta. Porque en los Andes, nada rico se come solo.

—Malliy! Qanpaq!

MA-Iliy · qan-PAQ

¡Prueba! ¡Para ti!

—**Noqapaqchu?** ¿Para mí? —preguntó Illa con ojitos brillantes. —**Arí!**
Aswanta munankichu? ¿Quieres más? Y compartieron hasta la última pepita. —**Chayllaña, sulpayki** — ya está bien, gracias. *Convidar también es una canción.*



A la salida, Kusi encontró a su awicha tejiendo. —**Imatan kay pallay willan?** ¿Qué cuenta este dibujo?

—**Kayqa mayu, kayqa ch'aska, kayqa orqokuna.**

KAY-qa MA-yu · CH'AS-ka · or-qo-KU-na

Este es el río, esta la estrella, estas las montañas.

Kusi entendió: el tejido era una canción hecha de colores. —**Makiykikuna yachayniyoqmi** —le dijo. Tus manos están llenas de sabiduría. *Si las manos cantan en la lana... mi voz puede cantar en palabras.*



Esa tarde, Kusi se sentó cerquita del machula. —**Awichay... ñawpa kawsaymanta willaway.** Abuelito, cuéntame de la vida de antes. — **Uyarishaykin** — te estoy escuchando.

El machula tomó su **qena** y sopló un waynu antiguo, tan viejo como las montañas. Kusi cerró los ojos y guardó cada nota. —**Yachayniykita waqaychasaq** —prometió. Guardaré tu sabiduría. *Y en su corazón empezó a nacer una canción nueva.*



A la mañana, la canción ya estaba lista. Era pequeñita, y era toda suya. Kusi respiró hondo, y cantó:

**Intiqa orqopi k'anchan,
mayuqa takispa purin.
Wawakuna pukllasunchis,
runasimipi takisunchis!**

El sol brilla en la montaña, el río camina cantando. Niños, juguemos todos, ¡cantemos en runasimi!

Y el valle entero pareció tararearla con ella.



En el recreo la volvieron juego. —**Muyupi! T'aqllay! Qallarisun!** ¡En ronda! ¡Aplaudan! ¡Empecemos! Todos en círculo, Illa al centro era el **inti**.

—Qañña! Sinch'ita!

QAN-ñña · sin-CH'i-ta

¡Te toca! ¡Más fuerte!

Y cantaron **kuska**, juntos, palmeando, cada vez más fuerte — **runasimipi takisunchis!** Lo que se canta jugando, no se olvida jamás.

· 7 ·



Esa noche, alrededor del fuego, Kusi le enseñó su canción a toda la familia. Y cantó la promesa, la de verdad:

**Mamá, taytáy, uyariychis:
runasimita rimasaqmi,
pisi pisillamanta —
tukuy sonqoywan takisaq!**

Mamá, papá, escuchen: voy a hablar runasimi, poquito a poquito — ¡con todo mi corazón cantaré!

—Sumaq... **Sulpayki, wawáy** —dijo la awicha, con los ojos brillosos—. Pronto, en el **Inti Raymi**, esta canción sonará en la plaza. Una canción nueva había nacido en el valle. Y lo que se canta, no se olvida jamás. *Mosoq Paqariy.*

Algo para recordar

Takisunchis — cantemos, juntos.

Lo que se canta, no se olvida nunca. Las canciones guardan los dichos de tus abuelos,

las risas del recreo, los colores del telar y la voz de los que ya no están.

Cuando un niño del valle canta en runasimi, mil años cantan con él.

Sonqoykiwan takiy — canta con tu corazón. Mosoq Paqariy.

Las palabras que conociste en este cuento

Ama suwa, ama llulla, ama qella	<i>No robar, no mentir, no ser flojo</i>
Kunan qanpaq, paqarin noqapaq	<i>Hoy por ti, mañana por mí (el Ayni)</i>
Asichiwanki! · Waq'a kanki! · Pukllashallanin	<i>¡Me haces reír! · ¡Estás loco! · Es broma</i>
Malliy! · Qanpaq! · Aswanta munankichu?	<i>¡Prueba! · ¡Para ti! · ¿Quieres más?</i>
Chayllaña, sulpayki	<i>Ya está bien, gracias</i>
Away · Millma · Q'aytu · Pallay · Chunpi	<i>Tejer · Lana · Hilo · Dibujo tejido · Faja</i>
Imatan kay pallay willan?	<i>¿Qué cuenta este dibujo?</i>
Makiykikuna yachayniyoqmi	<i>Tus manos están llenas de sabiduría</i>
Yuyaq · Sulpayki · Uyarishaykin	<i>Anciano · Gracias (profundo) · Te escucho</i>
Ñawpa kawsaymanta willaway	<i>Cuéntame de la vida de antes</i>
Yachayniykita waqaychasaq	<i>Guardaré tu sabiduría</i>
Wayqey hina kanki · Yanapanakusun	<i>Eres como un hermano · Ayudémonos</i>
Muyupi! · T'aqllay! · Sinch'ita! · Kuska takisun!	<i>¡En ronda! · ¡Aplaudan! · ¡Más fuerte! · ¡Cantemos juntos!</i>
Tukuy sonqoywan takisaq!	<i>¡Con todo mi corazón cantaré!</i>

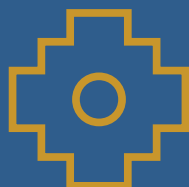
Takisunchis, wawakuna! Kausachun Pisaq!

*Allin Kawsay · Cuentos para los niños del Valle Sagrado — compañero del Nivel Cinco · Runasimi Wawakunapaq
Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Pisaq · Valle Sagrado*



ALLIN KAWSAY

Cuentos para los niños del Valle Sagrado



¡Kawsasunchis!

La graduación de Kusi

Mosoq Paqariy — el amanecer del valle

CUENTO COMPAÑERO · NIVEL SEIS

Para los niños y niñas del Valle Sagrado

Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Písaq · Valle Sagrado



El año había girado seis veces desde que Kusi dijo su primer **Napaykullayki**. Ahora era **allay pacha**, el tiempo de cosechar — la mejor temporada. —¿Cuándo vendrá la lluvia, machulay? —**Para hamunqa**, minchha. Pasado mañana.

La **Pachamama poqochin** — la Madre lo hace madurar todo: las papas, el maíz... y también los niños. Porque muy pronto, en la plaza, Kusi se graduaría. Seis libros vivían ya en ella. **Kawsasunchis** — ahora tocaba *vivir* el idioma.



Al salir de la casa de su awicha, Kusi ya no decía solo "adiós". Había aprendido la terminación más hermosa: **-chun**, que convierte cualquier deseo en una bendición.

—Kusi kachun wasiykipi. Allin kachun, awichay.

KU-si KA-chun wa-siy-KI-pi · A-llin KA-chun

Que haya alegría en tu casa. Que todo esté bien, abuelita.

—Ay, sulpayki... **Allin ñan kachun**, wawáy —respondió la awicha, la mano en el pecho—. **Apukuna qhawasunki** — que los Apus te cuiden. Desde ese día, Kusi nunca salió de una casa sin dejar algo hermoso detrás.

· 2 ·



Camino a casa, Illa le preguntó algo de verdad: —**Imatan yuyanki Ilaqtanchismanta?** ¿Qué piensas de nuestro pueblo?

—**Noqapaq, kaymi sumaq kawsay. Sonqoyman chayan.**

KAY-mi SU-maq KAW-say · son-QOY-man CHA-yan

Para mí, esta es la vida hermosa. Me llega al corazón.

Illa asintió despacio. —**Cheqaqtapuni** — totalmente. Y los dos lo sabían con todo el cuerpo: *el allin kawsay no está en otra parte. Está aquí. Y es de ellos, para cuidarlo.*



No todos los días son livianos. Un día, Illa llegó callado, con el corazón pesado. Kusi no dijo muchas palabras — solo se sentó a su lado, cerquita.

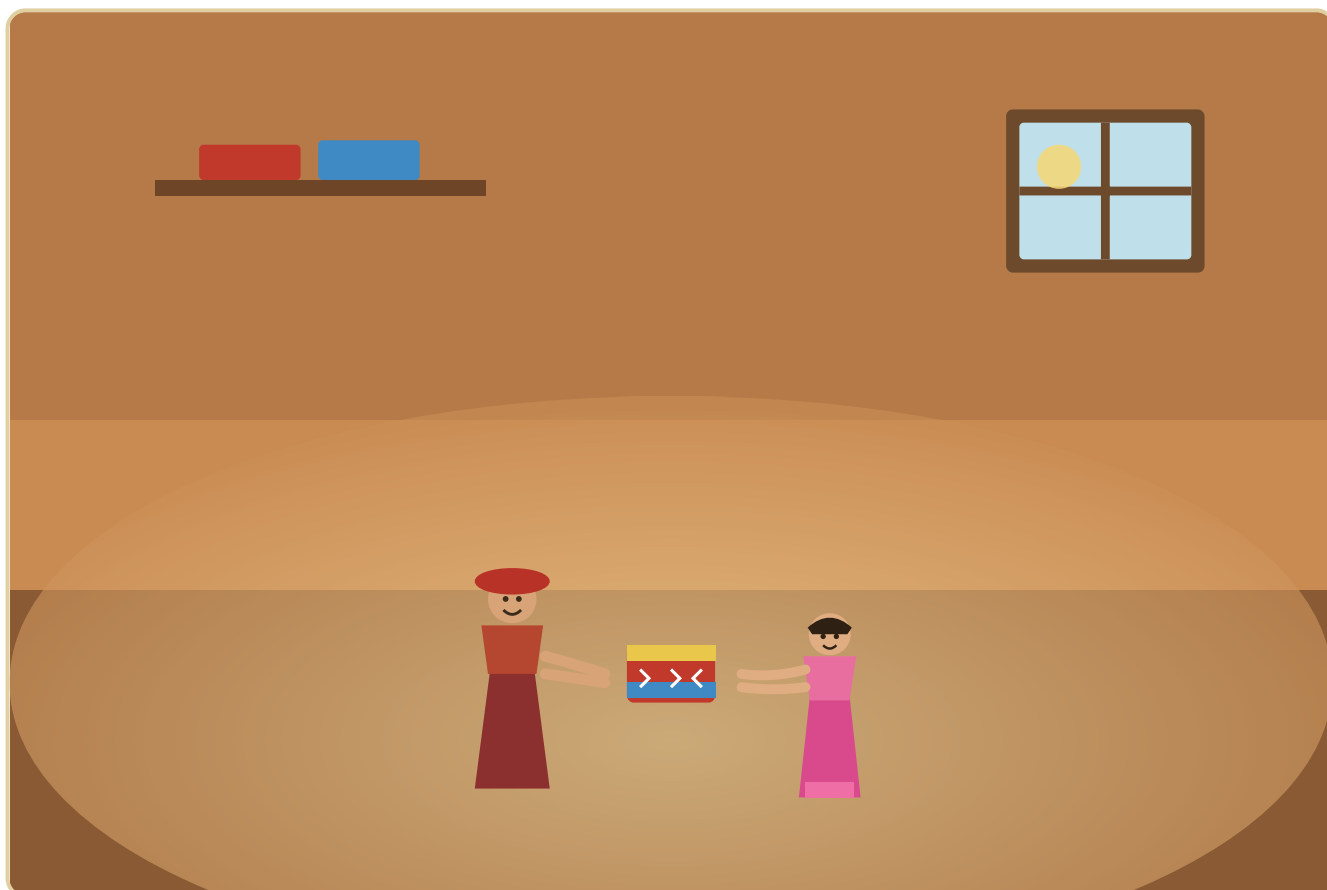
—Noqa qanwan kashani. Manan sapaykichu kanki.

NO-qa QAN-wan ka-SHA-ni · MA-nan sa-pay-KI-chu KAN-ki

Yo estoy contigo. No estás solo.

—Kallpachakuy — ánimo —le dijo bajito—. Tukuy ima allinmi kanqa.
Todo va a estar bien. A veces, vivir el idioma es solo quedarse al lado. Y el corazón de Illa, poquito a poquito, volvió a sonreír.

· 4 ·



Antes de la graduación, Kusi le llevó a su awicha un regalito — una **t'inka**, tejida con sus propias manos. Se lo ofreció con las dos manos, como se debe:

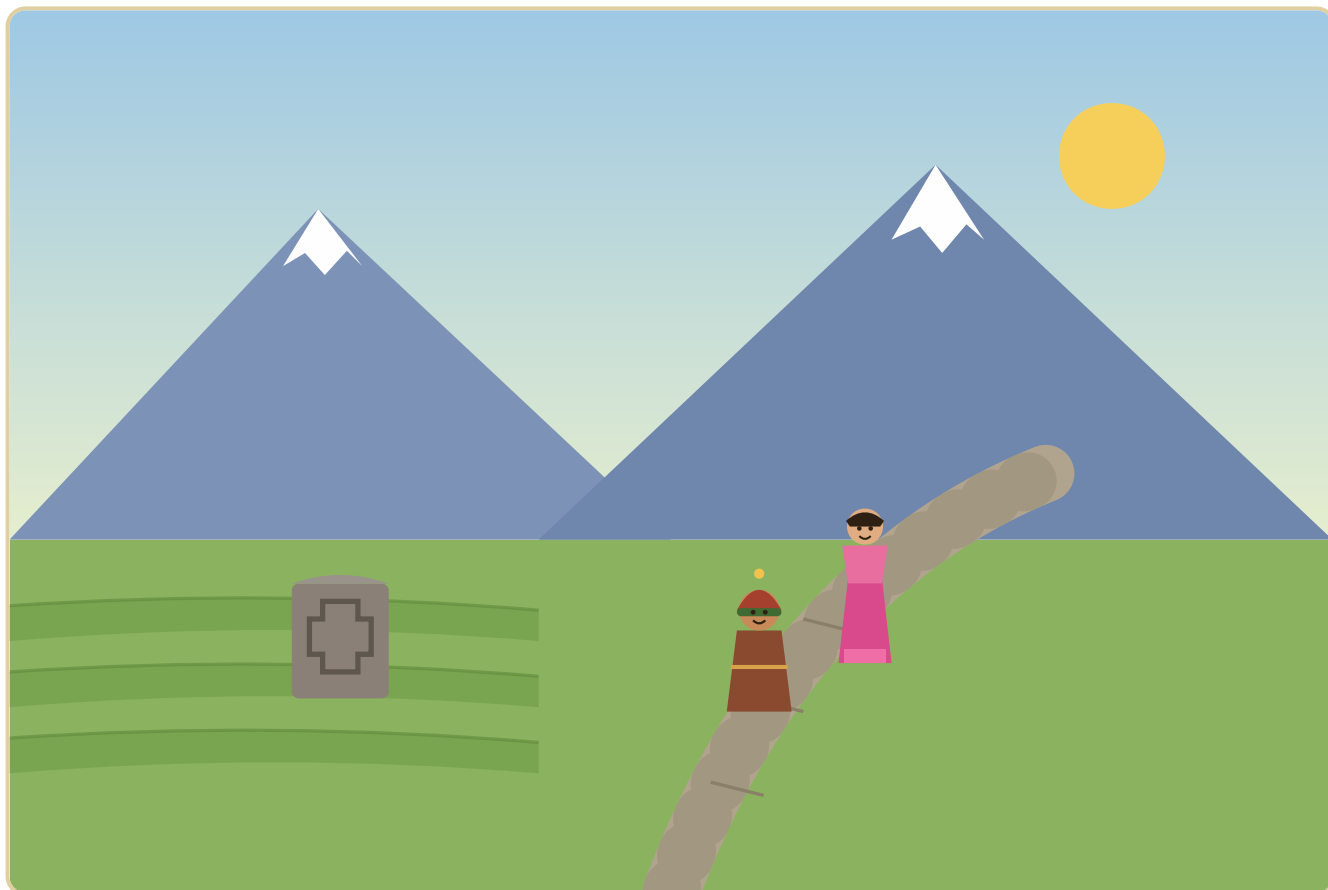
—Chaskiykuy. Sonqoymanta qoyki.

chas-kiy-KUY · son-qoy-MAN-ta QOY-ki

Recíbelo. Te lo doy desde mi corazón.

La awicha lo recibió con las dos manos, los ojos brillando. —**Chaninchani**, wawáy — lo honro. **Manan qolqechu, sonqomi** — no es dinero, es corazón. —**Ayninchis wiñaypaqmi** — nuestro Ayni es para siempre.

· 5 ·



El machula la llevó a caminar por el **Inka ñan**, el camino de piedra sobre los andenes. —Por aquí caminaron los **ñawpaqkuna**, los antiguos —dijo—. Y ahora tú también.

—Kay allpa willakuyniyoqmi.

kay ALL-pa wi-lla-kuy-ni-YOQ-mi

Esta tierra está llena de historias.

Kusi puso la mano sobre una piedra **willka**, sagrada, tibia de sol, y sintió mil años latiendo bajo sus pies. —**Suyakuyniyoq kani** —dijo—. Tengo esperanza. **Hamuq pachata wiñachisun, kуска**. El futuro lo haremos crecer, juntos.



Y llegó el día. En la plaza, delante de todo el ayllu, Kusi se paró derecha, respiró hondo, y dio su discurso de graduación:

**Napaykullayki, ayllu. Sutiya Kusimi.
Runasimita yacharqani, tukuy sonqoywan.
Ñawpa yachayta waqaychasaq.
Wawaykunaman yachachisaq.
Hamuq pachata ruwasunchis, kуска.
Allin kachun tukuypaq. Kausachun ayllu!**

Los saludo, comunidad. Me llamo Kusi. Aprendí runasimi con todo mi corazón. Guardaré el saber antiguo. A mis hijos les enseñaré. El futuro lo construiremos, juntos. Que todo esté bien, para todos. ¡Que viva la comunidad!

Y al decir "a mis hijos les enseñaré", miró a su awicha, que lloraba de alegría. Toda la plaza terminó con ella: —**¡Kausachun!**



Esa fue la última lección — y la más grande. Kusi ya no era solo una niña que aprendía. Ahora era una **apaq**: una que lleva.

—Noqan runasimita apasaq. Simiyki manan chinkanqachu.

NO-qan ru-na-SI-mi-ta a-pa-SAQ

Yo llevaré el runasimi. Tu idioma no se perderá.

Qanmanta noqaman, noqamanta paykunaman — de los abuelos a ella, y de ella a sus hijos, algún día. Arriba, el **Kuntur** dio una vuelta lenta, como una bendición. El tesoro había vuelto — y ahora caminaba en la voz de una niña. **Kausachun runasimi, wiñay wiñaypaq!** *Mosoq Paqariy.*

Algo para recordar

Kawsasunchis — vivamos, juntos.

Vivir el idioma es bendecir una casa, quedarse al lado de un amigo, dar y recibir
con las dos manos,
y guardar el saber de los abuelos para los que aún no nacen.

El tesoro no se perdió. Volvió — en la voz de los niños del valle. *Qanmanta noqaman, noqamanta paykunaman.* **Kausachun runasimi, wiñay wiñaypaq!**

Las palabras que conociste en este cuento

Allay pacha · Para hamunqa · Pachamama poqochin	<i>Tiempo de cosecha · La lluvia vendrá · La Madre lo madura todo</i>
Allin kachun · Kusi kachun wasiykipi	<i>Que todo esté bien · Que haya alegría en tu casa</i>
Apukuna qhawasunki	<i>Que los Apus te cuiden</i>
Imatan yuyanki? · Sonqoyman chayan · Cheqaqtapuni	<i>¿Qué piensas? · Me llega al corazón · Totalmente</i>
Kallpachakuy! · Noqa qanwan kashani	<i>¡Ánimo! · Yo estoy contigo</i>
Manan sapaykichu kanki	<i>No estás solo / sola</i>
Chaskiykuy · Sonqoymanta qoyki · Chaninchani	<i>Recíbelo · Te lo doy de corazón · Lo honro</i>
Ayninchis wiñaypaqmi	<i>Nuestro Ayni es para siempre</i>
Inka ñan · Willka · Ñawpaqkuna	<i>Camino inka · Sagrado · Los antiguos</i>
Kay allpa willakuyniyoqmi	<i>Esta tierra está llena de historias</i>
Suyakuyniyoq kani · Wiñachisun, kуска	<i>Tengo esperanza · Lo haremos crecer, juntos</i>
Wawaykunaman yachachisaq	<i>A mis hijos les enseñaré</i>
Noqan runasimita apasaq	<i>Yo llevaré el runasimi</i>
Kausachun runasimi, wiñay wiñaypaq!	<i>¡Que viva el runasimi, por siempre jamás!</i>

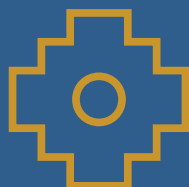
Kausachun runasimi, wiñay wiñaypaq!

*Allin Kawsay · Cuentos para los niños del Valle Sagrado — compañero del Nivel Seis · Runasimi Wawakunapaq
Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Písaq · Valle Sagrado*



ALLIN KAWSAY

Cuentos para los niños del Valle Sagrado



¡Yupasunchis!

Kusi va al mercado

Mosoq Paqariy — el amanecer del valle

CUENTO COMPAÑERO · NIVEL SIETE

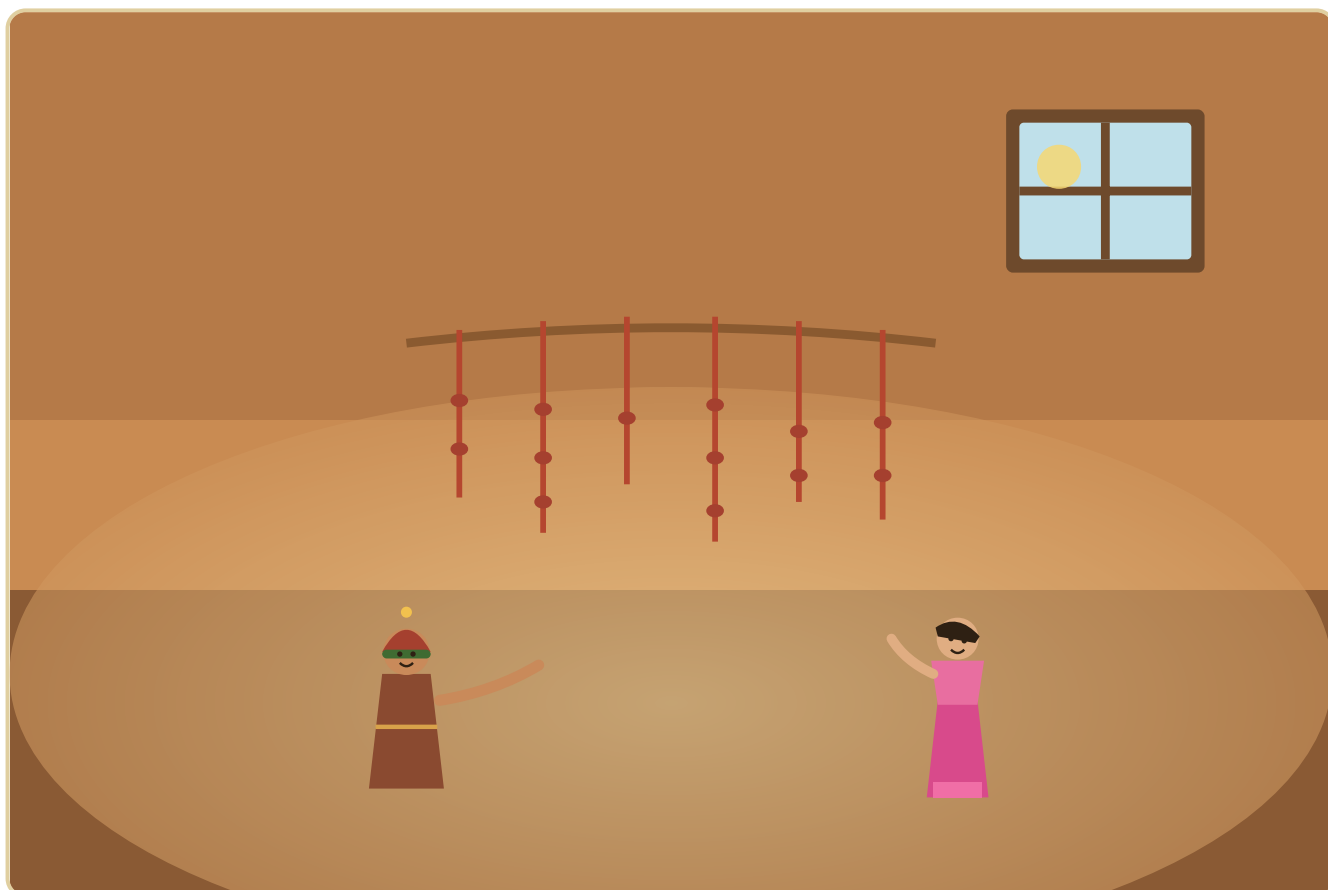
Para los niños y niñas del Valle Sagrado

Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Písaq · Valle Sagrado



Era **Intichaw** — domingo, el día del sol, el día de mercado en Písaq. Antes de que cantaran los gallos, cuando el cielo recién se pintaba, Kusi ya estaba despierta. **Tutallamanta**.

—**Inti lloqsimun!** El sol sale —susurró. Hoy iría sola al **qhatu**, a comprar para su mamá. Ya era grande: una portadora, con seis libros vivos en el corazón — y todos los números en la punta de la lengua. **Yupasunchis** — hoy tocaba contar.



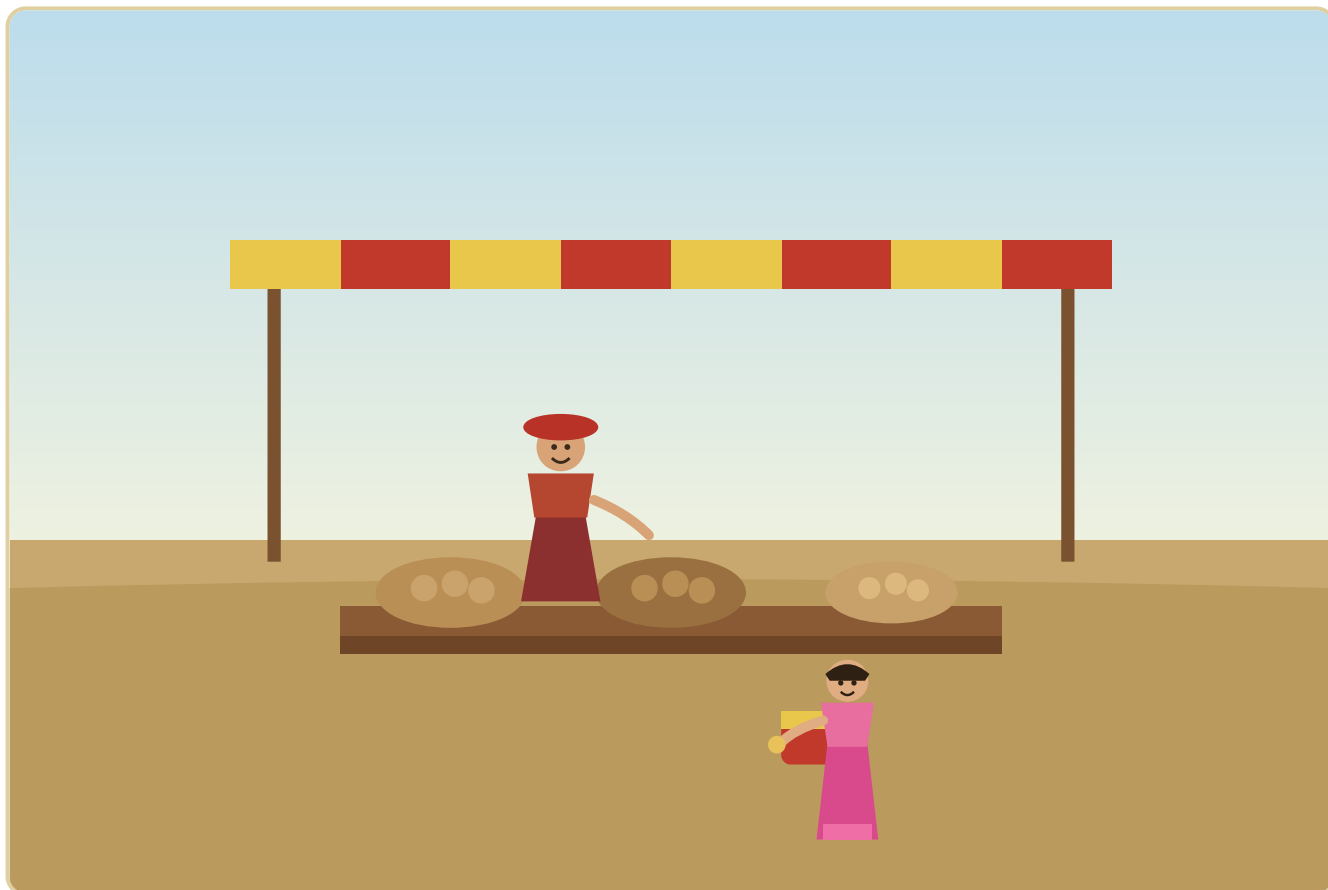
Antes de salir, el machula le mostró un **khipu** — cuerdas de lana llenas de nudos. —Así contaban los inkas, wawáy: cada nudo, un número. Contaban hasta **waranqa**, hasta **hunu** — mil, un millón.

Kusi ya sabía armar cualquier número como bloquecitos: **chunka hukniyoq** — once —, **iskay chunka** — veinte —, **pachak** — cien. —Los números también son un tesoro antiguo —dijo el machula—. Y ahora son tuyos.



El mercado estaba lleno — **askha runa!** Mucha gente, montañas de papas de todos los colores, mantas tendidas en el suelo, olor a pan y a hierbas. El sol ya subía hacia el **chawpi p'unchay**, el mediodía.

Kusi contó las monedas en su mano: **iskay chunka soles** — veinte soles. Respiró hondo, sonrió, y se acercó al puesto de doña Petronila, la casera de su mamá.



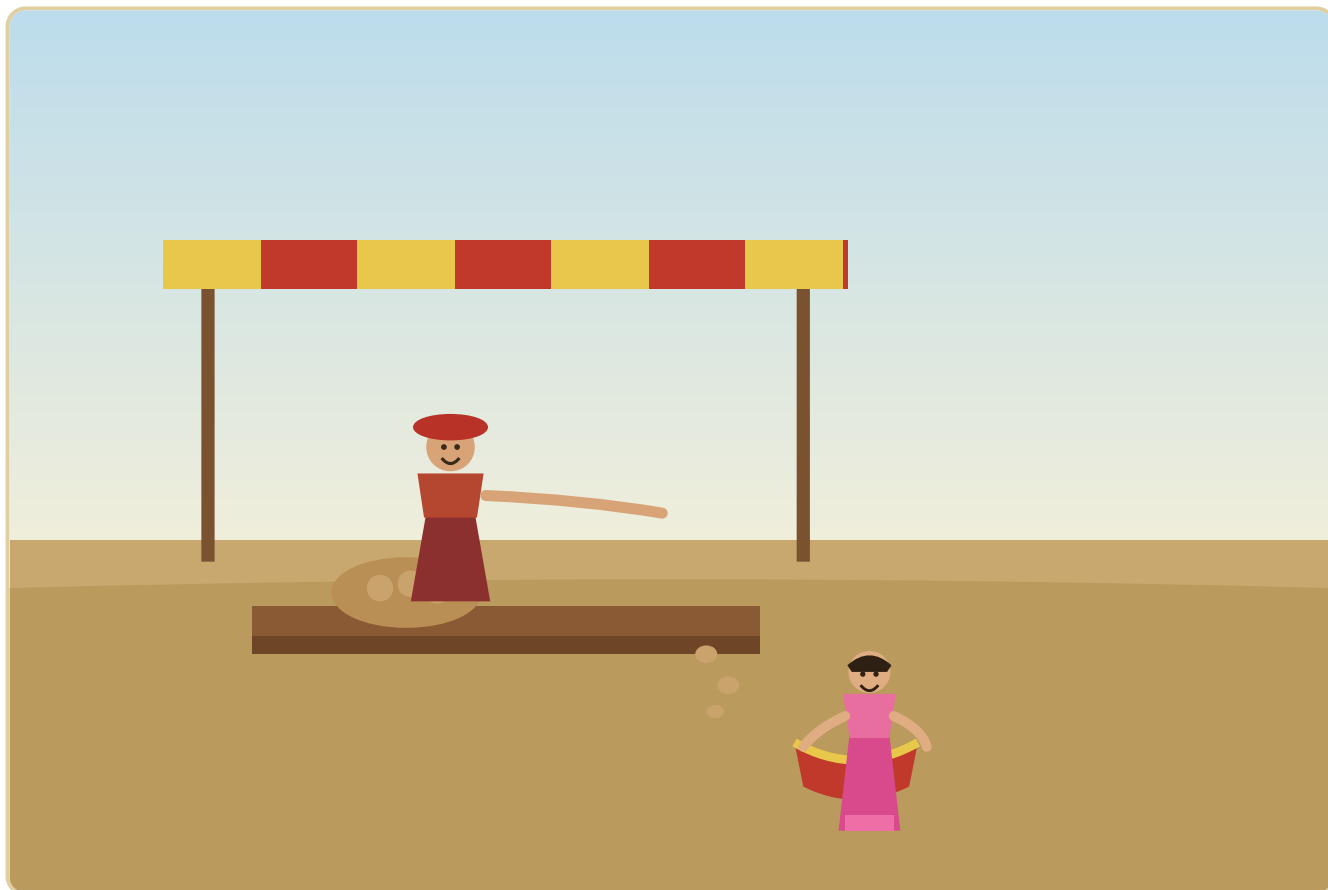
—Allin p'unchay, mamáy! **Hayk'an chanin kay papa?** ¿Cuánto cuestan estas papas?

—Chunka pisqayoq soles. —Chaninmi! Iskay kiluta rantisaq.

CHUN-ka pis-QA-yoq · cha-NIN-mi · IS-kay ki-LU-ta

Quince soles. — ¡Precio justo! Llevaré dos kilos.

Kusi pagó con sus veinte. —**Kutichipuway, ama hina kaychu** — mi vuelto, por favor. Doña Petronila le devolvió cinco soles, con una sonrisa. Todo en runasimi, como se debe.



Y entonces Kusi pidió lo más querido de todo el mercado, con ojitos brillantes:

—Yapaykuway, mamáy!

ya-pay-ku-WAY, ma-MAY

¡Mi yapa, señora!

Doña Petronila se rió y le echó un puñadito extra encima — la **yapa**. Porque la yapa casi siempre es para los niños; es su derecho de siempre. No es descuento: es cariño. —**Sumaq qhatu kachun, mamáy!** ¡Que le vaya bien vendiendo! —le bendijo Kusi al irse.

· 5 ·



Camino a casa, Kusi se encontró con Illa. —**Ima p'unchaymi kunan?** ¿Qué día es hoy? —**Intichaw** — el día del sol. En el valle, cada día lleva el nombre de un poder del cielo: la luna, la estrella, el rayo, el arcoíris.

—Ven a visitarme el **Ch'askachaw** —dijo Kusi—, el día de la estrella.

Tutallamanta. —**Suyasqayki** — te estaré esperando —respondió Illa. Y el sol empezó a bajar: **inti haykun**, pedía permiso para entrar a las montañas.



En casa, Kusi le preparó a su awicha un **mate de muña** — la menta andina, la misma que su awicha le había enseñado a ella. Con tres palabritas mágicas de orden:

**Ñawpaqta, unuta t'impuchiy.
Chaymanta, muñata churay.
Huk ratolla suyay.
Qhepata, malliy — allillamanta.**

Primero, haz hervir el agua. Después, pon la muña. Espera un ratito. Al final, pruébalo — despacito.

—**Sumaqmi! Sulpayki, wawáy** —dijo la awicha, calentándose las manos en la taza. Lo que ella le enseñó a Kusi, ahora Kusi se lo devolvía. Así *gira el Ayni*.



El sol entró despacito en las montañas — **inti haykun**. Había sido un domingo completo: Kusi contó, compró, ganó su yapa, y le devolvió a su awicha un poquito de cariño caliente.

La segunda espiral había empezado — el mismo valle, un poquito más arriba. Porque ser portadora no es guardar el tesoro en una caja: es *vivirlo* cada domingo, contando, compartiendo, dando la yapa. **Kausachun Pisaq!** *Mosoq Paqariy*.

Algo para recordar

Yupasunchis — contemos, juntos.

Ahora sabes contar hasta mil y más allá — como los inkas con sus khipus. Con los números vienen los precios justos, la yapa, las horas del sol y los días del cielo.

Pero el número más hermoso es el que compartes: una taza de muña para quien te la enseñó. *Cuenta tus tesoros — y regálalos. Mosoq Paqariy.*

Las palabras que conociste en este cuento

Chunka hukniyoq · Iskay chunka · Pachak	Once · Veinte · Cien
Waranqa · Hunu · Khipu	Mil · Un millón · Las cuerdas anudadas (inkas)
Hayk'an llapan? · Kutichipuway	¿Cuánto es todo? · Mi vuelto, por favor
Qhatuq · Rantiq · Chanin	Vendedor · Comprador · Precio (justo)
Yapaykuway, mamáy!	¡Mi yapa, señora!
Sumaq qhatu kachun!	¡Que le vaya bien vendiendo!
Ima pachan? · Inti lloqsimun · Inti haykun	¿Qué hora es? · El sol sale · El sol entra
Chawpi p'unchay · Tutallamanta · Kunallan	Mediodía · Tempranito · Ahorita
Intichay · Ch'askachay · Killachay	Domingo · Viernes · Lunes (los días del cielo)
Ima p'unchaymi kunan?	¿Qué día es hoy?
Askha · Pisi · Llapan · Kuraq · Sullk'a	Mucho · Poco · Todos · Mayor · Menor
Ñawpaqta · Chaymanta · Qhepata	Primero · Después · Al final
T'impuchiy · Churay · Muña	Hazlo hervir · Pon · La menta andina
Yupasunchis, wiñaypaq!	¡Contemos, para siempre!

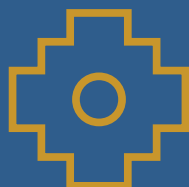
Yupasunchis, wawakuna! Kausachun Pisaq!

Allin Kawsay · Cuentos para los niños del Valle Sagrado — compañero del Nivel Siete · Runasimi Wawakunapaq
Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Pisaq · Valle Sagrado



ALLIN KAWSAY

Cuentos para los niños del Valle Sagrado



¡Qhawasunchis!

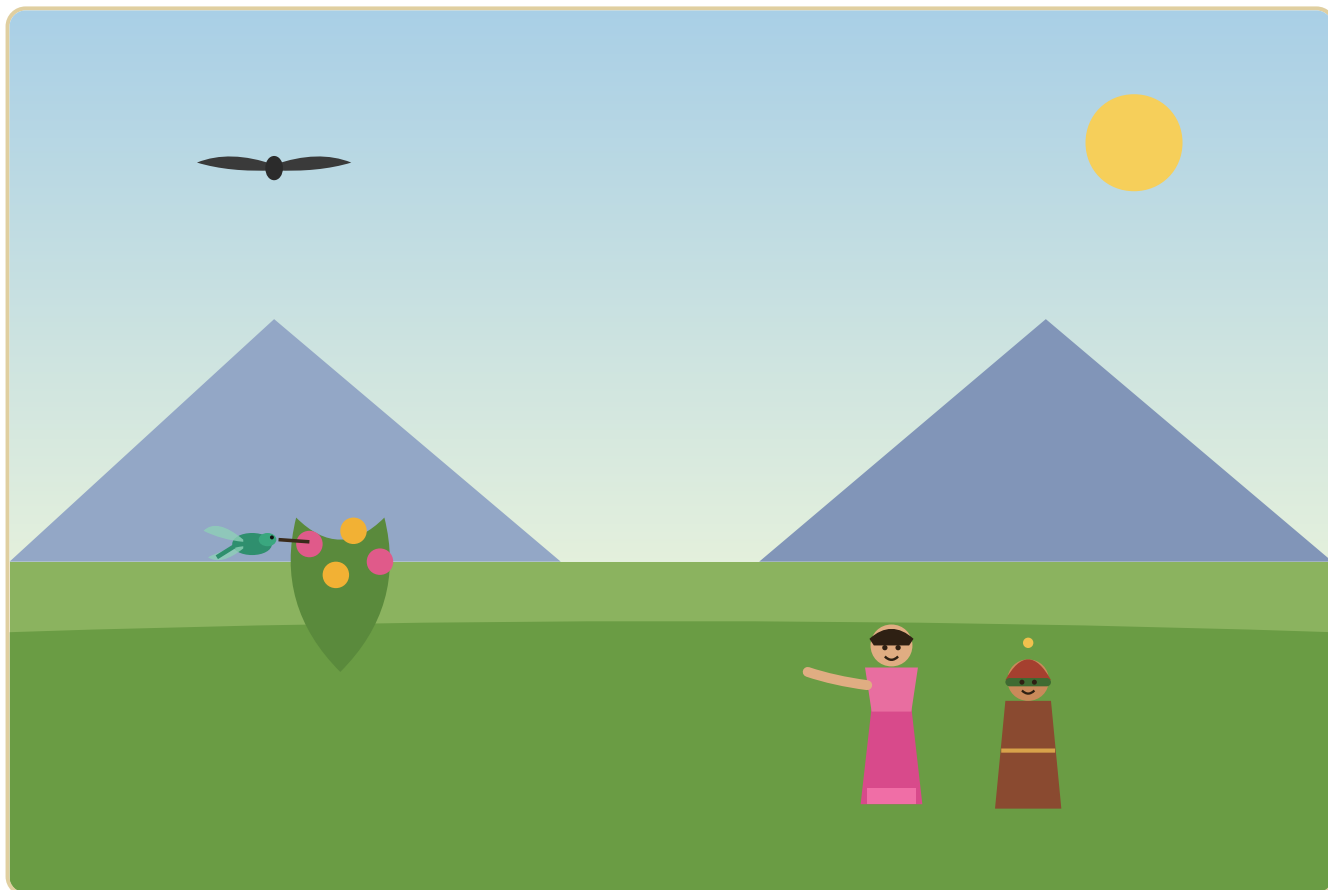
Kusi y el río de estrellas

Mosoq Paqariy — el amanecer del valle

CUENTO COMPAÑERO · NIVEL OCHO

Para los niños y niñas del Valle Sagrado

Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Písaq · Valle Sagrado



—Wawáy —dijo el machula una mañana—, el valle es una biblioteca. Hoy te voy a enseñar a leerla. Y lo primero que se lee son los **pisqokuna**, los pájaros: los primeros músicos del valle.

—Qhaway! Q'enti t'ikakunapi! —Ch'inlla qhawasun.

QHA-way · Q'EN-ti · CH'IN-lla qha-WA-sun

¡Mira! ¡Un picaflor en las flores! — Mirémoslo calladitos.

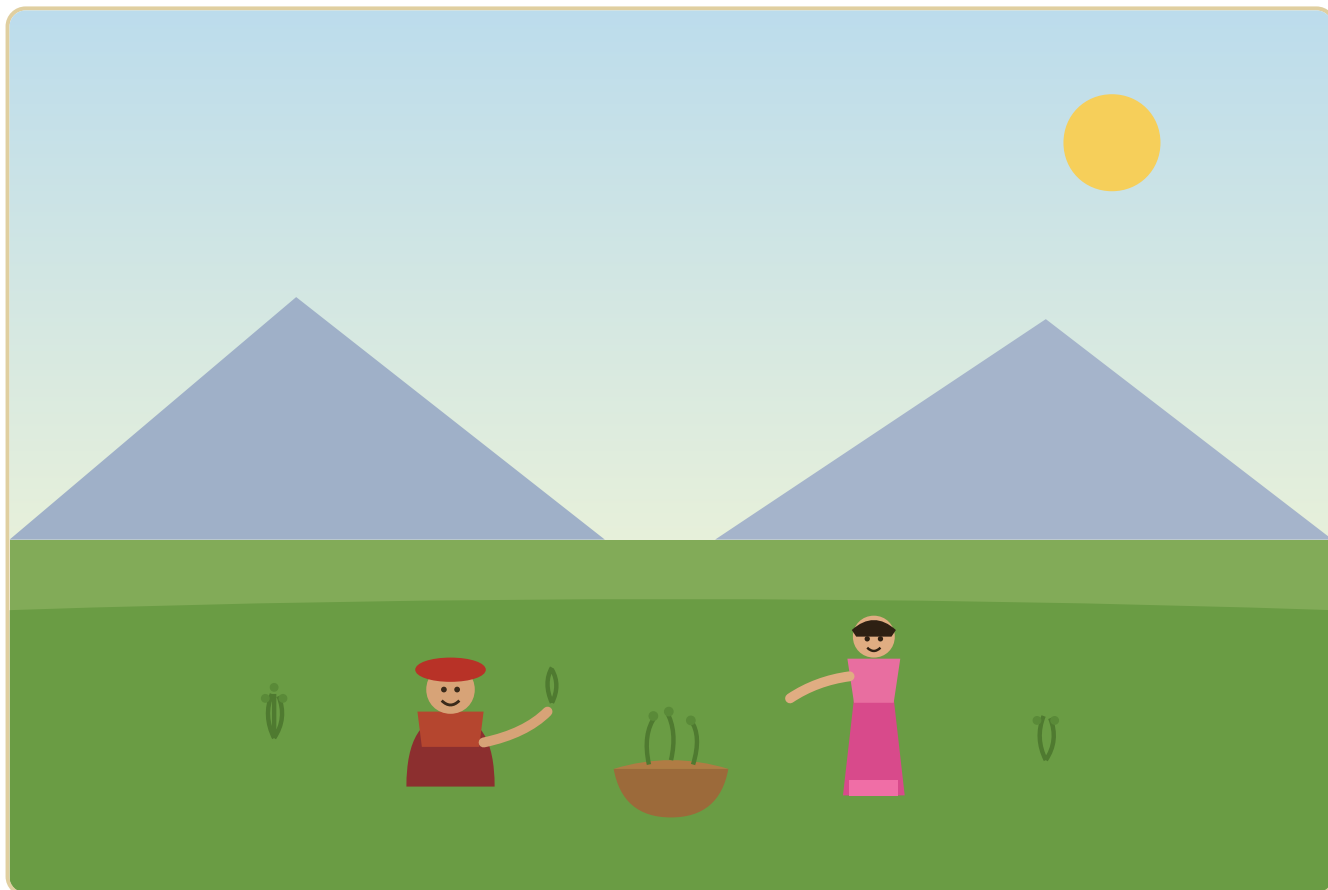
El **q'enti** es el mensajero entre los mundos — el único que vuela hacia atrás. Y allá arriba, el **Kuntur** daba vueltas. Ese día, Kusi recibió algo nuevo: ojos para mirar. **Ñawiyoq.**

· 1 ·



Subieron al cerro a plantar árboles. —**Qewñata mallkisun!** ¡Plantemos queñuas! La **qewña** es el árbol que crece más alto del mundo — y sus bosques rojos guardan el agua del valle.

Kusi acomodó el plantón y apretó la tierra con las manos. —Sach'a wiñanqa, unu kanqa! ¡El árbol crecerá, el agua estará! —Allin wawa —sonrió el machula—. **Wawanchiskunapaq** — para nuestros niños. Plantar un árbol es tener **saphi**: raíces.



En la ladera, la awicha le mostró la farmacia de las montañas — las **hampi qora**, las hierbas que curan, que crecen **sallqa**, silvestres, sin que nadie las siembre.

—Ima qoran kay, awichay? —Muñan. Wiksaykipaq allinmi.

I-ma QO-ran kay · wik-say-KI-paq a-LLIN-mi

¿Qué planta es esta? — Es muña. Buena para tu barriga.

—Chayrí? **Imapaqmi allin?** ¿Y esa? ¿Para qué es buena? La awicha se sentó, sonriendo. —Askha pachan kanqa... esto va a tomar su tiempo. Porque la farmacia de las montañas nunca cierra.

· 3 ·



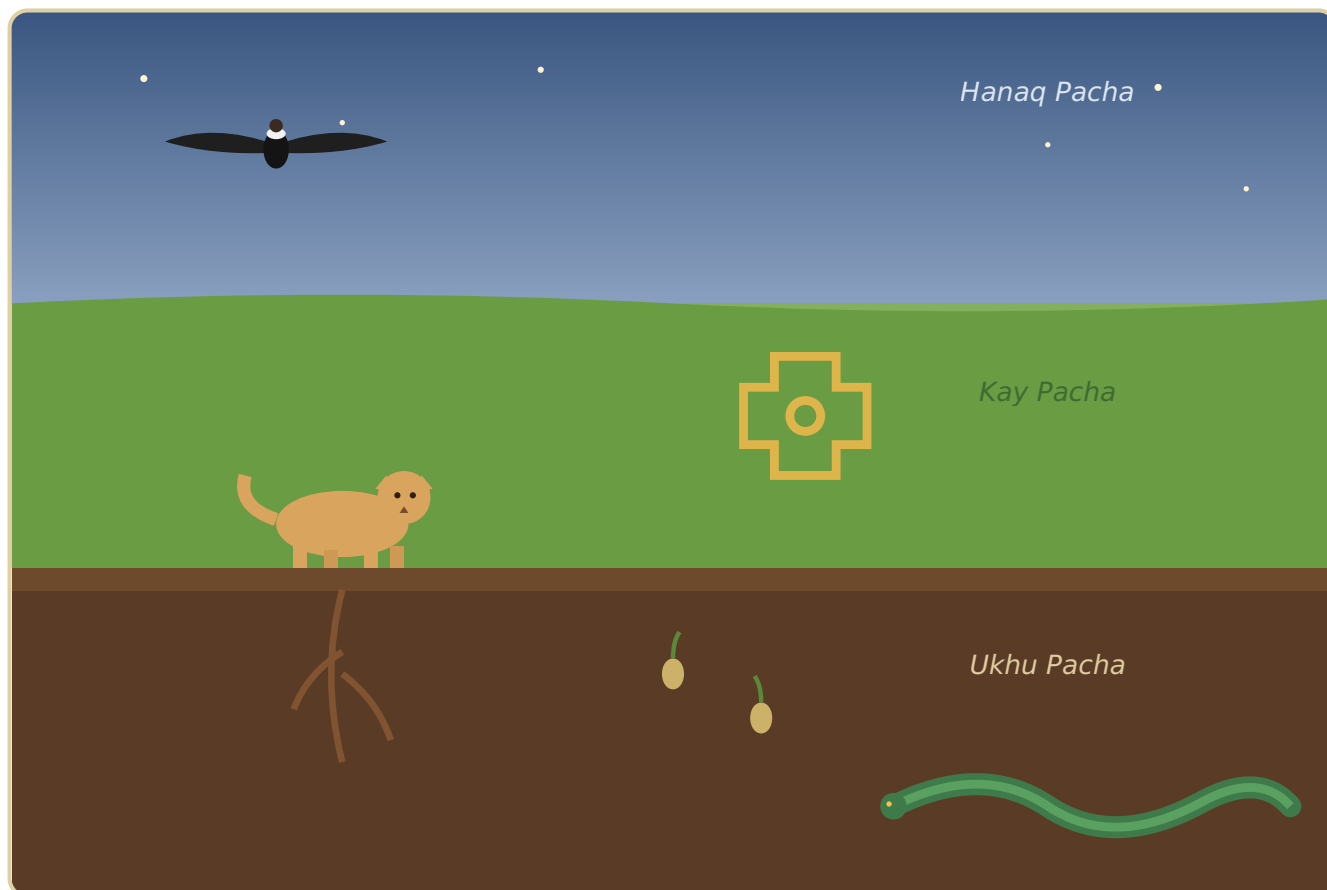
En el camino, Kusi vio unas huellas en el barro. —**Qhaway — ataq purirqan kaypi!** ¡Mira, un zorro caminó por aquí! —Arí. Tuta purin, ninku. Camina de noche, dicen.

Sobre unas piedras antiguas, una **wisk'acha** tomaba el sol — la silbadora de las ruinas. Kusi aprendió a leer el valle como un cuento: el **atoq**, el **puma**, la **taruka**, la **k'ayra** cantora de las lluvias. Cada uno, una palabra viva.



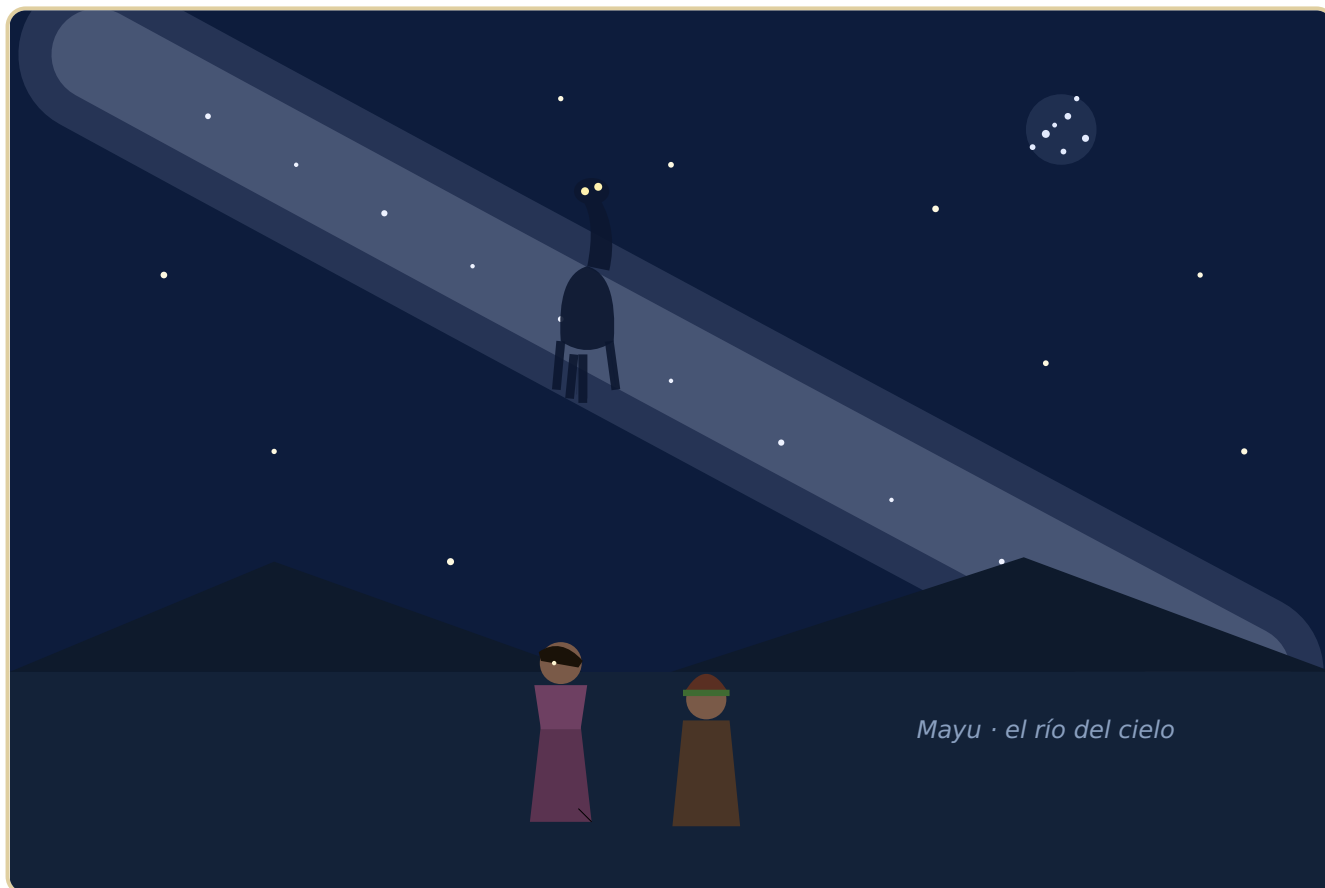
Más arriba, algo cantaba entre las piedras. —Uyariy... **unu!** Escucha... ¡agua! —Maypin? ...Chaypin! **Pukyu!** ¡Un manantial!

El machula juntó las manos. —Sulpayki, Pachamama. **Unu kawsaymi** — el agua es vida. Por eso el manantial tiene nombre, y por eso se plantan las queñuas. Y allá abajo, el **Willkamayu**, el Río Sagrado, cantaba también: **mayu takin.**



Esa tarde, el machula dibujó una **chakana** en la tierra. —Pacha quiere decir mundo-y-tiempo, wawáy. Y hay tres, apilados como nuestro valle.

Hanaq Pacha, el mundo de arriba — el **Kuntur**. **Kay Pacha**, este mundo, el aquí — el **Puma**. **Ukhu Pacha**, el de adentro — el **Amaru**, la gran serpiente. Los escalones de la chakana son los tres mundos. *Cada k'intu que ofreces arriba, cada gracias a la tierra abajo, es un viaje entre los tres.*



Y esa noche, el cielo se abrió sin luna. El machula la llevó afuera, al frío, y le mostró el secreto más grande del valle:

**Qhaway hanaq pachata. Chayqa Mayu.
Rikunkichu yana llamata? Yakanan.
Chaypin ñawinkuna k'anchan.
Haqaypin Qollqa: hamuq watamanta willakun.**

Mira el mundo de arriba. Ese es el Río. ¿Ves la llama oscura? Es la Yakana. Ahí — sus ojos brillan. Allá el Granero: cuenta del año que viene.

El **Mayu** del cielo — la Vía Láctea — es el espejo del Willkamayu de abajo. Dentro, la **Yakana**, la llama oscura, baja de noche a tomar agua. Kusi ya nunca dejó de verla.



Se quedaron callados un ratito, mirando. **Ch'in tuta, sumaq tuta** — noche silenciosa, noche hermosa. **Kinsa pacha, huk chakana** — tres mundos, un puente. —Sulpayki, tuta —susurró Kusi. Gracias, noche.

Ahora Kusi tenía ojos: **ñawiyuq kani**. Podía leer el valle y el cielo, la biblioteca viva de sus abuelos. Y se prometió algo: preguntarle a su awicha qué nombres sabía *ella* para las estrellas — tesoros que ningún libro tiene. **Qhawasunchis** — sigamos mirando. *Mosoq Paqariy*.

Algo para recordar

Qhawasunchis — miremos, juntos.

El valle es una biblioteca escrita en pájaros, árboles, manantiales y estrellas — y tus abuelos la leen de memoria. Aprende sus letras, y la montaña te leerá en voz alta.

El río de arriba refleja el río de abajo; los tres mundos suben por una sola chakana. *Camina mirando, wawa. Mosoq Paqariy.*

Las palabras que conociste en este cuento

Pisqo · Q'enti · Urpi · Kuntur	<i>Pájaro · picaflor · paloma · cóndor</i>
Sach'a · Mallkiy · Qewña · Saphi	<i>Árbol · plantar un árbol · queñua · raíz</i>
Qora · Muhu · Ruru · Sallqa	<i>Planta · semilla · fruto · silvestre</i>
Ima qoran kay? · Imapaqmi allin?	<i>¿Qué planta es? · ¿Para qué es buena?</i>
Atoq · Puma · Wisk'acha · K'ayra	<i>Zorro · puma · vizcacha · rana</i>
Atoq purirqan kaypi	<i>Un zorro caminó por aquí</i>
Pukyu · Phaqcha · Wayq'o · Qocha	<i>Manantial · catarata · quebrada · laguna</i>
Willkamayu — Unu kawsaymi	<i>El Río Sagrado — el agua es vida</i>
Hanaq · Kay · Ukhu Pacha	<i>Mundo de arriba · de aquí · de adentro</i>
Kuntur · Puma · Amaru	<i>Los tres puentes de los tres mundos</i>
Qoyllur · Mayu · Killa	<i>Estrella · la Vía Láctea (río del cielo) · luna</i>
Yakana · Llamaq ñawin · Qollqa	<i>La llama oscura · sus ojos · las Pléyades (el granero)</i>
Qhaway hanaq pachata! · Rikuni... Tarini!	<i>¡Mira el cielo! · Lo veo... ¡lo encontré!</i>
Ch'in tuta, sumaq tuta	<i>Noche silenciosa, noche hermosa</i>

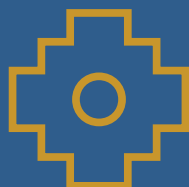
Qhawasunchis, wawakuna! Kausachun Pisaq!

*Allin Kawsay · Cuentos para los niños del Valle Sagrado — compañero del Nivel Ocho · Runasimi Wawakunapaq
Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Pisaq · Valle Sagrado*



ALLIN KAWSAY

Cuentos para los niños del Valle Sagrado



¡Willasunchis!

El zorro que subió al cielo

Mosoq Paqariy — el amanecer del valle

CUENTO COMPAÑERO • NIVEL NUEVE

Para los niños y niñas del Valle Sagrado

Amistad Sagrada • Yachay Wasicha • Písaq • Valle Sagrado

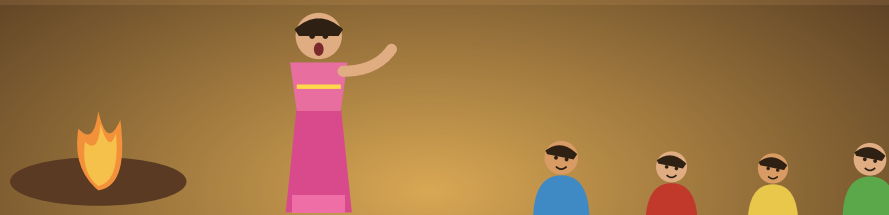


Después de la sopa y antes del sueño, la familia se juntó alrededor de la **q'oncha**, el fogón. En el valle todavía funciona la vieja economía: cuentos a cambio de atención, risas a cambio de adivinanzas.

—Para contar cuentos hace falta un tiempo mágico —dijo el machula—. No **-rqa-**, el de "yo lo vi", sino **-sqa**: "así lo cuentan". Se dice **kasqa** — había, dicen. Y todo cuento empieza igual: **Huk kutinsi...** Una vez, dicen...

· 1 ·

Uyariychis...



Kusi juntó a sus hermanitos con las tres sílabas que reúnen a todo un salón:
—**Uyariychis! Huk willakuyta willasqayki!** ¡Escuchen! ¡Les voy a contar un cuento!

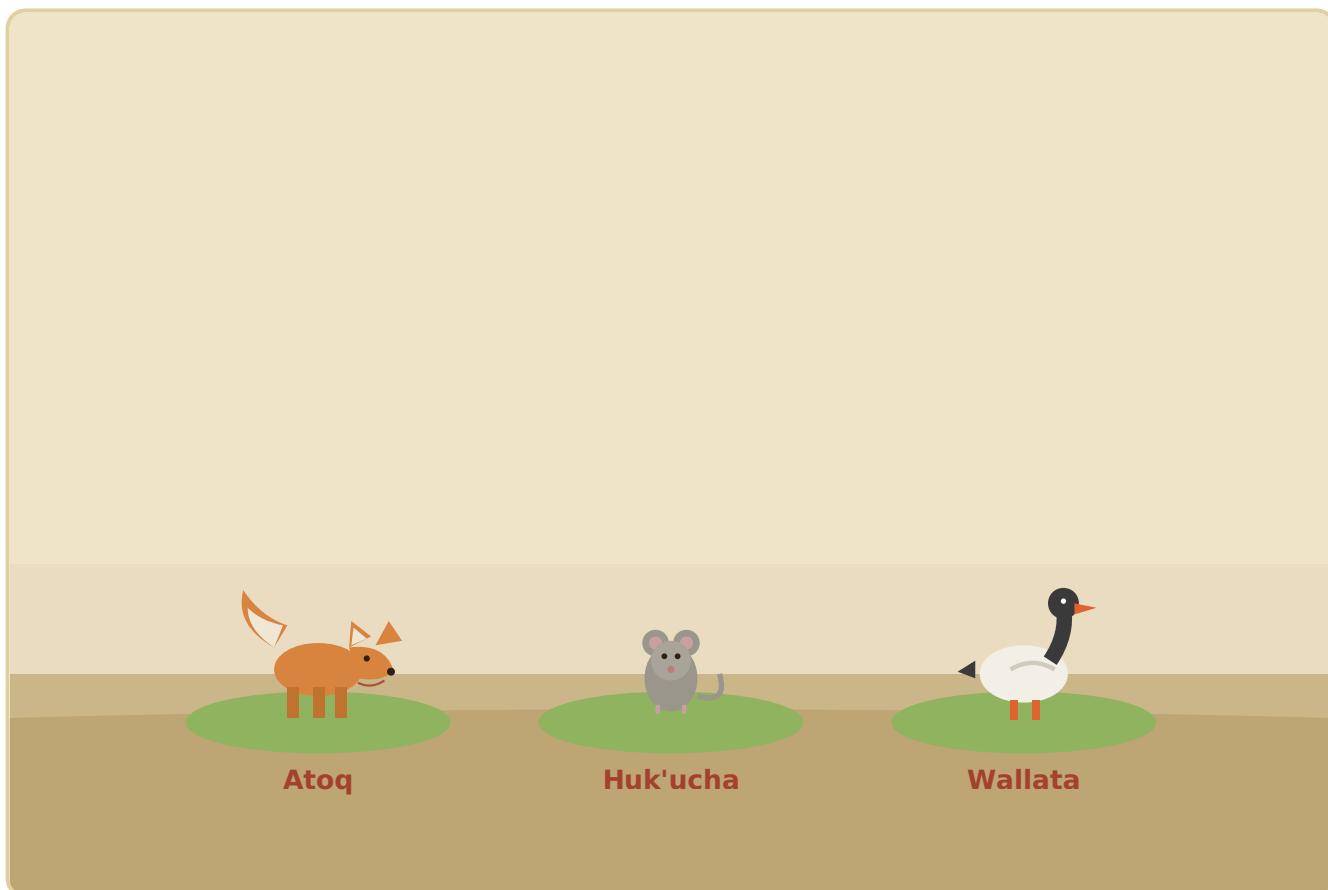
—**Uyarishaykiku!**

u-ya-ri-shay-KI-ku

¡Te estamos escuchando!

Los chiquitos se acomodaron, felices. Kusi ya sabía las herramientas del cuentacuentos: el **...nispa** para las voces, el **...ninku** — "dicen" — al pie de cada frase, y la reverencia final: **Chaypin tukukun.** Y ahí termina.

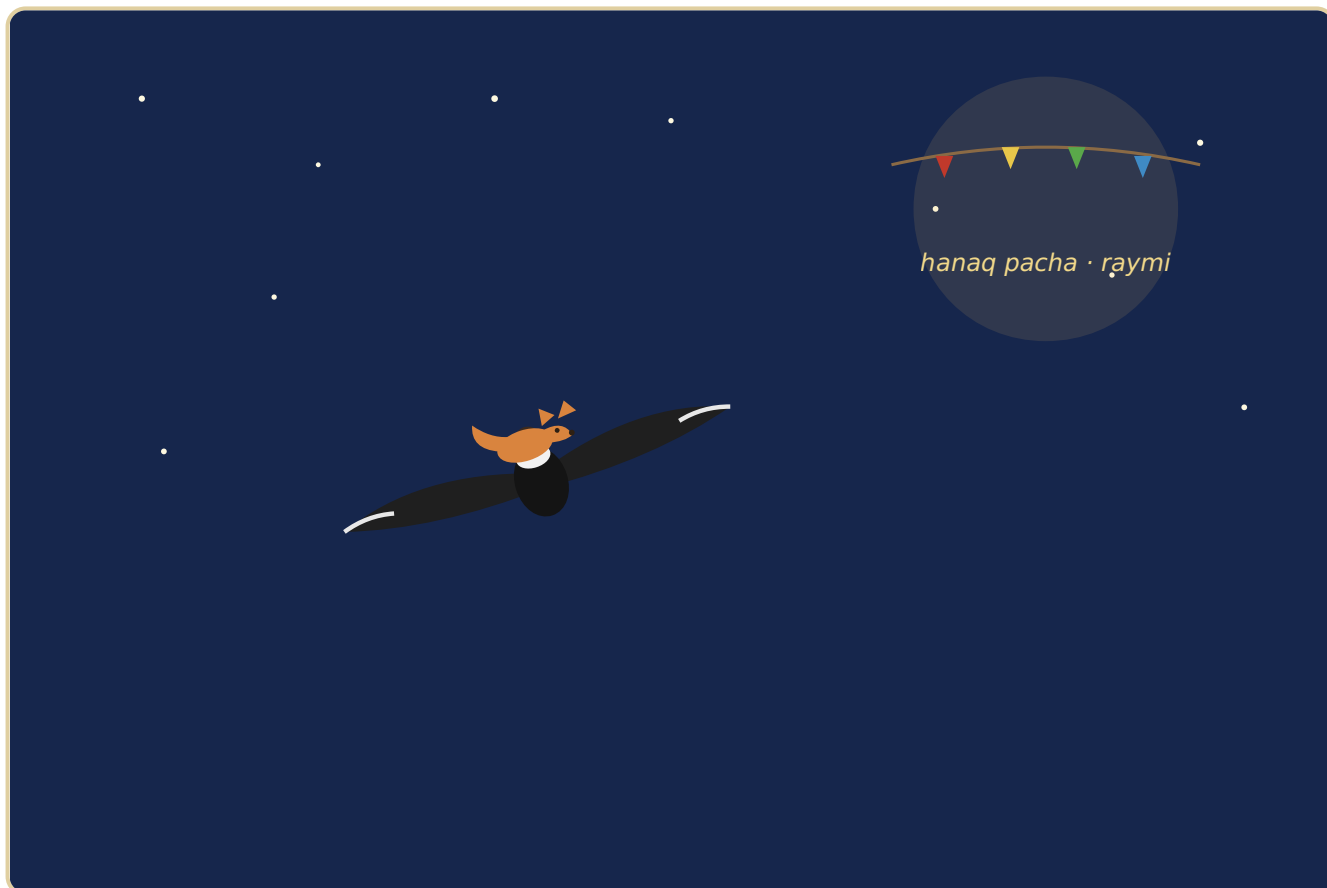
· 2 ·



—Primero, conozcan a los personajes —dijo Kusi—. El **Atoq**, el zorro: astuto, vanidoso, con un hambre sin fondo — y el más querido de los Andes, porque siempre pierde para que todos aprendamos.

El **Huk'ucha**, el ratón chiquito, **yachaysapa** — listísimo —, que cuento tras cuento le gana al zorro con puro ingenio. Y la **Wallata**, la elegante de patas rojas. —Y esta noche —dijo Kusi—, el zorro tenía hambre. **Atoqqa yarqasqa kasqa**, como siempre.

• 3 •



—**Huk kutinsi** —empezó Kusi—, en el **hanaq pacha**, el mundo de arriba, había una gran fiesta. Y el zorro, muerto de hambre, le rogó al cóndor:

—**Wayqey, apaway!**

WAY-qey · a-PA-way

¡Hermano, llévame!

El **Kuntur** lo subió al cielo — **wichay**. Y allá arriba, el zorro comió muchísimo y tomó muchísimo — **askhata mikhusqa!** Se llenó la barriga hasta que ya no cabía ni una papita más.

· 4 ·



Para bajar, el zorro se descolgó por una **waskha**, una sogá. Pero pesaba tanto...

Chaymantas, waskhawan uraykamusqa.

Ichaga... waskha p'itisqa!

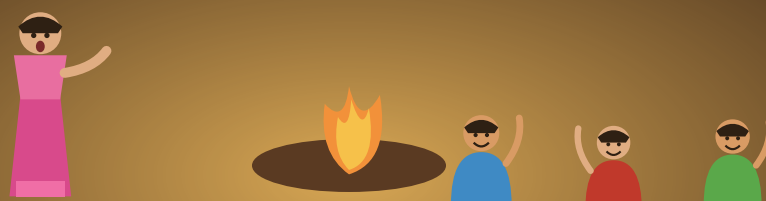
Atoqqa urmasqa... wixsan t'oqyasqa!

Sara, kinwa, papa — tukuy muhukuna pampaman urmasqa.

*Y después bajó por la sogá. Pero... ¡la sogá se rompió! El zorro cayó... ¡y su barriga reventó!
Maíz, quinua, papas — todas las semillas cayeron a la tierra.*

Y por eso, dicen, crece la comida en este mundo. Hasta la caída del zorro glotón alimentó al valle entero. —**Chaypin tukukun!** ¡Ahí termina! Y todos aplaudieron.

¡Imasmari, imasmari!



—Y ahora... —dijo Kusi con voz de misterio—: **Imasmari, imasmari!**
¡Adivina, adivinador! Los chiquitos contestaron a coro: —¡Asá!

—Mana chakiyoq purin, mana simiyoq takin. Imataq kanman?

MA-na cha-KI-yoq PU-rin · i-MA-taq KAN-man

Camina sin pies, canta sin boca. ¿Qué será?

—El **Mayu**! ¡El río! —gritó el más chiquito. Y siguieron: dos hermanos que nunca se encuentran (*los pies*), lo que brilla de noche y se esconde de día (*las estrellas*)... El **watuchi** es el concurso más antiguo de los Andes.

· 6 ·



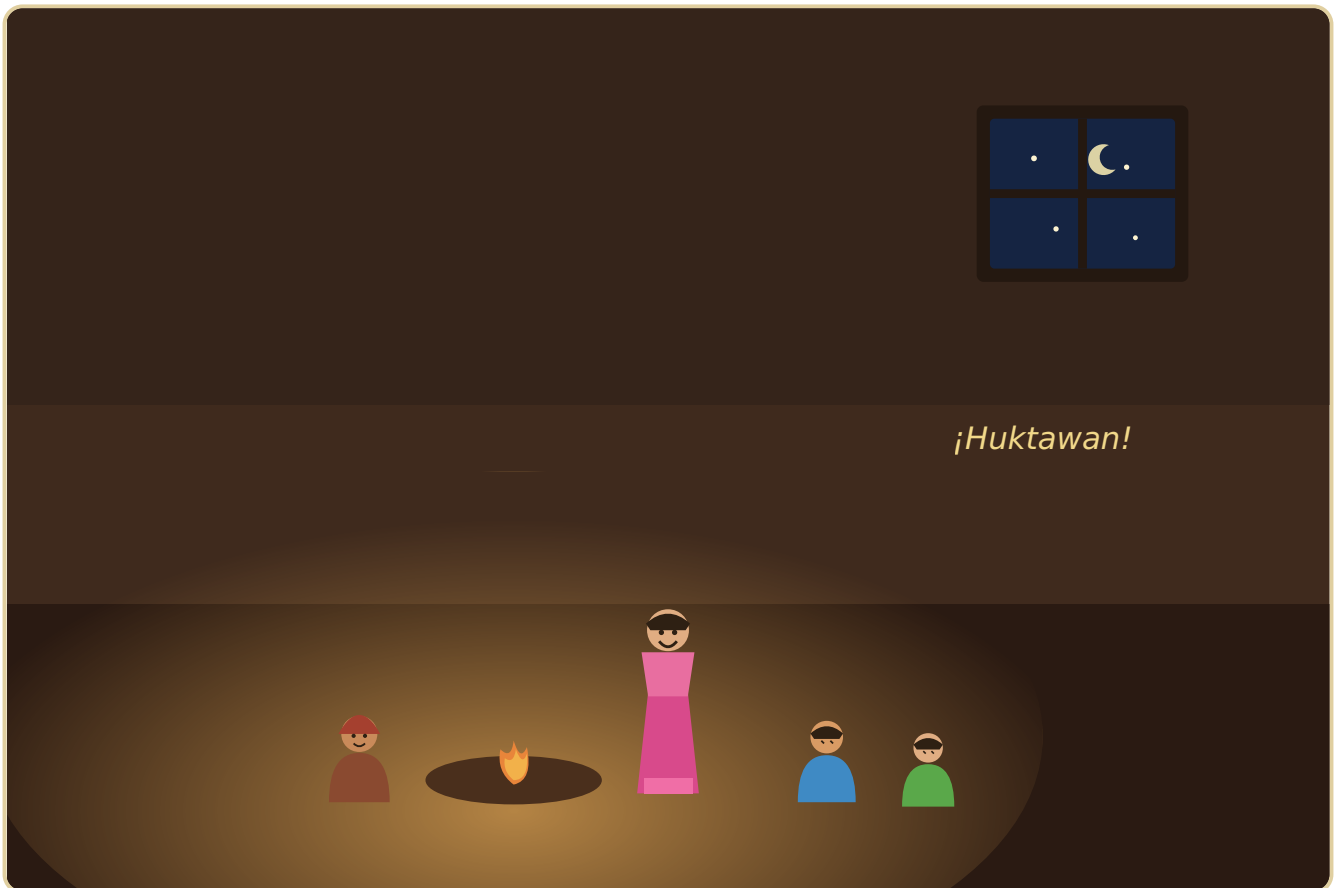
itinsi...



—Ahora el mío —dijo Kusi—. **Kikiypa willakuyniy**: mi propio cuento. Con **-rqa-**, el pasado del testigo, porque yo sí estuve. Contó de la vez que vio la *wisk'acha*... ¡y se corrió volando!

Después, se volvió **willakuy hap'iq** — cazadora de cuentos. —Machulay, huk watuchita yachankichu? ¿Sabes una adivinanza? —Askhata! —rió el machula. —**Huktawan, allillamanta** — otra vez, despacito. **Yuyasaqmi. Kay willakuyta waqaychasaq.**

• 7 •



La noche se hizo tarde y el fuego bajó. —Paqarin, huk willakuy —dijo Kusi—. Mañana, otro cuento. **Allin tuta, ayllu.** Buenas noches, familia. Y desde un rincón, una vocecita gritó: —**Huktawan!** ¡Otra vez!

Kusi sonrió. Cuando alguien pide "¡otra vez!", ya no estás aprendiendo los cuentos — los estás guardando. Esa noche, los cuentos del valle tuvieron un guardián más: ella. **Willaq kani** — soy cuentacuentos. **Willasunchis** — sigamos contando. *Mosoq Paqariy.*

Algo para recordar

Willasunchis — contemos historias, juntos.

Los cuentos son la escuela nocturna del valle: el zorro que cae del cielo y
siembra todas las cosechas,
las adivinanzas que despiertan el ingenio, y tu propio cuento — el que nadie
más puede contar.

Cuando alguien grita "¡Huktawan!", ya no aprendes los cuentos: los guardas.
Willaq kanki. Mosoq Paqariy.

Las palabras que conociste en este cuento

Kasqa · Huk kutinsi... · Chaymantas...	<i>Había, dicen · Una vez, dicen... · y después, dicen...</i>
-rqa- / -sqa	<i>El pasado del testigo / del cuento</i>
-mi / -si / -chu	<i>Lo vi / lo cuentan / pregunto</i>
Uyariychis! Willasqayki!	<i>¡Escuchen! ¡Les voy a contar!</i>
...nispa · ...ninku · Chaypin tukukun	<i>...dijo · ...dicen · y ahí termina</i>
Atoq · Huk'ucha · Wallata	<i>Zorro · ratón · huallata</i>
Atoqqa yarqasqa kasqa · Yachaysapa	<i>El zorro tenía hambre · listísimo</i>
Wichay / Uraykamuy · Waskha	<i>Subir / bajar hacia acá · sogá</i>
Waskha p'itisqa! · Urmasqa! · T'oqyasqa!	<i>¡La sogá se rompió! · ¡Se cayó! · ¡Reventó!</i>
Wixsanmantas tukuy muhukuna	<i>De su barriga, todas las semillas...</i>
Watuchi — Imasmari, imasmari! · Imataq kanman?	<i>Adivinanza — ¡adivina! · ¿Qué será?</i>
Kikiypa willakuyniy · Willasaq	<i>Mi propio cuento · lo contaré</i>
Huktawan, allillamanta! · Yuyasaqmi	<i>¡Otra vez, despacito! · lo recordaré</i>
Kay willakuyta waqaychasaq	<i>Guardaré este cuento</i>

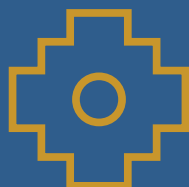
Willasunchis, wawakuna! Kausachun Pisaq!

*Allin Kawsay · Cuentos para los niños del Valle Sagrado — compañero del Nivel Nueve · Runasimi Wawakunapaq
Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Pisaq · Valle Sagrado*



ALLIN KAWSAY

Cuentos para los niños del Valle Sagrado



¡Wiñasunchis!

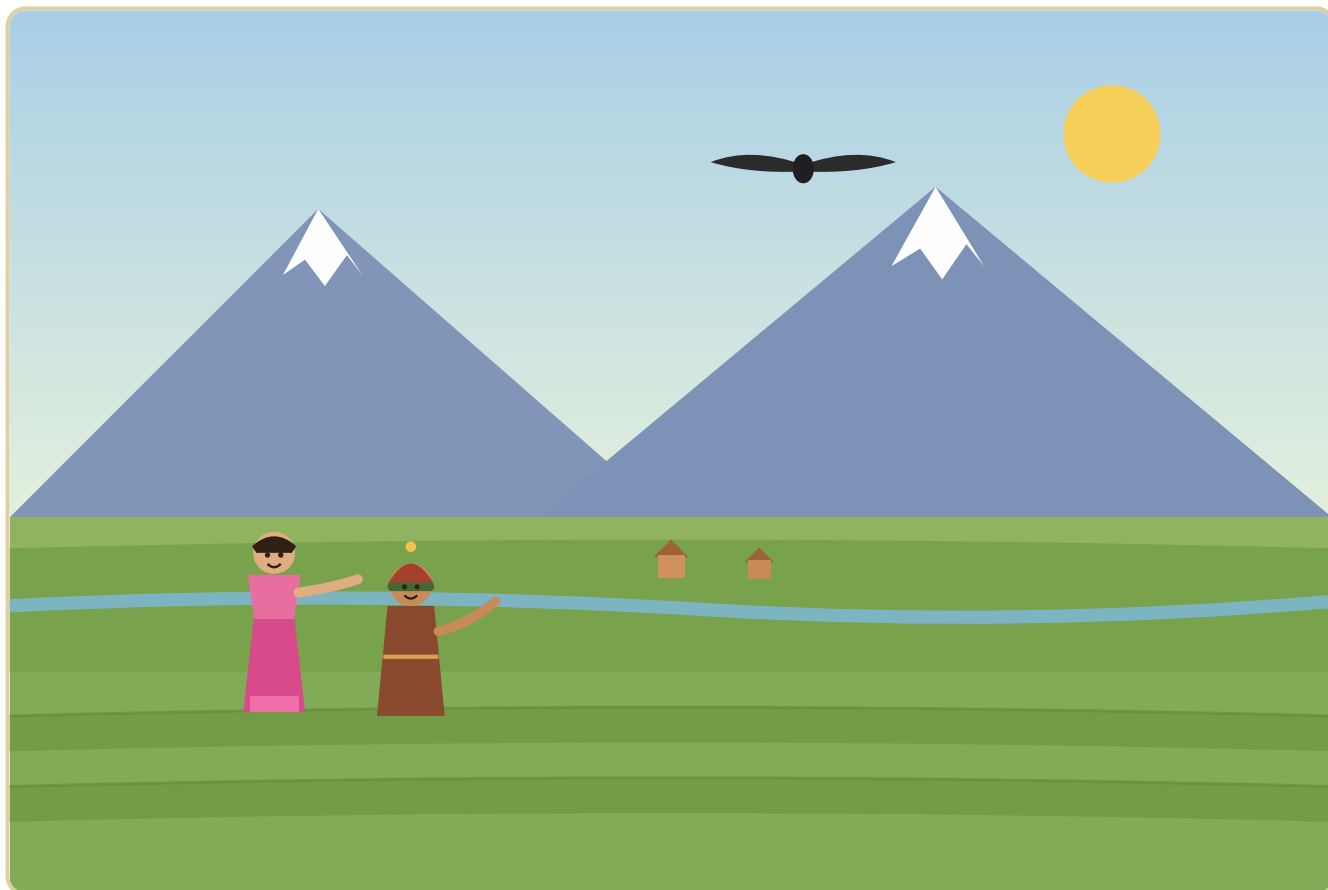
Kusi se vuelve maestra

Mosoq Paqariy — el amanecer del valle

CUENTO COMPAÑERO • NIVEL DIEZ

Para los niños y niñas del Valle Sagrado

Amistad Sagrada • Yachay Wasicha • Písaq • Valle Sagrado



Diez caminos había caminado Kusi. Y esa mañana, en lo alto de los andenes, el valle entero se abría a sus pies. El machula le había guardado la idea más hermosa del idioma para el final: —Hay dos maneras de decir "nosotros", wawáy.

—**Noqayku**: nosotros, sin ti. Y **noqanchis**: nosotros — *y tú estás adentro*. Cada **-nchis** que dijiste en tu vida — purisunchis, takisunchis, llaqtanchis — abrazaba calladito al que escuchaba. —**Noqanchisqa huk ayllu kanchis** —dijo Kusi—. Todos, aquí, somos una familia.



Al día siguiente, un llamado recorrió el pueblo: —**Mink'aman haku!** ¡A la mink'a, vamos! Había que limpiar el canal de agua para todo el ayllu.

—Noqapas hamusaq, lampaywan!

no-QA-pas ha-MU-saq · lam-PAY-wan

¡Yo también voy, con mi lampa!

Porque en runasimi hay una terminación que nunca deja a nadie afuera: -**pas**. Pipas hamuchun — que venga quien sea. —**Qanpas ayllunchismi kanki** —le dijeron a un niño nuevo—. Tú también eres de nuestra familia.

· 2 ·



Y llegó todo el ayllu — con lampas, con la **chakitaklla** (el arado de pie), con bromas y con hambre. Trabajaron hombro con hombro, **yanapanakuy**: ayudándose unos a otros.

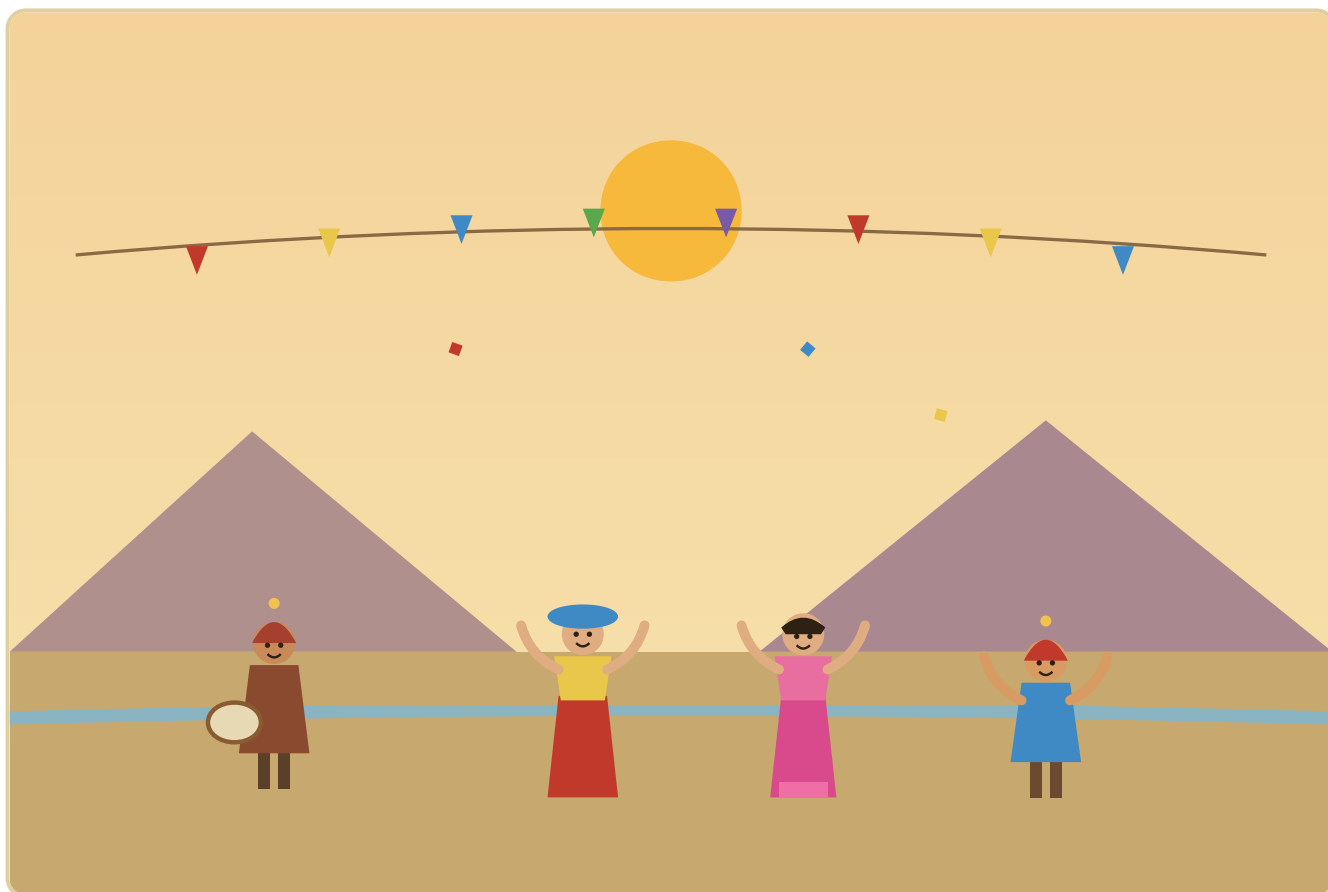
—Yanapaway! —Yanapasayki! Kunan qanpaq, paqarin noqapaq!

ya-na-PA-way · ya-na-PAS-qay-ki

¡Ayúdame! — ¡Te ayudo! ¡Hoy por ti, mañana por mí!

El canal se limpió con las manos de todos — **llapanchis**. Y como manda la ley del valle: **Mink'aqa mikhunayoqmi** — la mink'a viene con comida. Quien llama al trabajo, alimenta a los que trabajan.

· 3 ·



Cuando el agua volvió a correr, clara y cantando, la mink'a se volvió fiesta: **Llank'aymanta raymiman** — del trabajo, a la baile. Sonaron los waynos y todos bailaron.

Porque así gira el año en el valle: el **Pukllay** de febrero, el **Inti Raymi** de junio, las **t'anta wawa** de noviembre... **Watan watan, muyun** — año tras año, la rueda gira, igual que el Kuntur da vueltas en el cielo. Y cada vuelta, el ayllu se junta a trabajar y a celebrar.



Antes del final, Kusi caminó su ruta de siempre — la escuela, la plaza, el camino a casa — y le dio las gracias a todo, en voz alta, en runasimi.

Añaychay.

—**Sulpayki, yachachiqniy** — gracias, profe. Sulpayki, awichay, machulay.

Qankunamanta yacharqani — de todos ustedes aprendí. —**Sonqoyqa hunt'asqa** —dijo, la mano en el pecho—. Mi corazón está lleno. **Sulpayki, ayllu. Sulpayki, Pachamama.**



Y entonces Kusi hizo su juramento — el del hablante, el que se dice una sola vez y se cumple toda la vida:

**Runasimi rimaq kani.
Runasimiqa sonqoypin tiyan.
Manan qonqasaqchu.
Sapa p'unchay rimasaq — yachachisaqpas!**

*Soy hablante de runasimi. El runasimi vive en mi corazón. No lo olvidaré. Lo hablaré cada día
— ¡y también lo enseñaré!*

Iskay simiyoq kani — tengo dos idiomas, dos bocas para un solo corazón.
Y en este valle, eso es una gran riqueza.



En el Libro Uno, Kusi dijo su primera palabra mágica: **yachachiway** — enséñame. Diez libros después, la palabra dio la vuelta entera y volvió por el otro lado. Ahora era ella la **yachachiq** — la maestra.

—Hamuy, wawáy. Yachachisqayki. Niy: Napaykullayki!

HA-muy · ya-cha-chis-QAY-ki · niy

Ven, pequeño. Te voy a enseñar. Di: ¡Napaykullayki!

—Ri... napaykullayki! —dijo el chiquito. —**Allin ruwasqa! Huktawan!** ¡Muy bien! ¡Otra vez! **Ama manchakuychu — pisi pisillamanta.** Y el chiquito, radiante, lo dijo entero: —¡Napaykullayki!

· 7 ·



Y un día, ese chiquito saludó a su awicha en runasimi. La cadena quedó completa: **qanmanta, paykunaman** — de ti, a ellos. Arriba, el **Kuntur** dio una última vuelta, como una bendición sobre todo el valle.

Kusi ya no era aprendiz, ni solo portadora: era **yachachiq**. El idioma de sus abuelos vivía en su voz — y desde hoy, en las voces que ella enseñara. Este era el último libro. Y la primera página de todo lo demás. **Noqanchis** — nosotros, todos, contigo adentro. **Kausachun runasimi — wiñay wiñaypaq!** *Mosoq Paqariy.*

Algo para recordar

Wiñasunchis — crezcamos, juntos.

Diez caminos completos. Ya no eres aprendiz, ni solo portadora: eres *yachachiq* — maestra.

El idioma de tus abuelos vive en tu voz, y desde hoy, en las voces que tú enseñas.

La última palabra de estos libros es la primera de todo lo demás: **noqanchis** — nosotros, contigo adentro. *Kausachun runasimi — wiñay wiñaypaq! Mosoq Paqariy.*

Las palabras que conociste en este cuento

Noqanchis / Noqayku	<i>Nosotros (contigo) / nosotros (sin ti)</i>
Qankuna / Paykuna	<i>Ustedes / ellos</i>
-nchis · -yku · -nkichis · -nku	<i>nosotros-contigo · sin-ti · ustedes · ellos</i>
Llapanchis takisun!	<i>¡Todos nosotros — cantemos!</i>
Mink'a · Mink'aman haku! · Yanapanakuy	<i>Trabajo comunal · ¡a la mink'a! · ayudarse</i>
Lampa · Chakitaklla · Mink'aqa mikhunayoqmi	<i>Lampa · arado de pie · la mink'a viene con comida</i>
Llank'aymanta raymiman · Watan watan, muyun	<i>Del trabajo, a la fiesta · año tras año, gira</i>
Pukllay · Inti Raymi · T'anta wawa	<i>Carnaval · Fiesta del Sol · wawa de pan</i>
Noqapas · Pipas · Imapas · Maypipas	<i>Yo también · quien sea · lo que sea · donde sea</i>
Qanpas ayllunchismi kanki	<i>Tú también eres de nuestra familia</i>
Runasimi rimaq kani · Manan qonqasaqchu	<i>Soy hablante de runasimi · no lo olvidaré</i>
Sonqoyqa hunt'asqa · Sulpayki, ayllu	<i>Mi corazón está lleno · gracias, comunidad</i>
Yachachiq kani! · Hamuy, yachachisqayki	<i>¡Soy maestra! · Ven, yo te enseño</i>
Qanmanta, paykunaman — noqanchis	<i>De ti, a ellos — nosotros</i>

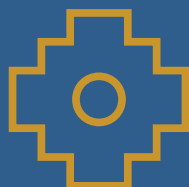
Wiñasunchis, wawakuna! Kausachun runasimi — wiñay wiñaypaq!

*Allin Kawsay · Cuentos para los niños del Valle Sagrado — compañero del Nivel Diez · Runasimi Wawakunapaq
Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Písaq · Valle Sagrado*



ALLIN KAWSAY

Cuentos para los niños del Valle Sagrado



¡Tarpusunchis!

Kusi siembra su primera semilla

Mosoq Paqariy — el amanecer del valle

CUENTO COMPAÑERO · ESPIRAL 2 · MÓDULO 1

Para los niños y niñas del Valle Sagrado

Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Písaq · Valle Sagrado



Llegó la **tarpuy pacha**, el tiempo de sembrar. Y esta vez, el machula no llamó a Kusi para mirar — la llamó para **trabajar**. —Ya estás grande, wawáy —le dijo—. Hoy no miras la chakra. Hoy la siembras.

Subieron juntos a los **pata-pata**, los andenes verdes tallados en el cerro. Kusi llevaba la **chakitaklla** al hombro, como una grande. El corazón le saltaba fuerte: hoy tomaba parte, de verdad.

· 1 ·



—Primero, conoce la tierra —dijo el machula. Kusi agarró un puñado de **allpa** y la olió: olía dulce, a lluvia y a raíz.

—Allin alpachu, machulay? —Arí. Allpa kawsayniyoqmi.

A-Ilin ALL-pa-chu · ALL-pa kaw-say-ni-YOQ-mi

¿Es buena tierra? — Sí. La tierra está viva.

Porque en el valle, la tierra no es "tierra" nomás — es la **Pachamama**, viva, que come lo que le damos y nos da de comer a cambio. Kusi abrió el primer **wachu**, el surco, con cuidado, como quien despierta a alguien querido.

· 2 ·



La awicha llegó con una manta llena de tesoros: la **muhu**, la semilla. Papas de todos los colores — rojas, moradas, amarillas, pintadas.

—Kay muhu maymantan, awichay? —Ñawpaqmantan, wawáy.

kay MU-hu may-MAN-tan · ñaw-PAQ-man-tan

¿De dónde viene esta semilla? — De los antiguos, mi niña.

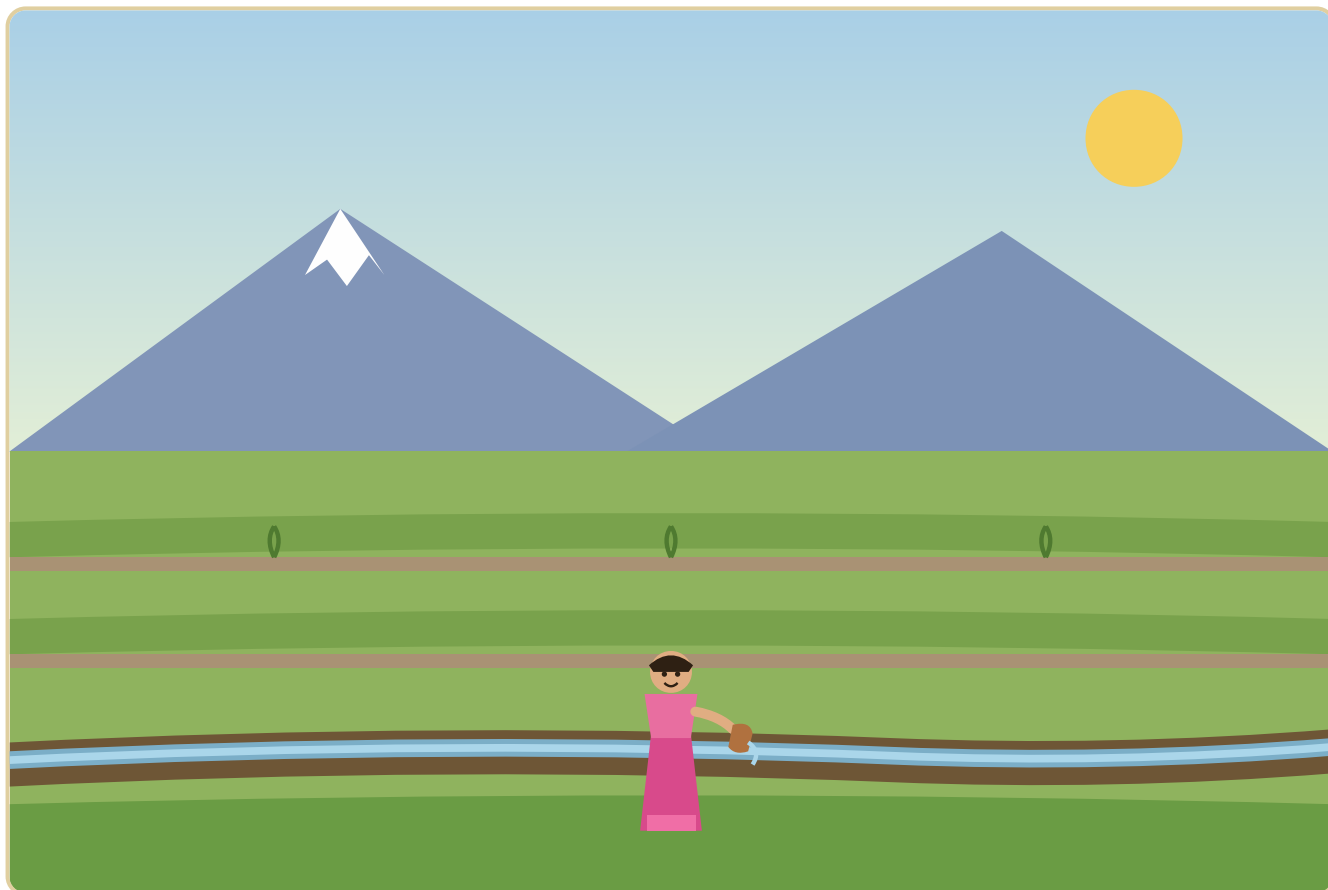
—Escoge la mejor —dijo la awicha—. **Akllay.** Kusi escogió las papas más grandes y sanas. Cada una era un regalo salvado por mil años de manos, hasta llegar a la suya. *Allin muhu, allin cosecha.*

· 3 ·



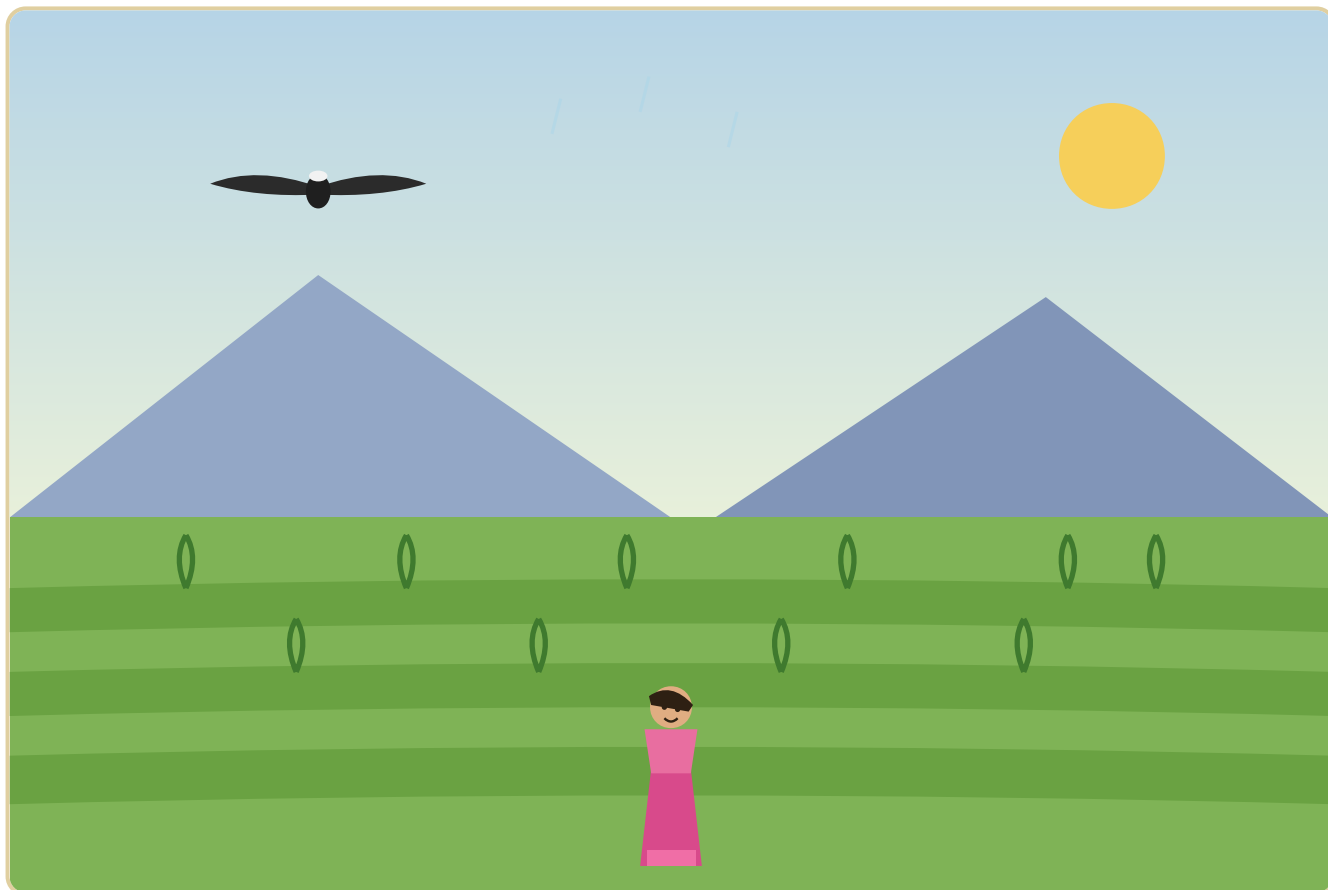
Y llegó el ayllu entero a sembrar — con lampas, con bromas y con hambre. Porque en el valle, nadie siembra solo: eso es el **ayni**, la **mink'a**.

Primero, el machula ofreció unas hojitas a la tierra: —**Pachamamapaq**, para la Madre. Después, todos a una, como un baile: uno abría el surco, otro echaba la **muhu**, otro la tapaba con el pie. —**Ñawpaqta t'ikray, chaymanta tarpuy!** ¡Primero voltea, después siembra!



Los **pata-pata** guardan la tierra y el agua: el muro de piedra se calienta con el sol y cuida a las plantitas del frío de la noche. Kusi entendió que sus abuelos eran sabios del cerro.

Por la **yarqha**, el canalito, llegó el agua desde el **pukyu**, el manantial. Kusi regó su surco — **qarpay** — y le dio gracias: —Sulpayki, Pachamama. **Unu kawsaymi** — el agua es vida.



Vinieron las lluvias — la **poqoy pacha** — y el cerro se pintó de verde. De cada surco subió una plantita. **Pachamama poqochin** — la Madre lo hace madurar todo.

Crecieron juntos, ayudándose, como el ayllu: la **papa**, el **sara**, la **kinuwa** — un arcoíris que se come. Y allá arriba, el **Kuntur** daba vueltas, cuidando la chakra desde el cielo.



Y llegó la mejor temporada de todas: **allay pacha**, la cosecha. Kusi escarbó la tierra... ¡y salieron papas grandotas, hijas de la semilla que ella misma sembró!

—Pachamama poqochin! Sulpayki, Pachamama!

pa-cha-MA-ma po-QO-chin · sul-PAY-ki

¡La Madre lo maduró todo! ¡Gracias, Madre Tierra!

Hicieron **whatia** ahí mismo, en un hornito de terrones calientes, y comieron la primera papa de la cosecha — dulce como la alegría. *La tierra le devolvió, multiplicado, lo que ella le dio.*

· 7 ·



Pero antes de comerse toda la cosecha, la awicha le enseñó lo más importante. —Aparta la mejor, wawáy. No para comer — para sembrar.

Muhuta waqaychay.

Kay muhuta waqaychasaq.

Ama chinkachunchu.

Hamuq watapaq — hamuq wawakunapaq.

Guardaré esta semilla. Que no se pierda. Para el año que viene — para los niños que vienen.

—Ahora tú también eres **muwu waqaychaq** —sonrió la awicha—, guardiana de semillas. **Qanmanta, paykunaman** — de ti, a ellos. Kusi cerró la mano sobre la semilla y sintió mil años latiendo en su palma. Ella y la tierra, juntas — **noqanchis**. *Mosoq Paqariy.*

Algo para recordar

Tarpusunchis — sembramos, juntos.

Sembrar es tomar parte en la vida del valle: conocer la tierra viva, escoger la semilla,
sembrar en ayni, regar, cosechar — y guardar la mejor semilla para los que vienen.

El que guarda una semilla guarda el futuro entero. *Qanmanta, paykunaman.*

Noqanchis — la tierra y nosotros, juntos. *Mosoq Paqariy.*

Las palabras que conociste en este cuento

Tarpuy pacha · Allay pacha	<i>Tiempo de sembrar · tiempo de cosechar</i>
Allpa · Pachamama · Allpa kawsayniyoqmi	<i>Tierra · Madre Tierra · la tierra está viva</i>
Muhu · Akllay · Allin muhu	<i>Semilla · escoger · buena semilla</i>
Chakitaklla · Wachu	<i>Arado de pie · surco</i>
Pata-pata · Perqa	<i>Andenes · muro de piedra</i>
Qarpay · Yarqha · Pukyu · Unu kawsaymi	<i>Regar · canal · manantial · el agua es vida</i>
Papa · Sara · Kinuwa	<i>Papa · maíz · quinua</i>
Ayni · Mink'a · Pachamamapaq	<i>Reciprocidad · trabajo comunal · para la Madre</i>
Pachamama poqochin	<i>La Madre lo hace madurar todo</i>
Whatia · Sulpayki, Pachamama	<i>Papa al horno de tierra · gracias, Madre Tierra</i>
Muhuta waqaychay · Ama chinkachunchu	<i>Guardar la semilla · que no se pierda</i>
Noqa muhu waqaychaqmi kani	<i>Yo soy guardián de semillas</i>
Qanmanta, paykunaman	<i>De ti, a ellos</i>

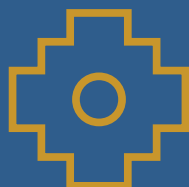
Tarpusunchis, wawakuna! Kausachun Pisaq!

*Allin Kawsay · Cuentos para los niños del Valle Sagrado — compañero de Tarpusunchis · Espiral 2 · Módulo 1
Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Pisaq · Valle Sagrado*



ALLIN KAWSAY

Cuentos para los niños del Valle Sagrado



¡Hampisunchis!

Kusi aprende a sanar

Mosoq Paqariy — el amanecer del valle

CUENTO COMPAÑERO · ESPIRAL 2 · MÓDULO 2

Para los niños y niñas del Valle Sagrado

Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Písaq · Valle Sagrado



Cuando alguien en el valle no se sentía bien, iban donde la awicha de Kusi. Ella era **hampiq** — sanadora —, la primera farmacia de toda la casa. Con un matecito y una palabra suave, aliviaba lo que dolía.

Kusi la miraba con los ojos bien abiertos. Un día se acercó y le dijo la palabra mágica del primer camino, la que abre todas las puertas: — Awichay, **hampiyta yachachiway**. Enséñame a sanar.

—Hamuy, wawáy. Qhawaspa yachanki.

HA-muy · qha-WAS-pa ya-CHAN-ki

Ven, mi niña. Aprenderás mirando.

· 1 ·



—Primero —dijo la awicha—, aprende qué es la salud. Estar **qhali** no es solo "no estar enfermo".

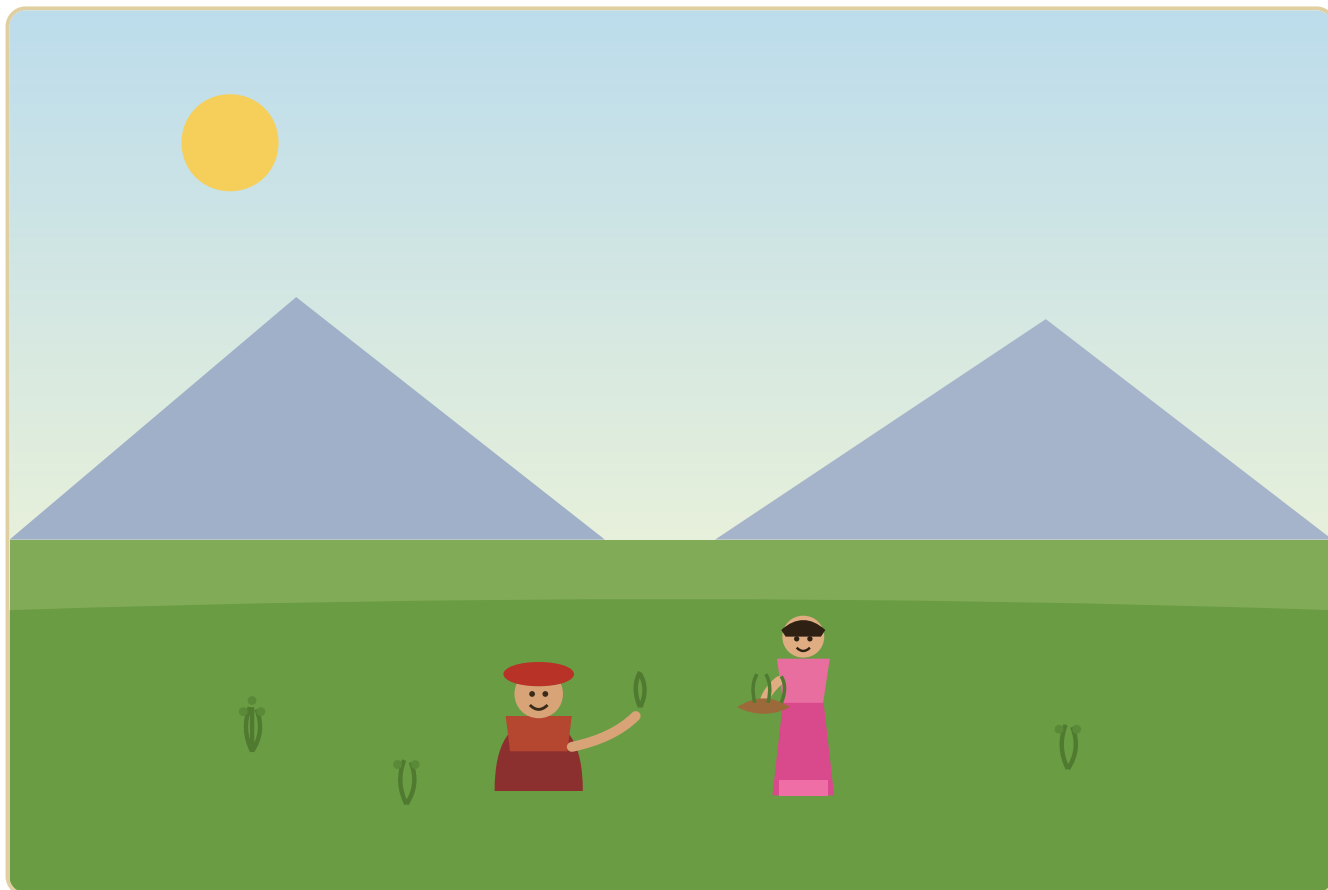
—Qhali kay: sonqo kuisqa, cuerpo kallpayoq, ayllu munasqa.

QHA-li kay · SON-qo ku-SIS-qa

La salud: corazón alegre, cuerpo con fuerza, familia querida.

—Eso es el **Sumaq Kawsay** — la vida hermosa, entera. El cuerpo, el **sonqo** y el ayllu se sanan juntos, wawáy, o no se sanan. Kusi guardó esas palabras como semillas.

· 2 ·



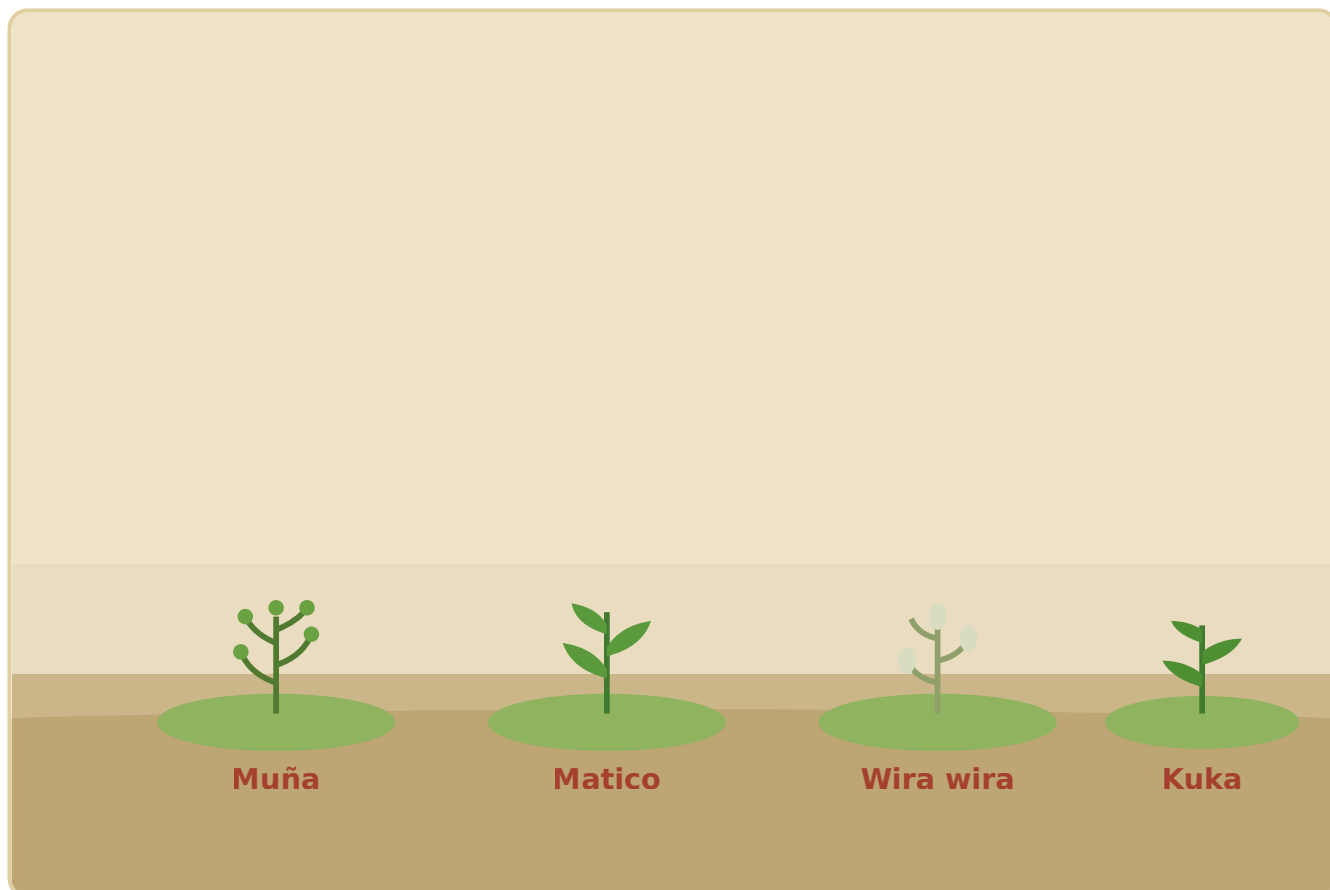
Subieron a la ladera, y la awicha le mostró la farmacia más grande del mundo: las **hampi qora**, las hierbas que curan, creciendo **sallqa** — silvestres, sin que nadie las siembre.

—Ima qoran kay, awichay? —Muñan. Wiksapaq allinmi.

I-ma QO-ran kay · WIK-sa-paq a-LLIN-mi

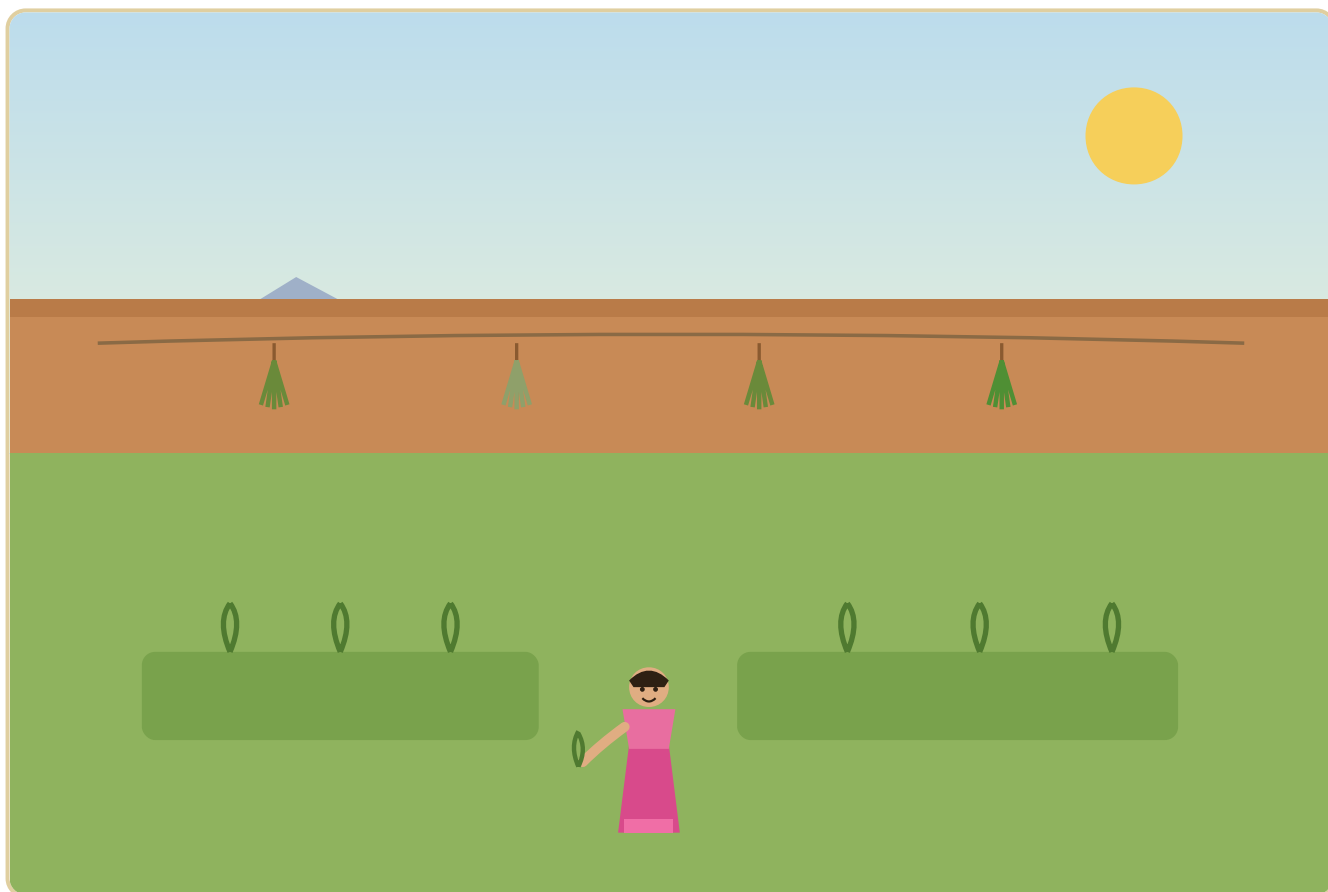
¿Qué planta es esta? — Es muña. Buena para la barriga.

La awicha recogió solo unas hojitas — nunca todo — y le dio las gracias a la planta. —Así la farmacia nunca cierra, wawáy: porque la cuidamos con respeto.



Una por una, la awicha le presentó a las grandes sanadoras del valle.
Porque **sapa qora hampiyoqmi** — cada planta tiene su medicina.

—La **muña**, para la barriga. El **matico**, que cierra las heridas. La **wira wira**, para la tos. Y la **kuka**, la hoja sagrada, para el mate y el k'intu. Kusi las olió todas, y las guardó en la memoria como tesoros.



Pero la medicina no solo se recoge — también se cría. En casa, la awicha tenía su **hampi chakra**, el jardín de la medicina. Kusi ayudó a **uyway** — a criar las plantitas — como a hijos: sembrando, regando, cuidando.

Colgaron manojos de hierba a secar — **ch'aki qora** — para guardarlos todo el año. —Sembrar una hierba es sembrar la salud de todo el ayllu —dijo la awicha. *Las mismas manos que siembran la comida, siembran la cura.*



Un día llegó Illa, con la mano en la barriga y la cara larga. —**Wiksay nanawan...** me duele la barriga —dijo.

Y Kusi, que ya era una pequeña sanadora, supo justo qué hacer. Le preguntó, igualito que su awicha: —**Maypin nanan?** ¿Dónde te duele? Y sonrió con cariño: —La **muña** es buena para eso. Te voy a hacer un matecito.



Con su awicha cerquita, Kusi preparó el mate — con las tres palabritas de orden que ya conocía:

**Ñawpaqta, unuta t'impuchiy.
Chaymanta, muñata churay.
Huk ratolla suyay.
Qhepata, malliy — allillamanta.**

Primero, haz hervir el agua. Después, pon la muña. Espera un ratito. Al final, pruébalo, despacito.

Le llevó la taza a Illa con las dos manos, se sentó a su lado, y le dijo bajito: —**Allinyanki**, wayqey. Te vas a sanar.

• 7 •



Illa tomó el mate calentito... y de a poquito, la barriga se le calmó y la cara se le alegró. —Sulpayki, Kusi. **Allinyashani ña** — ya me estoy sanando.

Pero Kusi descubrió el secreto más hondo: la muña ayudó... y también ayudó que se sentó a su lado, que lo acompañó, que lo curó **sonqoymanta** — desde el corazón. El cariño es la primera hierba. —Ahora tú también eres **hampiq** —sonrió la awicha—. **Makiyki hampiyoqmi** — tus manos tienen medicina. *Mosoq Paqariy.*

Algo para recordar

Hampisunchis — sanemos, juntos.

Sanar es tomar parte en el cuidado del valle: conocer las hierbas, criar el jardín de la medicina,
preparar el mate con cuidado — y curar con cariño.

Estar *qhali* es estar entero: cuerpo fuerte, sonqo alegre, ayllu querido. Y la primera hierba, la más poderosa, es el amor. **Sonqoymanta hampiyki.** *Mosoq Paqariy.*

Las palabras que conociste en este cuento

Qhali · Qhali kay · Sumaq Kawsay	<i>Sano · la salud · la vida en plenitud</i>
Hampiy · Hampiq · Awicha hampiq	<i>Sanar · sanador · abuela sanadora</i>
Hampi qora · Sallqa	<i>Hierba medicinal · silvestre</i>
Ima qoran kay? · Imapaqmi allin?	<i>¿Qué planta es? · ¿para qué es buena?</i>
Muña · Matico · Wira wira · Kuka	<i>Muña · matico · wira wira · coca</i>
Sapa qora hampiyqmi	<i>Cada planta tiene su medicina</i>
Hampi chakra · Uyway · Ch'aki qora	<i>Jardín de medicina · criar · hierba seca</i>
Maypin nanan? · Wiksa · Sonqo	<i>¿Dónde duele? · barriga · corazón</i>
Muña wiksapaq allin	<i>La muña es buena para la barriga</i>
Pallay · T'impuchiy · Churay · Suyay	<i>Recoger · hervir · echar · esperar</i>
Allinyanki · Allinyashani ña	<i>Te vas a sanar · ya me estoy sanando</i>
Sonqoymanta hampiyki	<i>Te curo desde mi corazón</i> *
Makiyki hampiyqmi · Noqa hampiqmi kani	<i>Tus manos tienen medicina · yo soy sanador</i>

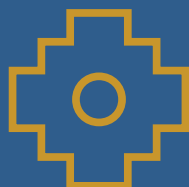
Hampisunchis, wawakuna! Kausachun Pisaq!

*Allin Kawsay · Cuentos para los niños del Valle Sagrado — compañero de Hampisunchis · Espiral 2 · Módulo 2
Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Pisaq · Valle Sagrado*



ALLIN KAWSAY

Cuentos para los niños del Valle Sagrado



¡Wayk'usunchis!

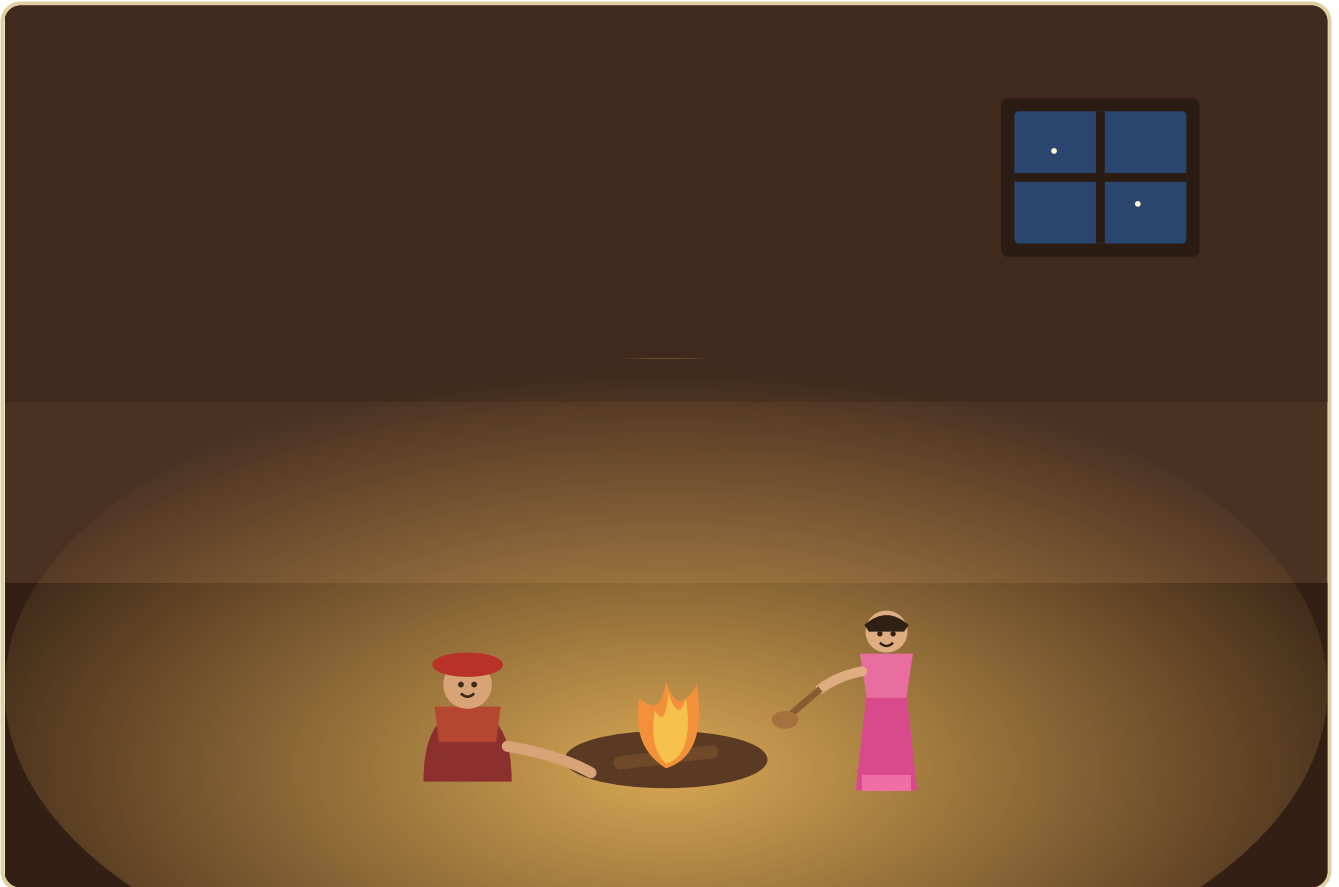
Kusi cocina su primera lawa

Mosoq Paqariy — el amanecer del valle

CUENTO COMPAÑERO · ESPIRAL 2 · MÓDULO 3

Para los niños y niñas del Valle Sagrado

Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Písaq · Valle Sagrado



Bajó la tarde y el frío entró por la ventana. —**Chirin!** —dijo la awicha, y prendió la **q'oncha**, el fogón. —**Ninata hap'ichisun**. La cocina se puso tibia y dorada, como un abrazo.

Kusi ya no quería solo mirar. —Awichay, **wayk'uyta yachachiway**. Enséñame a cocinar. La awicha sonrió y le pasó la **wislla**, el cucharón. — Hamuy, wawáy. **Qhawaspa yachanki** — aprenderás mirando.

· 1 ·



Primero, la awicha le mostró la **manka**, la olla de barro — la que le pasa su sabor a la comida. Y juntó lo que iban a cocinar, de la propia cosecha del valle.

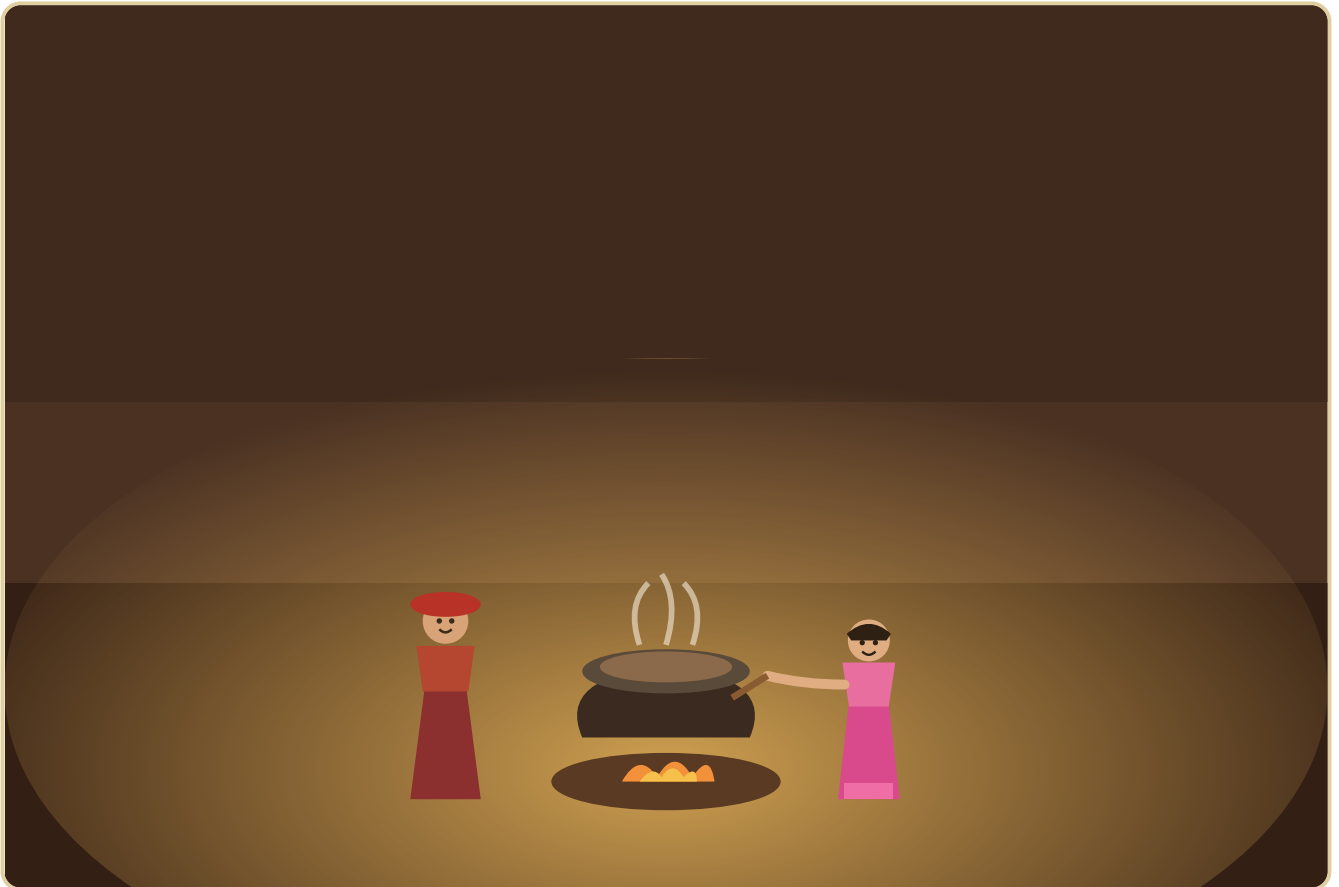
—Imatan wayk'usunchis, awichay? —Lawata, kinuwamanta.

I-ma-tan way-k'u-SUN-chis · ki-NU-wa-man-ta

¿Qué cocinamos, abuelita? — Una lawa, de quinua.

Un puñado de **hak'u**, la harina; unas papas; una hierbita verde. —No lleva mucho, wawáy —dijo la awicha—. La comida más rica se hace con lo que da tu tierra... y con cariño.

· 2 ·



Y empezó la magia: la cosecha se volvió comida caliente. Con las palabritas de orden que ya conocía, Kusi cocinó su primera **lawá**:

**Ñawpaqta, unuta t'impuchiy.
Chaymanta, hak'uta churay.
Allillamanta kuyuchiy.
Qhepata, papata churay — suyay.**

Primero, haz hervir el agua. Después, echa la harina. Revuelve despacito. Al final, pon la papa — y espera.

El vaporcito subió, la cocina olió a casa, y la barriga de Kusi rugió de hambre. —**Chayanña, awichay?** ¿Ya está lista? —Casi, wawáy. Falta lo más importante.



—Lo más importante es el punto —dijo la awicha—. **Mallipuguay** —pruébala. Kusi probó con la wislla: le faltaba un poquito. Le puso **pisilla kachita**, poquita sal, y una ramita de **wakatay**.

—Chayanña? —Ancha misk'i!

cha-YAN-ña · AN-cha MIS-k'i

¿Ya está? — ¡Qué rica!

—¿Cuál es tu secreto, awichay, que tu comida es la más rica? —le preguntó Kusi. La awicha se rió. —Fácil, wawáy: la cocino **kusiwan**, con alegría. El cariño es la mejor sazón del mundo.

Mikhusunchis!



—**Mikhusunchis!** ¡A comer! El llamado más alegre de la casa. Vinieron todos corriendo a la q'oncha — la mamá, el machula, los hermanitos — y comieron **kuska**, juntos.

Kusi sirvió el primer plato al más chiquito, mirándolo a los ojos: —**Qanpaq.** Para ti. Y todos probaron su lawa. —**Ancha misk'i, Kusi!** —dijo el machula —. **Makiyki misk'iyqmi** — tus manos tienen sabor.

· 5 ·



Pero en medio de la alegría, Kusi se acordó de algo. —Awichay, ¿y Mama Juana? Ella vive solita, allá arribita. La awicha asintió despacio.

—Ésa es la costumbre más hermosa del valle, wawáy: nunca comer sin acordarse del que no está en la mesa. Un plato caliente para el que come solo es Sumaq Kawsay servido en un plato. —Yo se lo llevo —dijo Kusi, y tapó un plato bien **q'oñi**, calientito.



Kusi subió el caminito con el plato tapado entre las dos manos, cuidándolo del viento. Mama Juana la esperaba en su puerta, con los ojos cansados y la sonrisa lista.

—**Qanpaq, mamáy. Q'oñillaraq.**

qan-PAQ, ma-MAY · q'o-ñi-Ila-RAQ

Para ti, señora. Todavía calientito.

A la abuelita se le llenaron los ojos. —Sulpayki, wawáy... ¿**Kuska mikhusunchis**? ¿Comemos juntas? Y Kusi, que podía haberse ido corriendo a jugar, se sentó a su lado.



Comieron juntas la lawa, y conversaron, y se rieron. Y Kusi descubrió el secreto más hondo de la cocina: la lawa le llenó la barriga a Mama Juana... pero sentarse a su lado le llenó el **sonqo**. Nadie come rico solo.

Cocinar no era solo llenar la olla — era querer, con las manos. —Ahora tú también eres **wayk'uq** —le dijo después su awicha—, guardiana del sabor del valle. **Noqa wayk'uqmi kani**, pensó Kusi, con el corazón lleno. Y todo el valle olió a lawa y a cariño. *Mosoq Paqariy*.

Algo para recordar

Wayk'usunchis — cocinemos, juntos.

Cocinar es tomar parte en la vida del valle: prender la q'oncha, volver la cosecha en comida caliente, darle el punto con cariño — y compartir el plato.

La comida de tus abuelos es la más rica y la más sana. Y su mejor sazón es el amor. **Nadie come rico solo.** *Kuska mikhusunchis. Mosoq Paqariy.*

Las palabras que conociste en este cuento

Q'oncha · Nina · Q'oñi	<i>Fogón · fuego · caliente</i>
Manka · Wislla	<i>Olla de barro · cucharón</i>
Wayk'uy · Wayk'uq	<i>Cocinar · cocinero/a</i>
T'impuy · Churay · Chayay · Malliy	<i>Hervir · echar · estar listo · probar</i>
Lawa · Hak'u · Kinuwa	<i>Sopa espesa · harina · quinua</i>
Kachi · Wakatay · Sumaqta wayk'uy	<i>Sal · wakatay · cocina rico</i>
Kusiwan wayk'usqa · Ancha misk'i!	<i>Cocinado con alegría · ¡qué rico!</i>
Chayanña?	<i>¿Ya está listo?</i>
Mikhusunchis! · Kuska mikhusunchis	<i>¡Comamos! · comamos juntos</i>
Qanpaq · Mikhunata apay	<i>Para ti · Llevar la comida (a alguien)</i>
Makiyki misk'iyuqmi	<i>Tus manos tienen sabor</i>
Noqa wayk'uqmi kani	<i>Yo soy cocinero/a</i>

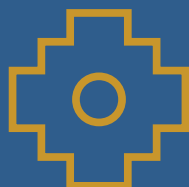
Wayk'usunchis, wawakuna! Kausachun Pisaq!

*Allin Kawsay · Cuentos para los niños del Valle Sagrado — compañero de Wayk'usunchis · Espiral 2 · Módulo 3
Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Pisaq · Valle Sagrado*



ALLIN KAWSAY

Cuentos para los niños del Valle Sagrado



¡Awasunchis!

Kusi teje su primer pallay

Mosoq Paqariy — el amanecer del valle

CUENTO COMPAÑERO · ESPIRAL 2 · MÓDULO 4

Para los niños y niñas del Valle Sagrado

Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Písaq · Valle Sagrado



La mañana estaba clarita y con sol. Afuera, la awicha tejía en su telar amarrado a la cintura, y de sus manos crecía una manta llena de colores — roja, amarilla, azul, como un pedazo de arcoíris.

Kusi la miraba sin pestañear. Ya sabía sembrar, sanar y cocinar... pero esto le parecía magia. —Awichay, **awayta yachachiway**. Enséñame a tejer. La awicha sonrió. —Hamuy, wawáy. **Qhawaspa yachanki** — aprenderás mirando.

· 1 ·



Primero, la awicha le mostró de dónde nace todo: la **millwa**, la lana tibia de la alpaca. La esponjaron con los dedos hasta dejarla como una nube. — Ahora, a hilar —dijo, y sacó la **puchka**, el huso.

—Puchka muyun, q'aytu miran.

PUCH-ka mu-YUN, Q'AY-tu MI-ran

El huso gira, el hilo crece.

Kusi hizo girar su puchka. Al comienzo el hilo salía gordo, delgado, chueco... pero la awicha no se rió. —Allillamanta, wawáy — despacito. Todo hilo primero sale chueco. Y de a poquito, nació un **q'aytu** largo y firme.

· 2 ·



Pero el hilo estaba blanco, y Kusi quería colores. —Los colores no se compran, wawáy — salen del cerro —dijo la awicha. Hirvieron el hilo con una florcita, con una hoja, con un bichito de la tuna... y salió rojo, amarillo, azul. Así nace un tejido:

**Millwata t'isay.
Puchkaspa, q'aytuta ruway.
Tullpuwan llimphichiy.
Away kaspipi, away.**

Escarmena la lana. Hilando, haz el hilo. Con el tinte, dale color. En el telar, teje.

Kusi miró los ovillos colgados como un arcoíris. —**K'uychi hina!** ¡Como el arcoíris! Y ya tenía con qué tejer.



Llegó el momento más difícil: sentarse al telar. La awicha le amarró un extremo a un palo y el otro a la cintura de Kusi. —Ahora tu propio cuerpo tensa los hilos —le dijo—. Tú eres parte del telar.

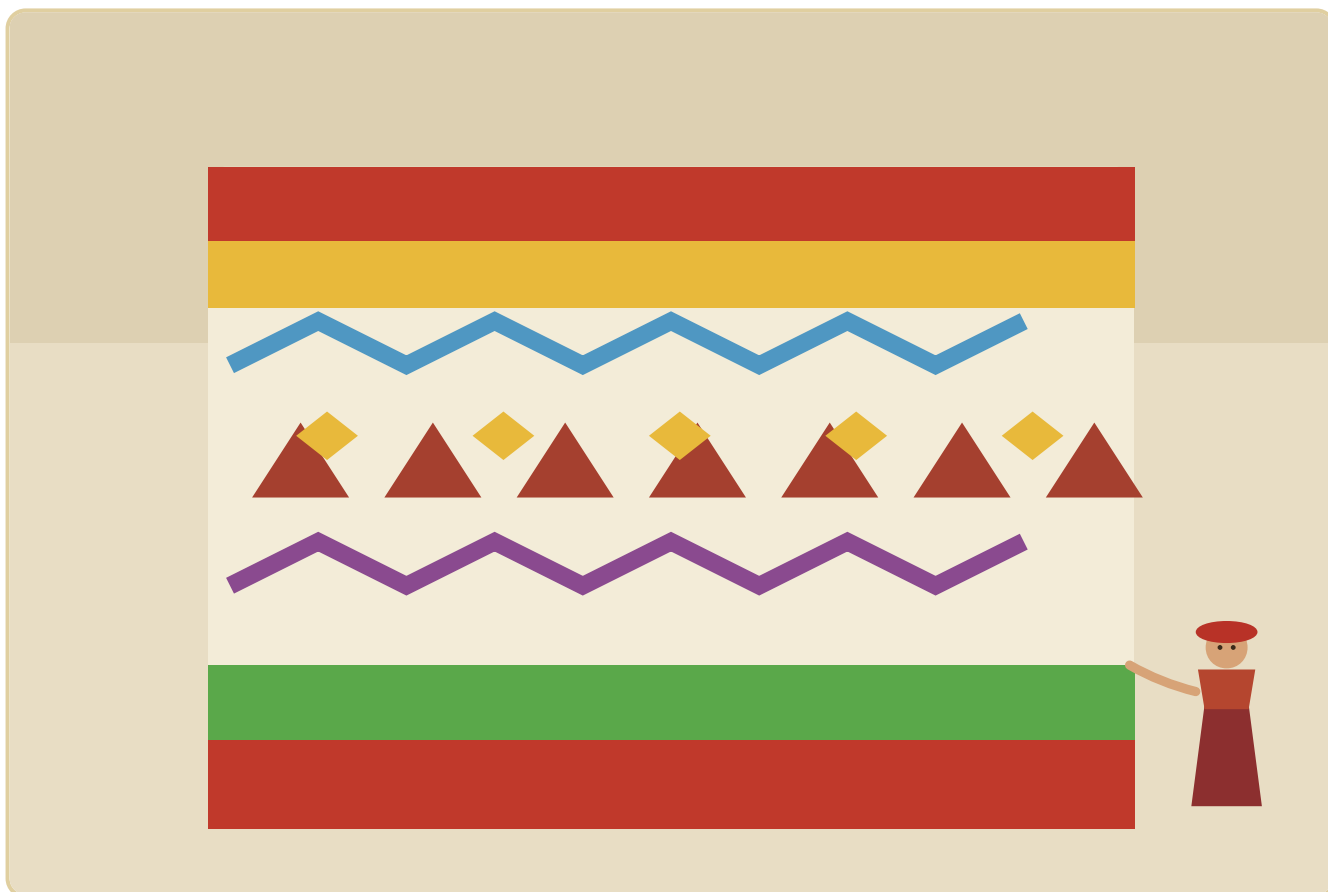
Cruzar el hilo, apretar con la **kallwa**, cruzar otra vez... Al principio le salía torcido y flojo. Kusi resopló. Pero la awicha le puso la mano en el hombro:

—Allillamanta, wawáy. Makiyki yachanqa.

a-Ili-Ila-MAN-ta · ma-KIY-ki ya-CHAN-qa

Despacito, mi niña. Tus manos aprenderán.

· 4 ·



Un día la awicha extendió una manta vieja, llena de dibujos. —Estos son los **pallay**, wawáy. No son adornos. Son palabras. Antes de las letras, así escribía el valle.

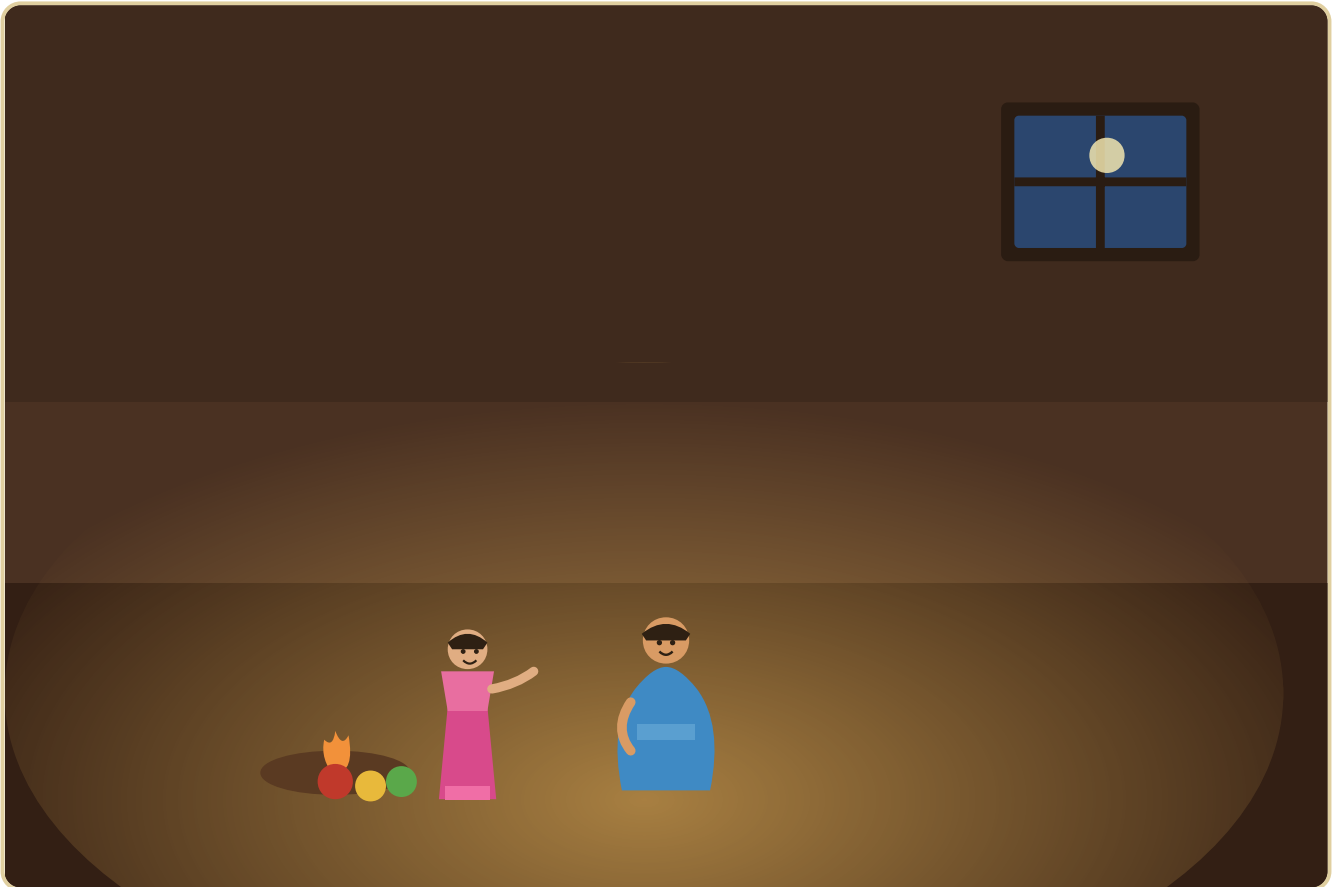
—Imatan kay pallay willan? —Kay mayu, kay urqu.

I-ma-tan kay pa-LLAY wi-LLAN · kay MA-yu, kay UR-qu

¿Qué cuenta este dibujo? — Este río, este cerro.

—El río Willkamayu que pasa por tu pueblo. El cerro que te vio nacer. El ojito, **ñawi**, que cuida. Una manta cuenta quién eres y de dónde vienes. Kusi miró el zigzag azul y supo, de golpe, qué quería tejer.

· 5 ·



Esa noche, junto a la q'oncha, la mamá le contó una noticia. —**Mosoq wawa hamunqa**, Kusi. Va a llegar un bebé nuevo a la familia. Pronto tendrás un hermanito.

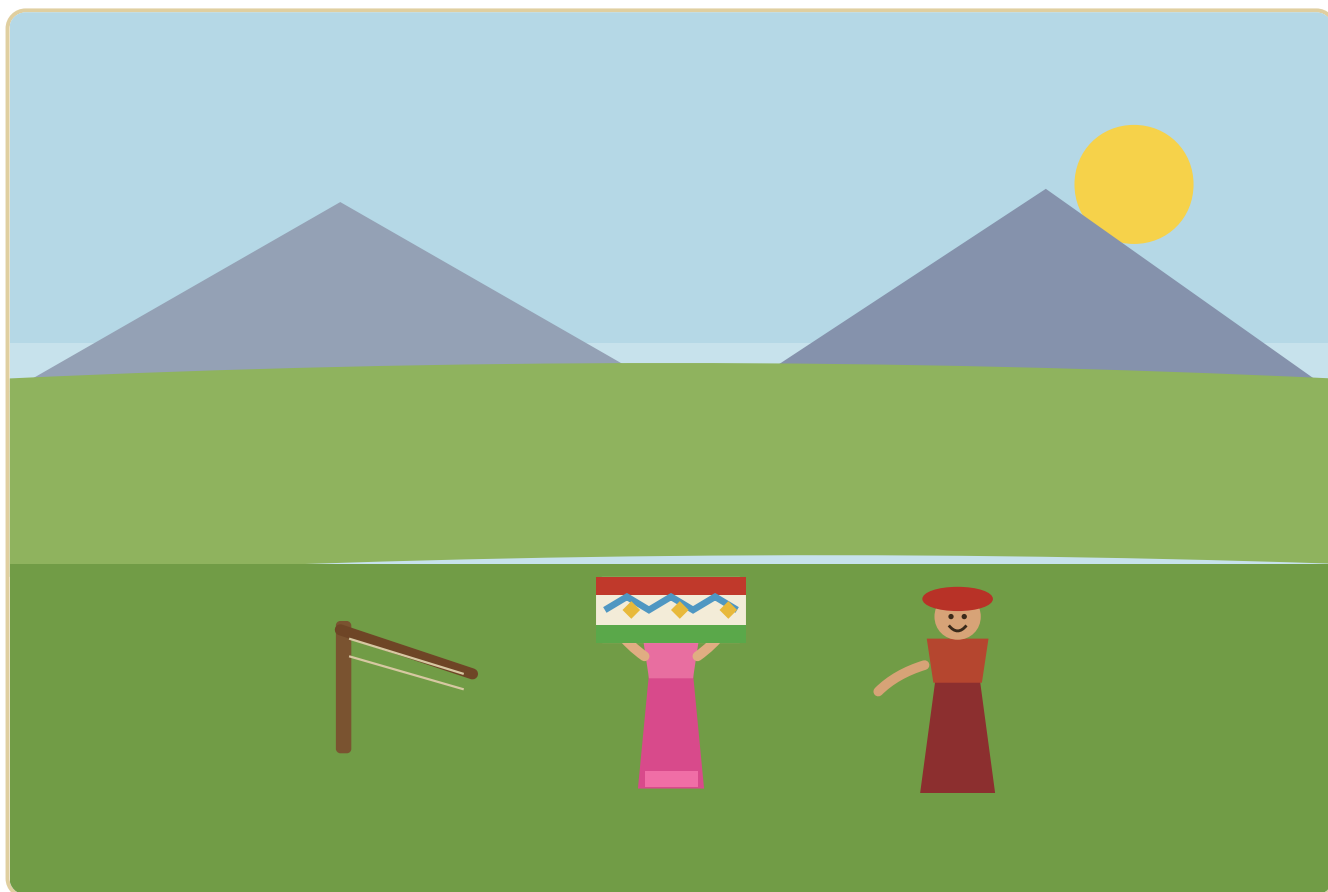
A Kusi le brincó el corazón. Miró sus ovillos de colores, y entonces supo para qué había aprendido a tejer.

—**¡Paypaq awasaq! Mayuta, urquta, ñawita.**

pay-PAQ a-wa-SAQ · MA-yu-ta, UR-qu-ta, ÑA-wi-ta

¡Para él tejeré! El río, el cerro, el ojito que cuida.

· 6 ·



Día tras día, después de la escuela, Kusi tejió. Cruzó el río azul, levantó los cerritos rojos, picó los ojitos amarillos con el **ruk'i**, uno por uno. A veces se equivocaba y deshacía — pero ya no se rendía. Sus manos habían aprendido.

Y una tarde, la pequeña faja quedó lista: una **chunpi** chiquita, llena de color y de pally.

—Kay pallyta noqa awarqani! —Awaq kanki, wawáy.

kay pa-LLAY-ta NO-qa a-WAR-qa-ni · a-WAQ KAN-ki

¡Este dibujo lo tejí yo! — Eres tejedora, mi niña.

· 7 ·



Cuando llegó el bebé, Kusi le ató su chunpi chiquita. —**Qanpaq, wawa.** Para ti. Este es el río de tu pueblo, y este es tu cerro. Así, aunque crezcas y te vayas lejos, tu manta te va a recordar de dónde eres.

La awicha la miró con los ojos brillando. Kusi entendió el secreto más hondo del telar: tejer no es solo abrigar el cuerpo — es guardar viva a tu gente, hilo por hilo, y pasarla a los que vienen. **Noqa awaq kani**, pensó. Y el valle entero, tejido de color, sonrió con el sol. *Mosoq Paqariy.*

Algo para recordar

Awasunchis — tejamos, juntos.

Tejer es tomar parte en la vida del valle: de la lana al hilo, del hilo al color, del color al pallay que cuenta quién eres.

Una manta no solo abriga — dice tu nombre, tu río y tu cerro. Y ese saber se teje de mano en mano, para que tu gente **nunca se olvide de sí misma**. Away kawsayninchis. Mosoq Paqariy.

Las palabras que conociste en este cuento

Away · Awaq	Tejer / telar · tejedor(a)
Millwa · Puchka · Puchkay	Lana · huso · hilar
Q'aytu · Muyuy	Hilo · girar
Tullpu · Llimphichiy · K'uychi	Tinte · dar color · arcoíris
Away kaspi · Kallwa · Ruk'i	Palos del telar · espada de tejer · hueso del pallay
Pallay · Willay	Dibujo tejido · contar
Mayu · Urqu · Ñawi	Río · cerro · ojo (rombo)
Chunpi · Lliklla	Faja tejida · manta
Yachachiway awayta · Qhawaspayachanki	Enséñame a tejer · aprenderás mirando
Makiyki yachanqa	Tus manos aprenderán
Mosoq wawa · Qanpaq	Bebé nuevo · para ti
Noqa awaq kani · Away kawsayninchis	Yo soy tejedor(a) · tejer es nuestra vida

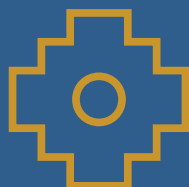
Awasunchis, wawakuna! Kausachun Pisaq!

*Allin Kawsay · Cuentos para los niños del Valle Sagrado — compañero de Awasunchis · Espiral 2 · Módulo 4
Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Pisaq · Valle Sagrado*



ALLIN KAWSAY

Cuentos para los niños del Valle Sagrado



¡Unuta Waqaychasunchis!

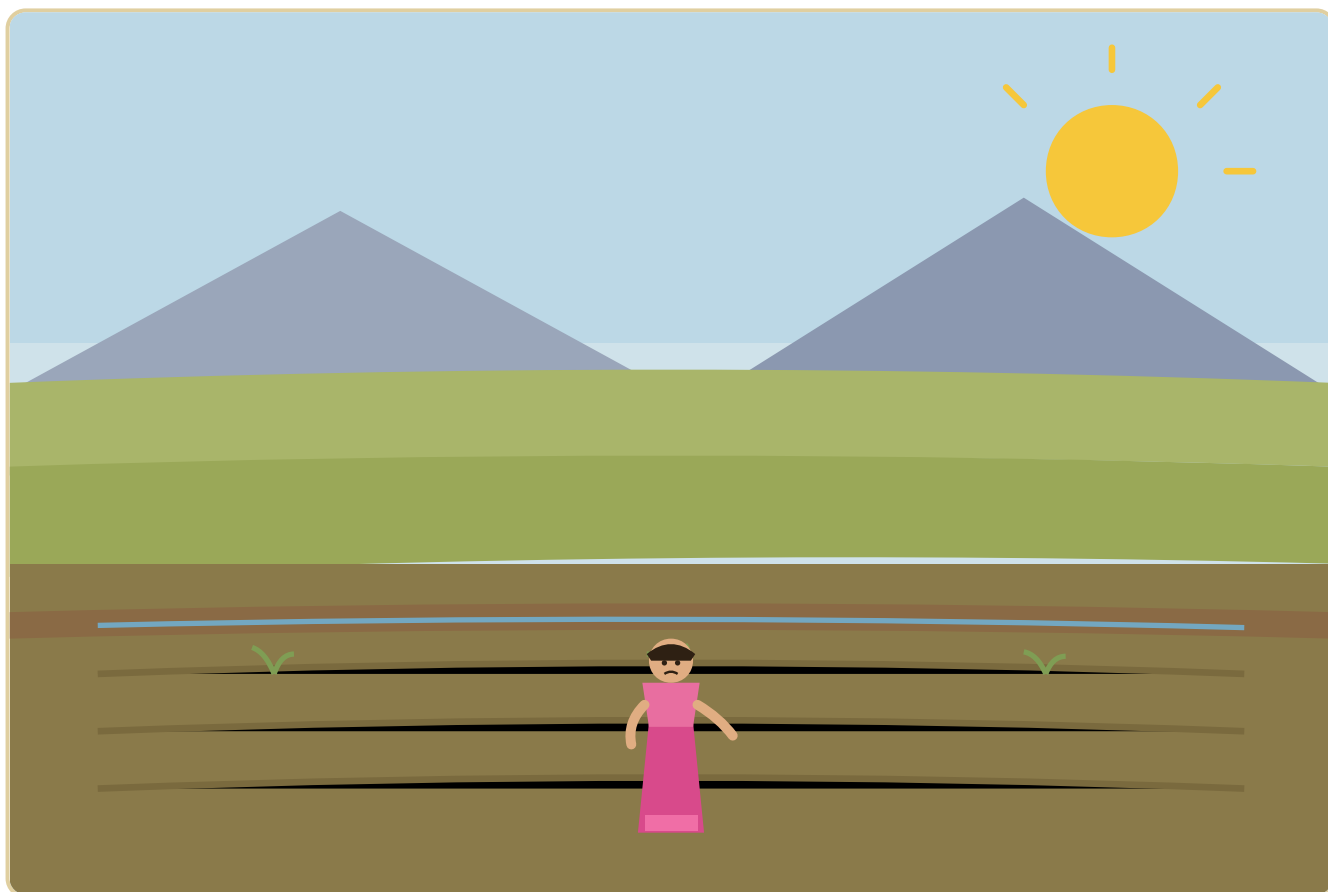
Kusi cuida el agua de todos

Mosoq Paqariy — el amanecer del valle

CUENTO COMPAÑERO · ESPIRAL 2 · MÓDULO 5

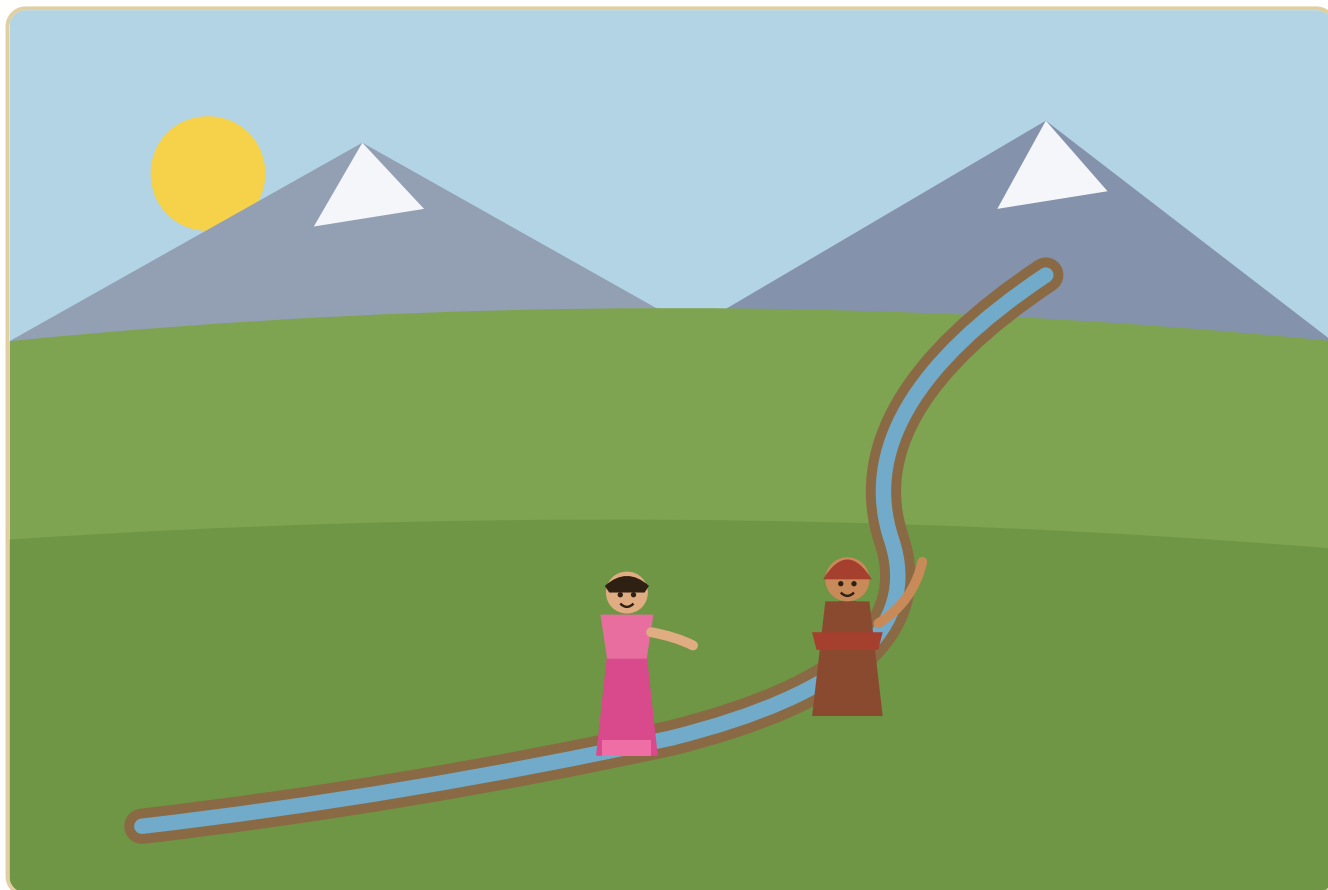
Para los niños y niñas del Valle Sagrado

Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Písaq · Valle Sagrado



Hacía días que no llovía, y el sol pegaba fuerte. Kusi fue a la chakra y encontró la tierra seca, **ch'aki**, y las plantitas con la cabeza gacha. Miró la **yarka**, la acequia — y por ella bajaba apenas un hilito de agua.

—Machuláy —le dijo a su abuelo—, **unu pisillañam**. Ya casi no hay agua. ¿Se va a secar todo? El machula miró el cielo, después la acequia, y sonrió tranquilo. —No, wawáy. Solo hay que ir a buscar el agua a donde nace.



Y subieron juntos, siguiendo la acequia cerro arriba. —La yarqha está cansada, wawáy —le explicó el machula—. Un año entero cargando agua, y se le juntan piedras y hojas que le tapan el paso.

—Por eso, mañana es el **Yarqa Aspiy** — el día en que todo el pueblo sube junto a limpiar los canales. Los ojos de Kusi brillaron. —**Noqapas risaq!** ¡Yo también iré! —dijo—. ¿Con mi lampa? —Con tu lampa —rió el machula.



Al fin llegaron a un lugar verde y fresco, lleno de flores y ranitas. Del mismísimo cerro brotaba agua clara y fría: el **pukyu**, el ojo de agua, donde nace toda el agua del valle.

Apu rit'inmanta uraykun.

Pukyupi paqarin.

Yarqhanta purin.

Chakraman chayan.

Baja de la nieve del apu. Nace en el manantial. Camina por la acequia. Llega a la chakra.

Kusi mojó sus manitos y bebió. Estaba fresquita, dulce, viva. —**Sulpayki, unu** —susurró, como el machula le enseñó—. Gracias, agua.



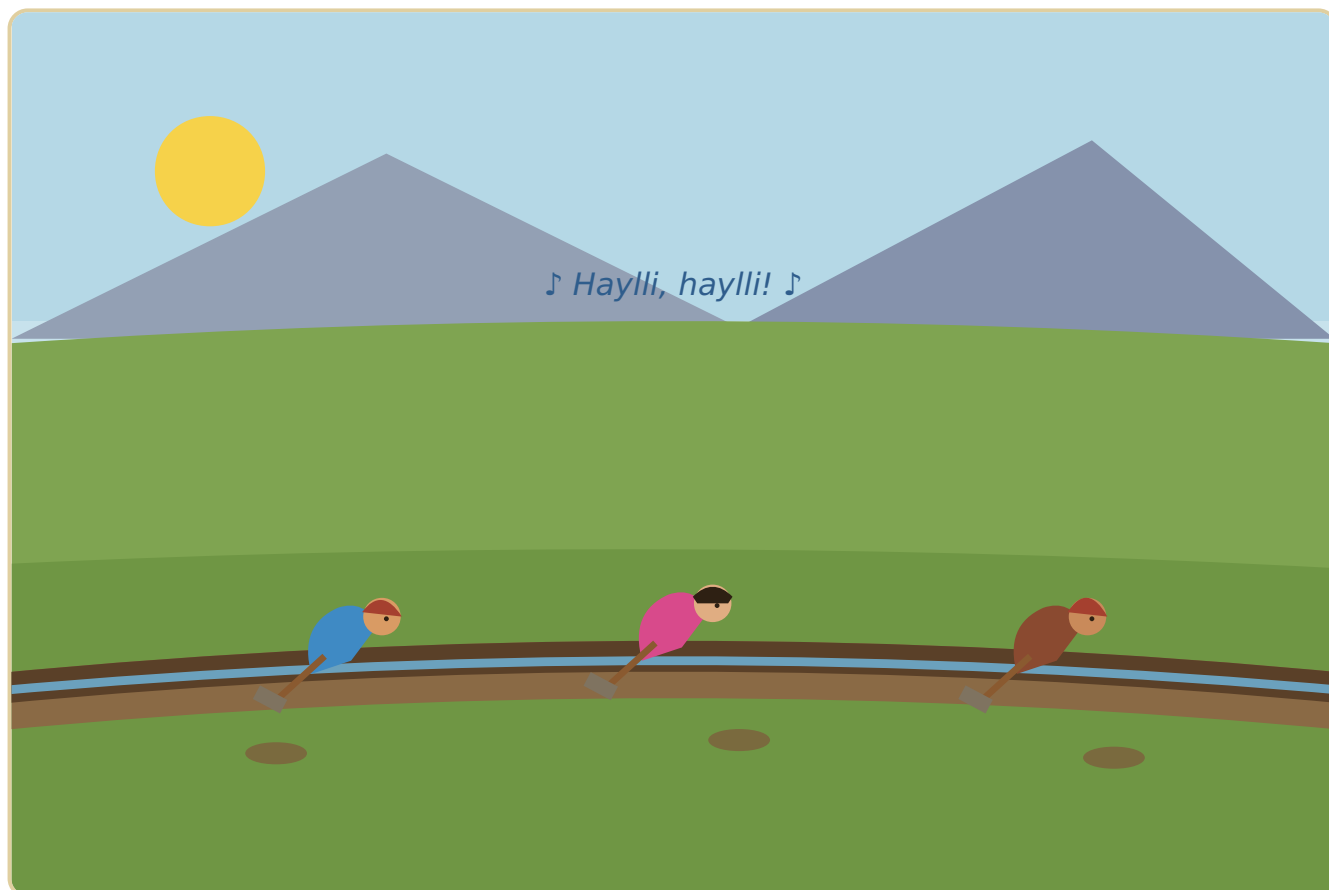
Al día siguiente, apenas salió el sol, empezó la fiesta. De todas las casas salía gente rumbo al cerro, con sus lampas al hombro — abuelos, papás, mamás, niños. Toda la comunidad, **llapan ayllu**, subiendo junta.

—Yarqa Aspiy! Llapanchis yarqhata pichasunchis!

YAR-qa as-PIY · LLA-pan-chis YAR-qha-ta pi-cha-SUN-chis

¡El Yarqa Aspiy! ¡Entre todos limpiaremos la acequia!

Kusi subió con su lampita, orgullosa, en medio de todo el pueblo. Nunca había visto a tanta gente junta y tan contenta para... ¡trabajar!



Y todos se pusieron a trabajar en la yarqha, hombro con hombro. Con las lampas sacaban las piedras, las hojas y la tierra que le tapaban el paso al agua. Nadie mandaba; cada uno hacía su parte, cantando.

—Kuska llank'asunchis, takispalla!

KUS-ka llam-k'a-SUN-chis, ta-kis-PA-Ila

¡Trabajemos juntos, cantando!

Kusi escarbaba con su lampita, colorada y feliz. Descubrió algo raro y bonito: el trabajo, hecho entre todos y con canción, no cansaba — ¡alegraba! Poco a poco, la acequia quedó limpia y ancha.

· 5 ·



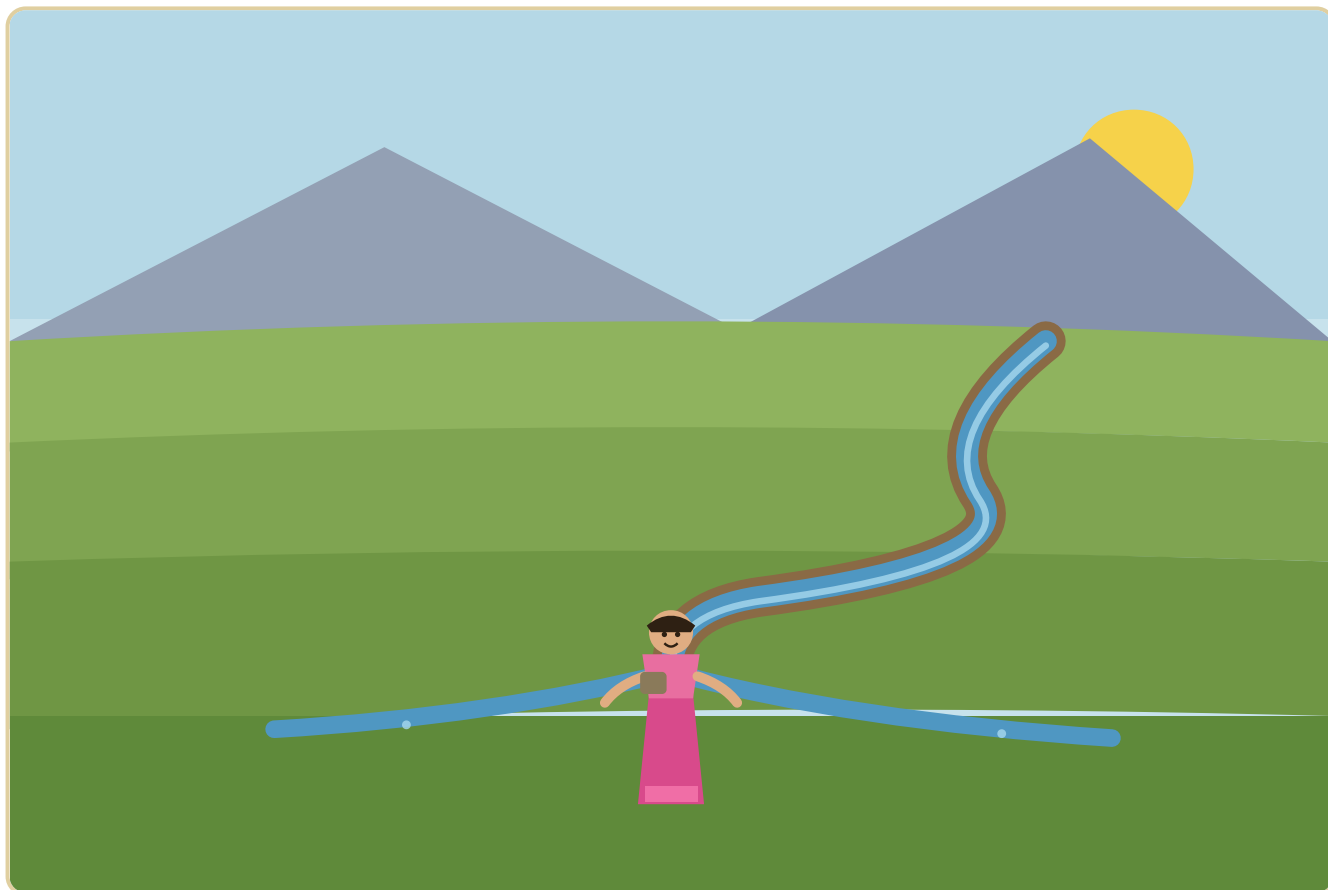
Cuando el canal quedó limpio, no se fueron corriendo. Primero, la awicha más anciana se acercó al agua, mojó sus dedos y roció unas gotitas a la tierra y al canal: el **ch'allay**, para dar las gracias y pedir permiso.

—Pachamama, unu — sulpayki, kausachun!

pa-cha-MA-ma, U-nu — sul-PAY-ki, kau-SA-chun

Madre Tierra, agua — gracias, ¡que viva!

Y entonces sí, extendieron las mantas y compartieron la comida que cada quien había traído — papa, mote, habas — todos juntos, riéndose. El trabajo se había vuelto fiesta. **Kusikuy!**



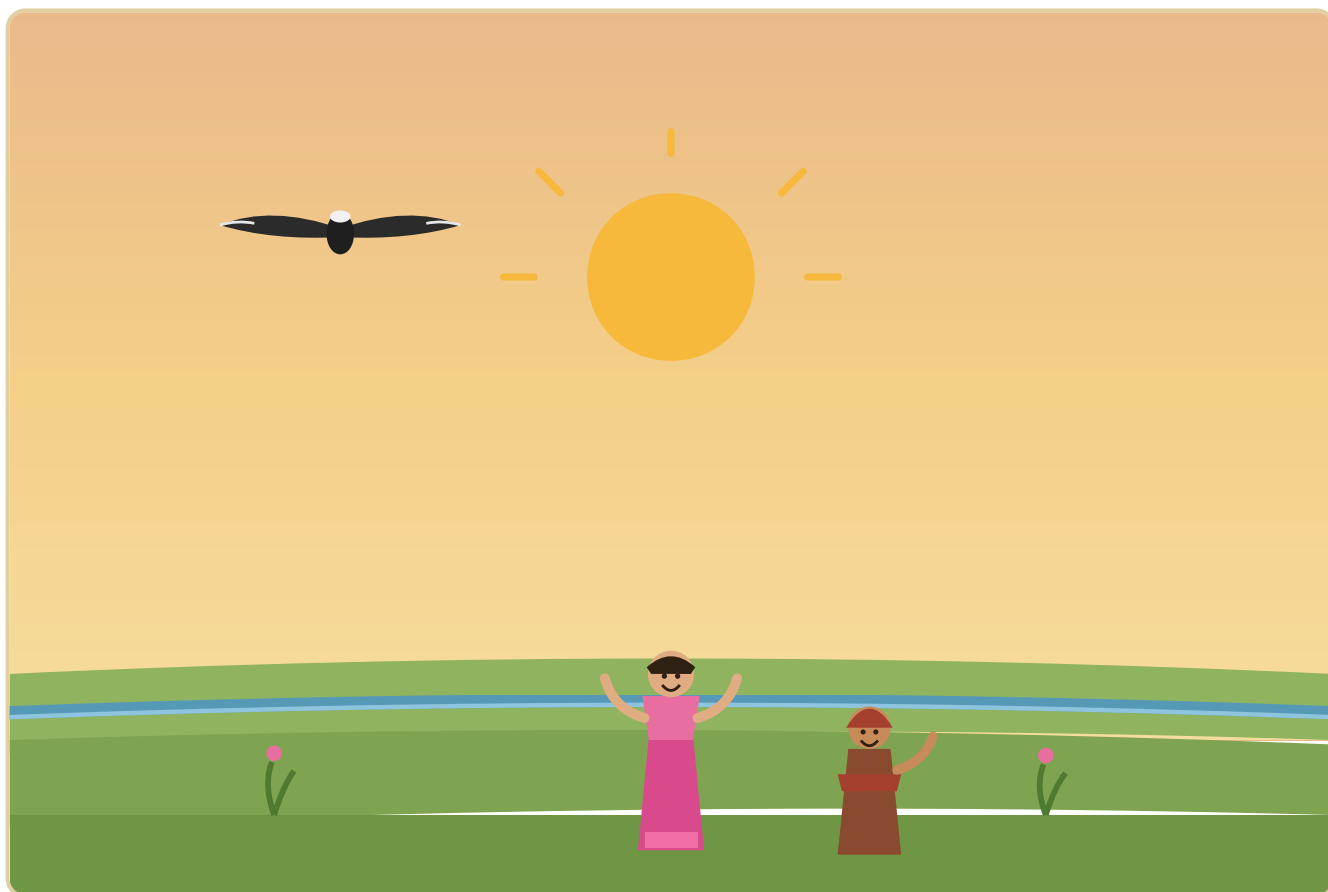
Cuando la primera agua limpia bajó por la acequia, todos gritaron de alegría. —**Unu hamushanña!** ¡Ya viene el agua! Bajaba fuerte, clarita, brillando al sol, camino a las chakras sedientas.

A Kusi le tocó abrir la compuerta de su chakra. La tierra bebió, feliz. Pero cuando su chakra estuvo satisfecha, Kusi no cerró el agua para guardarla — se acordó de la ley del valle:

—**Uraypi wasiq masinchismanpas haykuchun.**

u-RAY-pi wa-siq ma-sin-CHIS-man-pas pa-SA-chun

Que pase también al vecino de más abajo.



El agua limpia bajó de chakra en chakra, dando de beber a todo el valle. Al día siguiente, las plantitas de Kusi estaban paraditas y verdes, contentas. La sequía había pasado — no por magia, sino por el trabajo y el cariño de todo un pueblo.

Y Kusi entendió la verdad más honda del agua: no es de uno, es de todos; no se acapara, se comparte; no se ensucia, se cuida. Nadie es dueño del agua — solo somos sus guardianes por un ratito. **Noqa unu waqaychaq kani**, pensó. Y el valle entero, verde y brillante, le sonrió. *Mosoq Paqariy.*

Algo para recordar

Unuta Waqaychasunchis — cuidemos el agua, juntos.

El agua baja de la nieve del apu, nace en el pukyu, camina por la yarqha y llega a tu chakra.

Cuidarla es tarea de todos: no ensuciarla, no desperdiciarla, y compartirla.

El agua no es de uno — **es de todos, y es la vida misma**. El que la cuida, cuida a su pueblo entero y a los que aún no nacen. *Unu llapanchispaq. Mosoq Paqariy.*

Las palabras que conociste en este cuento

Unu · Ch'uya unu	Agua · agua limpia y clara
Ch'aki · Pisillañam	Seco · ya casi no hay
Pukyu · Apu · Rit'i	Manantial · cerro sagrado · nieve/nevado
Yarqha · Chakra	Acequia · chacra (sembrío)
Yarqa Aspiy · Llapan ayllu	Limpieza (fiesta) de acequias · toda la comunidad
Kuska llank'asunchis	Trabajemos juntos
Ch'allay · Kusikuy	Rociar en ofrenda · festejar, alegrarse
Sulpayki, unu	Gracias, agua
Unu hamushaña!	¡Ya viene el agua!
Uraypi masinchisman pasachun	Que pase al vecino de abajo
Unu llapanchispaq	El agua es para todos
Noqa unu waqaychaq kani	Yo soy guardián/guardiana del agua

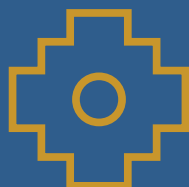
Unuta Waqaychasunchis, wawakuna! Kausachun Pisaq!

Allin Kawsay · Cuentos para los niños del Valle Sagrado — compañero de Unuta Waqaychasunchis · Espiral 2 · Módulo 5
Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Pisaq · Valle Sagrado



ALLIN KAWSAY

Cuentos para los niños del Valle Sagrado



¡Mallkisunchis!

Kusi planta un árbol para mañana

Mosoq Paqariy — el amanecer del valle

CUENTO COMPAÑERO · ESPIRAL 2 · MÓDULO 6

Para los niños y niñas del Valle Sagrado

Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Písaq · Valle Sagrado



Era mediodía y el sol pegaba fuerte, pero Kusi estaba fresquita. Se había sentado bajo el **hatun sach'a**, el árbol grande de la plaza — ese gigante de sombra ancha donde jugaban todos los niños del pueblo.

Miró hacia arriba: las ramas eran como un techo verde lleno de pájaros que cantaban. —Qué rico tu **llanthu**, tu sombra —le dijo al árbol, como quien le habla a un amigo. Y se quedó pensando: *este árbol es más viejo que mi abuelo... ¿quién lo habrá plantado?*

· 1 ·



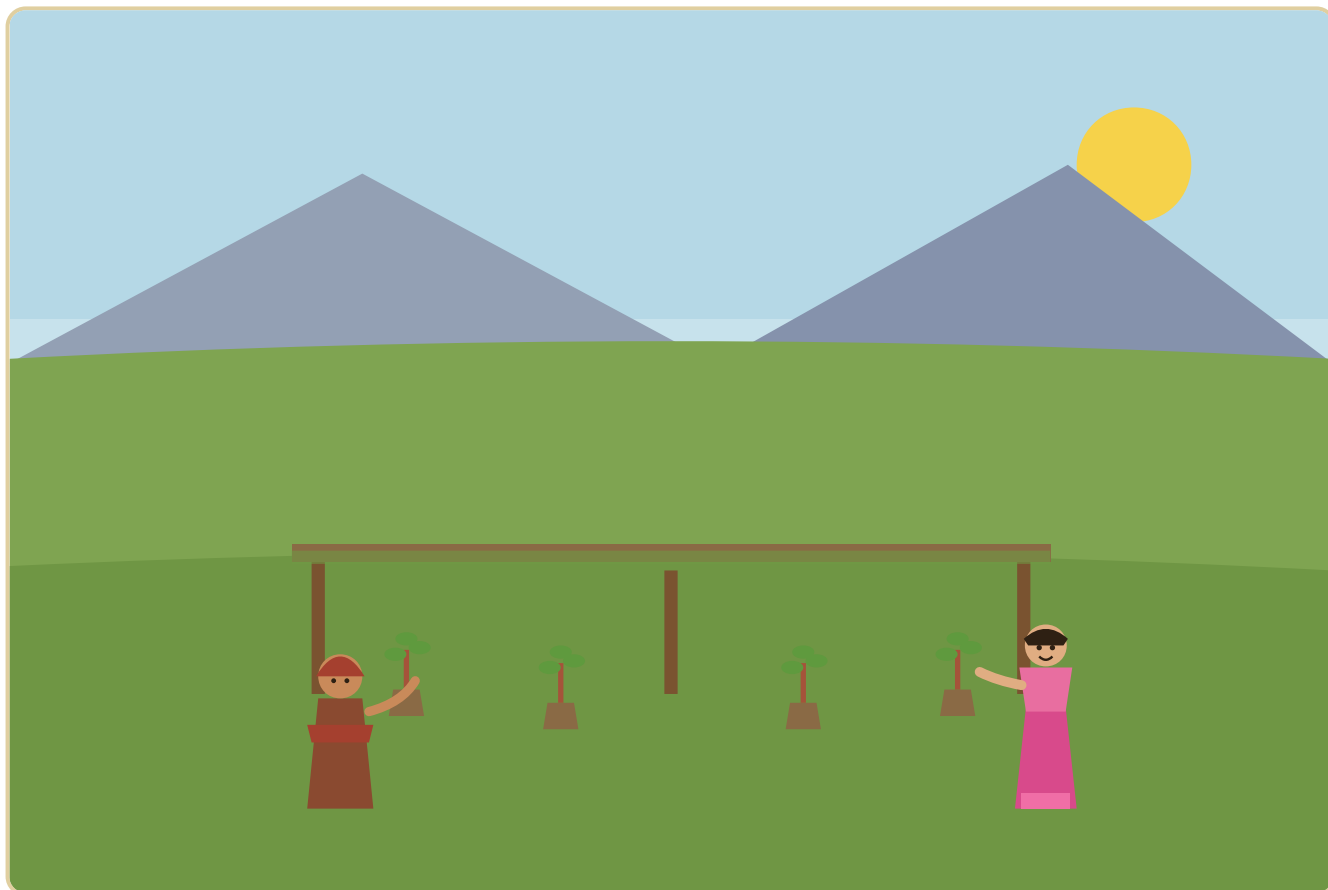
Justo pasaba su machula. Kusi le preguntó: —Machuláy, **pin kay hatun sach'ata mallkirqan?** ¿Quién plantó este árbol tan grande? El abuelo se sentó a su lado y sonrió despacio.

—**Machulaykipa machulan, wawáy. Mana reqsisqayki runa.**

ma-chu-lay-ki-pa ma-chu-LAN · MA-na req-sis-QAY-ki RU-na

El abuelo de tu abuelo. Un hombre que no conociste.

—Él lo plantó siendo joven, sabiendo que nunca vería su sombra grande. Lo plantó **qanpaq** — para ti, wawáy, aunque no sabía tu nombre. A Kusi se le abrió el corazón: un abuelo de hace muchísimo tiempo le había regalado esta sombra.



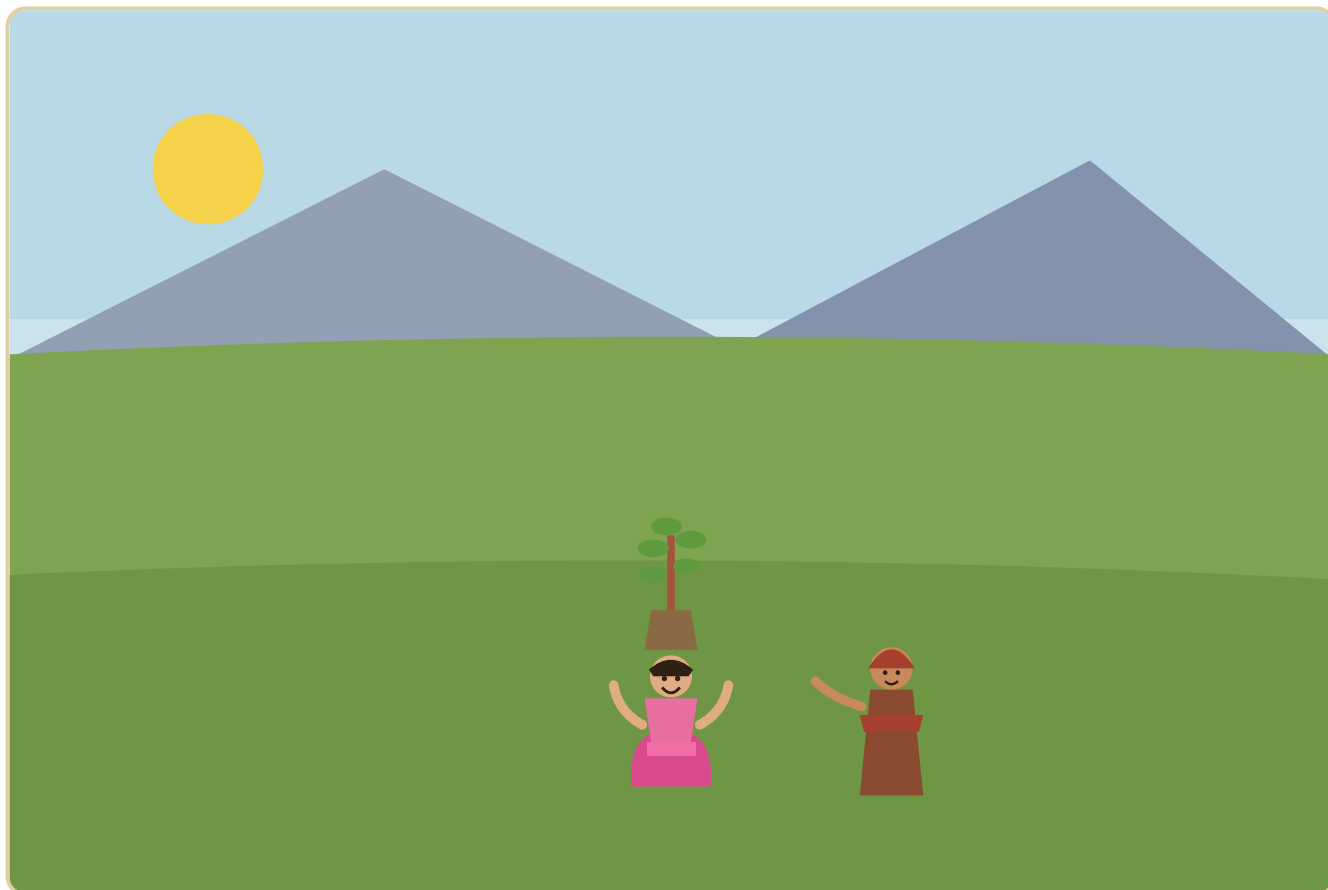
—Y ahora, wawáy —dijo el machula, levantándose—, **qanpa kutiyki** — te toca a ti. Vamos a plantar un árbol para los que vengan después de ti. La llevó al **uywana wasi**, el vivero, lleno de arbolitos bebés en sus bolsitas.

**Uchkuta allay.
Mallkita churay.
Allpawan p'ampay.
Qarpay — wiñay, mallki!**

Cava el hoyo. Pon el arbolito. Cúbrelo con tierra. Riega — ¡crece, arbolito!

Kusi miró todos los plantines, chiquititos y verdes. Cada uno, le dijo el machula, guardaba adentro un árbol gigante que aún no se veía.

· 3 ·



Kusi paseó entre los arbolitos hasta que uno le habló al corazón: un plantín de tronquito rojo y hojitas plateadas. —¡Este! **Kay qewña wawata munani** — quiero este bebé de queuña.

—Buena elección, wawáy —dijo el machula, contento—. La **qewña** es valiente: vive donde ningún otro árbol aguanta, allá cerquita de la nieve, y guarda el agua para todo el cerro. Es la reina de las alturas. Kusi la abrazó bajito, como a un bebé. —Yo te voy a cuidar.



Subieron a un pedacito de cerro, y ahí, juntos, plantaron la queuña. Kusi cavó el **uchku**, el hoyo, bien hondo. Acomodó el arbolito con las dos manos, le echó tierra alrededor y la apretó suavemente, como arropando a un bebé.

—Allpawan p'ampasunchis, chaymanta qarpasunchis.

ALL-pa-wan p'am-pa-SUN-chis · qar-pa-SUN-chis
Cubramos con tierra, y después reguemos.

Le echó agua fresca del jarro, y el arbolito pareció respirar hondo. Ya tenía su casa en la tierra. Ya estaba plantado.

· 5 ·



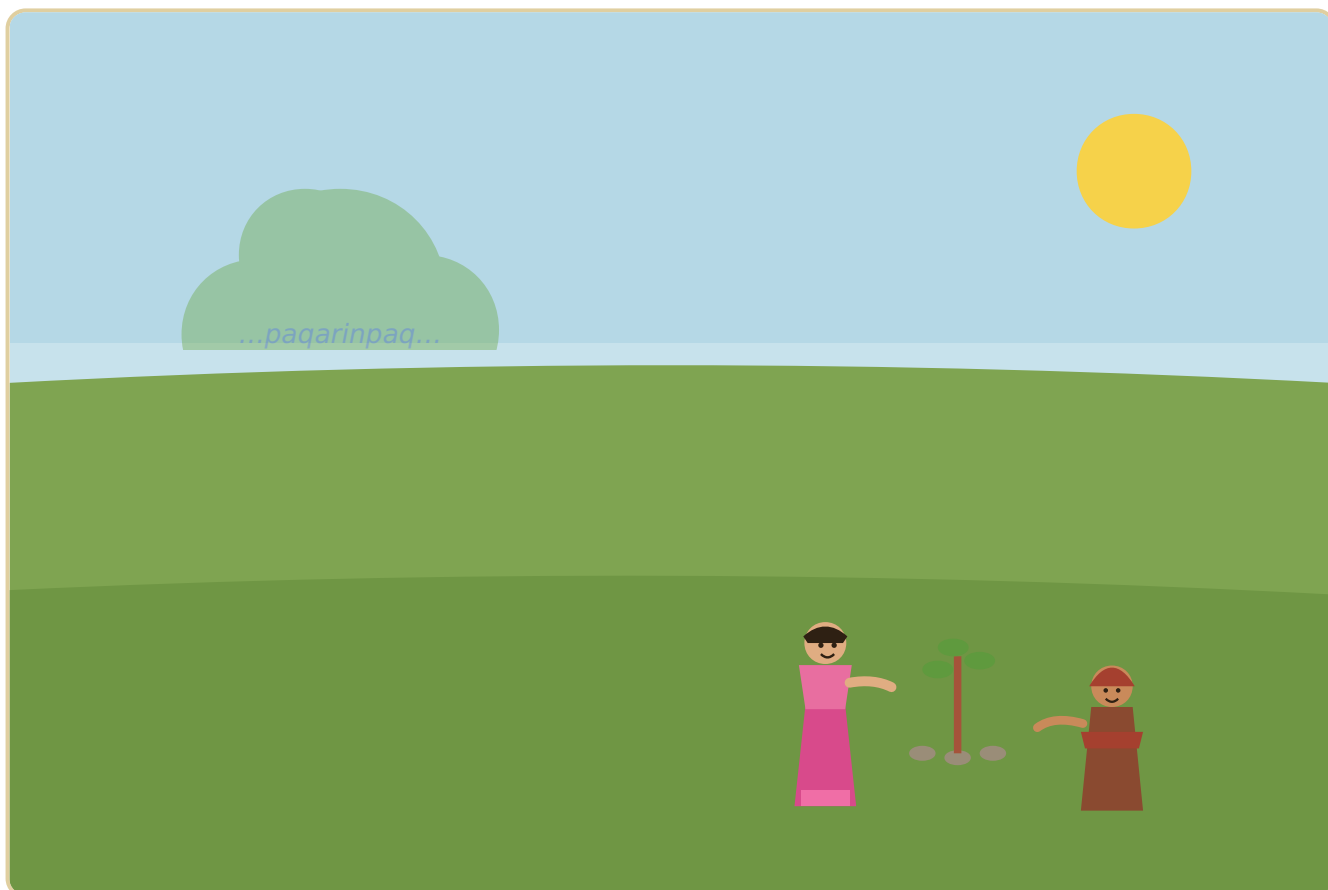
Kusi puso unas piedritas alrededor del tronco, para que el ganado no lo pisara. Después se arrodilló, le puso la manita en el tronquito rojo, y le habló bajito, como a un amiguito:

—Wiñay, mallki, wiñay. Noqa qampa kani.

wi-ÑAY, MALL-ki, wi-ÑAY · NO-qa qam-pa KA-ni

Crece, arbolito, crece. Yo soy tuya.

—Un árbol querido crece más fuerte que uno olvidado —le enseñó el machula—. Háblale, visítalo, ponle un nombre en tu corazón. Y un pajarito bajó a pararse en su ramita, como diciendo: *bienvenido al valle*.



Kusi miró su arbolito, chiquito todavía, y preguntó: —Machuláy, **hayk'aqmi hatun kanqa?** ¿Cuándo va a ser grande, para descansar en su sombra?

—Manam qanpaqchu, wawáy — hawaykikunapaq.

MA-nam qan-PAQ-chu — ha-way-ki-ku-na-PAQ

No para ti, mi niña — para tus nietos.

Y Kusi entendió, de golpe, el círculo entero: el árbol grande de la plaza fue el regalo de un abuelo que nunca la conoció... y ahora ella le regalaba esta queuña a un niño que nunca conocería. Cerró los ojos y casi pudo verlo: un chiquito, dentro de cien años, jugando feliz bajo *su* árbol.

· 7 ·



Kusi volvió a visitar su queuña muchas veces — la regó, le sacó las piedras del camino, la cuidó del frío. Y el arbolito, querido, creció y creció, un poquito cada estación.

Ahora Kusi sabía la verdad más honda del valle: un árbol no se planta para uno, se planta para los que vienen; así como los abuelos lo plantaron para nosotros. Plantar es querer a gente que aún no nace. **Noqa mallki wiñachiq kani**, pensó — soy sembradora de árboles. *Qanmanta, hawaykunaman* — de ti, a los que vienen. Y el valle, de cerro en cerro, soñaba con vestirse de verde otra vez. *Mosoq Paqariy*.

Algo para recordar

Mallkisunchis — plantemos árboles, juntos.

Cava el hoyo, acomoda el arbolito, cúbrelo con tierra, riégalo — y quiérello.
Un árbol da sombra, fruto, aire y casa a mil vidas... y vive más que tú.

El árbol que plantas hoy no es para ti — es **para los que vienen**, como los abuelos lo plantaron para ti. Plantar es querer a gente que aún no nace.

Qanmanta, hawaykunaman. Mosoq Paqariy.

Las palabras que conociste en este cuento

Mallki · Sach'a · Hatun sach'a	<i>Arbolito · árbol/monte · árbol grande</i>
Llanthu · Raphi · K'ullu	<i>Sombra · hoja · tronco</i>
Qewña · Mallki wawa	<i>Queuña · arbolito bebé (plantín)</i>
Uywana wasi · Muhu	<i>Vivero · semilla</i>
Mallkiy · Uchku · Saphi	<i>Plantar · hoyo · raíz</i>
Allpawan p'ampay · Qarpay	<i>Cubrir con tierra · regar</i>
Wiñay, mallki! · Wiñachiy	<i>¡Crece, arbolito! · hacer crecer</i>
Qanpaq · Hawaykunapaq	<i>Para ti · para los nietos</i>
Hayk'aqmi hatun kanqa?	<i>¿Cuándo será grande?</i>
Pisqu	<i>Pájaro</i>
Ñawpa taytakunamanta	<i>De parte de los antepasados</i>
Mallki wiñachiq kani	<i>Soy sembrador/a de árboles</i>

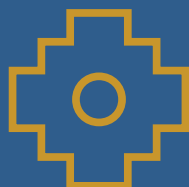
Mallkisunchis, wawakuna! Kausachun Pisaq!

*Allin Kawsay · Cuentos para los niños del Valle Sagrado — compañero de Mallkisunchis · Espiral 2 · Módulo 6
Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Pisaq · Valle Sagrado*



ALLIN KAWSAY

Cuentos para los niños del Valle Sagrado



¡Tususunchis!

Kusi baila por primera vez

Mosoq Paqariy — el amanecer del valle

CUENTO COMPAÑERO · ESPIRAL 2 · MÓDULO 7

Para los niños y niñas del Valle Sagrado

Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Písaq · Valle Sagrado



Llegó la fiesta grande del pueblo, y la plaza se llenó de música y colores. Sonaban el tambor y la quena; los danzantes giraban con sus trajes brillantes; hasta un **saqra** travieso hacía morisquetas desde un techo. Todo el valle estaba de fiesta.

Kusi miraba todo desde una esquinita, con los ojos bien abiertos. Los **chilchil**, los cascabeles, sonaban a cada paso, y a ella los pies se le movían solitos... pero se quedó quieta. Le daba un poco de vergüenza.



Kusi seguía a los danzantes con la mirada, embobada. ¡Cómo giraban, cómo brillaban! Muy adentro, algo en su pecho también quería girar. Pero pensó: *yo no sé bailar... ¿y si me equivoco delante de todos?*

Su awicha, que todo lo veía, se acercó despacito y se sentó a su lado.

—Awichay, tusuyta munani... ichaqa manchakuni.

a-wi-CHAY, tu-SUY-ta mu-NA-ni... i-CHA-qa man-cha-KU-ni

Abuelita, quiero bailar... pero tengo miedo.

• 2 •



La awicha se levantó y trajo algo guardado con mucho cariño: un trajecito de danzante — pollera colorida, montera con flores y cascabeles. —Esta **p'acha** fue de tu mamá, cuando era chiquita como tú —le dijo—. Y de tu abuela antes.

**Uyariy wankarta.
Chakiykiwan kutichiy.
Sonqoykiwan tusuy.
Amaña manchakuychu!**

Escucha el tambor. Respóndele con tus pies. Baila con tu corazón. ¡Ya no tengas miedo!

—Póntela, wawáy... pero solo si tu corazón quiere. Bailar no se obliga: se invita. Kusi miró el traje, y el corazón le dio un brinquito de sí.



La awicha le enseñó el paso, despacito, ahí en la casa. —No mires tus pies — mira mi cara, y siente el tambor por dentro. Así, así... un pasito, y gira. Kusi copió, torpe al principio, riéndose de sus enredos.

—Qhawaspa yachanki, wawáy. Hina, hina!

qha-WAS-pa ya-CHAN-ki · HI-na, HI-na

Aprendes mirando, mi niña. ¡Así, así!

Al ratito, los cascabeles de su traje empezaron a sonar parejito con sus pasos — **chilchil, chilchil** —, y a Kusi se le escapó una sonrisa grande. ¡Sus pies estaban aprendiendo!



Vestida y lista, Kusi se acercó a la rueda de danzantes. Pero al ver a toda la gente, se le volvió el nudito a la barriga. Se quedó parada en la orillita, con un pie adentro y un pie afuera.

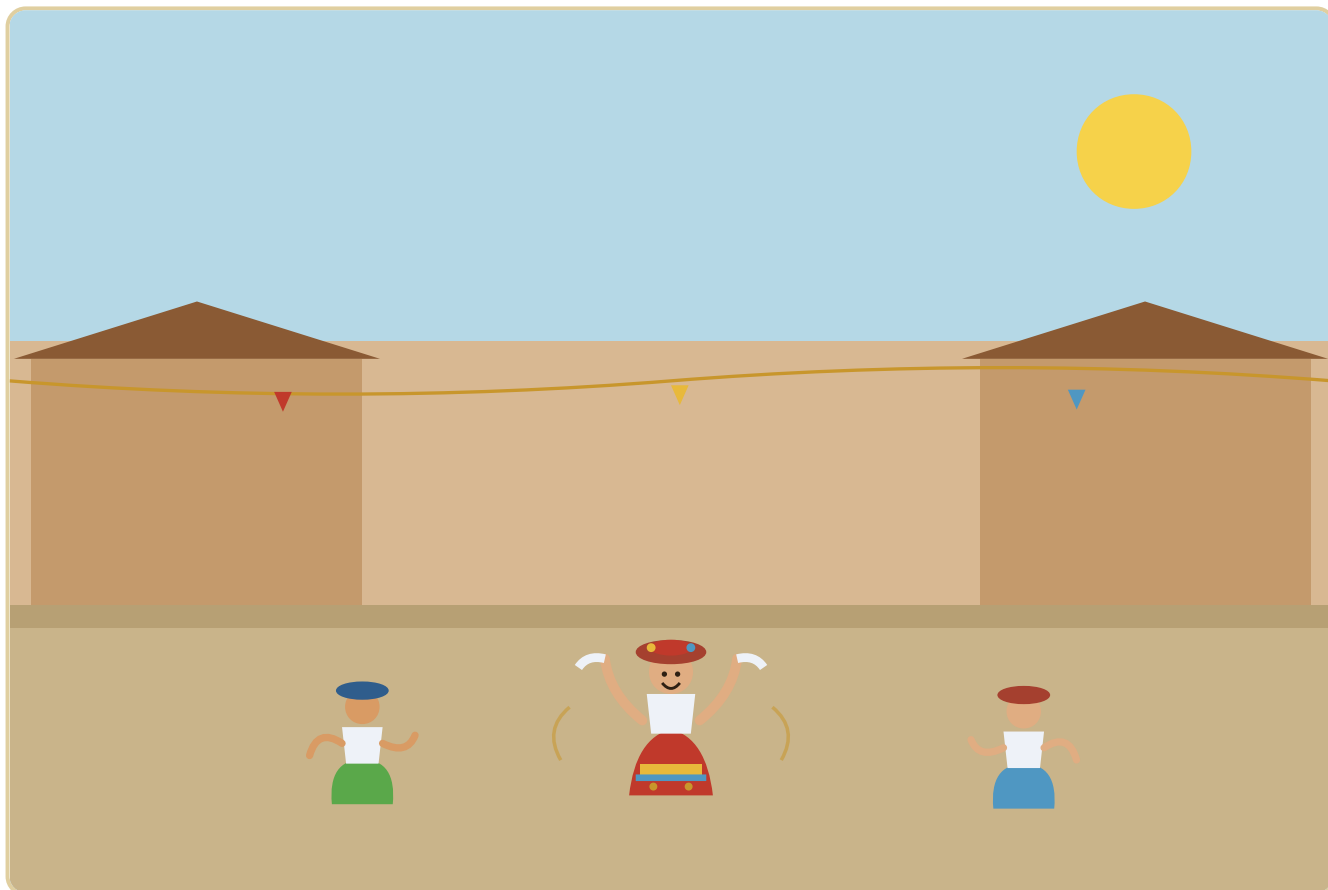
La awicha le puso la mano en la espalda, calientita, y le dijo bajito al oído:

—Ama manchakuychu, wawáy. Wankar pusasunki.

A-ma man-cha-KUY-chu · WAN-kar pu-sa-SUN-ki

No tengas miedo, mi niña. El tambor te lleva.

· 5 ·



Kusi respiró hondo... y dio el primer paso adentro de la rueda. El tambor la agarró, la música la meció, y de pronto — ¡ya no pensaba en sus pies! Bailaban solitos, girando, saltando, felices, con los otros niños danzantes.

—Tusushani! Chakiyqa yachañña!

tu-su-SHA-ni! CHA-kiy-qa ya-chan-ÑA
¡Estoy bailando! ¡Mis pies ya saben!

La vergüenza se le voló como un pajarito. Su pollera daba vueltas de colores, sus cascabeles cantaban, y Kusi reía y reía. Bailar no era difícil — ¡bailar era pura alegría!



De pronto, la música cambió, dulce y solemne. Por la plaza venía la procesión: en un anda llena de flores y velitas, salía la **Mamacha** querida, la Virgen del valle, bendiciendo a su pueblo. Hasta el saqra travieso se inclinó con respeto desde el techo.

Y todos los danzantes giraron hacia Ella y bailaron con el corazón. Kusi también — ya no bailaba por jugar no más, sino para dar gracias, para honrar.

—Mamacha Carmenpaq tusushani, sonqoywan!

ma-MA-cha KAR-men-paq tu-su-SHA-ni, son-QOY-wan

Bailo para la Mamacha Carmen, ¡con mi corazón!

· 7 ·



Y así bailó el pueblo entero hasta el atardecer — el machula, la awicha, los papás, los niños, todos juntos en la misma rueda, al mismo ritmo del tambor. La plaza era un solo remolino de colores y alegría.

Kusi, en el medio, sintió algo hermoso: bailando, ya no era una niña sola y con vergüenza — era parte de todo su pueblo. Todos eran **huk sonqolla**, un solo corazón. **Noqa tususuq kani**, pensó — soy danzante de mi valle. Y bailó, feliz, hasta que salieron las primeras estrellas. *Mosoq Paqariy*.

Algo para recordar

Tususunchis — bailemos, juntos.

Escucha el tambor, respóndele con los pies, y baila con el corazón.
Bailar es dar gracias, es honrar, y es estar todos juntos.

La danza no se obliga: se invita. Y cuando el valle baila junto, viejos y niños, se vuelve **un solo corazón**. *Huk sonqolla. Mosoq Paqariy.*

Las palabras que conociste en este cuento

Tusuy · Tususunchis	<i>Bailar · bailemos</i>
Tusuq · Danzaq	<i>Bailarín · danzante</i>
Wankar · Qena · Chilchil	<i>Tambor · quena · cascabeles</i>
P'acha · Montera · Saqra	<i>Traje · sombrero de fiesta · diablito travieso</i>
Qhawaspa yachanki	<i>Aprendes mirando</i>
Ama manchakuychu	<i>No tengas miedo</i>
Wankar pusasunki	<i>El tambor te lleva</i>
Sonqoykiwan tusuy	<i>Baila con tu corazón</i>
Mamacha Carmen · Yupaychay	<i>Virgen del Carmen · honrar</i>
Huk sonqolla	<i>Un solo corazón</i>
Kuska tususunchis	<i>Bailemos juntos</i>
Noqa tususuq kani	<i>Yo soy danzante</i>

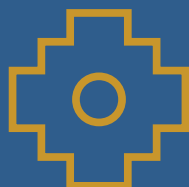
Tususunchis, wawakuna! Kausachun Pisaq!

*Allin Kawsay · Cuentos para los niños del Valle Sagrado — compañero de Tususunchis · Espiral 2 · Módulo 7
Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Pisaq · Valle Sagrado*



ALLIN KAWSAY

Cuentos para los niños del Valle Sagrado



¡Haywarikusunchis!

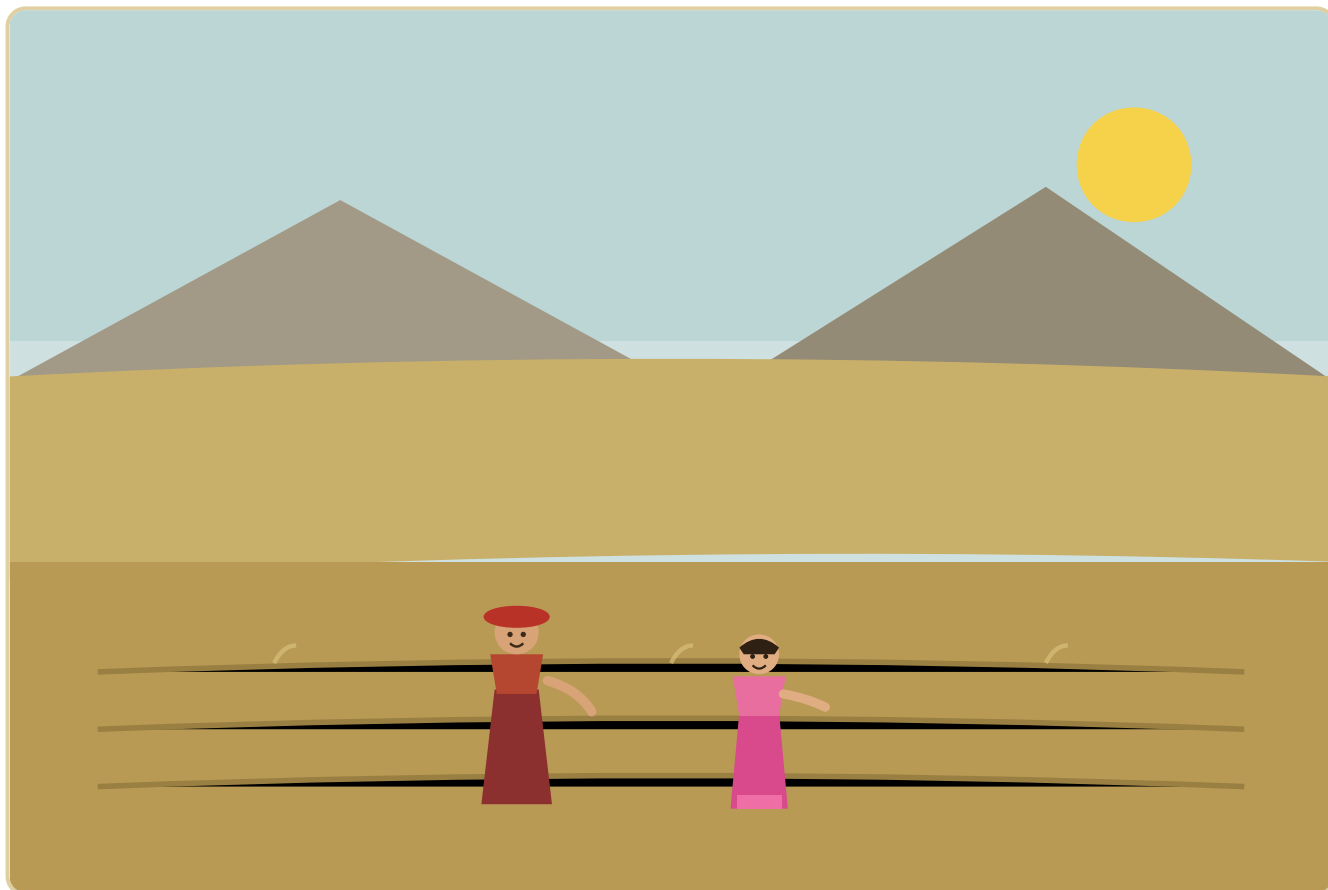
Kusi hace su primera ofrenda

Mosoq Paqariy — el amanecer del valle

CUENTO COMPAÑERO · ESPIRAL 2 · MÓDULO 8

Para los niños y niñas del Valle Sagrado

Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Písaq · Valle Sagrado



La cosecha ya había pasado, y la chakra descansaba, doradita y tranquila. Una mañana, la awicha miró el campo y le dijo a Kusi algo importante:

—Agostoña, wawáy — Pachamama Killa. Haywarikusunchis.

a-GOS-to-ña · pa-cha-MA-ma KI-Ila · hay-wa-ri-ku-SUN-chis

Ya es agosto, mi niña — el mes de la Madre Tierra. Hagámosle una ofrenda.

—La Pachamama nos dio toda la cosecha —le explicó—. Ahora nos toca a nosotros: decirle gracias y devolverle cariño. Vamos a prepararle un regalo bonito. A Kusi le brillaron los ojos... pero también le entró una dudita.

· 1 ·



Kusi se miró las manos vacías y se puso triste. —Awichay... ¿pero qué le puedo dar yo a la Pachamama? Soy chiquita. No tengo oro, ni plata, ni nada precioso. La awicha se rió dulcecito y le tomó las dos manitos.

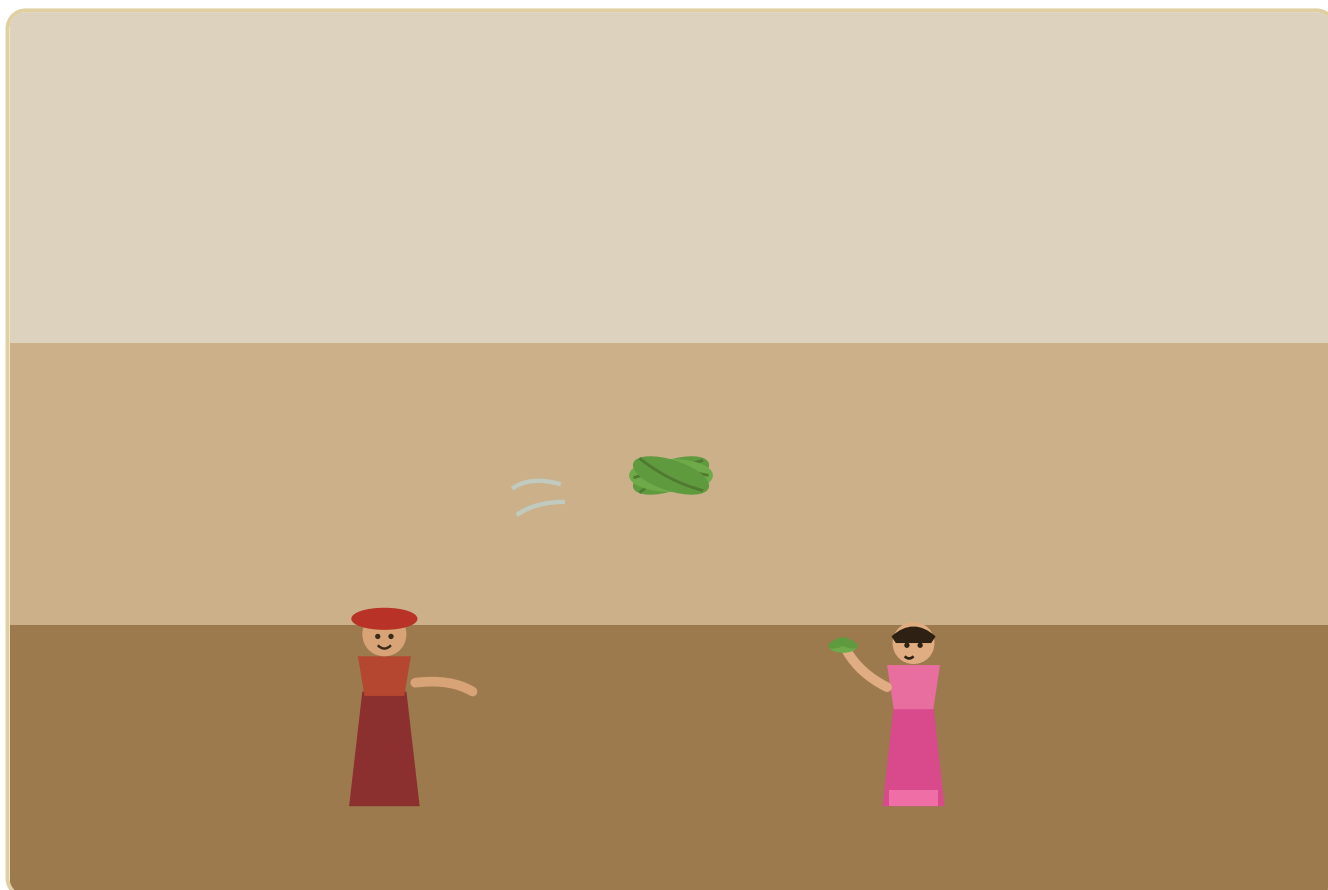
—Sonqoyki, wawáy. Chaymi aswan sumaq haywana.

son-QOY-ki · CHAY-mi as-WAN SU-maq hay-WA-na

Tu corazón, mi niña. Ésa es la ofrenda más hermosa.

—La Pachamama no quiere cosas caras —le dijo—. Quiere gratitud. Con unas hojitas de coca, unas flores, un dulce... y un corazón que diga gracias, ya tienes el regalo más lindo del mundo.

· 2 ·

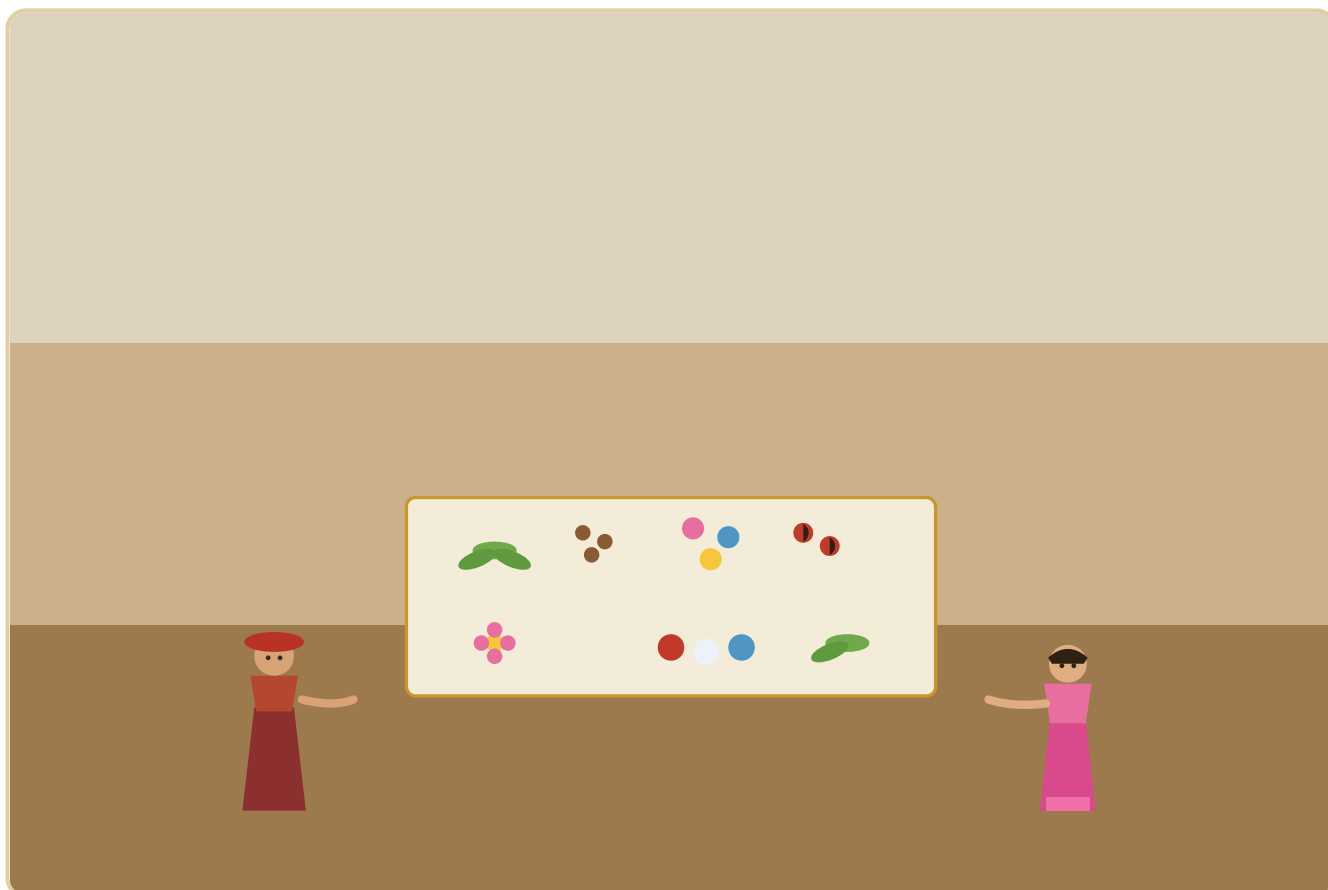


La awicha le enseñó a hacer el **k'intu**: escogió tres hojitas de coca perfectas, las juntó con cuidado, y se las llevó cerca de la boca. —Ahora sopla despacito, wawáy, y pon adentro tu deseo. Así se manda al apu.

**Kinsa kukata hap'iy.
Sonqoykita churay.
Phukuriy, mañakuy.
Pachamamaman haywariy.**

Toma tres hojitas de coca. Pon tu corazón. Sopla y pide un deseo. Ofréceselo a la Madre Tierra.

Kusi juntó sus tres hojitas, cerró los ojos, y sopló bien suavemente — **phuuu** —, mandando su cariño montaña arriba. Se sintió raro y hermoso, como hablar con alguien muy grande y muy bueno.



Sobre un papel bonito, la awicha empezó a armar el **despacho**, el pago a la tierra. Y cada cosita que ponía era un gracias y un buen deseo. —Esta semilla, por una buena cosecha. Este dulce, por una vida dulce. Esta lanita, por alegría.

Kusi ayudó a acomodar las hojitas de coca, las flores, los granitos de colores. Poco a poquito, el despacho se fue volviendo un jardincito hermoso.

—Kay t'ikata churasaq — sumaq kawsaypaq!

kay T'I-ka-ta chu-ra-SAQ — SU-maq kaw-SAY-paq

Pondré esta flor — ¡por una vida hermosa!

· 4 ·



Llegó el momento de Kusi. Con su k'intu entre los dedos, la awicha le preguntó bajito: —Y tú, wawáy, ¿qué le vas a pedir a la Pachamama? Kusi pensó y pensó. Podía pedir un juguete, un dulce, algo para ella...

Pero cerró los ojos, sopló despacito, y del corazón le salió otra cosa:

—Manam noqapaqchu... llapan ayllupaq, allin kawsayta.

MA-nam no-qa-PAQ-chu... LLA-pan ay-Ilu-PAQ, a-Ilin kaw-SAY-ta

No para mí... para toda la comunidad, buen vivir.

• 5 •



Envolvieron el despacho con cariño, y lo llevaron a la chakra. Ahí, la awicha abrió un hoyito en la tierra y lo puso adentro — devolviéndole a la Madre su regalo. Con unas gotas de chicha, hicieron la **ch'alla**, brindando con Ella.

—Pachamama, kayta haywarikuyki. Sulpay! Kausachun!

pa-cha-MA-ma, KAY-ta hay-wa-ri-KUY-ki · sul-PAY! kau-SA-chun

Madre Tierra, te ofrezco esto. ¡Gracias! ¡Que vivas!

Kusi juntó sus manitas y, calladita, le dio las gracias a la Pachamama por todo. Taparon el hoyito con tierra suave, como arropando un secreto hermoso.



Cuando terminaron, Kusi sintió algo rarísimo y lindo por dentro: aunque había *dado* algo, no se sentía con menos — se sentía con más. El corazón se le había puesto calentito y liviano, como un globo lleno de sol.

—Awichay... sonqoy hunt'asqa kashan!

a-wi-CHAY... son-QOY hun-t'AS-qa KA-shan

Abuelita... ¡mi corazón está lleno!

La awicha sonrió. —Ése es el secreto, wawáy: el que da, recibe; el que agradece, se llena. La ofrenda no era para la tierra no más — también era para tu corazón.



Desde ese día, Kusi cambió. Antes de beber, echaba una gotita a la tierra. Antes de comer, decía gracias bajito. Al agua, al sol, a la comida, a su familia — a todo le daba las gracias, porque ahora veía que todo era un regalo.

Y entendió la verdad más honda del valle: no hace falta tener mucho para ser feliz — hace falta agradecer lo que se tiene. El **añaychakuq sonqo**, el corazón agradecido, es el corazón más contento del mundo. **Noqa haywarikuq kani**, pensó — soy una que agradece. Y el valle entero, dorado y agradecido, brilló con el sol. *Mosoq Paqariy.*

Algo para recordar

Haywarikusunchis — hagamos una ofrenda, juntos.

Ofrecer no es dar cosas caras: es dar las gracias con el corazón.
Con tres hojitas de coca, un dulce y un buen deseo, ya tienes el mejor regalo.

El que da, recibe; el que agradece, se llena. **El corazón agradecido es el corazón más feliz.** *Añaychakuq sonqo. Mosoq Paqariy.*

Las palabras que conociste en este cuento

Haywariy · Haywarikuy · Haywana	<i>Ofrecer · hacer ofrenda · la ofrenda</i>
Pachamama · Pachamama Killa	<i>Madre Tierra · mes de la Madre Tierra (agosto)</i>
Kuka · K'intu · Phukuy	<i>Hoja de coca · ramillete de tres hojas · soplar</i>
Sonqo · Sonqowan qoy	<i>Corazón · dar con el corazón</i>
Despacho · Muhu · Misk'i · Wayruru	<i>Pago a la tierra · semilla · dulce · semilla de la suerte</i>
Mañakuy	<i>Pedir un deseo / rezar</i>
Ch'allay · Kausachun!	<i>Brindar a la tierra · ¡que viva!</i>
Sulpay · Añaychay	<i>Gracias · agradecer</i>
Allin kawsay · Ayllupaq	<i>Buen vivir · para la comunidad</i>
Sonqoy hunt'asqa	<i>Mi corazón está lleno</i>
Añaychakuq sonqo	<i>El corazón agradecido</i>
Noqa haywarikuq kani	<i>Yo soy una que ofrece y agradece</i>

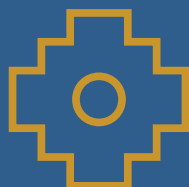
Haywarikusunchis, wawakuna! Kausachun Pachamama!

*Allin Kawsay · Cuentos para los niños del Valle Sagrado — compañero de Haywarikusunchis · Espiral 2 · Módulo 8
Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Písaq · Valle Sagrado*



ALLIN KAWSAY

Cuentos para los niños del Valle Sagrado



¡Yuyaqkunata Uyarisunchis!

Kusi guarda un cuento de estrellas

Mosoq Paqariy — el amanecer del valle

CUENTO COMPAÑERO · ESPIRAL 2 · MÓDULO 9

Para los niños y niñas del Valle Sagrado

Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Písaq · Valle Sagrado



Caía la noche fría y las estrellas se prendían una a una. Alrededor de la q'oncha se sentó el **tayta** más anciano del pueblo — tan viejo que nadie sabía cuántos años tenía, con el pelo blanco como la nieve del apu.

—Kunan tuta willakusaq —dijo con su voz despacita—. Esta noche voy a contar un cuento. Los niños se acercaron al fuego. Todos sabían que el tayta guardaba los cuentos más antiguos del valle, los que ya casi nadie recordaba.

· 1 ·



Al ratito, algunos niños se aburrieron. —¡Vamos a jugar mejor! —dijeron, y salieron corriendo a la oscuridad, riendo. —Kusi, hakuchu! ¡Ven a jugar! —la llamaron.

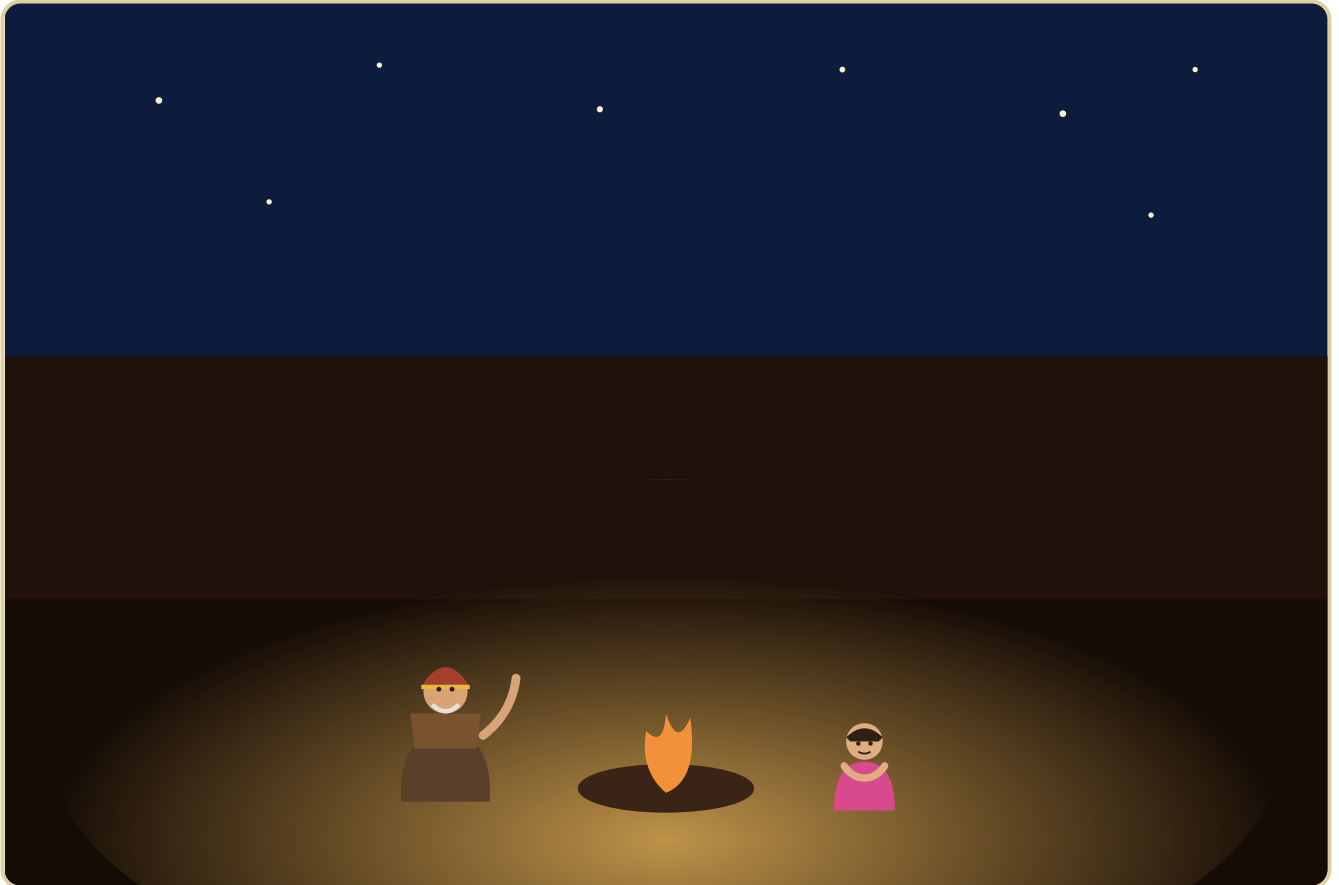
Kusi miró al fuego, miró al tayta viejito y solito, y decidió quedarse.

—Manam. Taytata uyarisaq.

MA-nam · TAY-ta-ta u-ya-ri-SAQ

No. Voy a escuchar al abuelo.

· 2 ·



El tayta miró las estrellas, sonrió, y empezó como empiezan todos los cuentos del valle:

—Ñawpa pacha, hanaq pachapi, huk qoyllur llama karqan...

ÑAW-pa PA-cha, HA-naq pa-cha-pi, huk QOY-llur LLA-ma KAR-qan

En los tiempos de antes, en el cielo, había una llama de estrellas...

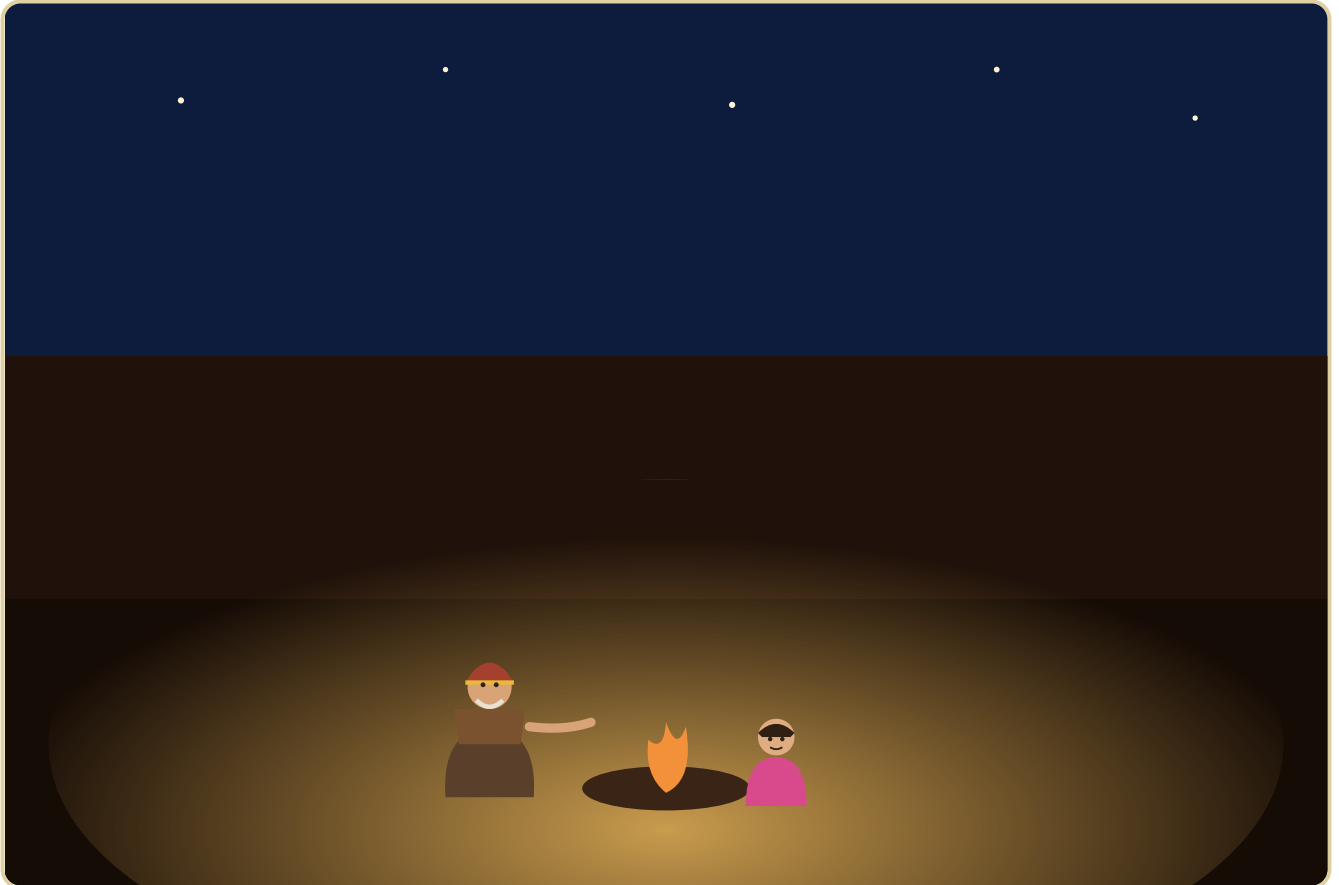
Kusi apoyó la carita en las manos y abrió bien las orejas. Sin darse cuenta, cerró los ojos — y de pronto ya no estaba junto al fuego, sino *adentro* del cuento, allá arriba, en el río de estrellas.

· 3 ·



—Esa gran Llama de estrellas —contaba el tayta— camina toda la noche por el **Mayu**, el río del cielo. Y cuando las lagunas de la tierra están por rebalsar, la Llama baja calladita y bebe el agua, para que no haya inundación.

—Y después, en su tiempo, la devuelve hecha lluvia, para que la chakra beba y la semilla crezca. Por eso el valle nunca se queda sin agua: la Llama del cielo la cuida por nosotros, desde siempre. Kusi miró el techo del mundo, maravillada.



Cuando el cuento terminó, el tayta miró a Kusi con cariño. —¿Sabes, wawáy? Este cuento me lo contó mi abuela, junto a este mismo fuego, cuando yo era chiquito como tú. Y a ella se lo contó la suya, hace muchísimo tiempo.

**Kay willakuyta uyariy.
Yuyayman churay.
Ama qonqaychu.
Huk wawaman willay.**

Escucha este cuento. Guárdalo en tu memoria. No lo olvides. Cuéntaselo a otro niño.

—Ahora es tuyo, Kusi. Te lo regalo. Guárdalo bien aquí adentro —y le tocó el corazón—, y un día cuéntaselo a alguien más chiquito. Así nunca se va a morir.



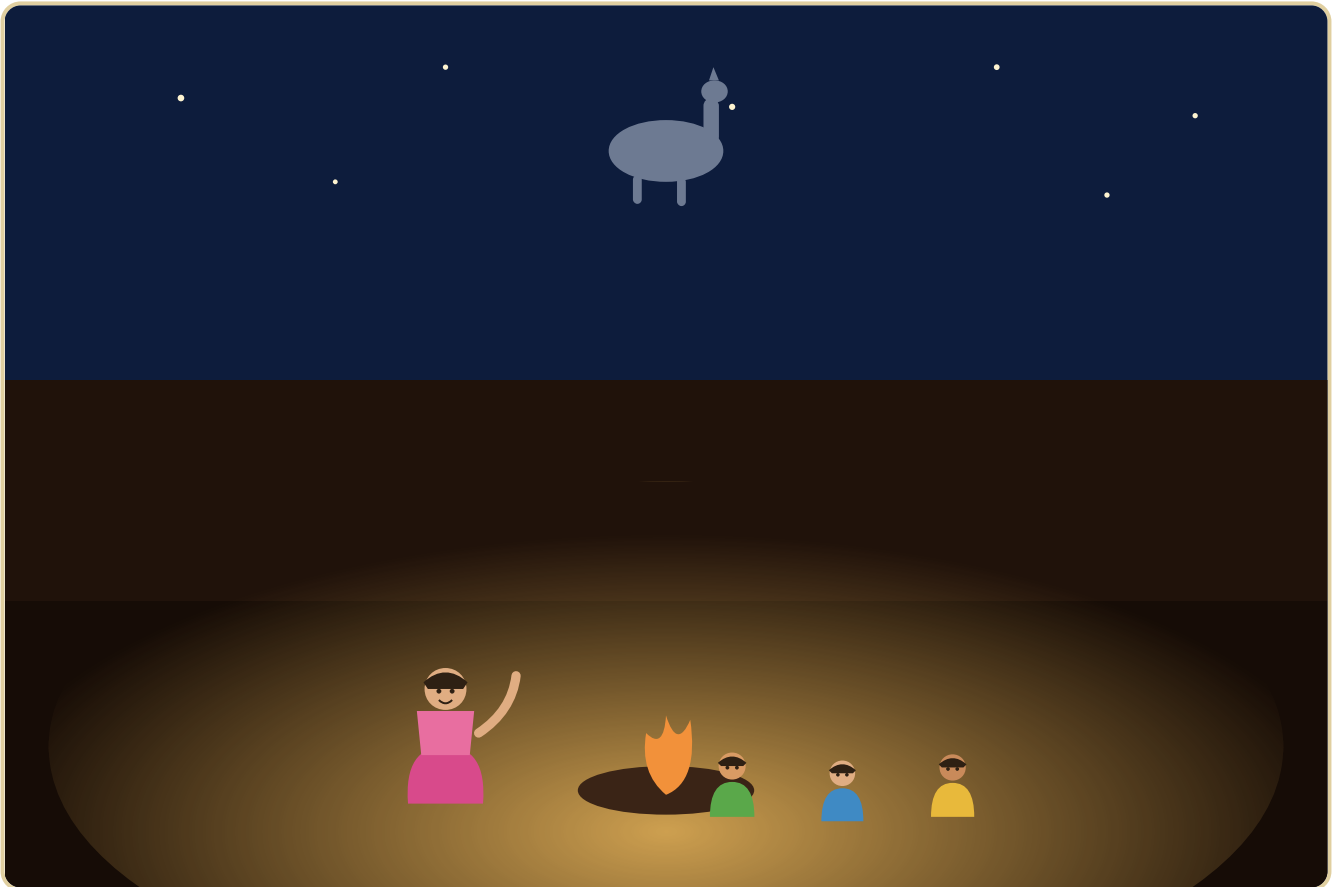
Pasaron los años, y el tayta se fue poniendo más viejito y cansado. Ya casi no salía de su casa. Pero Kusi no se olvidó de él: cada semanita lo iba a visitar, le llevaba un platito de comida calentita, y se sentaba un rato a acompañarlo.

—Taytáy, mikhunata apamuyki. Yuyaykin.

tay-TAY, mi-KHU-na-ta a-pa-MUY-ki · yu-YAY-kin

Abuelo, te traigo comida. Me acuerdo de ti.

Al tayta se le llenaban los ojos. —Sumaq songoyoq kanki, Kusi. Ya casi nadie se acuerda del viejo. Y Kusi le sostenía la mano, agradecida por todos los cuentos.



Y una noche fría, muchos años después, junto a la misma q'oncha, fue Kusi la que juntó a los más chiquitos del pueblo. Se acordó del tayta, respiró hondo, y empezó igualito que él:

—Ñawpa pacha, hanaq pachapi, huk qoyllur llama karqan...

ÑAW-pa PA-cha, HA-naq pa-cha-pi, huk QOY-llur LLA-ma KAR-qan

En los tiempos de antes, en el cielo, había una llama de estrellas...

Los chiquitos abrieron los ojos grandes, igual que ella una vez. Y el cuento del tayta, y de la abuela del tayta, y de la abuela de su abuela, volvió a nacer — vivito, brillando como las estrellas.

· 7 ·



Esa noche, Kusi miró el río de estrellas y encontró a la Llama del cielo, caminando tranquila como siempre. Y sintió al tayta cerquita, y a la abuela del tayta, y a todos los que alguna vez contaron ese cuento junto al fuego. Ninguno se había ido del todo: vivían en la historia, y la historia vivía en ella.

Kusi entendió la verdad más honda del valle: cuando escuchas a un anciano y guardas lo que te cuenta, salvas una biblioteca entera del olvido. **Noqa yuyay waqaychaq kani**, pensó — soy guardiana de la memoria. *Qanmanta, paykunaman* — de mí, a los que vienen. Y las estrellas, agradecidas, brillaron más fuerte. *Mosoq Paqariy*.

Algo para recordar

Yuyaqkunata Uyarisunchis — escuchemos a los mayores.

Siéntate callado junto a un anciano, escúchalo con el corazón, y guarda lo que te cuente.

Cada cuento, cada canción, cada palabra es un tesoro de mil años.

Y lo que guardas, cuéntaselo un día a alguien más chiquito. Así **la memoria del valle nunca muere**. *Qanmanta, paykunaman. Mosoq Paqariy.*

Las palabras que conociste en este cuento

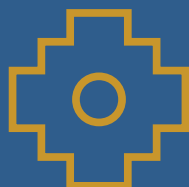
Yuyaq · Tayta	El anciano sabio · el abuelo/señor
Uyariy · Upallay	Escuchar · callar
Willakuy · Willakuq	El cuento / contar · el narrador
Ñawpa pacha	En los tiempos de antes
Hanaq pacha · Qoyllur	El cielo · estrella
Llama · Mayu (hanaq pacha)	Llama · río del cielo (Vía Láctea)
Yuyayman churay · Ama qonqaychu	Guarda en la memoria · no lo olvides
Huk wawaman willay	Cuéntaselo a otro niño
Yuyaykin · Yanapay	Me acuerdo de ti · ayudar
Sumaq sonqoyoq	De buen corazón
Qanmanta paykunaman	De mí, a los que vienen
Yuyay waqaychaq kani	Soy guardián/a de la memoria

Yuyaqkunata Uyarisunchis, wawakuna! Kausachun Pisaq!



ALLIN KAWSAY

Cuentos para los niños del Valle Sagrado



¡Minkasunchis!

Todo el pueblo construye una casa

Mosoq Paqariy — el amanecer del valle

CUENTO COMPAÑERO · ESPIRAL 2 · MÓDULO 10

Para los niños y niñas del Valle Sagrado

Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Písaq · Valle Sagrado



Una mañana, el **varayoc** —la autoridad del pueblo, con su vara en la mano — recorrió las casas dando una buena noticia. Mama Rosa y Tayta Julián, recién casados, necesitaban su primera casa... y no la iban a construir solos.

—Paqarin mink'a! Wasichasunchis, llapanchis!

pa-QA-rin MIN-k'a! wa-si-cha-SUN-chis, LLA-pan-chis

¡Mañana mink'a! Construiremos la casa, entre todos.

Kusi escuchó, emocionada. Ya había fundaciones — unas piedras y dos palos no más. ¿Cómo iban a levantar toda una casa en un solo día? Pronto lo descubriría.



Al amanecer, empezó a llegar gente por todos los caminos: los papás, las mamás, los abuelos, los jóvenes — **llapan ayllu**, toda la comunidad. Cada uno traía algo: una lampa, una piedra, un atado de paja, ganas de ayudar. Kusi vino también, chiquita entre tanta gente, pero con el corazón grande. —Noqapas yanapaq hamuni! ¡Yo también vine a ayudar! Nunca había visto a tanta gente junta para hacer una sola cosa.

· 2 ·

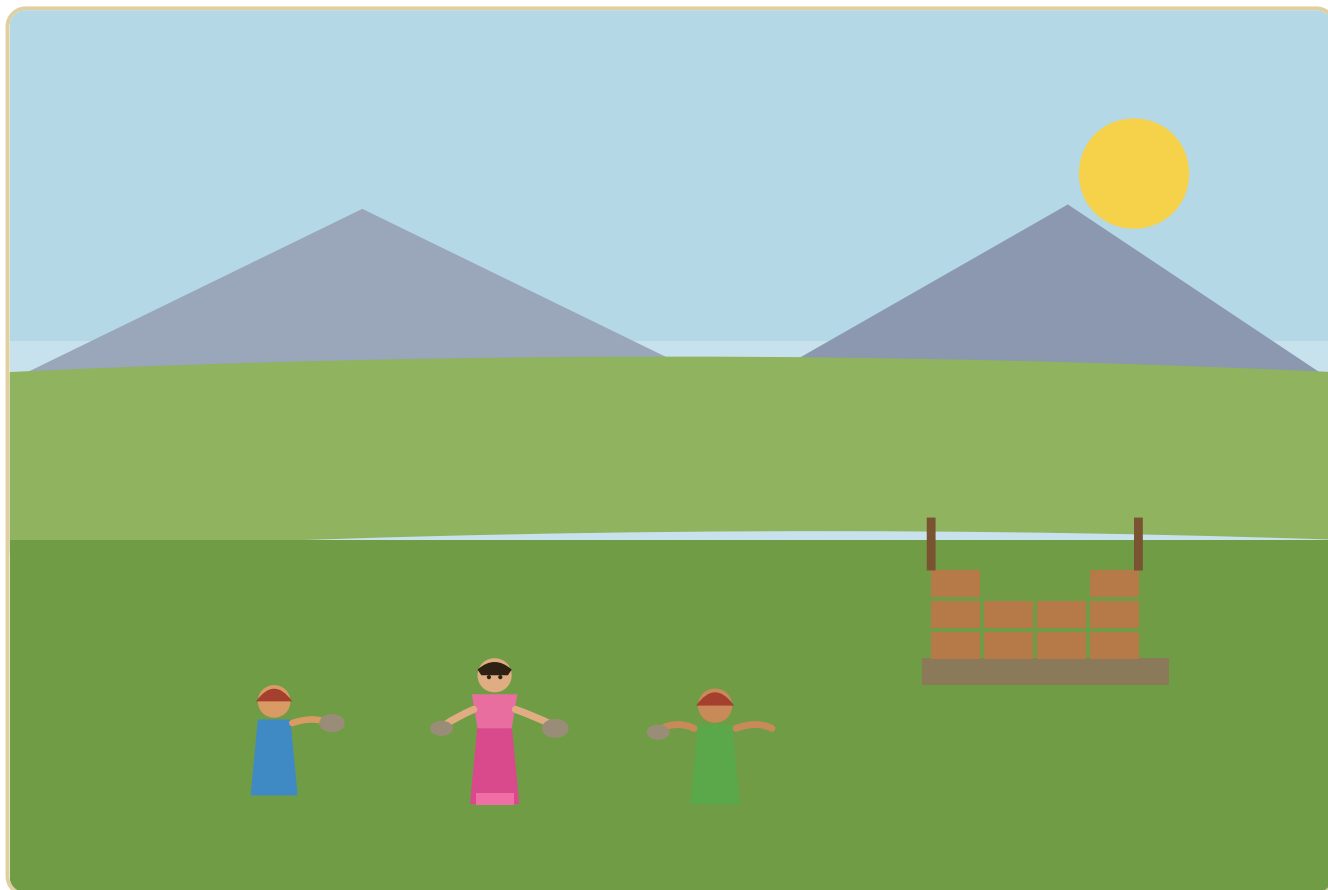


El varayoc repartió el trabajo con justicia, para que todo saliera parejo: — Ustedes, traigan piedras; ustedes, hagan el barro; ustedes, carguen el agua. —Y él fue el primero en agarrar la lampa, porque en el valle el que manda, trabaja más.

**Sapallanchis, pisi kanchis.
Kuska, atinchis.
Yanapanakuspa, wasichanchis.
Huk sonqolla!**

Solos, somos poco. Juntos, podemos. Ayudándonos, construimos. ¡Un solo corazón!

—¿Y yo, en qué ayudo? —preguntó Kusi. El varayoc sonrió. —Tú traes las piedras chiquitas, wawáy. Todas las manos hacen falta.



Y empezó la magia de muchas manos. La gente se puso en fila, y las piedras y los adobes iban pasando de mano en mano — de la abuela al joven, del joven a Kusi, de Kusi al que levantaba la pared. Nadie corría solo; todos eran una sola cadena.

—Kayqa rumiy! Hap'iy, hap'iy!

KAY-qa RU-miy! ha-P'iy, ha-P'iy

¡Aquí está mi piedra! ¡Agárrala, agárrala!

Las paredes subían a la vista de todos, más rápido de lo que Kusi creía posible. Cada adobe que ella pasaba se volvía un pedacito de la casa nueva.



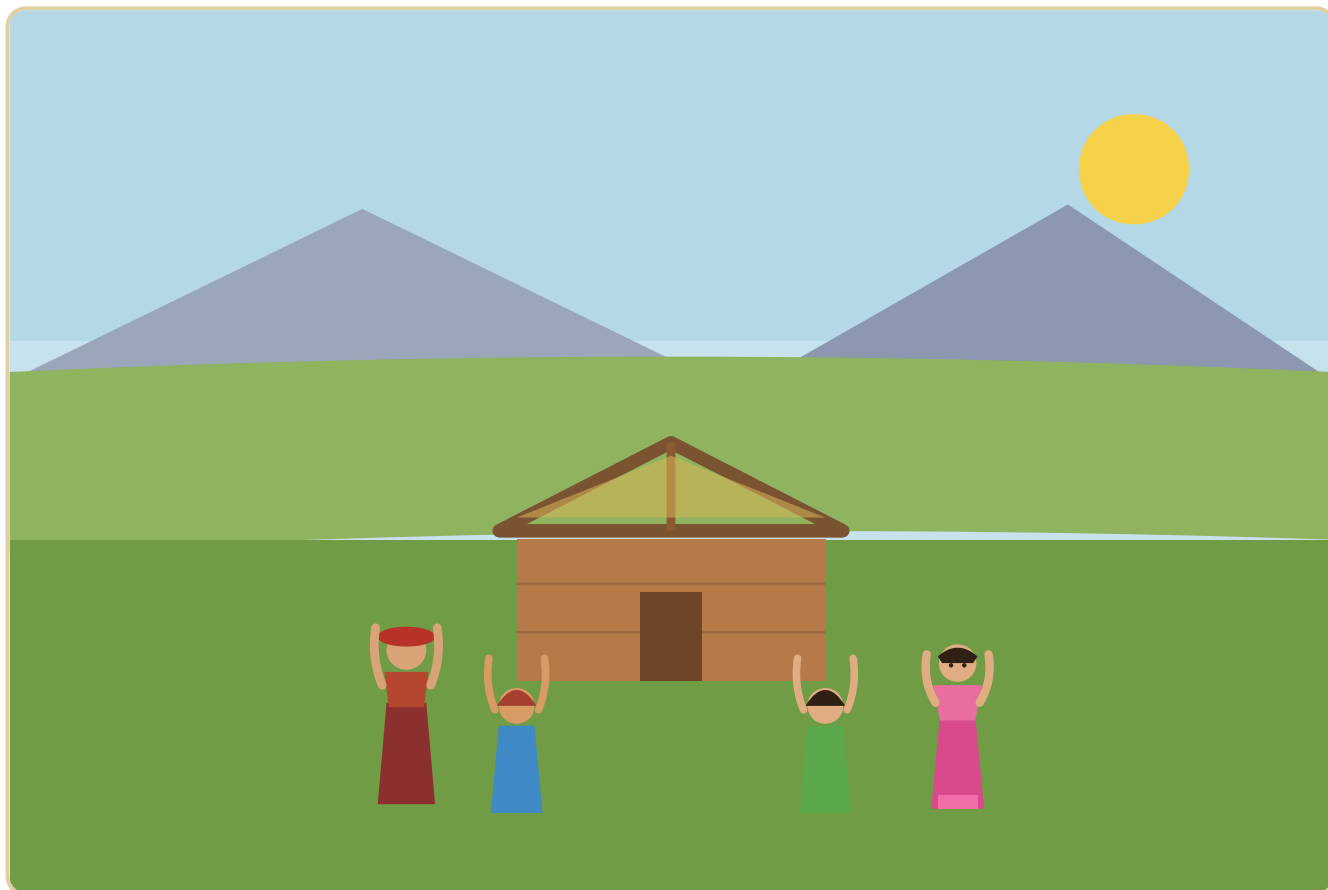
Y aunque el trabajo era duro, nadie estaba serio ni cansado. ¡Al revés! Alguien empezó a tocar el tambor, otros a cantar, y el trabajo se volvió fiesta. Los chistes iban y venían, y las risas hacían corto el día largo.

—Takispalla llank'asunchis — pisipas kanqa!

ta-kis-PA-Ila llam-k'a-SUN-chis — PI-si-pas KAN-qa

Trabajemos cantando — ¡así será poquito!

Kusi descubrió un secreto grande: el trabajo hecho con alegría, entre todos, no cansa — *alegra*. La casa crecía al ritmo del tambor.



Llegó el momento más emocionante: levantar el techo. Entre muchos hombres y mujeres, todos juntos, alzaron la pesada armazón de palos. El varayoc marcó el ritmo, y a la cuenta de tres, ¡todos empujaron a la vez!

—Huk... iskay... kinsa — hoqarisunchis!

HUK... is-KAY... KIN-sa — ho-qa-ri-SUN-chis

Uno... dos... tres — ¡levantemos!

El techo subió como una sola fuerza y se asentó sobre las paredes. Lo que ni diez personas solas podrían mover, todo el ayllu junto lo levantó como una pluma. Kusi aplaudió a más no poder. **Kuska, atinchis!**

• 6 •



Cuando el sol empezó a bajar, la casa ya estaba lista — paredes, techo, puerta y ventana. Y como pago del trabajo, Mama Rosa destapó la **hatun manka**, la olla grande, y sirvió para todos: whatia, mote, sopita calentita. Antes de comer, el varayoc echó unas gotas a la tierra. —Kausachun Pachamama! Y todos comieron **kuska**, juntos, cansados y felices, alrededor de la casa nueva.

—Ancha misk'i! Kuska llank'asqanchismanta.

AN-cha MIS-k'i! KUS-ka llam-k'as-QAN-chis-man-ta

¡Qué rico! Por haber trabajado juntos.

· 7 ·



Esa tarde, Kusi miró la casa nueva brillando al sol — hecha por todos, en un solo día, para una familia querida. Y sintió algo enorme en el pecho: sola no habría podido cargar ni un adobe... pero con todo el ayllu, ¡habían levantado una casa entera!

Entonces entendió la verdad más grande del valle: **juntos podemos construir cualquier cosa**. Una casa hoy... y mañana, cuando ella y sus amigos crezcan, escuelas, chakras, huertos — un valle entero donde todos vivan bien. **Noqa mink'aq kani**, pensó — soy parte del trabajo de todos. *Kuska, atinchis*. Y el valle, dorado y unido, soñaba con todo lo que aún faltaba por construir. *Mosoq Paqariy*.

Kusi cerró los ojos y se imaginó grande, construyendo Allin Kawsay con sus propias manos.

Y así, un cuento se volvió una vida. Haku, wiñachisunchis — ¡vamos a hacer crecer el valle!

Algo para recordar

Minkasunchis — trabajemos juntos, en comunidad.

Solos somos poco; juntos podemos construir cualquier cosa.
El pago del trabajo compartido es la olla común y la alegría de todos.

Una casa, una escuela, un valle entero donde todos vivan bien — todo se levanta **kuska**, con un solo corazón. *Kuska, atinchis. Mosoq Paqariy.*

Las palabras que conociste en este cuento

Mink'a · Wasichay	<i>Trabajo comunal · construir una casa</i>
Llapan ayllu · Kuska	<i>Toda la comunidad · juntos</i>
Varayoq · Kamachiy	<i>La autoridad · organizar</i>
Yanapay · Yanapaq	<i>Ayudar · el que ayuda</i>
Rumi · Hap'iy	<i>Piedra · agarrar</i>
Takispa llank'ay	<i>Trabajar cantando</i>
Hoqariy · Huk, iskay, kinsa	<i>Levantar · uno, dos, tres</i>
Hatun manka · Kuska mikhusunchis	<i>Olla grande común · comamos juntos</i>
Kausachun Pachamama!	<i>¡Que viva la Madre Tierra!</i>
Kuska, atinchis	<i>Juntos, podemos</i>
Noqa mink'aq kani	<i>Soy parte del trabajo de todos</i>
Haku, wiñachisunchis!	<i>¡Vamos, hagamos crecer (el valle)!</i>

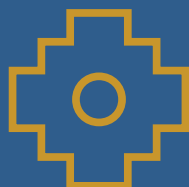
Minkasunchis, wawakuna! Kausachun Pisaq!

*Allin Kawsay · Cuentos para los niños del Valle Sagrado — compañero de Minkasunchis · Espiral 2 · Módulo 10
Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Pisaq · Valle Sagrado — Fin de la Segunda Espiral*



ALLIN KAWSAY

Cuentos para los niños del Valle Sagrado



¡Wasichasunchis!

Kusi construye la casa del saber

Wiñachiy — hacer crecer el valle

CUENTO COMPAÑERO · ESPIRAL 3 · MÓDULO 1

Para los constructores de Yachay Wasicha

Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Písaq · Valle Sagrado



Sobre el pueblo de Pisaq, en lo alto del cerro, se levantan unos muros de piedra tan antiguos y tan perfectos que parecen crecidos de la misma montaña. Kusi, que ya estaba grandecita, se paró a mirarlos, maravillada.

—Pikunataq kayta pirqarqanku, taytáy?

pi-ku-na-TAQ KAY-ta pir-QAR-qan-ku

¿Quiénes construyeron esto, maestro?

El viejo maestro albañil, que pasaba por ahí, se detuvo a su lado. —Ñawpa taytanchiskuna, wawáy — nuestros antepasados, hace mil años. Sin cemento, solo con piedra y sabiduría. Y todavía están de pie. A Kusi le nació un deseo grande: *yo quiero aprender a construir así.*

· 1 ·



Al día siguiente, Kusi buscó al maestro en su obra y le pidió, con el corazón en la mano:

—Wasichayta yachachiway. Pirqakamayoq kayta munani.

wa-si-CHAY-ta ya-cha-chi-WAY · pir-qa-ka-ma-YOQ KAY-ta mu-NA-ni

Enséñame a construir. Quiero ser maestra albañil.

El viejo la miró de arriba abajo, y sonrió. —Hamuy, wawáy. Qhawaspa, ruwaspa yachanki — vas a aprender mirando y haciendo. Pero te advierto: construir bien pide manos pacientes y corazón firme. —Las tengo —dijo Kusi. Y así empezó a ser aprendiz de constructora.



El maestro le enseñó primero la piedra. —Cada **rumi** tiene su lugar, wawáy. Míralas bien, dales la vuelta, y encuentra cómo una abraza a la otra. La buena pared no lleva cemento — lleva paciencia. Y le enseñó el orden sagrado de toda construcción:

Teqsimanta qallariy.
Rumita, adobeta churay.
Sinch'ita, k'umuchispa pirqay.
Qhatawan tukuy.

Empieza por el cimiento. Asienta la piedra y el adobe. Levanta firme, inclinando las paredes. Y termina con el techo.

Kusi asentó su primera piedra. La movió, la giró, la acomodó... hasta que quedó firme, sin bailar. —**Mana kuyunchu!** ¡No se mueve! —gritó, feliz. El maestro asintió: —Buena mano tienes.



Después le enseñó el **adobe** — a pisar el barro, mezclarlo con paja, moldearlo y secarlo al sol. —Del barro sale la casa, y al barro vuelve, sin ensuciar la tierra —dijo. Y Kusi notó algo raro: las paredes se inclinaban un poquito hacia adentro.

—Imaraykun pirqa ukhuman k'umuykun, taytáy?

i-ma-RAY-kun PIR-qa U-khu-man k'u-muy-KUN

¿Por qué la pared se inclina hacia adentro, maestro?

—Pachakuyupaq — por los temblores —respondió—. Nuestra tierra se mueve, wawáy. Así que no construimos tiesos, sino sabios: firmes pero un poco flexibles. Cuando tiembla, la pared baila... pero no cae. Los abuelos nos enseñaron a construir *con* la tierra, no contra ella.



Un día Kusi preguntó lo que hacía tiempo quería saber: —Y todo esto que estamos construyendo, taytáy... ¿qué va a ser? El maestro dejó su herramienta, la miró con orgullo y le contó el secreto:

—Yachay wasita, wawáy. Wawakuna yachananpaq.

ya-CHAY WA-si-ta · wa-wa-KU-na ya-cha-NAN-paq

Una casa del saber — una escuela. Para que los niños aprendan.

—Estamos levantando un salón nuevo para la escuela del valle. Aquí, mañana, vendrán a aprender niños que todavía no nacen. A Kusi se le hinchó el corazón: no estaban haciendo una pared cualquiera — estaban construyendo el futuro.



Y como toda gran obra del valle, la escuela se levantó entre muchos. Vinieron vecinos, papás, jóvenes — una *mink'a* — a pasar adobes de mano en mano, a subir las vigas, a poner el techo. Kusi ya no era la más chiquita cargando piedritas: ahora sabía asentar adobe, y hasta enseñaba a los más nuevos.

Trabajaron cantando, día tras día, y el salón fue creciendo: sus paredes de tierra, su puerta ancha, sus ventanas mirando al sol. —**Sumaqta ruwashanki, Kusi** —le dijo el maestro—. Lo haces muy bien.



Al terminar, el maestro le dio a Kusi un honor especial: asentar la piedra de una esquina, con sus propias manos. Kusi la acomodó despacio, con todo su cariño, hasta que quedó firme para siempre.

—Kay rumita noqa churani!

kay RU-mi-ta NO-qa CHU-ra-ni

¡Esta piedra la asenté yo!

El maestro le puso la mano en el hombro. —Acuérdate siempre de esto, wawáy: los abuelos, hace mil años, construyeron el valle *para ti*, sin conocerte. Hoy tú construyes esta escuela *para los que vienen*. Así se pasa el valle de mano en mano — **ñawpaqmanta, hawaman**, de los que fueron a los que vienen. Y nunca se cae.



La escuela quedó lista, firme y hermosa, con su techo rojo brillando al sol. Y al día siguiente llegaron los niños chiquitos a aprender en el salón que Kusi ayudó a levantar. Ella los miró entrar, y sintió el corazón lleno.

Levantó los ojos hacia los muros antiguos del cerro, los que hicieron los abuelos hace mil años, y de pronto entendió: era la misma mano. La misma sabiduría pasando de constructor en constructor, desde los inkas hasta ella, desde ella hasta los que vendrán. **Noqa wasichaq kani**, pensó — soy constructora del valle. Y el sueño de Allin Kawsay, ladrillo por ladrillo, seguía creciendo. *Wiñachiy. Mosoq Paqariy.*

Algo para recordar

Wasichasunchis — construyamos, juntos.

Empieza por el cimient, asienta la piedra y el adobe, levanta firme pero flexible,

y termina con el techo. Construye de la tierra, y a la tierra devuelve.

Los abuelos construyeron el valle para ti; ahora tú construyes para los que vienen. Así se pasa el valle de mano en mano y **nunca se cae**. *Ñawpaqmanta, hawaman. Wiñachiy.*

Las palabras que conociste en este cuento

Wasichay · Wasichaq	<i>Construir · constructor</i>
Pirqakamayoq · Kamayoq	<i>Maestro albañil · maestro de un oficio</i>
Rumi · Pirqay · K'uchu	<i>Piedra · levantar muro · esquina</i>
Adobe · T'uru · Teqse	<i>Adobe · barro · cimient</i>
Pachakuyuy · K'umuykuy	<i>Temblor · inclinarse</i>
Sinch'i · Mana kuyunchu	<i>Firme · no se mueve</i>
Qhatay · Hoqariy	<i>Tchar · levantar</i>
Yachay wasi · Wawakuna yachananpaq	<i>Escuela · para que los niños aprendan</i>
Qhawaspa, ruwaspa yachanki	<i>Aprendes mirando y haciendo</i>
Ñawpaqmanta, hawaman	<i>De los que fueron, a los que vienen</i>
Wiñachiy · Allin Kawsay	<i>Hacer crecer · el buen vivir</i>
Noqa wasichaq kani	<i>Soy constructor(a) del valle</i>

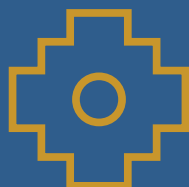
Wasichasunchis, wawakuna! Kausachun Pisaq!

*Allin Kawsay · Cuentos para los niños del Valle Sagrado — compañero de Wasichasunchis · Espiral 3 · Módulo 1
Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Pisaq · Valle Sagrado*



ALLIN KAWSAY

Cuentos para los niños del Valle Sagrado



¡Alpata Kawsarichisunchis!

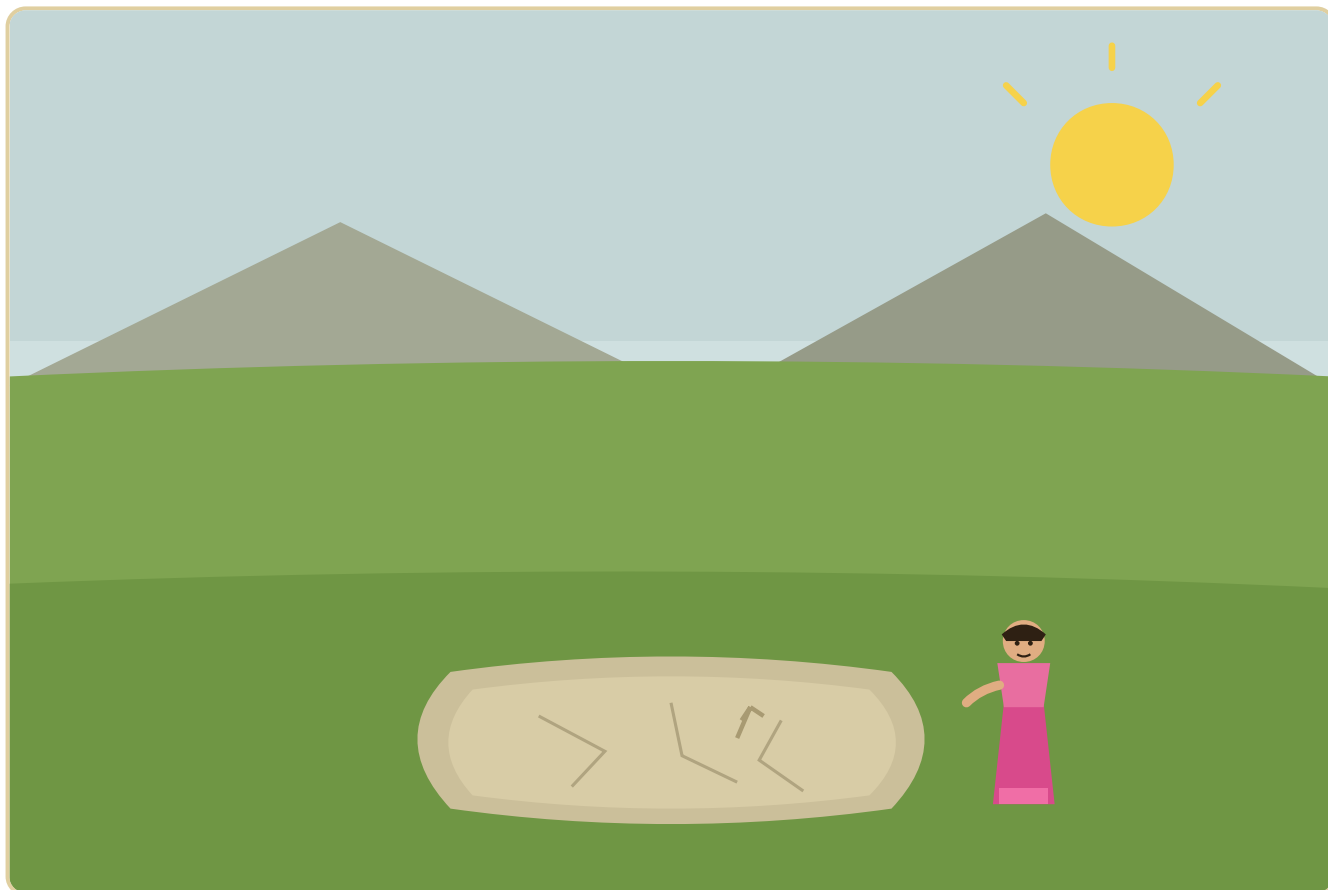
Kusi le devuelve la vida a la tierra

Wiñachiy — hacer crecer el valle

CUENTO COMPAÑERO · ESPIRAL 3 · MÓDULO 2

Para los sanadores de la tierra de Yachay Wasicha

Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Písaq · Valle Sagrado



En la orillita de la comunidad había un pedazo de tierra que nadie sembraba. Estaba pálida, dura y agrietada, sin una sola planta. Todos pasaban de largo y decían lo mismo:

—Chay allpaqa wañusqañam. Manaña imapas wiñanchu.

chay ALL-pa-qa wa-ñus-QA-ñam · ma-NA-ña I-ma-pas WI-ñan-chu

Esa tierra ya está muerta. Ya no crece nada ahí.

Pero Kusi, que ahora sabía escuchar a la tierra, se quedó mirándola distinto. Puso la mano en el suelo caliente y seco, y sintió algo que los demás no sentían: *esta tierra no está muerta... solo está muy cansada.*

· 1 ·



Kusi le contó su idea a su awicha. —Awichay, quiero revivir esa tierra que todos dejaron por muerta. La abuela sonrió, orgullosa, y se arrodilló a tocar el suelo con ella.

—Manam wañusqachu, wawáy — saykusqallam. Kawsarichiy atikun.

MA-nam wa-ñus-QA-chu — say-kus-QA-llam · kaw-sa-ri-CHIY a-ti-KUN

No está muerta, mi niña — solo cansada. Se puede revivir.

—Ninguna tierra está muerta del todo —le dijo—. Solo necesita que alguien la quiera de nuevo: darle de comer, abrirla, y tener paciencia. ¿Tú tienes esa paciencia? —La tengo —dijo Kusi. Y adoptó el pedacito de tierra como quien adopta a un enfermito para sanarlo.

· 2 ·



Lo primero fue darle de comer. Kusi trajo canastas de **wanu** —bosta seca del corral y compost de las cáscaras de la cocina— y lo esparció sobre la tierra pálida, como quien le sirve un plato calentito a alguien con hambre. La awicha le enseñó la receta para revivir la tierra:

**Wanuwan mikhuchiy.
Qatanawan qatay.
Habasta tarpuy.
Samachiy — suyay.**

Aliméntala con abono. Cúbrela con su manta. Siembra habas. Déjala descansar — y espera.

—Con paciencia, wawáy —dijo la awicha—. La tierra no revive en un día, igual que un enfermo no sana en una hora. Pero revive.



Después la cubrió con su manta: una capa de paja y hojas secas, para que el sol no la resecara y las lluvias no la lavaran. Debajo de esa **qatana**, la tierra se puso fresca y húmeda. Y sembró **habas** — las plantas mágicas que le devuelven fuerza al suelo.

—Habasta tarpuni — allpaman kallpata kutichinanpaq.

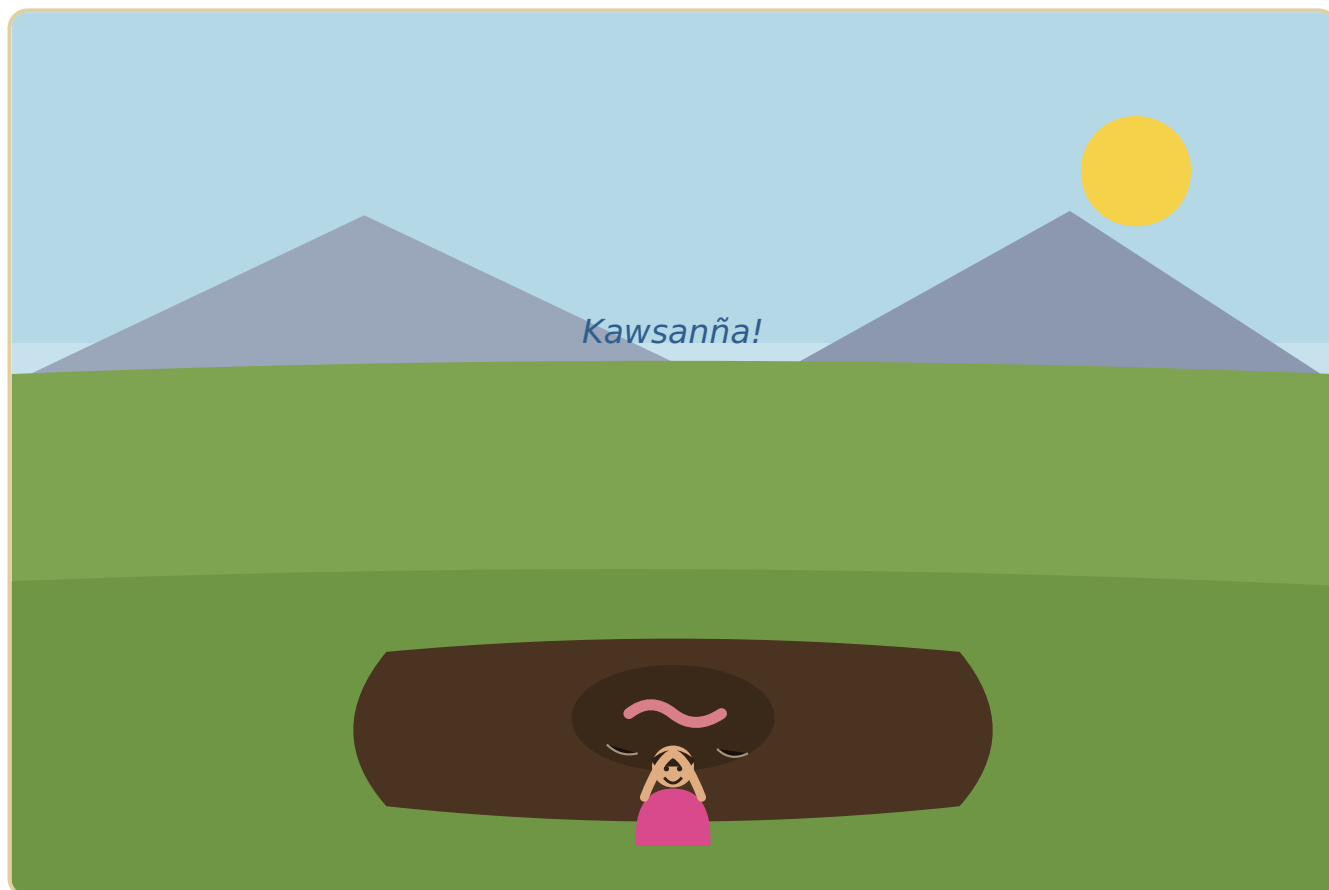
HA-bas-ta tar-PU-ni — ALL-pa-man KALL-pa-ta ku-ti-chi-NAN-paq
Siembro habas — para que le devuelvan fuerza a la tierra.

Regó despacito, con el agua de la yarqha, y le habló bajito al suelo: — Descansa ahora. Come, bebe, y vuelve a la vida.



Y entonces empezó lo más difícil: **esperar**. Pasaron las lluvias y volvió el sol; pasó una estación, y otra. Kusi cuidaba su pedacito cada semana — regaba, quitaba una maleza, le echaba más hojas.

Algunos vecinos se reían un poco. —¿Todavía con esa tierra muerta, Kusi? — Solo está descansando —respondía ella, tranquila—. **Suyallasaqmi**. Voy a esperar. Y las habas crecían, verdecitas, sobre el suelo que empezaba a oscurecer.



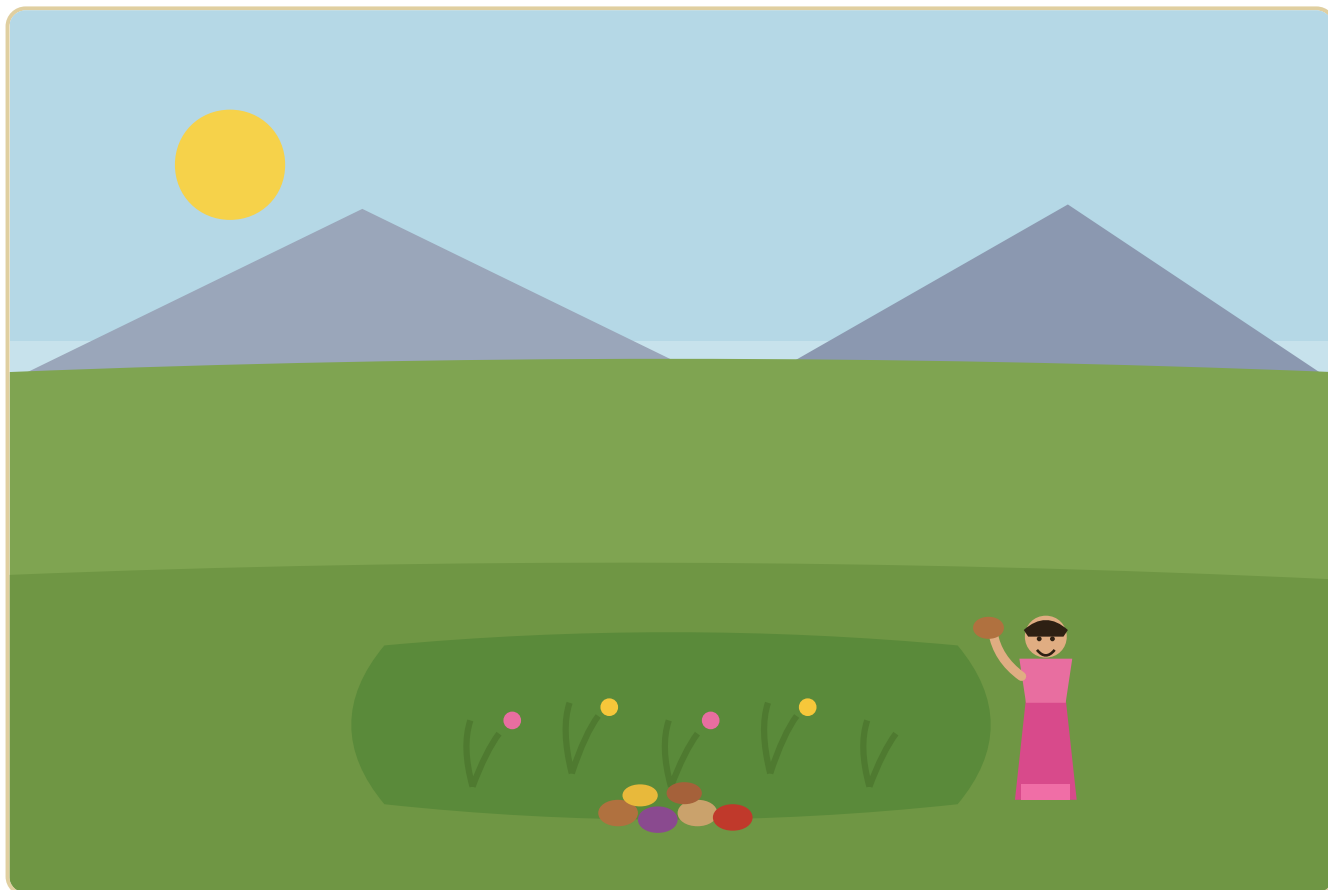
Una mañana, muchas estaciones después, Kusi escarbó un poquito con las manos... y se quedó sin aliento. La tierra que antes era pálida y dura, ahora estaba **oscura, blandita y con olor a lluvia**. Y entre sus dedos, retorciéndose feliz, apareció una **lombriz**.

—K'uykata rikuni! Allpa kawsarinña!

K'UY-ka-ta ri-KU-ni! ALL-pa kaw-sa-RIN-ña

¡Veo una lombriz! ¡La tierra ya revivió!

Kusi casi lloró de alegría. La lombriz era la señal: la tierra ya no estaba cansada — estaba **viva** otra vez, llena de esos trabajadores invisibles que hacen crecer la comida. Lo que todos dieron por muerto, había vuelto a la vida.



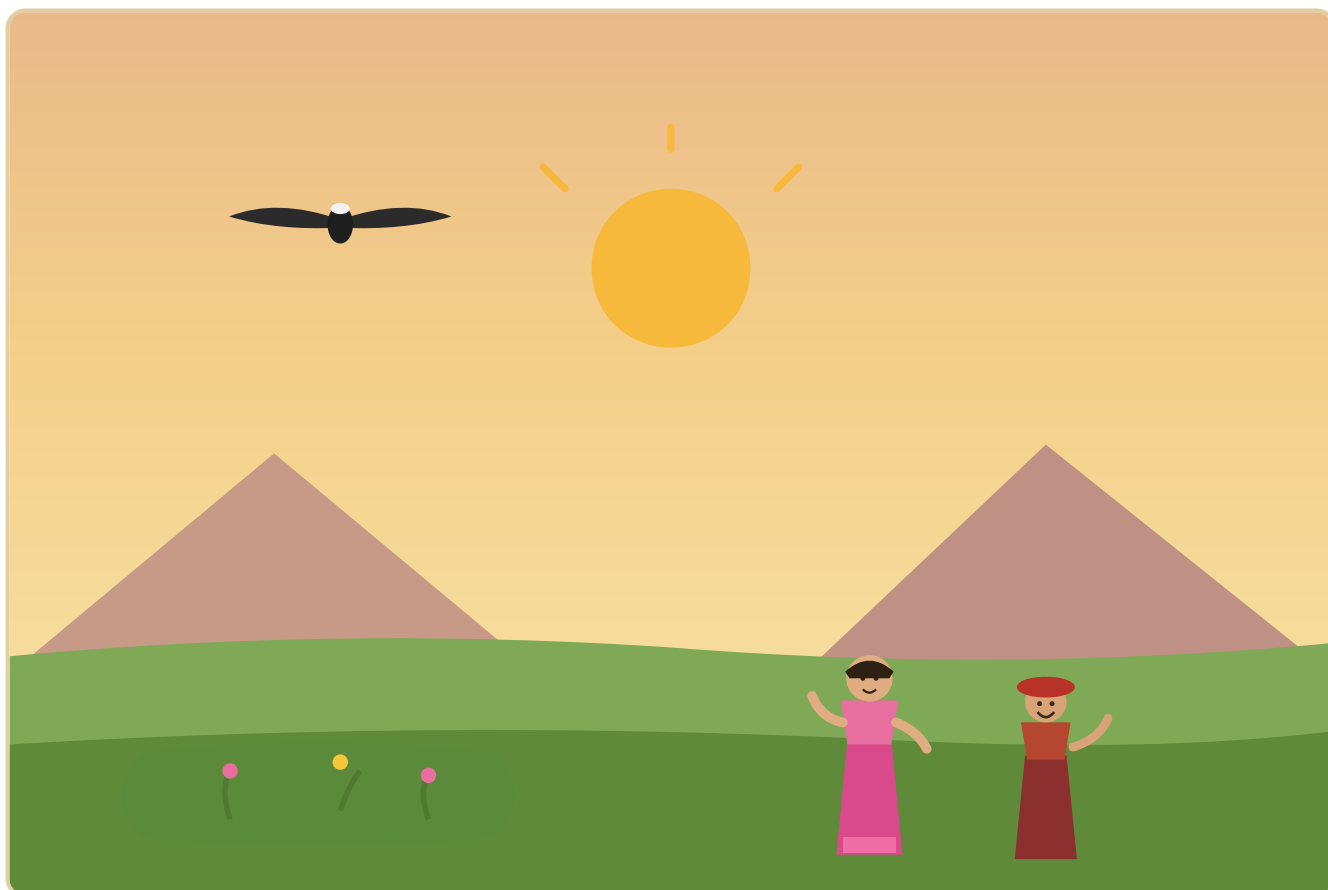
Y llegó el día más hermoso. De aquel pedacito de tierra que todos habían dado por muerto, Kusi levantó una cosecha preciosa: papas de colores, habas gordas, hojas verdes por todos lados. Los vecinos venían a mirar, sin creerlo.

—**Wañusqa alpamanta, kay sumaq kosecha!**

wa-ñus-QA ALL-pa-man-ta, kay SU-maq ko-SE-cha

De la tierra "muerta", ¡esta hermosa cosecha!

—No estaba muerta —les dijo Kusi, con una sonrisa grande—. Solo estaba esperando que alguien la quisiera de nuevo. Y compartió sus papas con todos, para que probaran el sabor de la tierra revivida.



Kusi miró su pedacito de tierra, ahora verde y lleno de vida, y sintió algo que no había sentido nunca: no solo la había cuidado — la había dejado **más viva de como la encontró**. Había tomado algo cansado y lo había vuelto abundante.

Entonces entendió el secreto más grande de esta espiral: casi todo lo que hace la gente gasta la tierra... pero ella podía hacer lo contrario — devolverle la vida, y dejar el valle más vivo para los que vienen. **Noqa allpa kawsarichiq kani**, pensó — soy sanadora de la tierra. Y miró los otros pedacitos cansados del valle, soñando con revivirlos todos, uno por uno. *Wiñachiy. Mosoq Paqariy.*

Algo para recordar

Allpata Kawsarichisunchis — revivamos la tierra.

Ninguna tierra está muerta del todo: aliméntala con abono, cúbrela, siembra habas,
dale descanso y ten paciencia — y volverá a la vida.

Casi todo gasta la tierra; revivirla es de lo poco que la deja **más viva que antes**. Toma lo cansado y hazlo abundante, para los que vienen. Aswan *sumaqta saqiy. Wiñachiy.*

Las palabras que conociste en este cuento

Allpa · Kawsarichiy	Tierra · revivir
Saykusqa allpa · Mana wañusqachu	Tierra cansada · no está muerta
Wanu · Wanuwan mikhuchiy	Abono · aliméntala con abono
Qatana · Qatay	Cubierta (manta) · cubrir
Habas · Kallpata kutichiy	Habas · devolver fuerza
Samachiy · Suyay	Dar descanso · esperar
K'uyka · Kawsarinña	Lombriz · ya revivió
Sumaq kosecha	Hermosa cosecha
Aswan sumaqta saqiy	Dejarla mejor que antes
Allpa kawsarichiq kani	Soy sanador(a) de la tierra
Wiñachiy	Hacer crecer

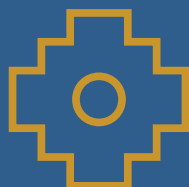
Allpata Kawsarichisunchis, wawakuna! Kausachun Pisaq!

Allin Kawsay · Cuentos para los niños del Valle Sagrado — compañero de Allpata Kawsarichisunchis · Espiral 3 · Módulo 2
Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Pisaq · Valle Sagrado



ALLIN KAWSAY

Cuentos para los niños del Valle Sagrado



¡Hampikamayoq Kasunchis!

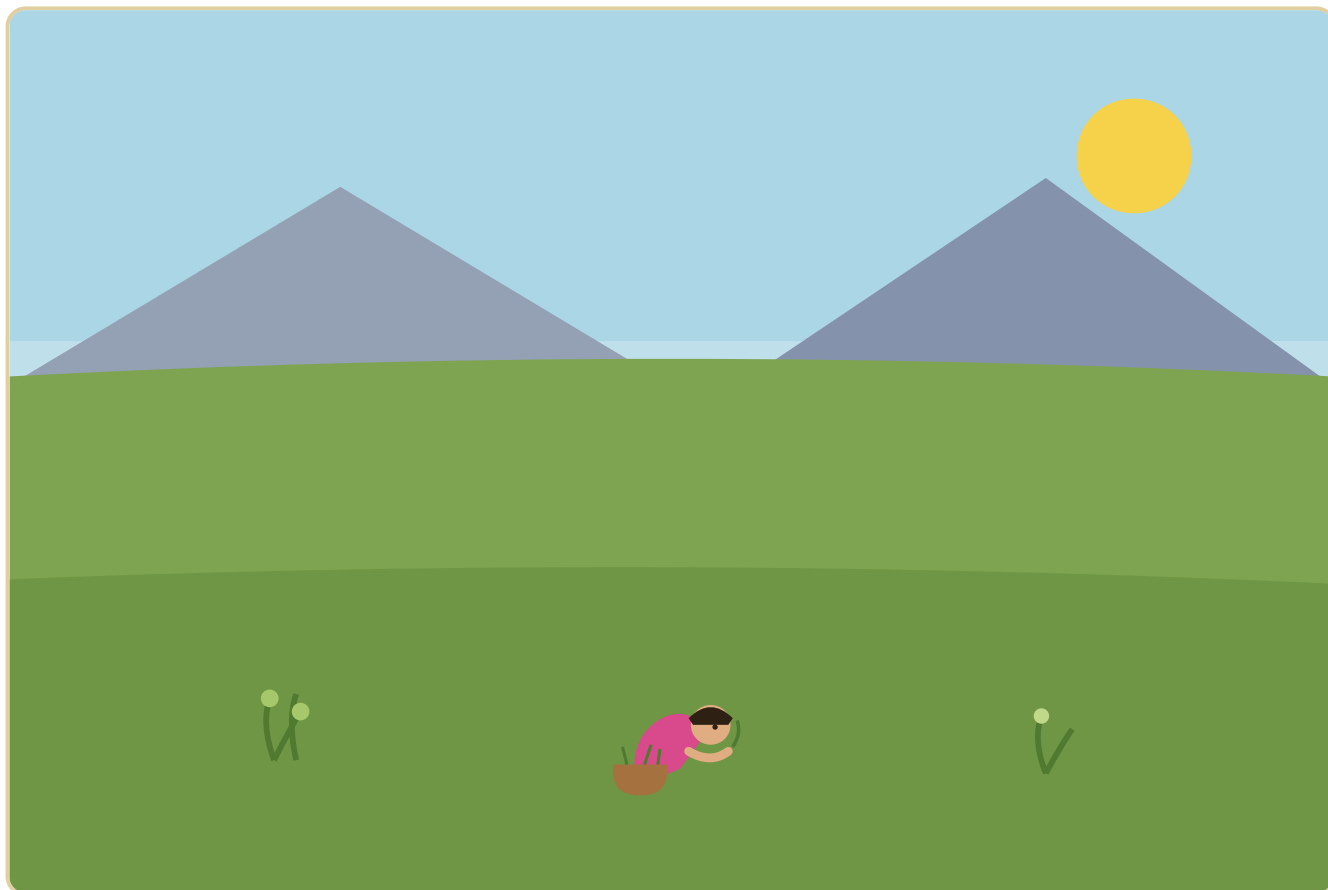
Kusi sana con hierbas y con cariño

Wiñachiy — hacer crecer el valle

CUENTO COMPAÑERO · ESPIRAL 3 · MÓDULO 3

Para los sanadores de Yachay Wasicha

Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Písaq · Valle Sagrado



Kusi ya era grande, y se había vuelto una joven **hampiq**, sanadora. Conocía las plantas del cerro por su nombre y su don, y cada mañana subía a recoger **hampi qorakuna** — muña para la barriga, eucalipto para el pecho, matico para las heridas.

Esa mañana, mientras llenaba su canasta de hierbas, llegó un niño corriendo con un recado:

—**Mama Juana onqosqa, Kusi. Hampinaykipaq.**

MA-ma JUA-na on-QOS-qa · ham-pi-nay-KI-paq

Mama Juana está enferma, Kusi. Para que la cures.

· 1 ·



Kusi subió el caminito hasta la casita de Mama Juana — la misma abuelita a quien, de niña, le había llevado un plato de lawa. La encontró acostada, tosiendo, sin ganas de comer, y muy calladita.

—Napaykuyki, Mama Juana. Maypin nanasunki?

na-pay-KUY-ki · MAY-pin na-na-SUN-ki

Le saludo, Mama Juana. ¿Dónde le duele?

La abuelita sonrió apenas al reconocerla. —Ay, Kusicha... el pecho me duele, y no tengo hambre. Pero Kusi, que ahora sabía mirar con el corazón, notó algo más en sus ojos: una tristeza calladita, más honda que la tos.



Antes de sacar ninguna hierba, Kusi recordó la primera lección de su maestra: *al enfermo, primero escúchalo*. Se sentó a su lado, le tomó la mano, y se quedó a oírla sin apuro.

**Ñawpaqta, uyariy.
Sonqowan qhaway.
Hampiwan, munakuywan.
Thakta hampiy.**

Primero, escucha. Mira con el corazón. Con remedio y con amor. Y sana con calma.

Mama Juana, sintiéndose escuchada, empezó a contarle: —Con la tos casi no salgo, Kusicha... y aquí, tan solita, los días se hacen largos. Kusi entendió: no solo el pecho estaba enfermo — también el corazón estaba triste.



Ahora sí, Kusi preparó el remedio, con la medida justa. Hirvió el agua en la manka, echó un poquito de **muña** y de **eucalipto** —para calmar el pecho y la tos—, y lo dejó reposar. Ni mucho ni poco: en la medida está la medicina.

—Kay q'oñi matita ukyay, Mama Juana — uhuykipaq.

kay q'o-ñi MA-ti-ta up-YAY — U-huy-ki-paq

Toma este matecito tibio, Mama Juana — para tu tos.

La abuelita bebió despacito, y el vaporcito tibio le abrió el pecho. —Ay, qué bien me hace, Kusicha —dijo—. Pero Kusi sabía que el mate era solo la mitad de la cura.



Así que Kusi no se fue con el mate. Se quedó. Barrió un poquito la casa, le cocinó una sopita calientita, le abrió la ventana para que entrara el sol... y, sobre todo, se sentó a acompañarla y a escuchar sus cuentos de antes.

—Kaypin kashani, mamáy. Willakuway ñawpa kawsayniykita.

KAY-pin ka-SHA-ni · wi-Ila-ku-WAY ÑAW-pa kaw-say-niy-KI-ta

Aquí estoy, señora. Cuénteme su vida de antes.

Y mientras Mama Juana contaba y reía, sus ojos fueron perdiendo la tristeza. El cariño y la compañía estaban sanando lo que ninguna hierba podía: el corazón solito.



La tos, sin embargo, era terca. Así que Kusi hizo lo que hace un buen sanador de hoy: llevó a Mama Juana también a la **hampina wasi**, la posta, donde la enfermera la revisó y le dio la medicina nueva para el pecho. Kusi y la enfermera trabajaron juntas, como amigas.

—Iskay hampi, mamáy — muñawan, hampina wasiwan ima.

IS-kay HAM-pi · MU-ña-wan, ham-PI-na WA-si-wan i-MA

Las dos medicinas, señora — la muñá y la posta juntas.

—Las plantas de los abuelos y la ciencia nueva no pelean —le explicó Kusi—. Son dos manos que cuidan al mismo enfermo. Y entre las dos, la tos empezó a soltarse.



Unos días después, Kusi subió otra vez a visitarla — y encontró a Mama Juana parada en su puerta, al sol, sin tos, comiendo con ganas y con los ojos brillando de nuevo. La casita olía a hierbas y a comida, y ya no se sentía sola.

—Allinñam kani, Kusicha! Sulpayki tukuy sonqoywan.

a-LLIN-ñam KA-ni · sul-PAY-ki tu-KUY son-QOY-wan

¡Ya estoy bien, Kusita! Gracias con todo mi corazón.

—No fui solo yo, mamáy —dijo Kusi, abrazándola—. Fueron las hierbas, la posta... y sobre todo el quererla. Y Mama Juana la agarró fuerte, sanada por dentro y por fuera.

· 7 ·



Bajando por el caminito, Kusi pensó en lo que había aprendido de verdad. La muña calmó la tos; la posta ayudó al pecho — pero lo que sanó a *Mama Juana*, a la persona entera, fue el haberla escuchado, acompañado y querido.

Entonces entendió el secreto más hondo de este oficio: curar un cuerpo es saber; sanar a una persona es amar. Y ella podía hacer las dos cosas — con las hierbas de los abuelos, la ciencia nueva, y el corazón lleno de cariño.

Noqa hampikamayoq kani, pensó — soy sanadora de mi valle. Y siguió su camino, lista para cuidar la salud de todo su pueblo, una persona a la vez. *Wiñachiy. Mosoq Paqariy.*

Algo para recordar

Hampikamayoq Kasunchis — seamos sanadores maestros.

Al enfermo, primero escúchalo; después dale el remedio en su medida justa, y lleva juntas las dos medicinas — la de las plantas y la de la posta.

Pero recuerda: el saber cura el cuerpo, y el **cariño** sana a la persona entera. Curar un cuerpo es saber; sanar a alguien es querer. *Munakuywan hampiy. Wiñachiy.*

Las palabras que conociste en este cuento

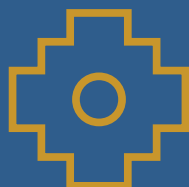
Hampiy · Hampiq · Hampikamayoq	<i>Sanar · sanador · maestro sanador</i>
Hampi qora · Muña · Eucalipto	<i>Planta medicinal · muña · eucalipto</i>
Onqosqa · Maypin nanasunki?	<i>Enfermo · ¿dónde te duele?</i>
Ñawpaqta uyariy	<i>Primero escucha</i>
Sonqowan qhaway	<i>Mira con el corazón</i>
Hampi mati · T'impuchiy · Chaninchay	<i>Mate de hierbas · hervir · la medida justa</i>
Sonqomanta onqoy · Thak kay	<i>Mal del corazón · estar en calma</i>
Hampina wasi · Iskay hampi	<i>Posta · las dos medicinas</i>
Munakuywan hampiy	<i>Sanar con amor</i>
Allinñam kani · Sulpayki	<i>Ya estoy bien · gracias</i>
Noqa hampikamayoq kani	<i>Soy sanador(a) maestro</i>

Hampikamayoq Kasunchis, wawakuna! Kausachun Pisaq!



ALLIN KAWSAY

Cuentos para los niños del Valle Sagrado



¡Yachachisunchis!

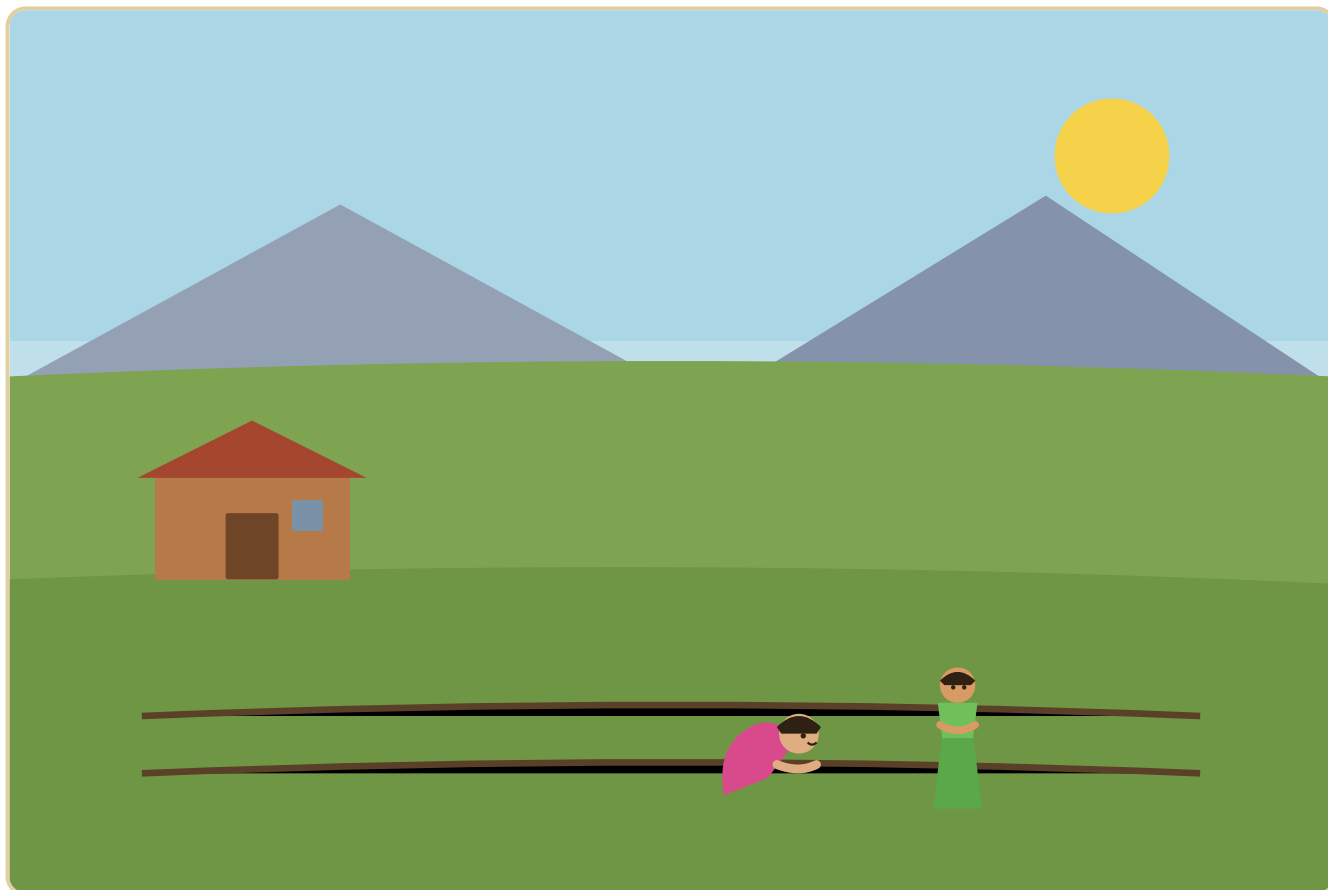
Kusi enseña a sembrar la primera semilla

Wiñachiy — hacer crecer el valle

CUENTO COMPAÑERO · ESPIRAL 3 · MÓDULO 4

Para los maestros de Yachay Wasicha

Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Písaq · Valle Sagrado



Kusi ya era grande, y ahora enseñaba a los más chiquitos en **Yachay Wasicha**, la casa del saber — la misma escuela que, de joven, había ayudado a construir. Esa mañana, en el huerto de la escuela, le tocaba enseñar a sembrar.

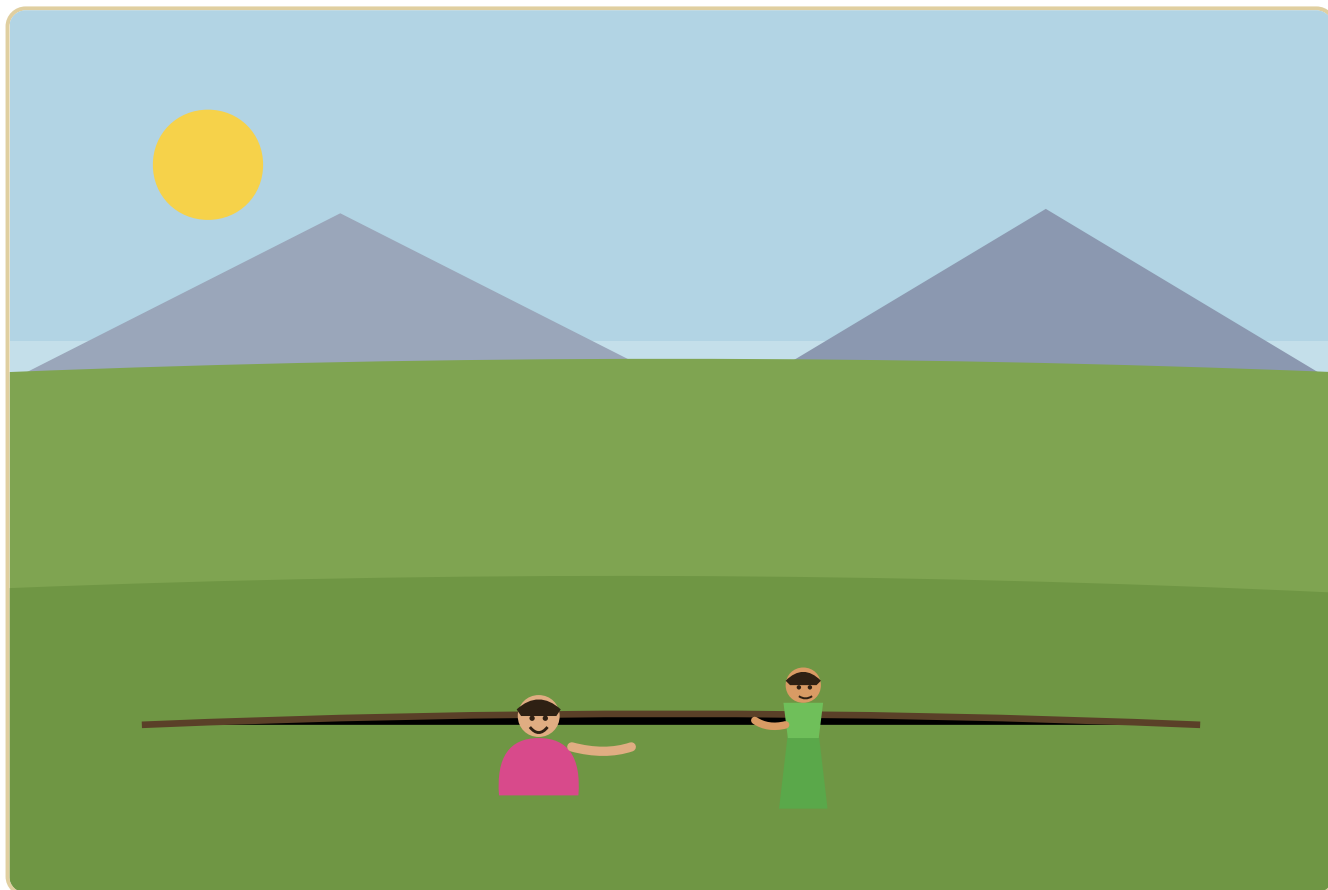
La más chiquita de todas, Tika, se quedó atrasito, con una semillita en la mano y cara de susto.

—Manan atinichu, Kusi... manan yachanichu.

MA-nan a-TI-ni-chu... MA-nan ya-CHA-ni-chu

No puedo, Kusi... no sé cómo.

· 1 ·



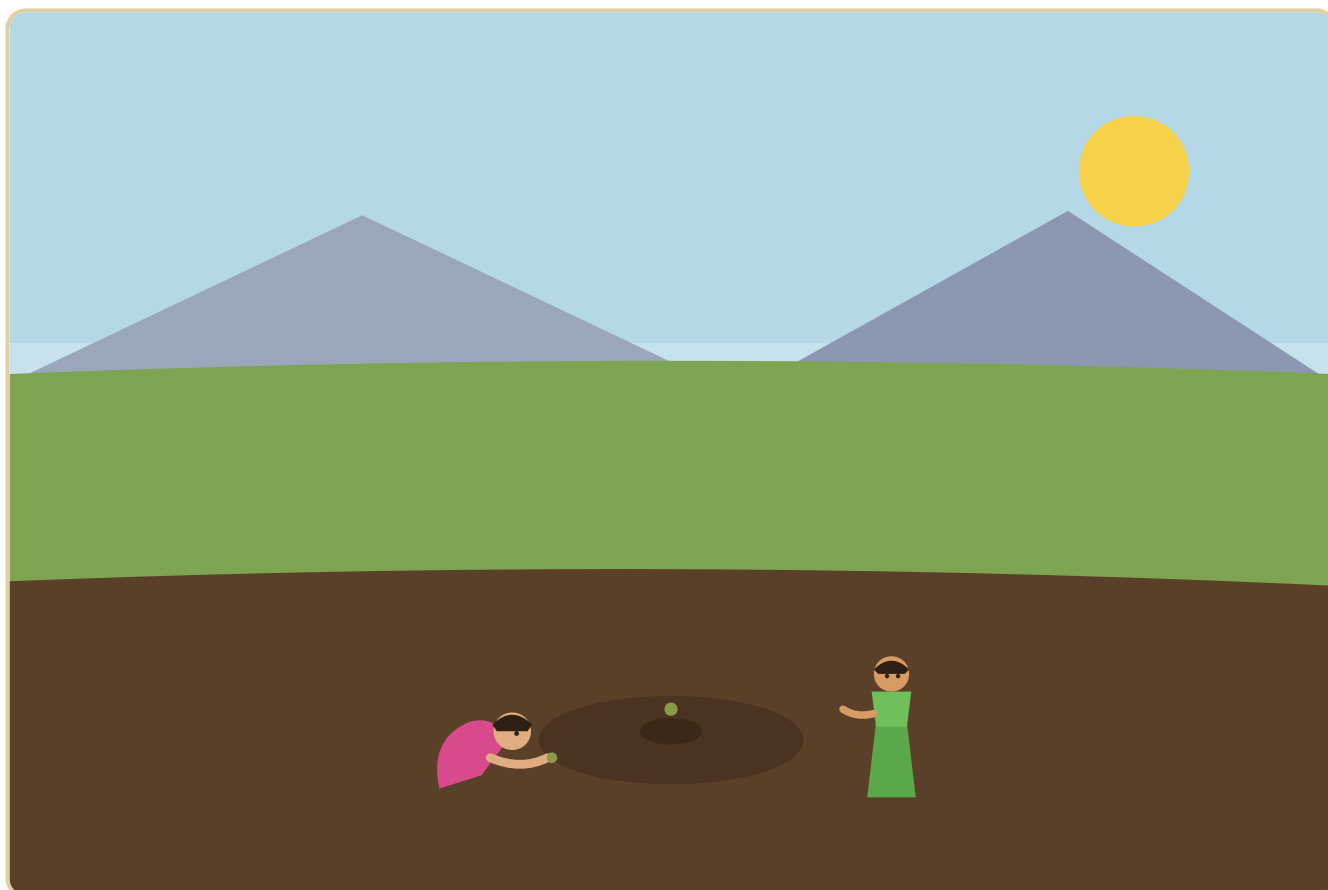
Kusi se agachó hasta quedar a la altura de Tika, la miró a los ojos y le sonrió. Se acordaba muy bien de cuando ella era chiquita y sentía lo mismo.

—Noqapas hinallam kargani, Tika. Ama manchakuychu.

NO-qa-pas hi-NA-llam KAR-qa-ni · A-ma man-cha-KUY-chu

Yo también era igualita, Tika. No tengas miedo.

—Nadie nace sabiendo, wawáy —le dijo con cariño—. Todo se aprende **mirando y haciendo**, despacito. Y si te equivocas, mejor: del error también se aprende. ¿Quieres que te enseñe? Tika, más tranquila, asintió con la cabecita.



Kusi no le explicó con mil palabras. Hizo algo mejor: le **mostró**. Cavó un huequito con el dedo, puso la semilla adentro, la tapó con tierra suave — despacio, para que Tika lo viera entero. Y le enseñó el modo del valle:

**Qhaway — rikuchisqayki.
Kunan, qan ruway.
Ama manchakuychu pantayta.
Munakuywan.**

Mira — te lo muestro. Ahora, hazlo tú. No tengas miedo de equivocarte. Con amor.

—¿Viste? —dijo Kusi—. Así de sencillo. Ahora te toca a ti. Y le puso la semillita en la manito.



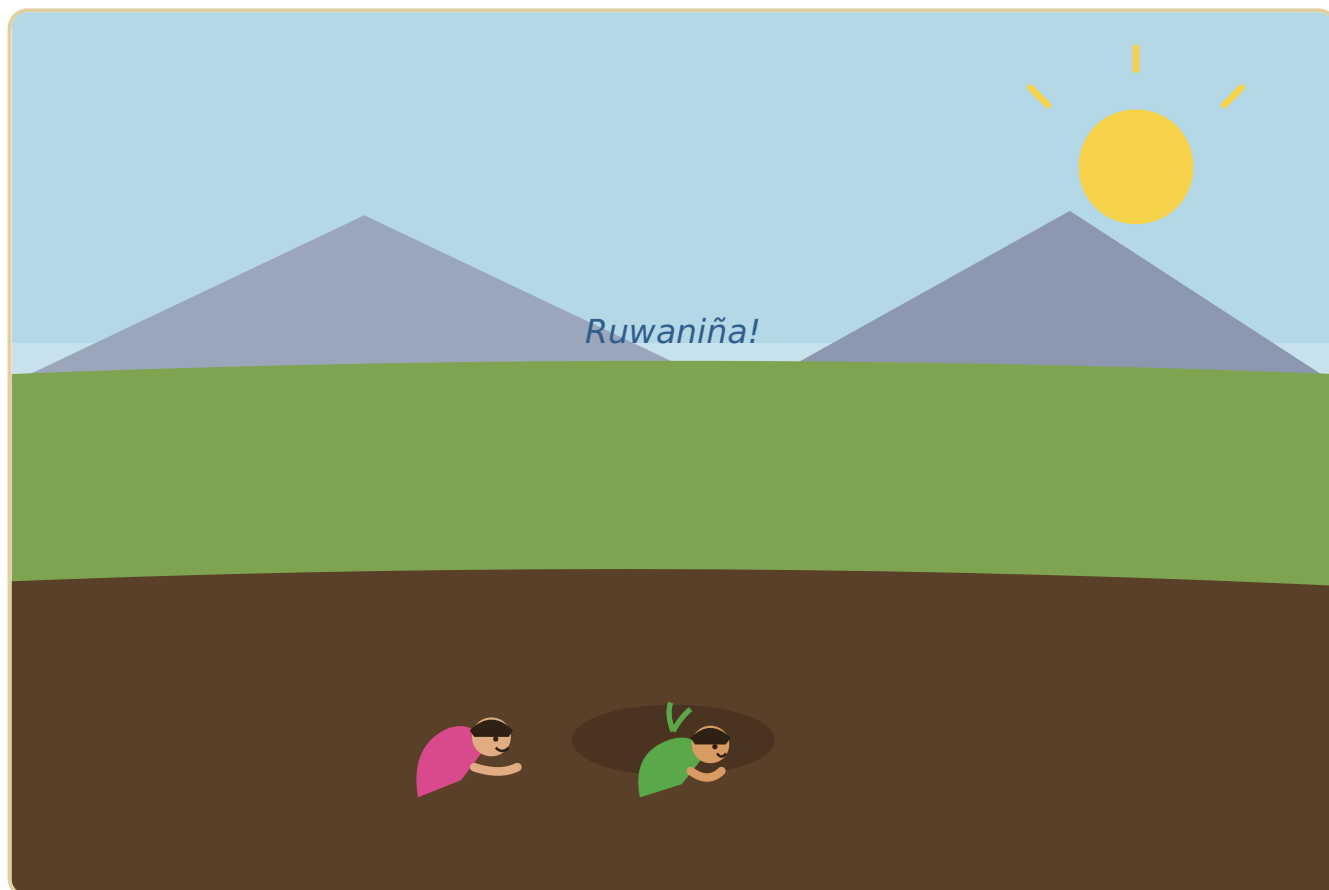
Y mientras Tika la tapaba, Kusi le contó, en **runasimi**, la historia más linda de todas — la de la semilla, tal como se la contó a ella su awicha cuando era chiquita:

**—Muhuqa allpapi puñun, para uywan, inti much'an...
chaymanta rikch'arispá wiñan.**

MU-hu-qa ALL-pa-pi PU-ñun, PA-ra uy-WAN, IN-ti MU-ch'an

La semilla duerme en la tierra, la lluvia la cría, el sol la besa... y despierta y crece.

A Tika se le abrieron los ojos como dos lunas. La lección no entró por la cabeza no más — se le metió en el corazón, guardada dentro de un cuento, como un caramelo con sorpresa.



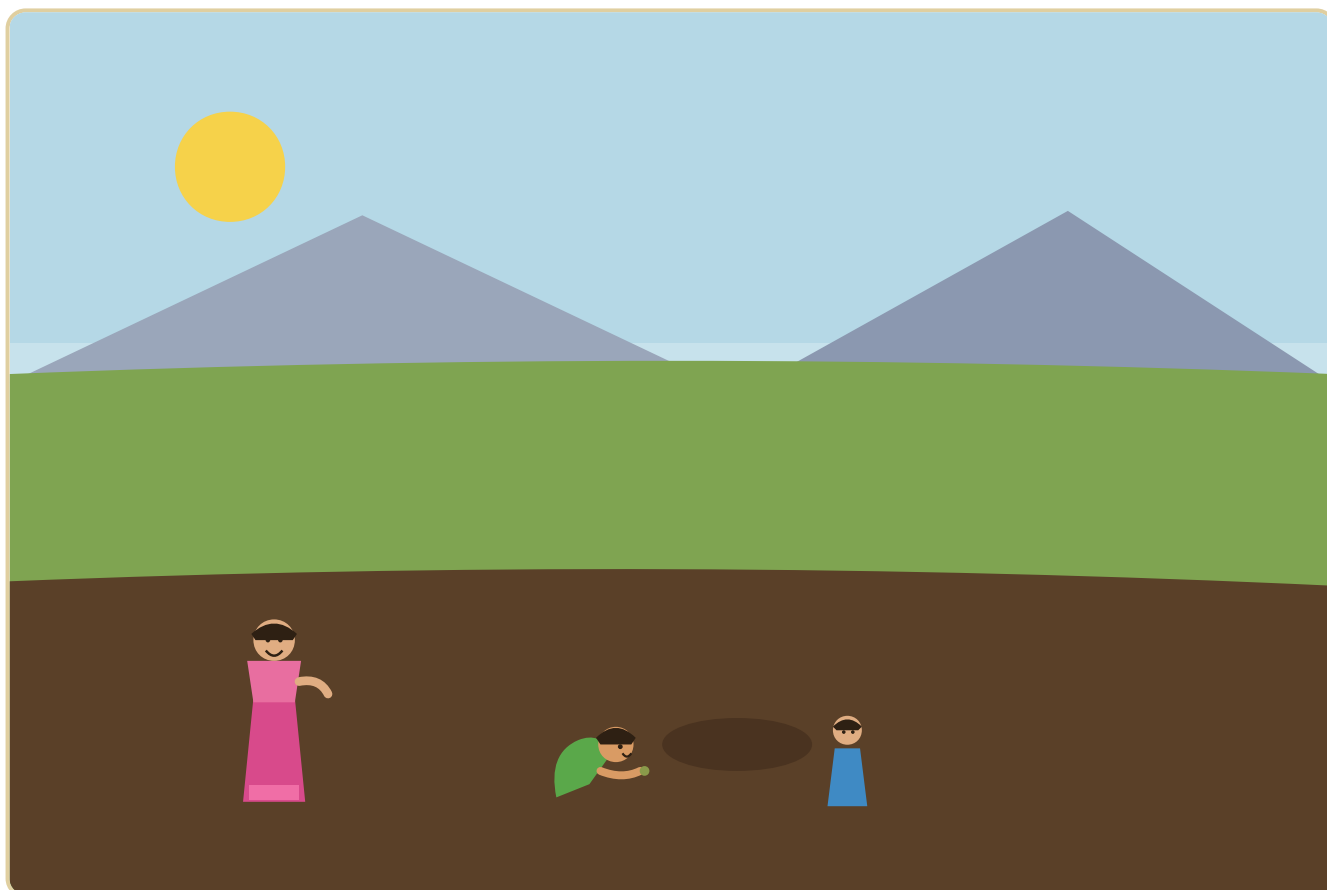
Con sus propias manitos, Tika cavó su huequito, puso su primera semilla, y la tapó con tierra, tal como Kusi le había mostrado. Al terminar, saltó de alegría — la misma alegría que Kusi sintió, años atrás, al sembrar la suya.

—Ruwaniña, Kusi! Muhuyta tarpuniña!

ru-wa-NI-ña! MU-huy-ta tar-pu-NI-ña

¡Ya lo hice, Kusi! ¡Ya sembré mi semilla!

—¡Viste que sí podías! —le dijo Kusi, abrazándola—. Nunca digas "no puedo" antes de intentar. Ya eres sembradora, Tika. Y la carita de miedo se le había vuelto una sonrisa de orgullo.



Y entonces pasó lo más hermoso de todo. Tika, feliz con lo que acababa de aprender, se volteó hacia un niño aún más chiquito que la miraba con la misma cara de susto que ella había tenido, y —sin que nadie se lo pidiera— le dijo:

—Ama manchakuychu! Noqa yachachisqayki — qhaway!

A-ma man-cha-KUY-chu! NO-qa ya-cha-chis-QAY-ki — qha-WAY

¡No tengas miedo! Yo te enseño — ¡mira!

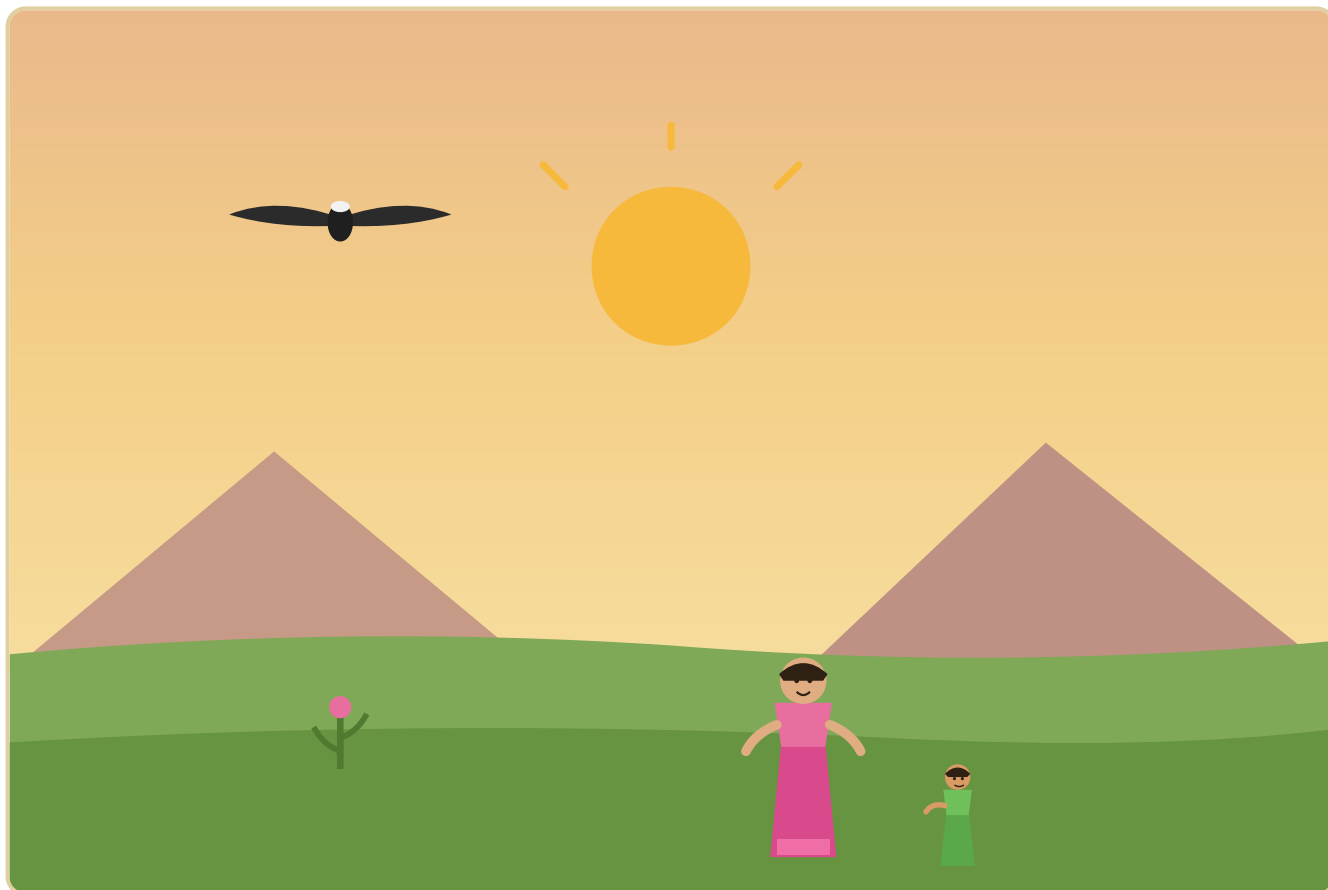
Kusi, mirando desde atrás, sintió que el corazón le brincaba. La niñita que recién había aprendido, ya estaba enseñando. El saber acababa de multiplicarse — y ella no había hecho nada más que encender la primera lucecita.



Ese día, en el huerto de Yachay Wasicha, pasó algo parecido a lo que hacen las velas: Kusi encendió a Tika, Tika encendió al chiquito, el chiquito le enseñaría mañana a otro... y así la luz del saber se fue repartiendo sin apagarse ni gastarse.

Kusi entendió que su escuela no era solo un edificio con techo: era una **casa del saber** — un lugar con raíces y con alas, donde el valle se enseñaba a sí mismo, de los abuelos a los niños, y de los niños a los que vienen.

Saphiyok, raprayok: con raíces y con alas.



Al atardecer, Kusi miró la semillita que Tika había sembrado, ya asomando su primer brotecito verde. Y pensó en todo lo que había aprendido en su vida — a sembrar, a tejer, a cuidar el agua, a sanar, a construir — y en que nada de eso se apagaría, porque ahora ella lo estaba enseñando.

Entonces entendió el secreto más grande de todos: el saber es el único regalo que, al darlo, no se pierde — se multiplica. Enseñar era hacer vivir para siempre todo lo que los abuelos le habían dado. **Noqa yachachiq kani**, pensó — soy maestra de mi valle. Y con Tika de la mano, siguió encendiendo lucecitas, una por una. *Wiñachiy. Mosoq Paqariy.*

Algo para recordar

Yachachisunchis — enseñemos, juntos.

Muestra y deja hacer, enseña con un cuento y en tu propia lengua, despierta la curiosidad y no temas al error — todo con cariño.

El saber es el único tesoro que, al regalarlo, no se pierde: **se multiplica**. El que aprendió, enseña; y así el valle vive para siempre. *Yachasqayta yachachini. Wiñachiy.*

Las palabras que conociste en este cuento

Yachay · Yachachiy · Yachachiq	<i>Saber · enseñar · maestro</i>
Qhawaspa, ruwaspa yachay	<i>Aprender mirando y haciendo</i>
Rikuchiy · Kunan qan ruway	<i>Mostrar · ahora hazlo tú</i>
Ama manchakuychu pantayta	<i>No tengas miedo de equivocarte</i>
Munakuywan yachachiy	<i>Enseñar con amor</i>
Willakuywan · Runasimipi	<i>Con cuentos · en quechua</i>
Muhu · Tarpuy	<i>Semilla · sembrar</i>
Noqa yachachisqayki	<i>Yo te enseño</i>
Yachay mirachiy · Yachay Wasicha	<i>Multiplicar el saber · Yachay Wasicha</i>
Saphiyuq, raprayuq	<i>Con raíces y con alas</i>
Noqa yachachiq kani	<i>Soy maestro / la que enseña</i>

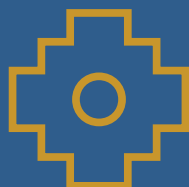
Yachachisunchis, wawakuna! Kausachun Pisaq!

*Allin Kawsay · Cuentos para los niños del Valle Sagrado — compañero de Yachachisunchis · Espiral 3 · Módulo 4
Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Pisaq · Valle Sagrado*



ALLIN KAWSAY

Cuentos para los niños del Valle Sagrado



¡Pusanakusunchis!

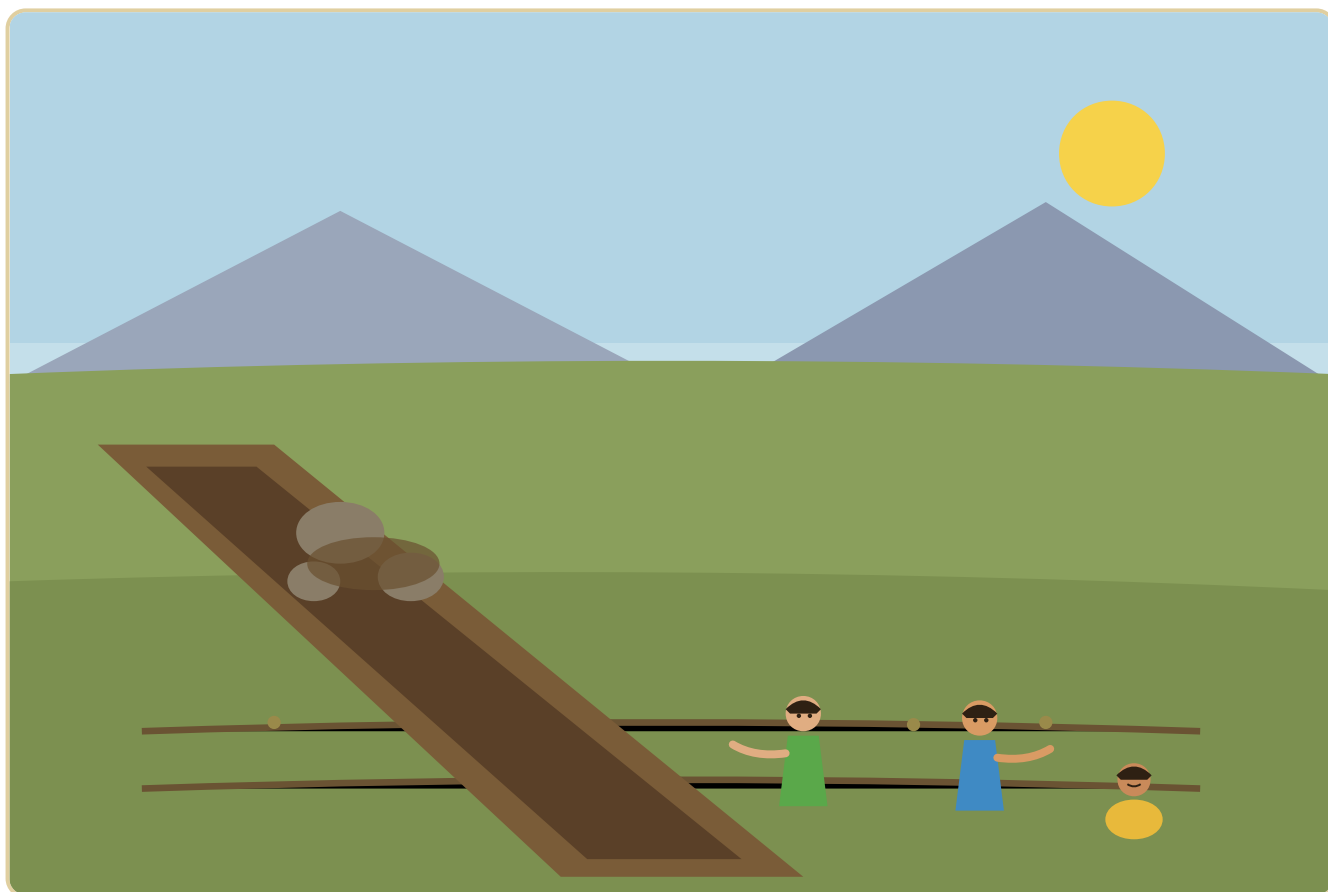
Kusi aprende a guiar sirviendo

Wiñachiy — hacer crecer el valle

CUENTO COMPAÑERO · ESPIRAL 3 · MÓDULO 5

Para los que abren el camino a los demás

Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Písaq · Valle Sagrado



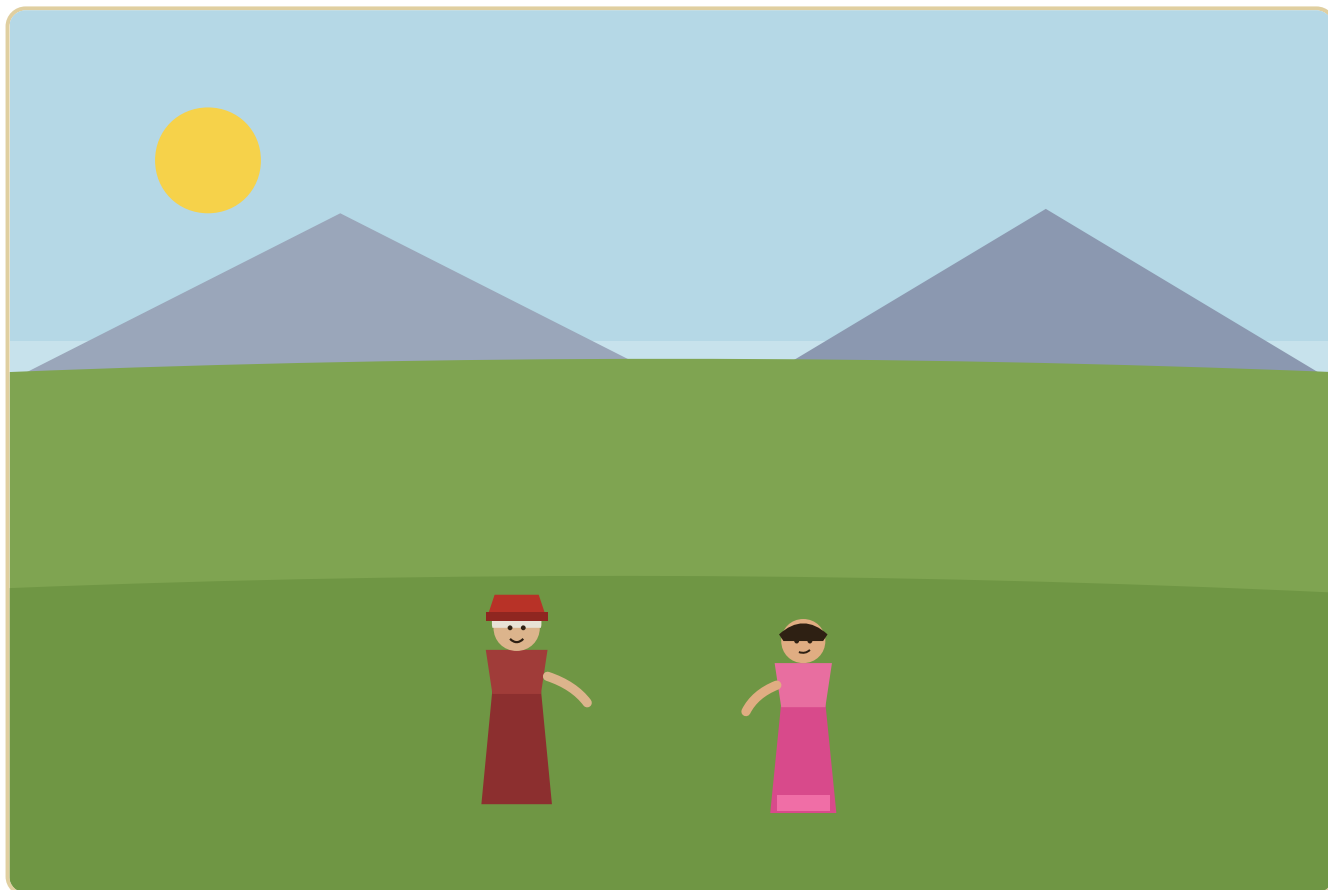
Después de la tormenta, la **yarqha** —el canal que llevaba el agua al huerto de la escuela y a todo el barrio— quedó tapada con piedras y barro. El agua se cortó. Los niños corrieron a ayudar... pero cada uno jalaba para su lado: uno decía "¡por aquí!", otro "¡por allá!", y otro ya se había sentado, rendido.

—Kaymanta! —Manan, haqaymanta! —Manan atisunchischu...

KAY-man-ta · MA-nan, ha-QAY-man-ta · MA-nan a-ti-SUN-chis-chu

—¡Por aquí! —¡No, por allá! —No vamos a poder...

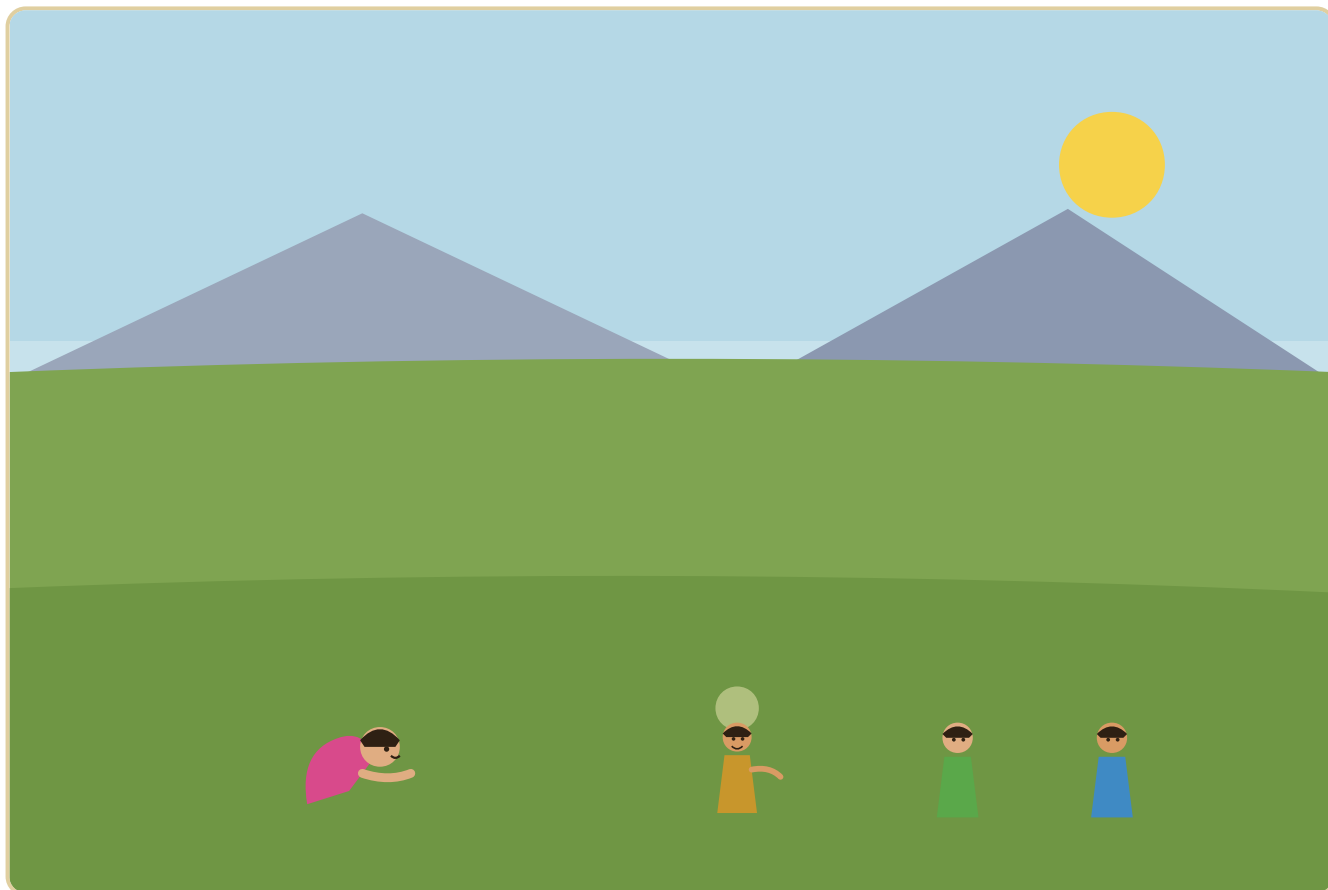
· 1 ·



La awicha miró el desorden y movió la cabeza. —El agua no se mueve para una multitud que jala partida —dijo—. Hace falta alguien que **guíe**. —Y se volteó hacia Kusi. A Kusi se le apretó la barriga; guiar le daba miedo. Pero la awicha le dio, como un regalo, el secreto de cómo se guía en el valle:

**Pusayqa: ñawpaqta riy.
Uyariy ñawpaqta.
Aswan llasaqta q'ipiy.
Manan kamachiychu — yanapay.**

Guiar es: ir adelante. Escuchar primero. Cargar lo más pesado. No mandar — servir.



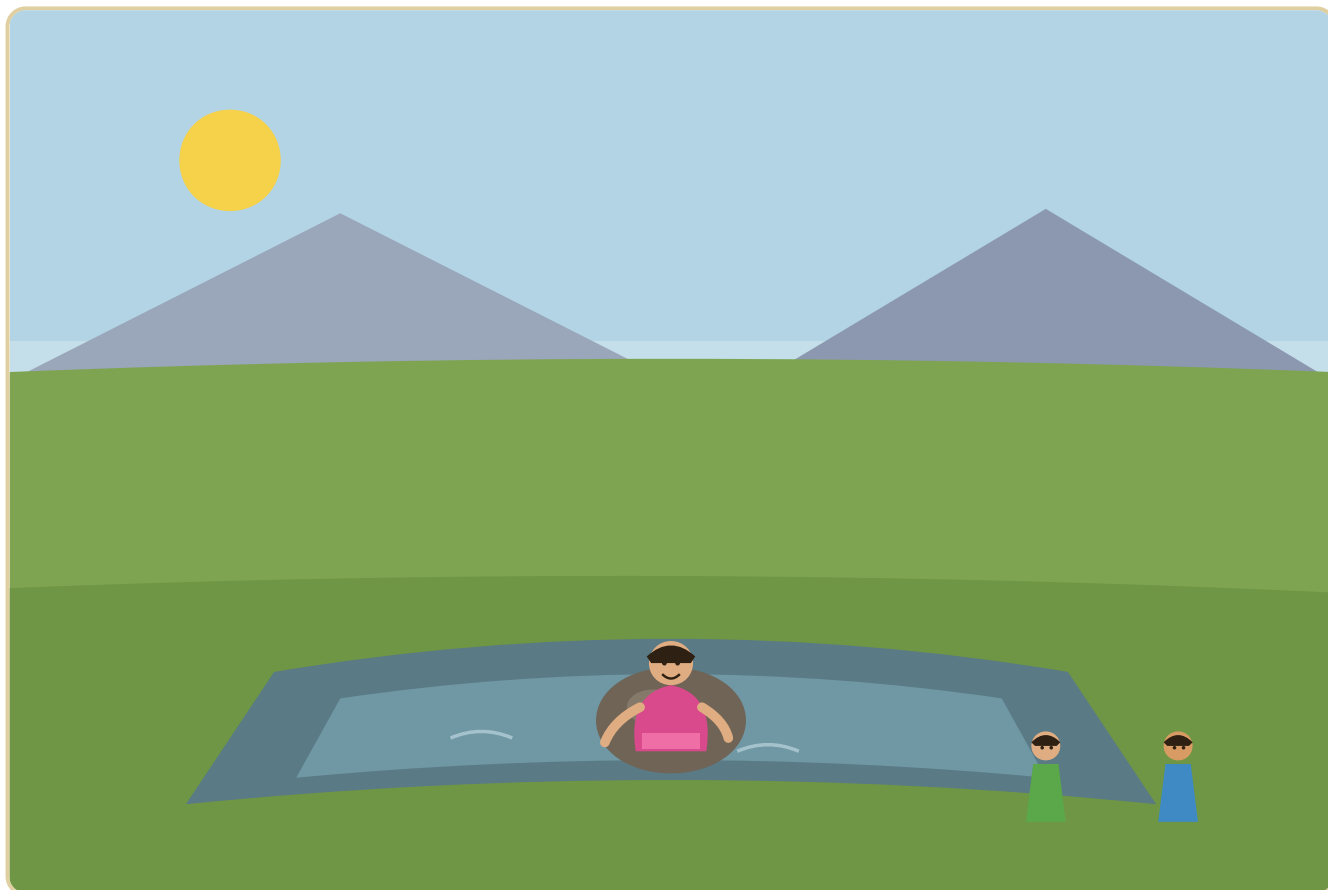
Kusi no empezó a gritar órdenes. Hizo otra cosa: juntó a todos en rueda — una **huñunakuy**, una asamblea— y preguntó a cada uno, hasta al más calladito, "¿tú qué piensas?". El más chiquito, Sami, a quien nadie había escuchado, dijo bajito que la tranca grande estaba arriba, donde se juntan los dos canales. Tenía razón.

—Manaraq noqa niykichu — sapankichis rimaychis. Imatan yuyankichis?

ma-na-RAQ NO-qa niy-KI-chu — sa-pan-KI-chis ri-MAY-chis

Todavía no digo lo mío — hable cada uno. ¿Qué piensan?

• 3 •



Ya sabían dónde cavar. Pero lo peor era una piedra grande, hundida en el agua fría y barrosa — y nadie quería meterse. Entonces Kusi entró **primera**. Se metió al agua helada hasta las rodillas, abrazó la piedra más pesada y empezó a jalar. No mandó a nadie adelante: fue ella adelante.

—Ama manchakuychu — noqa ñawpaqta haykusaq. Qhipaykita hamuychis!

*A-ma man-cha-KUY-chu — NO-qa ÑAW-paq-ta hay-KU-saq
No tengan miedo — yo entro primero. ¡Vengan detrás de mí!*

• 4 •



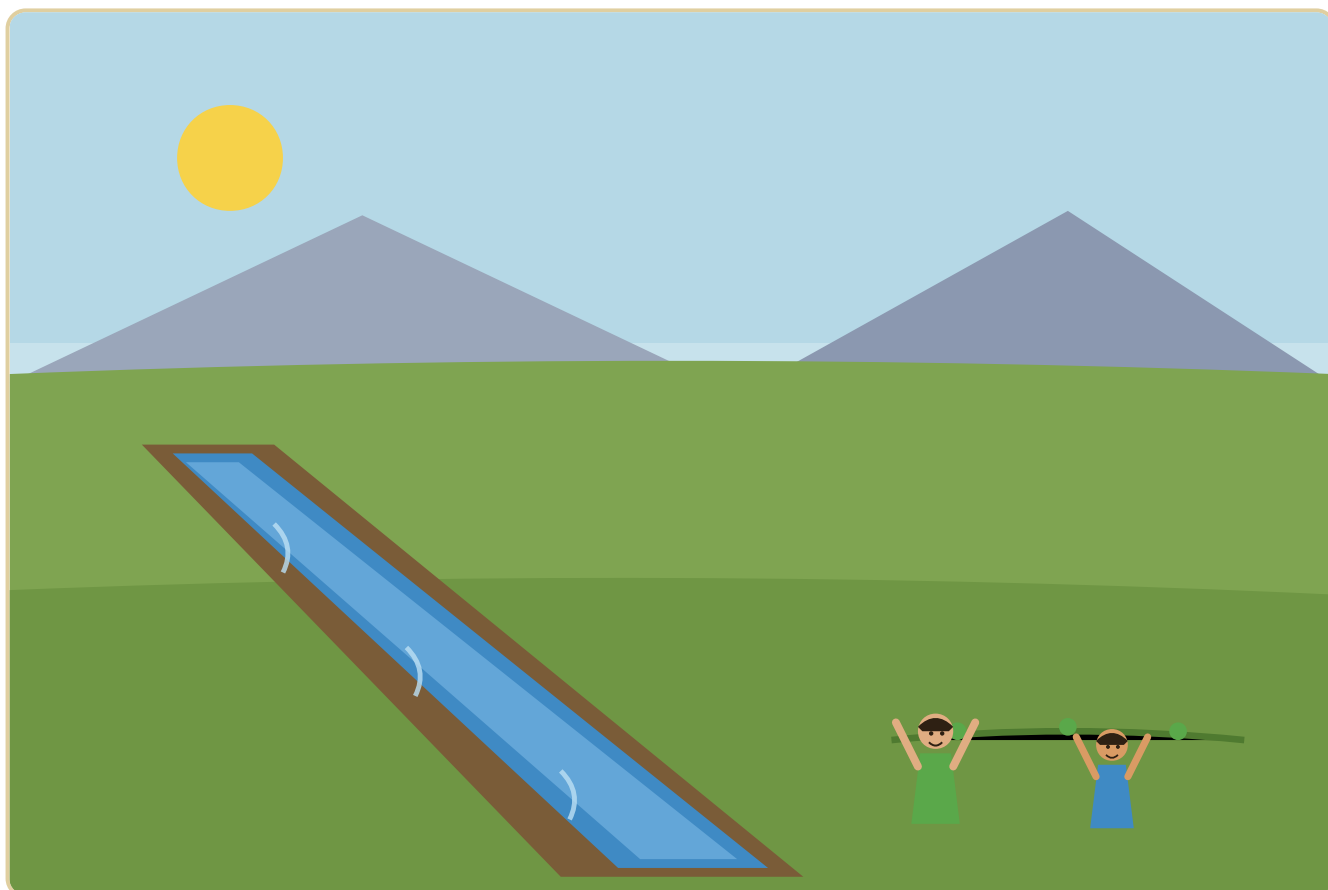
Al ver a Kusi metida en el agua fría, cargando lo más pesado, se acabaron los pleitos. Uno por uno, los niños entraron a su lado. A nadie hubo que mandarlo — el ejemplo los jaló. Ahora trabajaban como un solo cuerpo, pasándose las piedras de mano en mano, de un solo corazón.

—Huk sonqolla llank'asunchis! Llapanchis kуска!

HUK son-QO-Ila llan-k'a-SUN-chis! LLA-pan-chis KUS-ka

¡Trabajemos de un solo corazón! ¡Todos juntos!

• 5 •



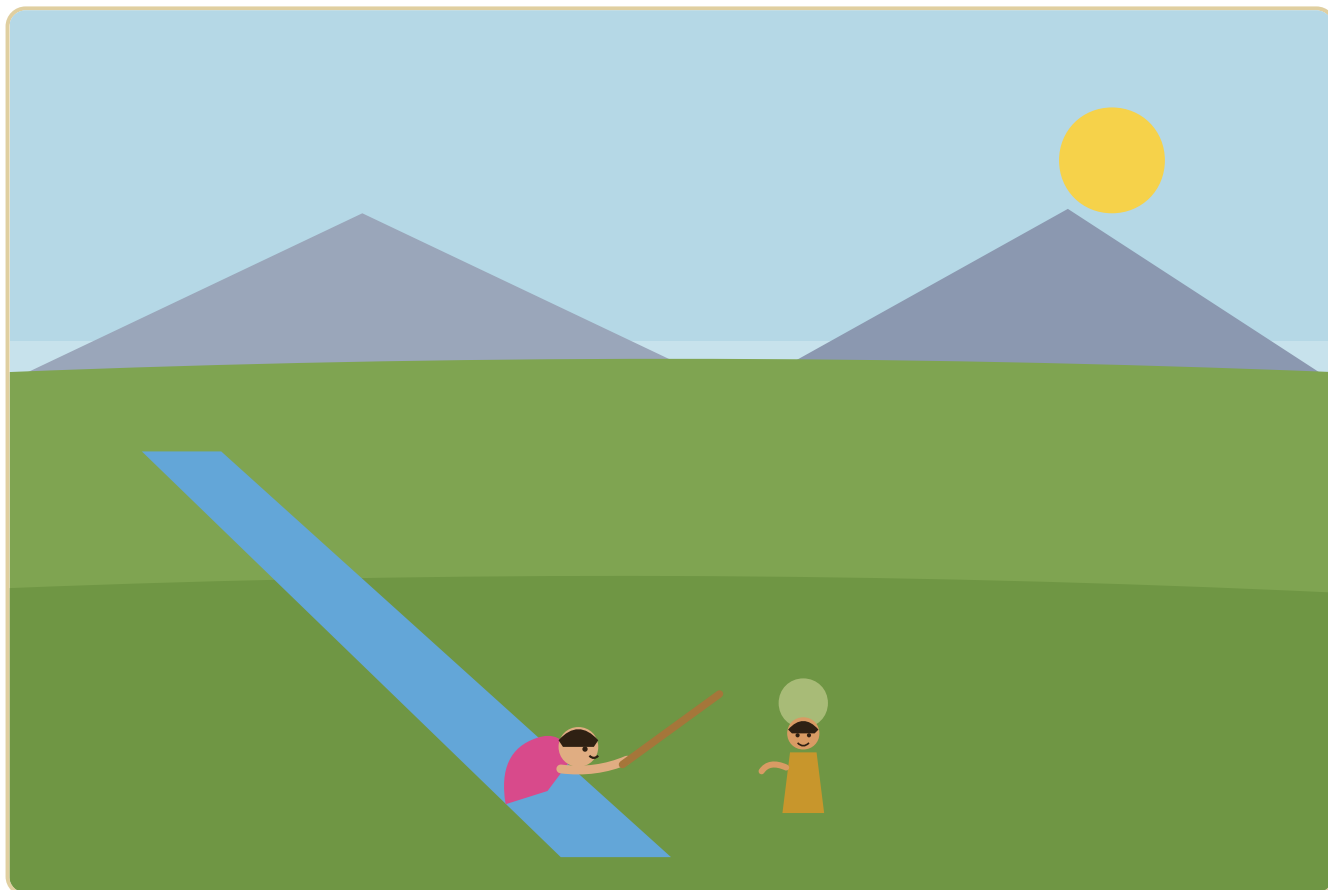
Con un gran gorgoteo, la última piedra se soltó — y el agua saltó libre, corriendo canal abajo, brillando al sol. Llegó al huerto sediento, y las piletas de todo el barrio volvieron a llenarse. Los niños saltaron y gritaron de alegría — y le gritaron a Kusi:

—Unu purinña! Kusi, qanmi pusawankiku!

U-nu pu-RIN-ña! KU-si, QAN-mi pu-sa-WAN-ki-ku

¡Ya corre el agua! Kusi, ¡tú nos guiaste!

• 6 •



Pero Kusi movió la cabeza, sonriendo, embarrada hasta los codos. —No fui yo sola — fuimos todos —dijo. Y se arrodilló junto al pequeño Sami, el que había encontrado la tranca, y le dijo algo que le hizo brillar los ojos:

—Qan rikurqanki mana pipas rikusqanta. Hamuq kutipiq qanmi ñawpaqta rinki. Pusanakusunchis.

QAN ri-kur-QAN-ki... ha-MUQ ku-TI-pi-qa QAN-mi ÑAW-paq-ta RIN-ki

Tú viste lo que nadie vio. La próxima vez, tú irás adelante. Guiémonos unos a otros.

• 7 •



Al atardecer, el agua cantaba canal abajo y el huerto bebía hondo. Kusi entendió que guiar nunca fue ir adelante para siempre — fue servir, ir primera cuando la cosa era dura, y después enseñar a otros a guiar también.

La vara pasa de mano en mano: hoy ella, mañana Sami. **Noqa pusaq kani**, pensó — soy guía. Y también me dejo guiar. Porque en el valle no hay un solo amo: nos turnamos para abrir camino, todos juntos, hacia el allin kawsay. *Pusanakusunchis. Mosoq Paqariy.*

Algo para recordar

Pusanakusunchis — guiémonos unos a otros.

Guiar no es mandar: es ir adelante, escuchar a todos, cargar lo más pesado y servir con corazón humilde.

El mejor guía va primero cuando es difícil... y después hace guías a los demás.
Hoy tú abres camino; mañana, otro. *Pusaq kani; pusanakusunchis.*

Las palabras que conociste en este cuento

Pusay · Pusaq	<i>Guiar/llevar · el que guía</i>
Pusanakuy · Pusanakusunchis	<i>Guiarse unos a otros · guiémonos</i>
Ñawpaqta riy / haykuy	<i>Ir / entrar adelante (el primero)</i>
Uyariy ñawpaqta	<i>Escuchar primero</i>
Huñunakuy	<i>Reunirse · la asamblea</i>
Huk sonqolla	<i>De un solo corazón</i>
Manan kamachiy — yanapay	<i>No mandar — servir</i>
Aswan llasaqta q'ipiy	<i>Cargar lo más pesado</i>
Llanp'u sonqo	<i>Corazón humilde</i>
Llapanchis kуска	<i>Todos juntos</i>
Noqa pusaq kani	<i>Soy guía / el que lleva adelante</i>

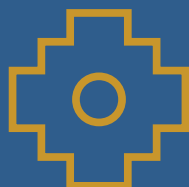
Pusanakusunchis, wawakuna! Kausachun Pisaq!

*Allin Kawsay · Cuentos para los niños del Valle Sagrado — compañero de Pusanakusunchis · Espiral 3 · Módulo 5
Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Pisaq · Valle Sagrado*



ALLIN KAWSAY

Cuentos para los niños del Valle Sagrado



¡Chaskisunchis!

Kusi le da la bienvenida a un viajero de lejos

Wiñachiy — hacer crecer el valle

CUENTO COMPAÑERO · ESPIRAL 3 · MÓDULO 6

Para los que abren la puerta y el corazón

Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Písaq · Valle Sagrado



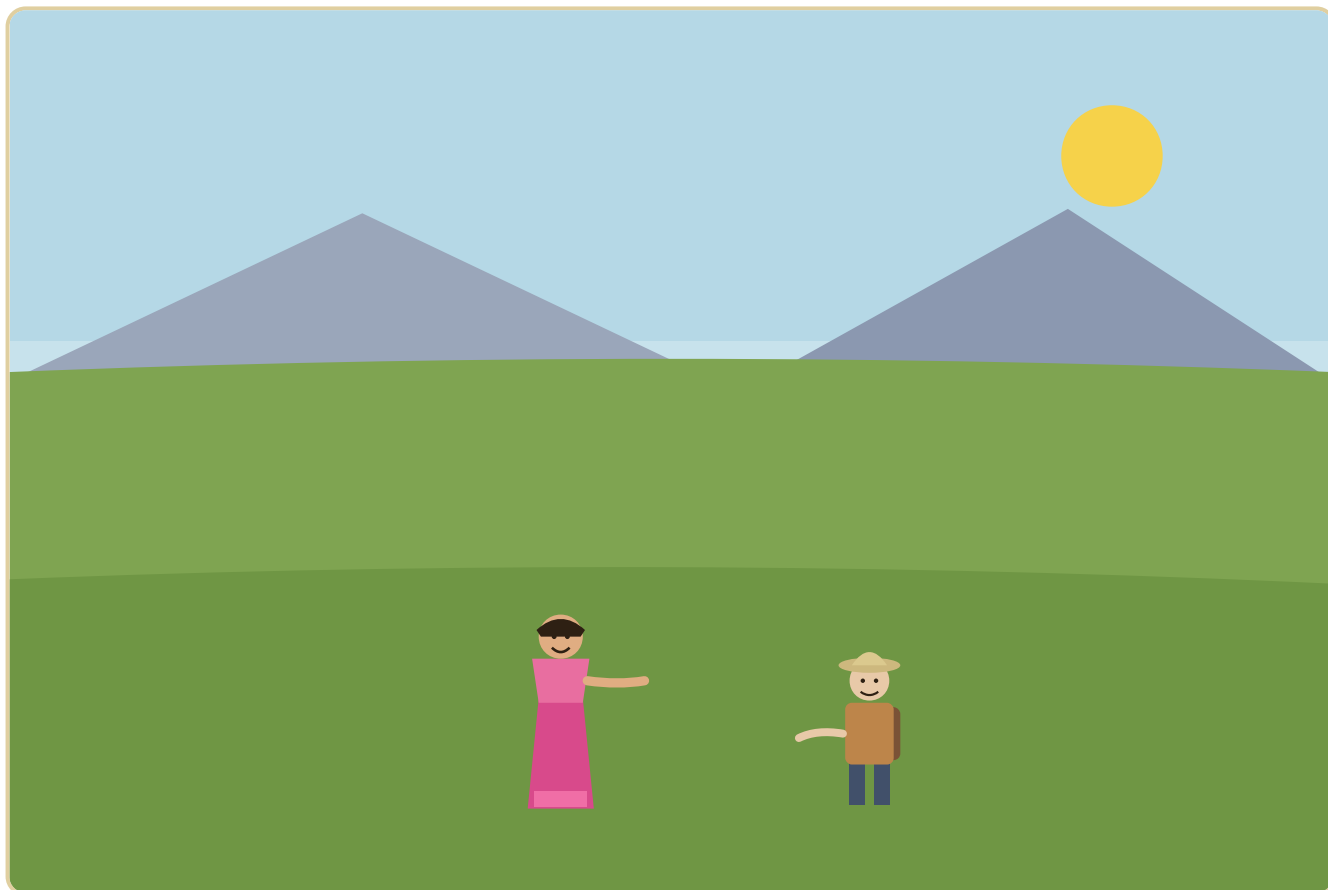
Una mañana de mercado, un viajero llegó a Písaq desde muy, muy lejos. Su ropa era distinta, sus zapatos venían llenos de polvo de un largo camino, y no sabía hablar la lengua del valle. Se quedó parado al borde de la plaza, cansado y un poco perdido. Unos niños lo miraban de lejos, sin acercarse.

—Wak Ilaqtayoq... pítan maskhan?

WAK Ilaq-TA-yoq... PI-tan mas-KHAN

Un forastero... ¿a quién buscará?

· 1 ·



Pero Kusi no se quedó atrás. Se acordó de lo que siempre decía la awicha — el huésped es sagrado, y el primer regalo no cuesta nada. Caminó derecho hacia el viajero, lo miró a los ojos y le sonrió con todo el corazón:

—Allin hamusqayki Pisaqman! Napaykullayki.

A-llin ha-mus-QAY-ki PI-saq-man · na-pay-ku-LLAY-ki

¡Bienvenido a Pisaq! Te saludo con respeto.

La cara cansada y nerviosa del viajero se ablandó de golpe, como el hielo al sol. No entendió cada palabra — pero una bienvenida calurosa no necesita traducción.



Kusi vio que el viajero temblaba de frío del camino. Entonces le dijo las palabras que el valle dice siempre: entra a mi casa. Lo sentó junto al fuego, le puso un mate caliente de muña en las manos, y compartió con él un plato de lo poquito que había.

—Wasiyman haykumuy. Samarikuy, qoñirikuy.

wa-siy-MAN hay-ku-MUY · sa-ma-ri-KUY, qo-ñi-ri-KUY

Entra a mi casa. Descansa, caliéntate.

El viajero calentó sus manos en el jarrito y, por primera vez desde el largo camino, se sintió en casa. Compartir lo poco no dejó más pobre a la casa — la llenó de calorcito.



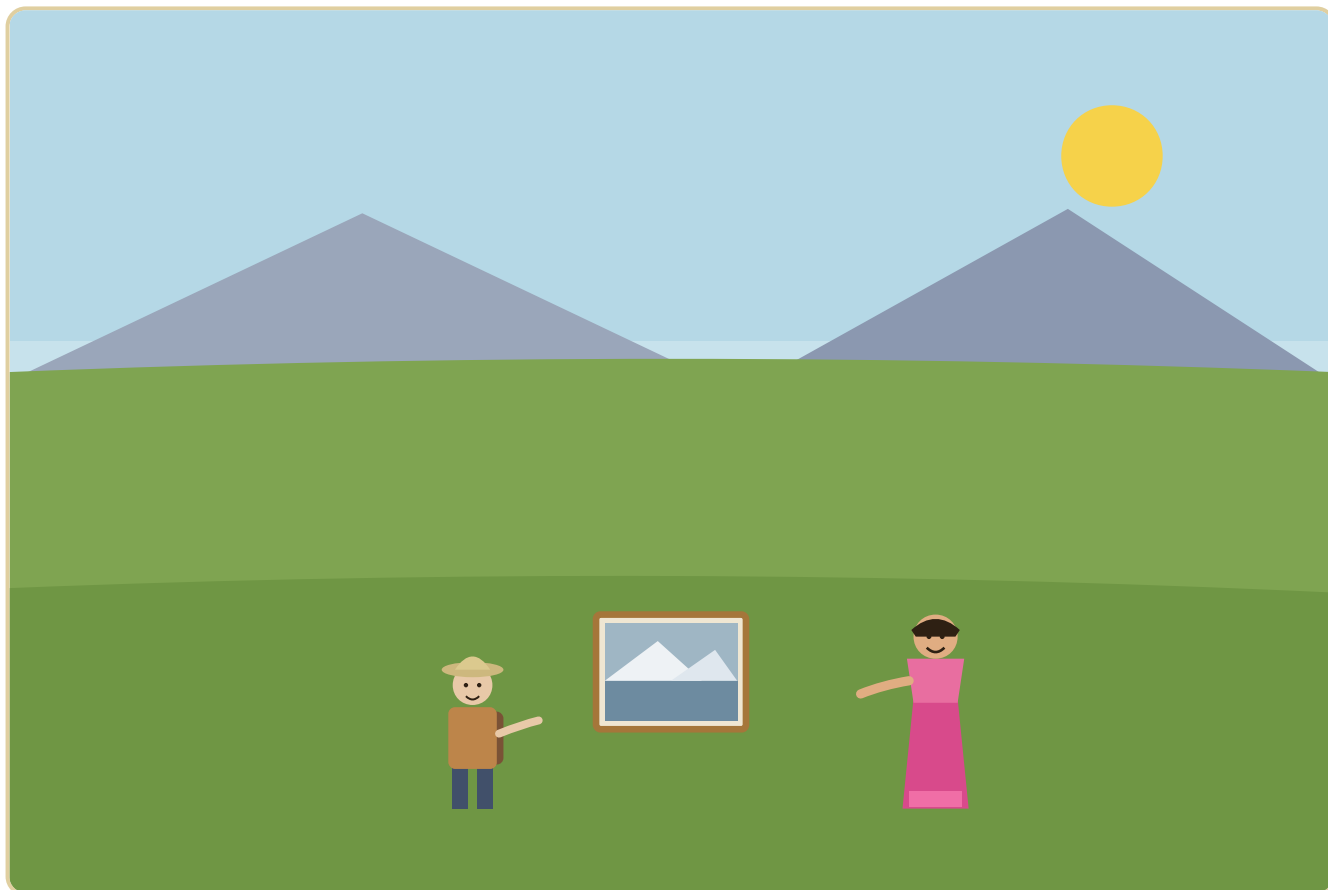
Después, Kusi le mostró el valle que ama — con orgullo, no con vergüenza. Lo llevó al telar de la awicha, donde los hilos florecían en colores, y le enseñó su primera palabra en runasimi:

**—Kayqa «away» — awichay awashan. Runasimipi niy:
«sulpayki»!**

KAY-qa "A-way" — a-wi-CHAY a-wa-SHAN

Esto es «away» (tejido) — mi abuela teje. Di en quechua: «¡sulpayki!» (gracias).

Al viajero se le abrieron los ojos. Había cruzado medio mundo para ver justamente esto — y una niña se lo regalaba. Lo que alguien alguna vez llamó "poca cosa" era el mismísimo tesoro que él vino de tan lejos a buscar.



Y entonces pasó algo hermoso: el viajero también dio de vuelta. De su morral sacó una foto de su tierra lejana — una tierra de nieve y mar gris, tan distinta del valle — y le contó a Kusi historias de ella, y le enseñó una palabra en su propia lengua.

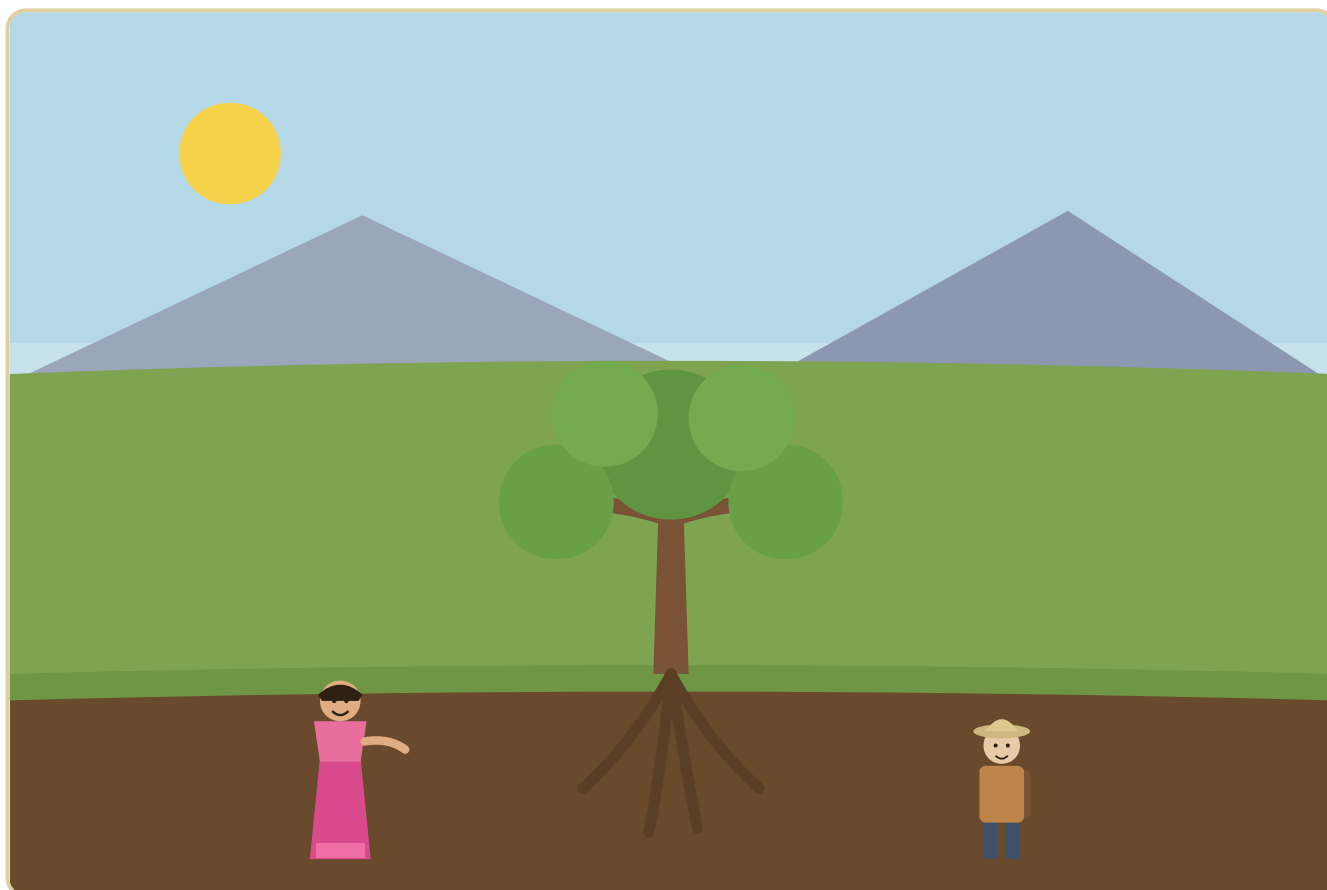
—Karu llaqtaykimanta willaway! Noqapas yachayta munani.

KA-ru llaq-tay-ki-MAN-ta wi-lla-WAY

¡Cuéntame de tu tierra lejana! Yo también quiero aprender.

Sin salir de su valle, Kusi estaba tocando el mundo entero. La puerta iba en dos sentidos: ella le enseñó el valle, él le enseñó el mundo, y los dos se hicieron más ricos sin perder nada. Ese es el ayni de las culturas.

• 5 •



Mientras subía el sol, el viajero le dijo, medio maravillado: —Podrías venir conmigo, ver el mundo grande de allá... ¿no querrías ser como yo? Kusi sonrió y le señaló un árbol grande de la plaza — sus ramas bien abiertas al cielo, sus raíces hundidas hondo en la tierra.

**Kicharisqa maki, kicharisqa sonqo.
Ichaqa, saphiyta mana saqenichu.
Mallki hina: rapran hawaman, saphin alpaman.**

Mano abierta, corazón abierto. Pero no suelto mi raíz. Como el árbol: ramas al cielo, raíces en la tierra.

—Aprendo de ti con todo el corazón —dijo Kusi—, pero no dejo de ser quien soy. Abro mis ramas al mundo, y mis raíces se quedan en mi valle. Por eso no me caigo.



Cuando llegó la hora de partir, el viajero ya no era un extraño — era un amigo. Kusi le amarró en la muñeca una pulserita tejida, roja y dorada como los colores del valle, para que llevara un pedacito de Pisaq al mundo.

—Sulpayki, Kusi... kutimusaqmi!

sul-PAY-ki, KU-si... ku-ti-mu-SAQ-mi

¡Gracias, Kusi... volveré!

Como el viejo chaski que recibía un mensaje y lo llevaba adelante, el viajero cargaría el calor del valle hasta tierras lejanas, y les diría a todos: vayan a Pisaq — su gente te recibe como familia.

· 7 ·



Kusi lo miró alejarse por el camino, rumbo a las montañas, haciéndose chiquito contra la tarde dorada — y sintió el corazón más grande que antes. Entendió el secreto de recibir: puedes abrirle la puerta al mundo entero y guardar tus raíces hondas, todo a la vez. Sin moverse de su valle, había tocado una tierra lejana — y había mandado un pedacito de Písaq a caminar por el mundo. **Chaskiq kani**, pensó — soy anfitriona de mi valle. Manos abiertas, raíces hondas. *Chaskisunchis. Mosoq Paqariy.*

Algo para recordar

Chaskisunchis — recibamos, demos la bienvenida.

Saluda con cariño, comparte tu pan, muestra el valle con orgullo,
aprende del que viene — y nunca sueltes tu raíz.

Puedes abrir la puerta al mundo entero sin dejar de ser quien eres. Como el árbol: **ramas abiertas, raíces hondas**. *Kicharisqa maki, saphiyoq sonqo*.

Las palabras que conociste en este cuento

Chaskiy · Chaskiq	Recibir/dar la bienvenida · el anfitrión
Allin hamusqayki · Napaykuy	Bienvenido seas · saludar con respeto
Wak Ilaqtayoq · Puriq	El forastero · el viajero
Wasiyman haykumuy	Entra a mi casa
Qoñi mate upyachiy	Dar un mate caliente
Noqanchismanta willay · Away	Contar de lo nuestro · tejido
Sulpayki	Gracias
Paykunamanta yachay	Aprender del que viene
Mallki hina · Saphiy	Como el árbol · mi raíz
Kicharisqa maki, saphiyoq sonqo	Mano abierta, corazón con raíces
Chaskiq kani · Chaskisunchis	Soy anfitrión · recibamos, juntos

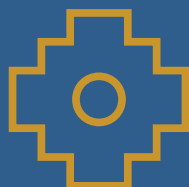
Chaskisunchis, wawakuna! Kausachun Pisaq!

*Allin Kawsay · Cuentos para los niños del Valle Sagrado — compañero de Chaskisunchis · Espiral 3 · Módulo 6
Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Pisaq · Valle Sagrado*



ALLIN KAWSAY

Cuentos para los niños del Valle Sagrado



¡Muyurichisunchis!

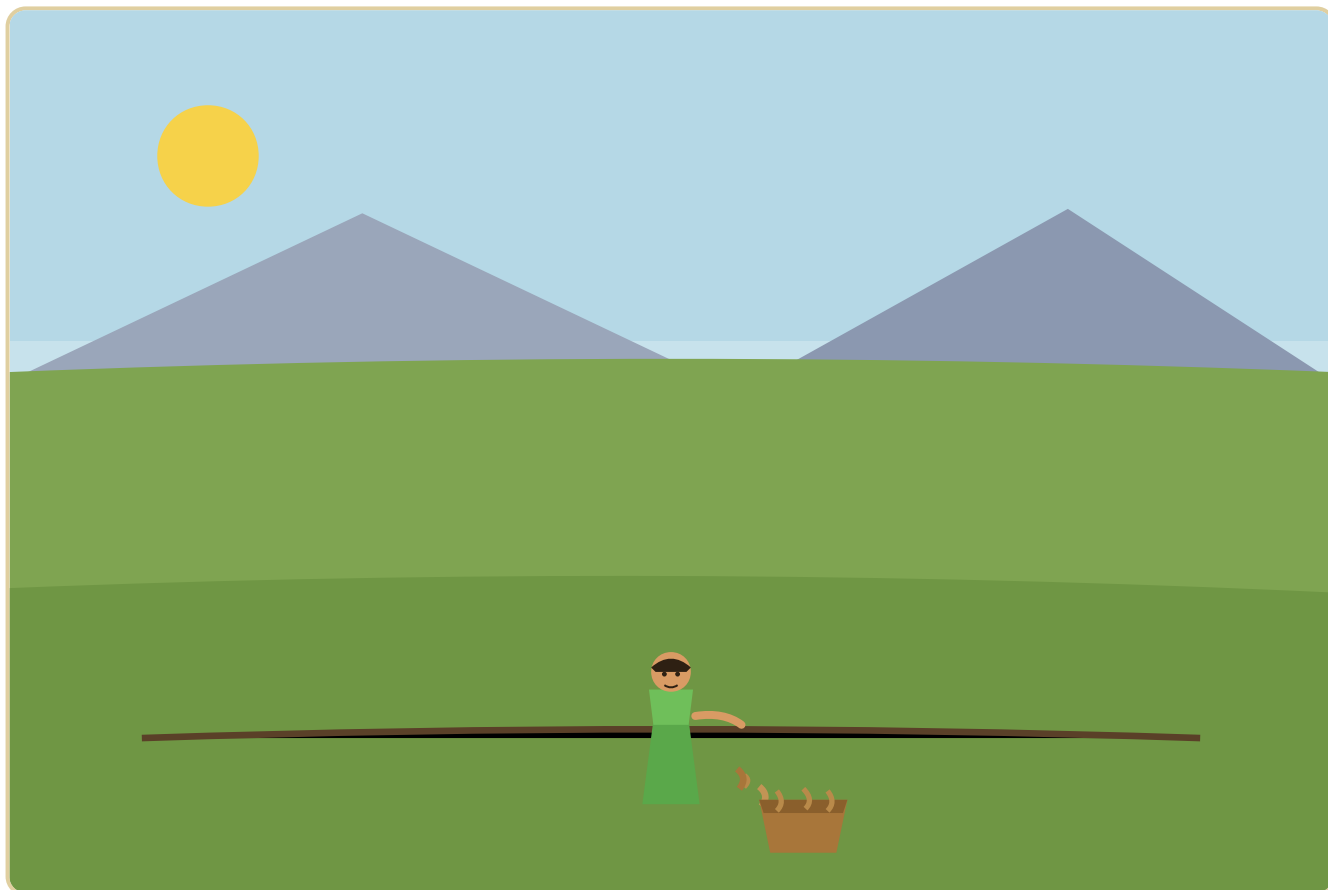
Kusi le enseña a Tika el círculo de la vida

Wiñachiy — hacer crecer el valle

CUENTO COMPAÑERO · ESPIRAL 3 · MÓDULO 7

Para los que cierran el círculo y nada botan

Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Písaq · Valle Sagrado



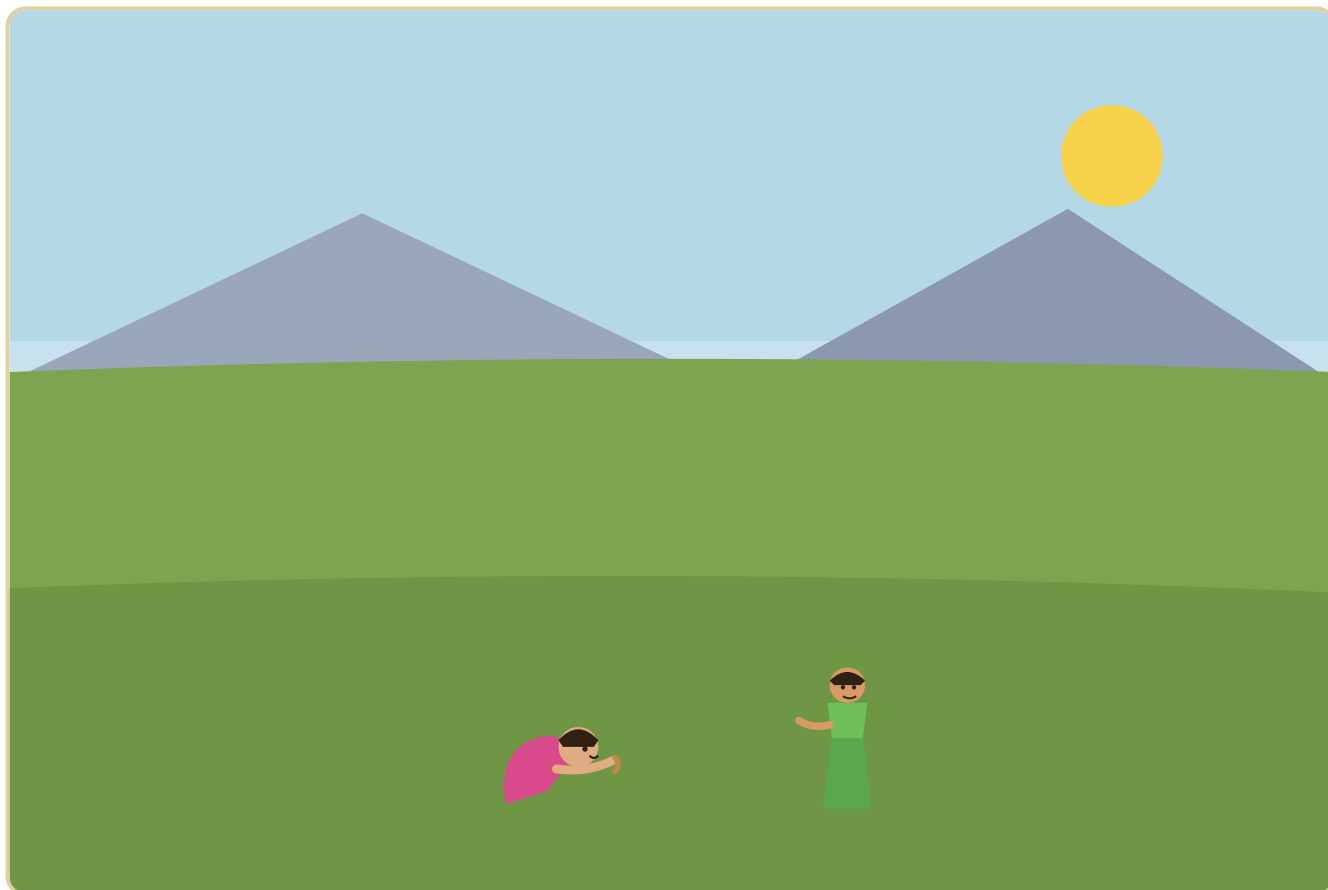
Una tarde, Tika —la misma que años atrás había sembrado con Kusi su primera semilla— pelaba papas para la olla. Juntó las cáscaras en la mano, arrugó la nariz, y se fue a botarlas al montón, como si no valieran nada.

—Kayqa q'opa. Wikch'usaq.

KAY-qa Q'O-pa. wik-ch'u-SAQ

Esto es basura. Lo voy a botar.

• 1 •



—Suyay, Tika —le dijo Kusi con una sonrisa, y recogió una cáscara del suelo —. Aquí en el valle casi no hay basura. ¿De dónde crees que salió esta cáscara? De la tierra. Y a la tierra puede volver.

—Kaypi mana q'opa kanchu. Llapanmi kutimun.

KAY-pi MA-na Q'O-pa KAN-chu · LLA-pan-mi ku-TI-mun

Aquí no hay basura. Todo vuelve.

Tika la miró sin entender. ¿Cómo iba a "volver" una cáscara vieja? Kusi le tomó la mano: —Ven, te lo muestro. No lo botes — vamos a hacerlo girar.

· 2 ·



Kusi le enseñó a juntar las cáscaras con las hojas secas y los restos, todo en un montón. —Ahora el sol, la lluvia y el tiempo harán su magia —dijo—. Se van a pudrir... y de pudrirse nace algo bueno.

Allpamanta hamun, alpaman kutin.

Ismuspa, wanu tukun.

Mana q'opachu — muyurillan.

De la tierra viene, a la tierra vuelve. Pudriéndose, se hace abono. No es basura — solo está girando.



Pasaron las semanas. Un día Kusi llevó a Tika de vuelta al montón — y donde antes había cáscaras y hojas, ahora había una tierra negra, blandita y olorosa. Y de ella asomó, meneándose, una lombriz gordita: la tierra estaba viva.

—Q'opa alpaman tukurunña! Kawsarinña!

Q'O-pa ALL-pa-man tu-ku-RUN-ña! kaw-sa-RIN-ña

¡La basura se volvió tierra! ¡Ya revivió!

Tika no lo podía creer. Lo que ella iba a botar como basura se había convertido en **wanu** — el abono más rico, comida para las nuevas plantas.

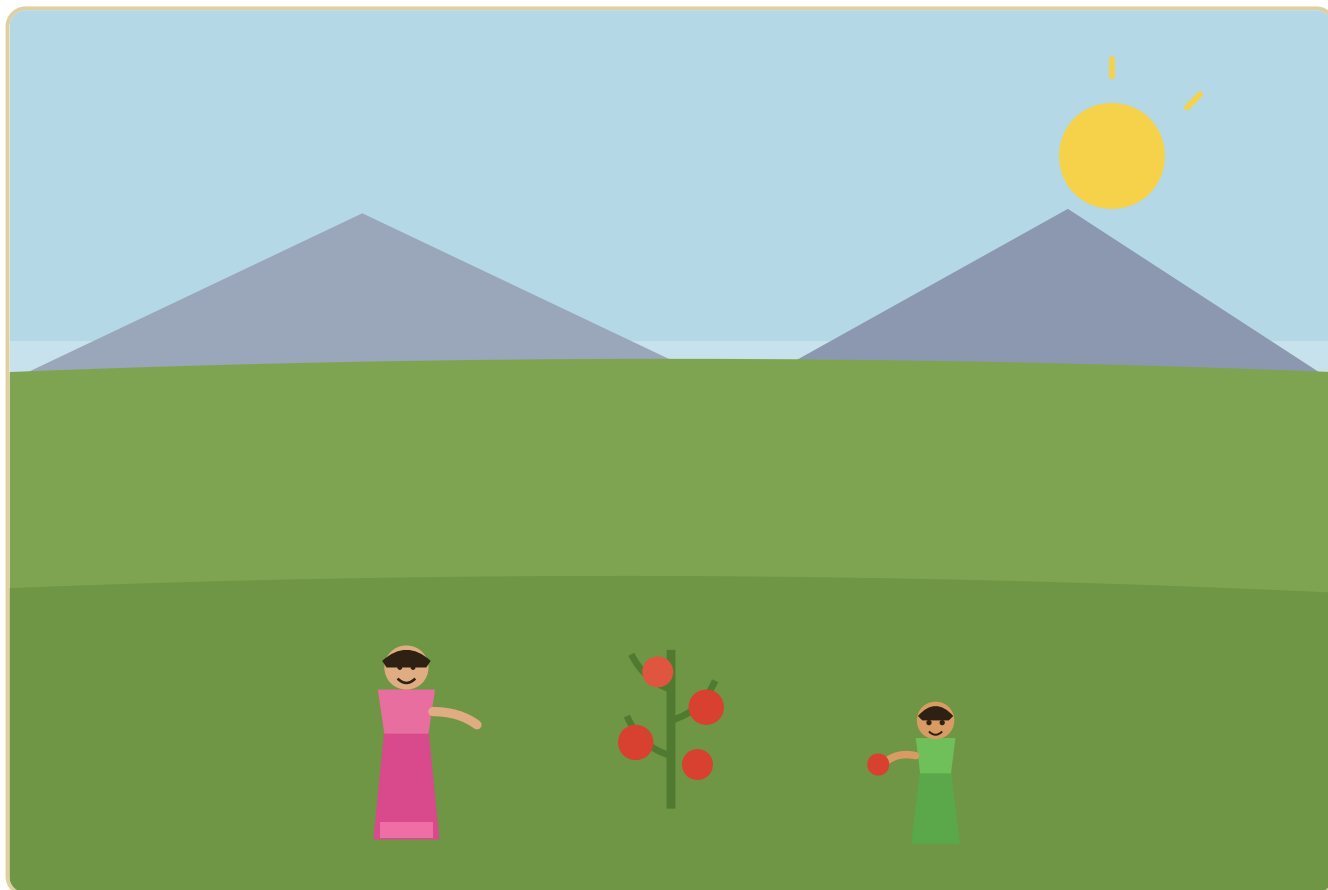


Juntas esparcieron el **wanu** negro sobre la chacra, y en esa tierra rica sembraron unas semillitas de tomate. Kusi miró a Tika a los ojos:

—Rikunkichu? Wikch'unaykiña q'opa, kunan mosoq mikhuyta uywashan.

ri-KUN-ki-chu? wik-ch'u-nay-KI-ña Q'O-pa, KU-nan MO-soq mi-KHUY-ta uy-wa-SHAN
¿Ves? La "basura" que ibas a botar, ahora está criando comida nueva.

La cáscara que Tika había querido tirar ya no era basura: hecha tierra, ahora abrazaba una semilla y le daba fuerza para crecer.



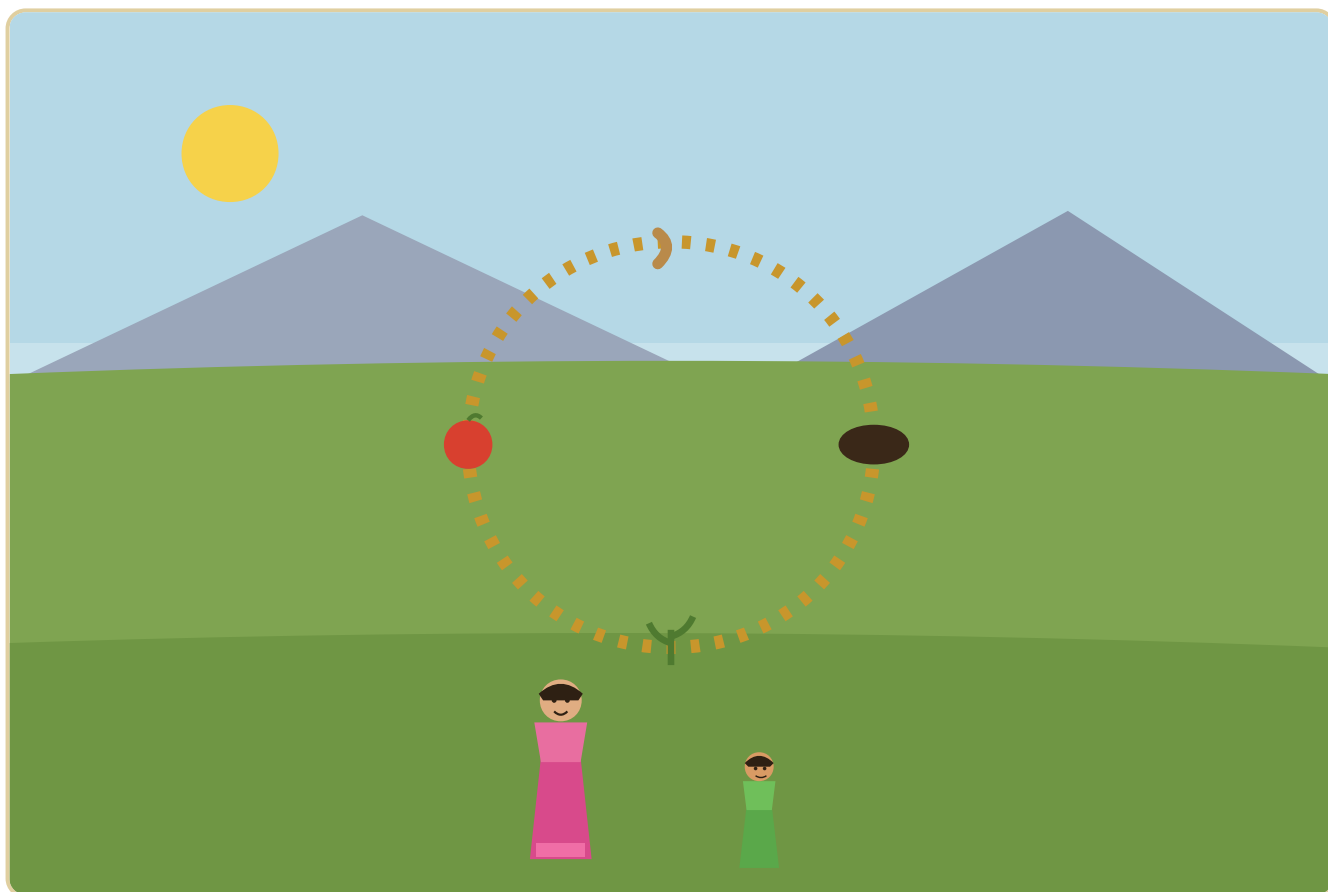
Las lluvias llegaron, el sol calentó, y la plantita creció y creció... hasta que un día se llenó de tomates rojos y redondos. Tika arrancó el más maduro y lo miró con la boca abierta: ¡la cáscara que iba a botar se había vuelto este tomate!

—Cáscaraymi tomateman tukurun! Muyunmi, Kusi!

CÁS-ca-ray-mi to-MA-te-man tu-ku-RUN! mu-YUN-mi

¡Mi cáscara se volvió tomate! ¡Gira, Kusi!

Y este tomate daría nuevas cáscaras... que harían nuevo wanu... que criaría nuevas plantas. El círculo, una vez que empieza a girar, no se acaba nunca.



—Y no es solo la cáscara —le dijo Kusi—. Todo en el valle gira así. El agua sube al cielo y vuelve en lluvia; el poncho viejo se hace manta, y la manta, trapo; las hojas que caen alimentan al árbol que las dejó caer. Nada se pierde de verdad — solo cambia de forma y vuelve.

—Mana ima chinkanchu, Tika. Llapanmi muyuspa kutimun.

MA-na I-ma chin-KAN-chu · LLA-pan-mi mu-YUS-pa ku-TI-mun

Nada se pierde, Tika. Todo vuelve dando la vuelta.

· 7 ·



Esa tarde dorada, Tika partió el tomate, y en vez de botar sus semillitas, guardó las mejores en su manito — para volver a sembrar. Ella, que había querido botarlo todo, ahora sabía cerrar el círculo.

Kusi la miró y sonrió. La Pachamama nos regala un mundo que gira solito — el sol, la semilla, el agua, las estaciones — y solo nos pide que lo hagamos seguir girando, que nada se pierda. **Muyurichiq kani**, pensó Tika — soy de las que hacen girar la rueda. Nada se bota, todo vuelve. *Muyurichisunchis. Mosoq Paqariy.*

Algo para recordar

Muyurichisunchis — hagamos girar la rueda de la vida.

Nada es basura: la cáscara se hace abono, el abono cría la planta, la planta da el fruto, y el fruto da nuevas semillas.

En una vida en círculo, nada se pierde y todo vuelve — y por eso nunca se acaba. *Mana ima chinkanchu; llapanmi kutimun.*

Las palabras que conociste en este cuento

Muyu · Muyuy	<i>Círculo/rueda · girar</i>
Mana q'opa	<i>No hay basura</i>
Allpaman kutichiy	<i>Devolver a la tierra</i>
Wanu · Ismuy	<i>Abono/compost · pudrirse (renacer)</i>
K'uyka	<i>La lombriz</i>
Muhu · Tarpuy	<i>Semilla · sembrar</i>
Uyway	<i>Criar / nutrir</i>
Unup muyuynin	<i>El ciclo del agua</i>
Mana ima chinkanchu	<i>Nada se pierde</i>
Muyuspa kutimun	<i>Vuelve dando la vuelta</i>
Muyurichiq kani · Muyurichisunchis	<i>Soy el que hace girar · hagamos girar la rueda</i>

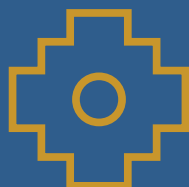
Muyurichisunchis, wawakuna! Kausachun Pisaq!

*Allin Kawsay · Cuentos para los niños del Valle Sagrado — compañero de Muyurichisunchis · Espiral 3 · Módulo 7
Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Pisaq · Valle Sagrado*



ALLIN KAWSAY

Cuentos para los niños del Valle Sagrado



¡Ayninakusunchis!

El día que el ayllu levantó un techo caído

Wiñachiy — hacer crecer el valle

CUENTO COMPAÑERO · ESPIRAL 3 · MÓDULO 8

Para los que a nadie dejan solo

Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Písaq · Valle Sagrado



Una noche cayó una tormenta brava sobre Písaq. A la mañana siguiente, el techo de la casa de Mama Juana —la abuelita que Kusi había curado años atrás— se había venido abajo. Ella se quedó parada afuera, sola en el frío, mirando su casa rota, sintiéndose vieja y sin fuerzas.

—Sapallaymi kani... pitaq yanapawanqa?

sa-pa-LLAY-mi KA-ni... Pi-taq ya-na-pa-WAN-qa

Estoy solita... ¿quién me va a ayudar?

· 1 ·

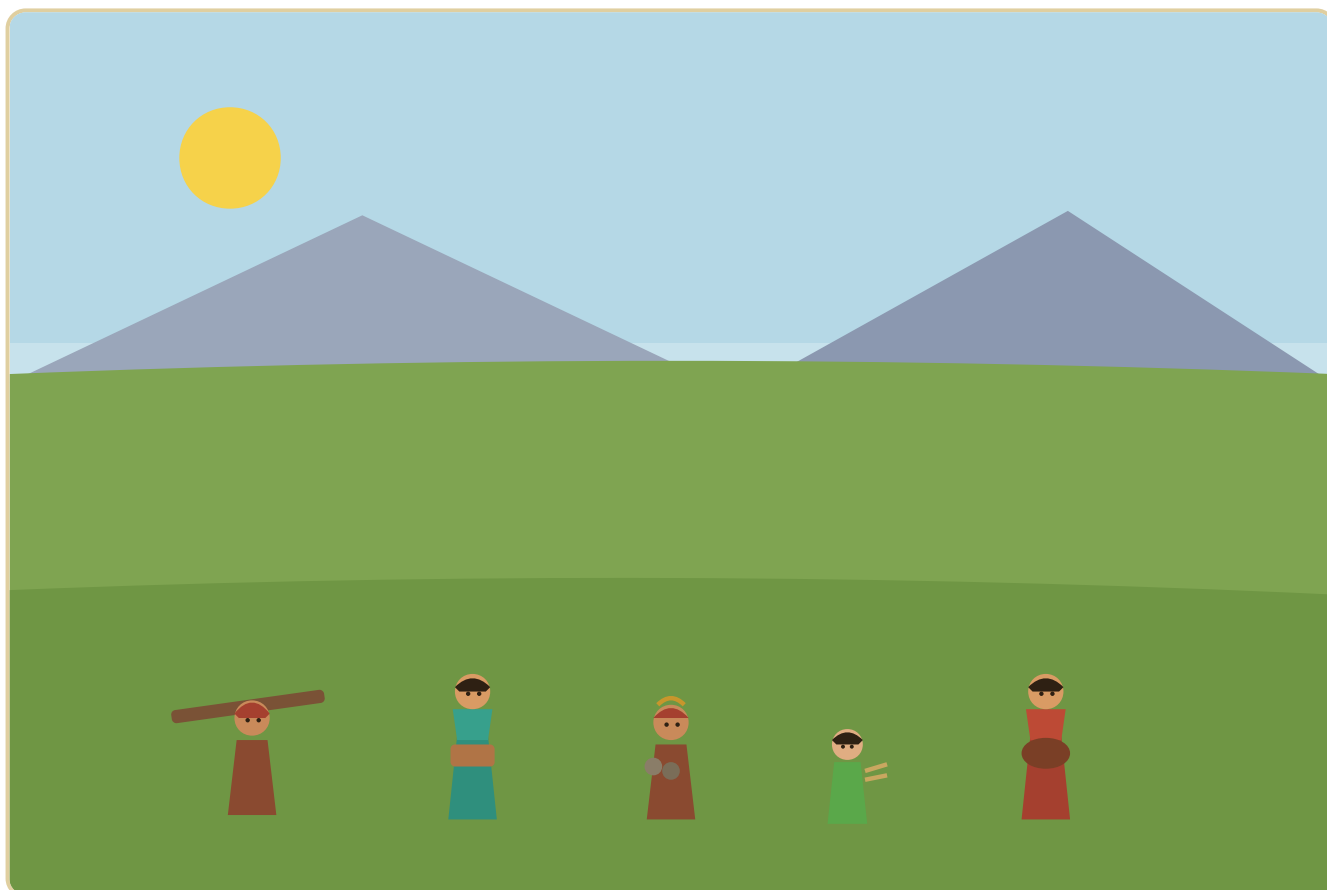


Kusi la vio, y no se quedó solo con la pena. Salió corriendo por el pueblo, de puerta en puerta, llamando a todos. —¡Se cayó el techo de Mama Juana! — gritaba—. A uno le dijo, y ese le dijo a otro, y ese a otro más. El hilo empezó a cruzarse.

—Mama Juanaq wasin urmarun — ayninakusunchis!

MA-ma JUA-naq WA-sin ur-MA-run — ay-ni-na-ku-SUN-chis
¡Se cayó la casa de Mama Juana — hagamos ayni!

· 2 ·



Y entonces empezó a llegar gente... y más gente. Todo el ayllu vino: los hombres cargando vigas y piedras, las mujeres trayendo adobe y ollas de comida, los niños con brazadas de paja. Nadie preguntó cuánto le pagarían. Vinieron porque así es el ayni.

**Kunan paypaq, paqarin noqapaq.
Sapan q'aytu p'akikun;
tejido, waranqa watapaq kallpayoq.**

Hoy por ella, mañana por mí. Un hilo solo se rompe; tejido, tiene fuerza para mil años.



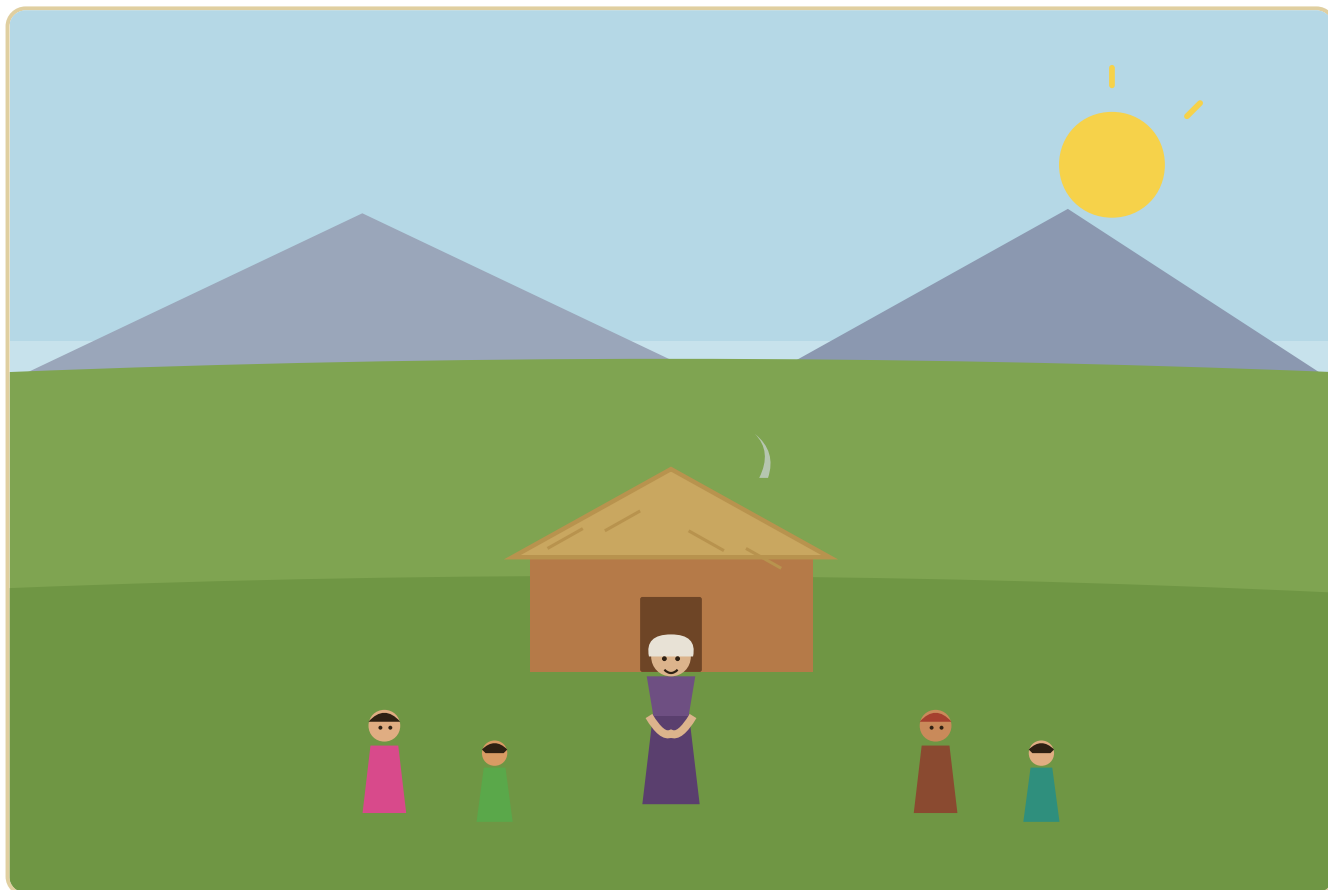
Todos trabajaron juntos, como los hilos de una manta. Unos levantaban las vigas; otros pasaban el adobe de mano en mano; los de arriba tejían la paja del techo, igualito que la awicha teje su telar. Muchas manos hicieron liviano lo que Mama Juana jamás habría podido sola.

—Kuska, kuska! Huñusqa maki, kallpasapa!

KUS-ka, KUS-ka! hu-ÑUS-qa MA-ki, kall-pa-SA-pa

¡Juntos, juntos! Manos unidas, pura fuerza.

• 4 •



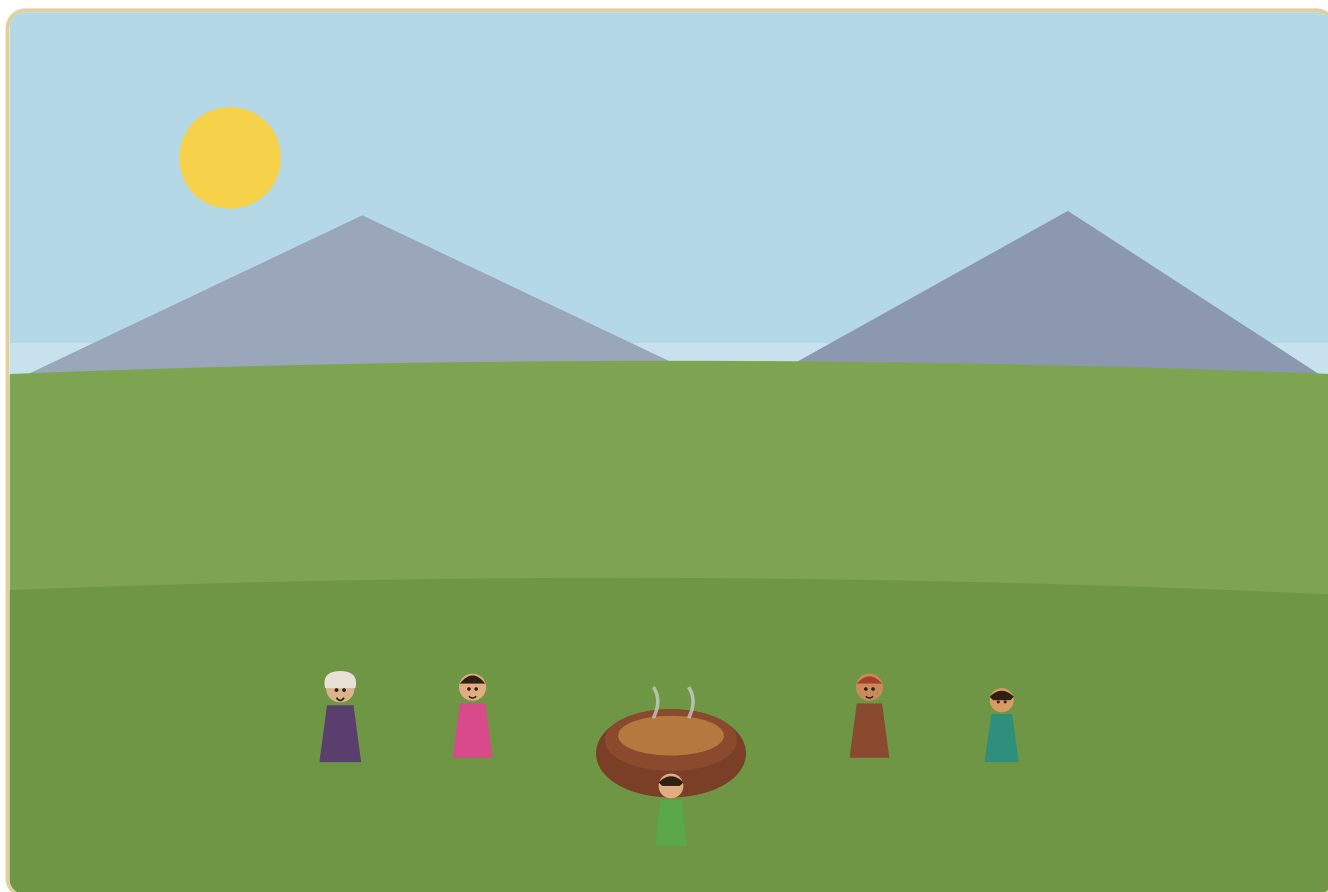
Al caer la tarde, el techo estaba listo — más lindo y más firme que antes. Mama Juana entró bajo su nuevo techo, se llevó las manos al pecho, y se le llenaron los ojos de lágrimas — no de pena, sino de sentirse sostenida. Se creía sola. Estaba equivocada.

—Manan sapallaychu kasqani... ayllu hark'awan!

MA-nan sa-pa-LLAY-chu kas-QA-ni... AY-Ilu har-k'a-WAN

No estaba sola... ¡el ayllu me sostiene!

· 5 ·



Luego, todos comieron juntos de una olla grande, riendo y cantando. Mama Juana, que en la mañana estaba solita, ahora estaba rodeada de su gente. —¿Cómo les devolveré todo esto? —preguntó. Kusi le sonrió:

—Ama llakikuychu — muyunmi. Hukpaq mit'a chayamuqtin, qanpas kanki.

A-ma lla-ki-KUY-chu — mu-YUN-mi · HUK-paq MI-t'a cha-ya-MUQ-tin

No te preocupes — gira. Cuando le toque a otro, tú también estarás.



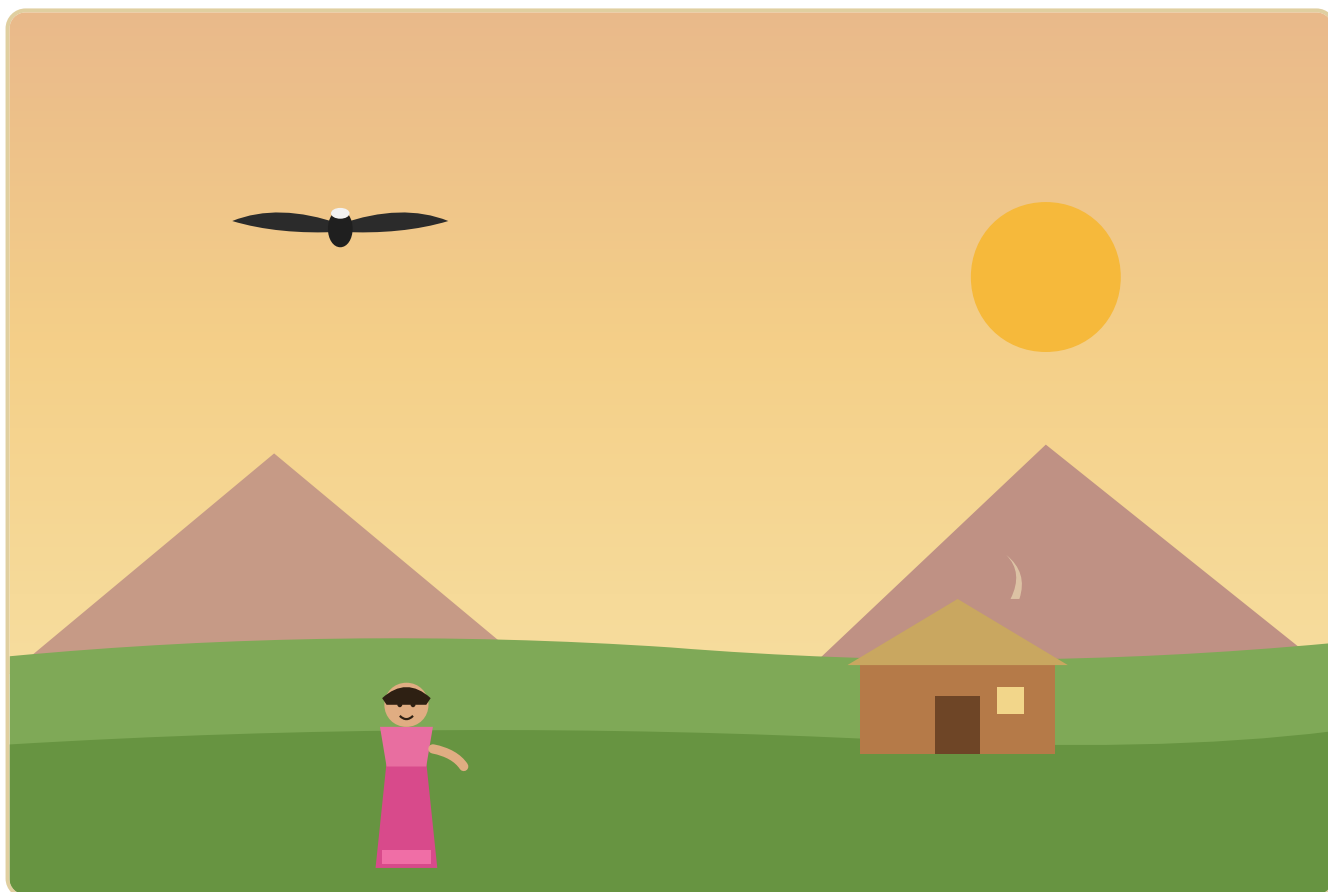
Y la rueda giró. Estaciones después, a otra familia se le dañó su casa — y entre los primeros en llegar a ayudar, con una olla de comida en las manos, estaba Mama Juana. La que un día fue sostenida, ahora sostenía. Su soledad se había ido para siempre: estaba tejida en la manta.

—Kunan noqañataq yanapani — ayniyta kutichini.

KU-nan NO-qa-ña-taq ya-na-PA-ni — ay-NIY-ta ku-ti-CHI-ni

Ahora me toca a mí ayudar — devuelvo mi ayni.

• 7 •



Esa tarde dorada, Kusi miró su valle — las casas con humito en los techos, la gente que se cuidaba entre toda — y entendió que el ayllu era como la manta de la awicha: cada persona, un hilo; y el ayni, el cruce que a todos los hace fuertes.

Un hilo solo se rompe; pero tejidos entre todos, abrigan al valle por mil años. Por eso aquí nadie está nunca solo. **Ayninakuq kani**, pensó — soy un hilo en el gran tejido. Hoy por ti, mañana por mí. *Ayninakusunchis. Mosoq Paqariy.*

Algo para recordar

Ayninakusunchis — ayudémonos y devolvámonos.

Cuando a alguien se le cae el techo, todos llegan a levantarlo; y cuando a ti te toque, ellos estarán. Hoy por ti, mañana por mí.

Un hilo solo se rompe; tejido con todos por el ayni, abriga al valle mil años. Por eso aquí **nadie está nunca solo**. *Mana pi sapallanchu.*

Las palabras que conociste en este cuento

Ayni · Ayninakuy	<i>Reciprocidad · ayudarse y devolverse</i>
Ayllu	<i>La comunidad</i>
Kunan paypaq, paqarin noqapaq	<i>Hoy por ella, mañana por mí</i>
Yanapay · Kuska llank'ay	<i>Ayudar · trabajar juntos</i>
Mink'a	<i>La faena comunal</i>
Sapan q'aytu · Tejido	<i>Un hilo solo · tejido (juntos)</i>
Mana pi sapallanchu	<i>Nadie está solo</i>
Ayllu hark'awanchis	<i>La comunidad nos sostiene</i>
Muyunmi	<i>Gira / vuelve</i>
Kutichiy	<i>Devolver</i>
Ayninakuq kani · Ayninakusunchis	<i>Tejo ayni · ayudémonos y devolvámonos</i>

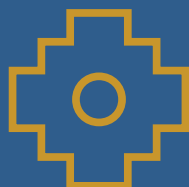
Ayninakusunchis, wawakuna! Kausachun Pisaq!

*Allin Kawsay · Cuentos para los niños del Valle Sagrado — compañero de Ayninakusunchis · Espiral 3 · Módulo 8
Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Pisaq · Valle Sagrado*



ALLIN KAWSAY

Cuentos para los niños del Valle Sagrado



¡Waqaychasunchis!

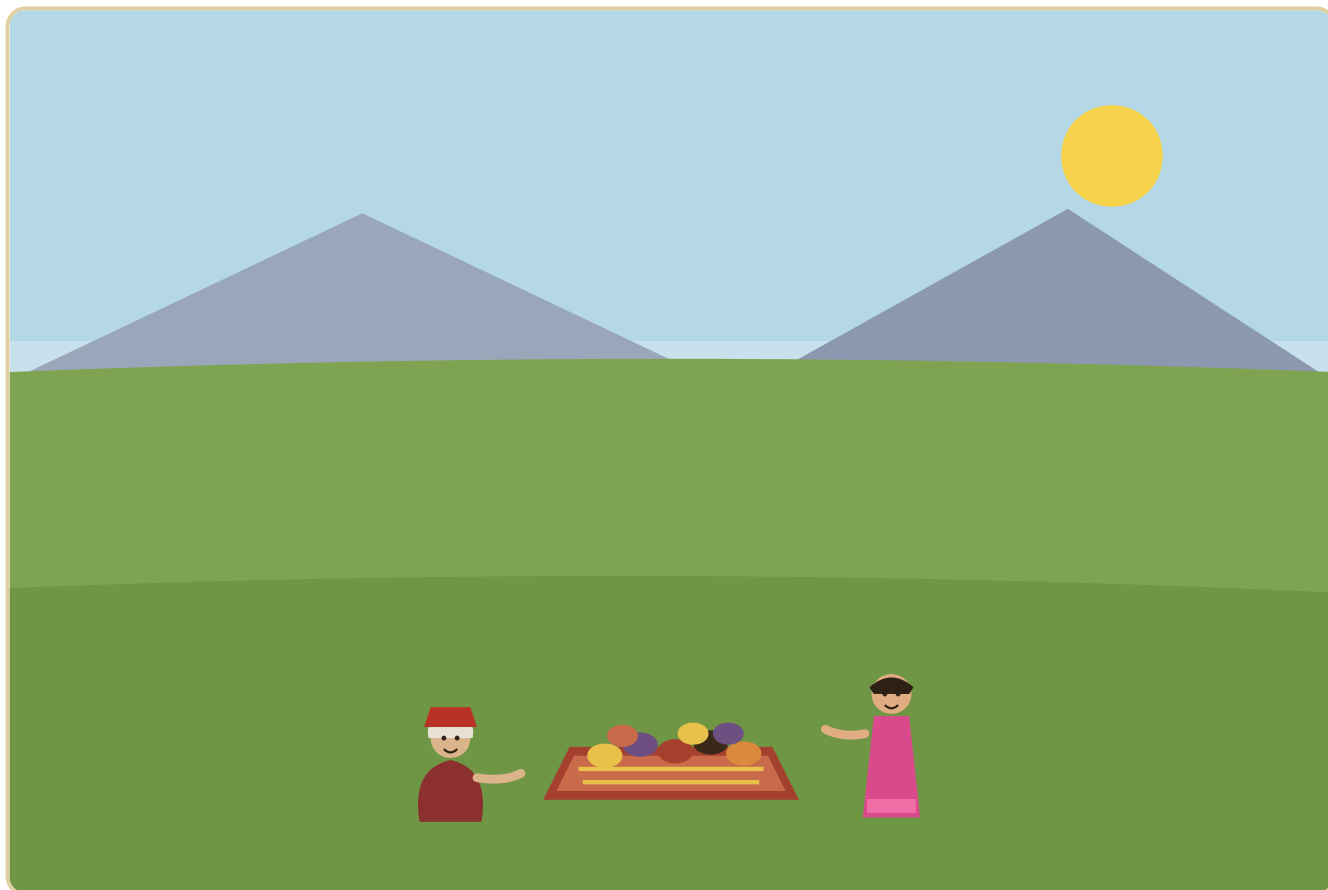
La awicha le pasa a Kusi el tesoro de mil semillas

Wiñachiy — hacer crecer el valle

CUENTO COMPAÑERO · ESPIRAL 3 · MÓDULO 9

Para los guardianes que cuidan y pasan el tesoro

Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Písaq · Valle Sagrado



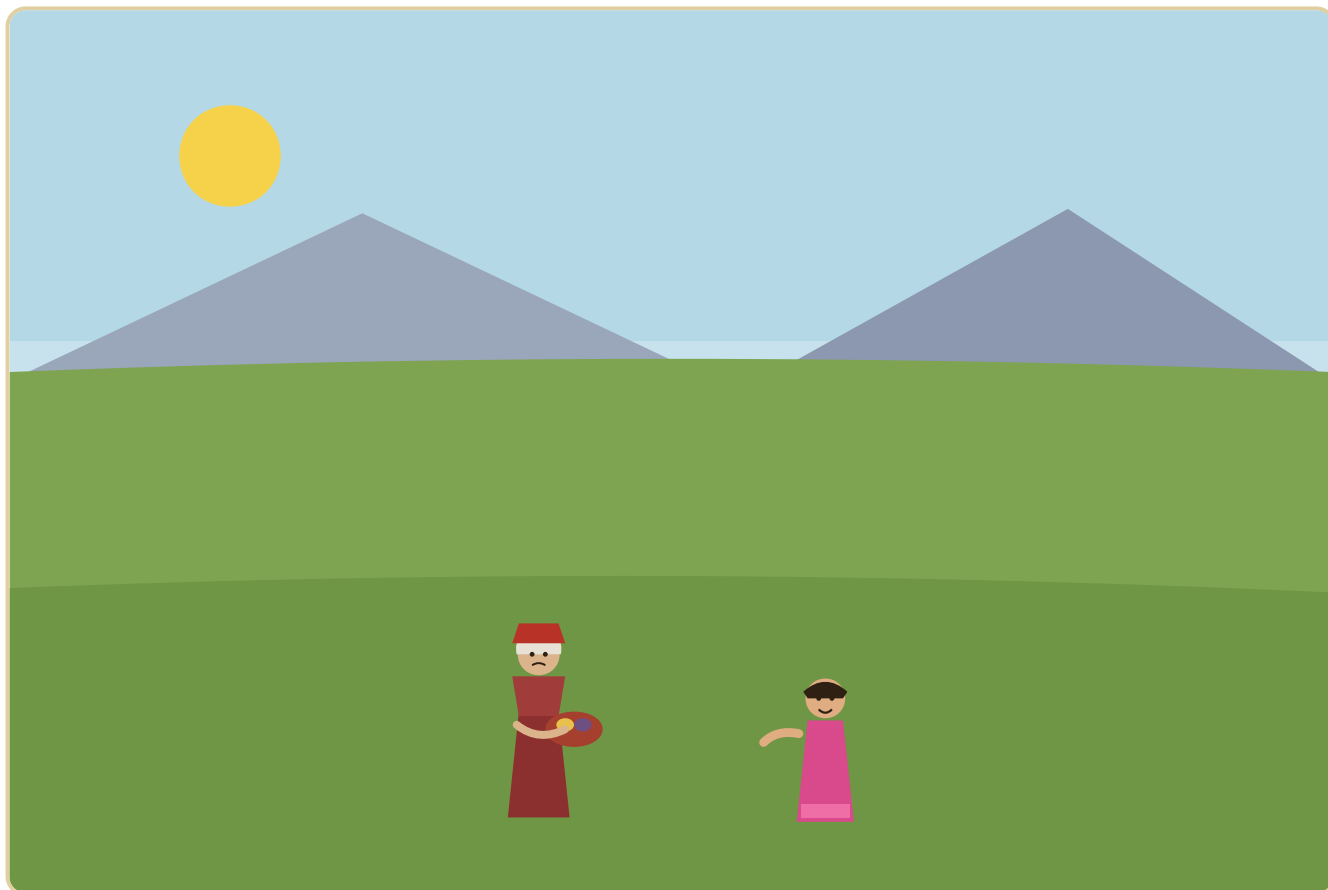
Un día, la awicha de Kusi —ya muy viejita— la llamó a su lado. Con manos temblorosas, abrió un atado tejido, y adentro brillaba un tesoro: cientos de semillas de papa de todos los colores — amarillas, moradas, rojas, negras — que ella había guardado toda su vida, como su abuela antes que ella.

—Kaykunaqa waranqa watayoq — ñawpa awichaykunamanta.

KAY-ku-na-qa wa-RAN-qa wa-TA-yoq — ÑAW-pa a-wi-chay-ku-na-MAN-ta

Estas tienen mil años — vienen de mis abuelas.

· 1 ·



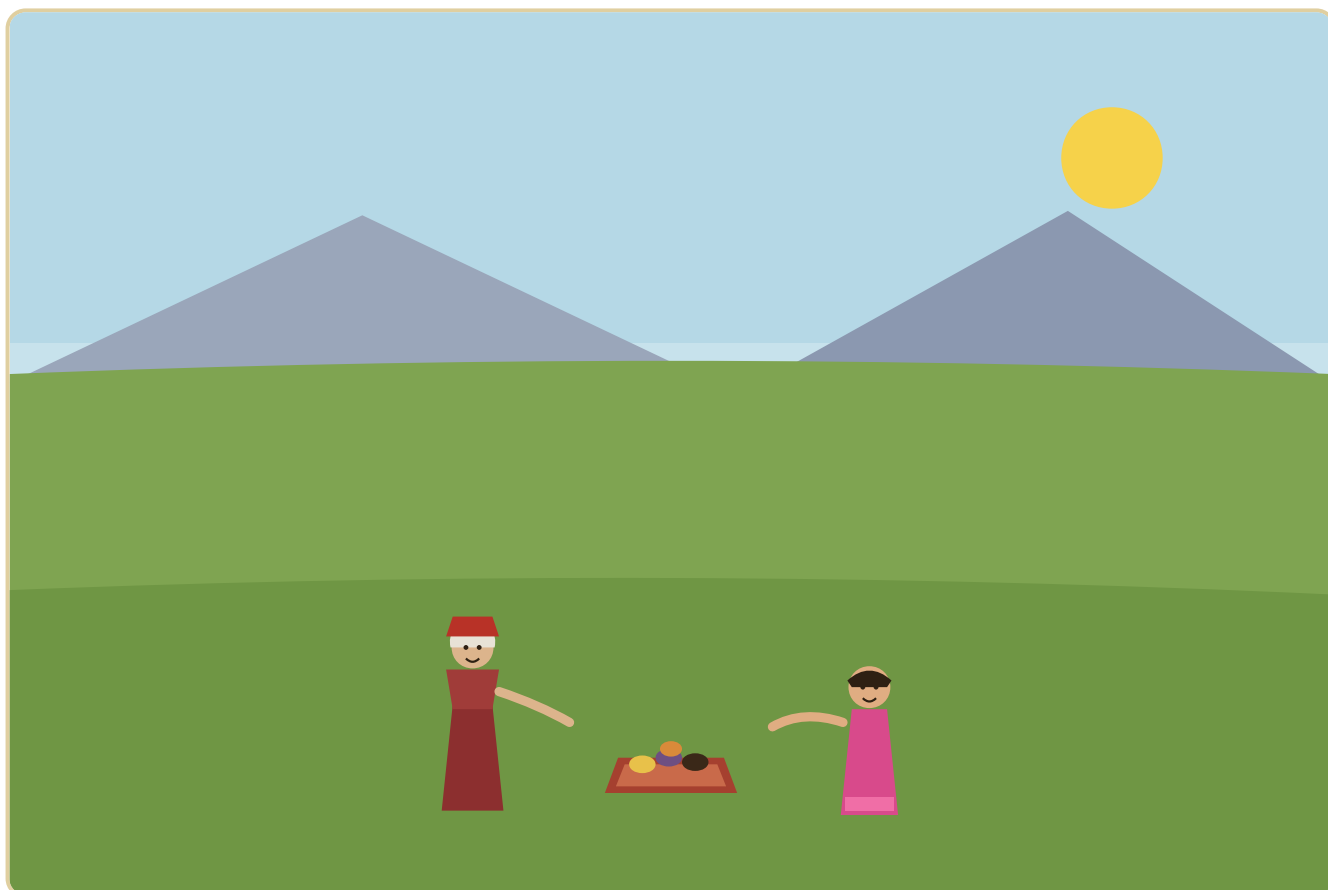
Pero la awicha tenía una pena. —Mira, Kusi —le dijo—: cada una de estas semillas es única. Si se pierde, ya no se puede volver a hacer, nunca. Algunos ahora siembran una sola clase comprada, y se olvidan de las viejas. Yo ya estoy muy cansada... tengo miedo de que este tesoro se apague conmigo.

—Pi kaykunata waqaychanqa, noqamanta qhipata?

PI kay-ku-NA-ta wa-qay-CHAN-qa, NO-qa-man-ta qhi-PA-ta

¿Quién guardará estas, después de mí?

• 2 •



Entonces la awicha miró a Kusi a los ojos, y con mucho cariño puso el atado de semillas en sus manos. —Tú tienes buen corazón, wawáy. Tú serás la guardiana. —Y le enseñó el encargo más importante de su vida:

Kaykuna manan noqapchu — qatiqkunapaqmi.

Waqaychay, tarpuy, mirachiy.

Chaymanta hukman hayway.

Estas no son más — son para los que vienen. Guárdalas, siémbrales, multiplícalas. Y luego pásalas a otro.

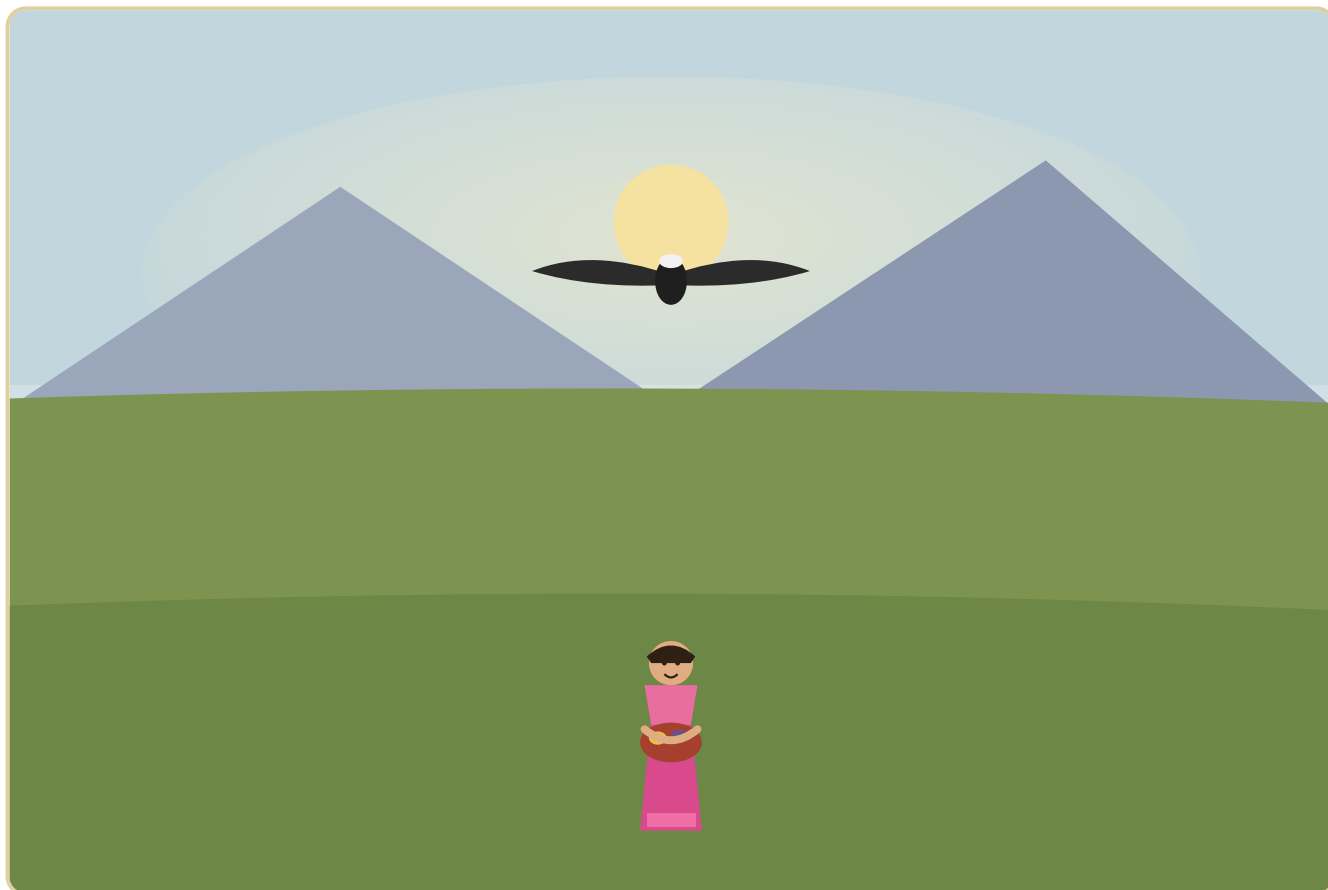


Kusi tomó su encargo con todo el corazón. Aprendió el nombre de cada semilla —la amarilla, la morada, la que crece bien arriba, la que aguanta la helada— y entendió algo importante: guardar no era esconderlas en un cajón. Era sembrarlas cada año, para que no murieran... sino que se multiplicaran.

—Sapa watapi tarpusaq — mana chinkanqachu, astawan miranqa!

SA-pa WA-ta-pi tar-pu-SAQ — MA-na chin-KAN-qa-chu, as-TA-wan mi-RAN-qa
Cada año las sembraré — no se perderán, ¡se multiplicarán!

• 4 •

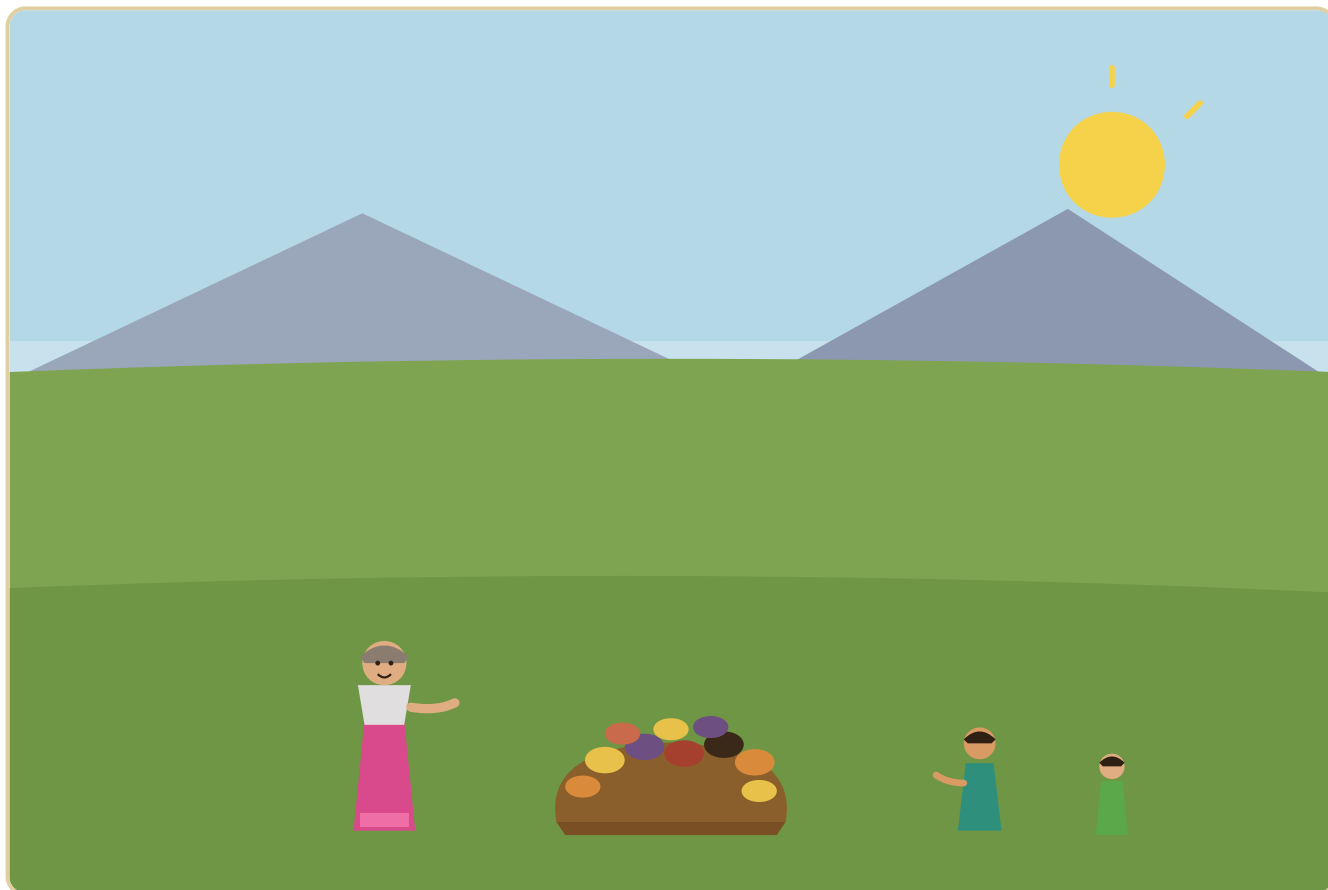


Pasaron los años. Y un día, la awicha, ya muy viejita y cansada, se fue a descansar en los brazos de las montañas — a ser uno de los abuelos que cuidan el valle desde los Apus. Kusi la extrañó mucho. Pero no lloró sola: apretó el atado de semillas contra su pecho, y sintió a su awicha viva en cada una.

—Awichay, waqaychasaq — mana hayk'aqpas qonqasaqchu.

a-wi-CHAY, wa-qay-cha-SAQ — MA-na hay-K'AQ-pas qon-qa-SAQ-chu

Abuelita, las guardaré — nunca me olvidaré.

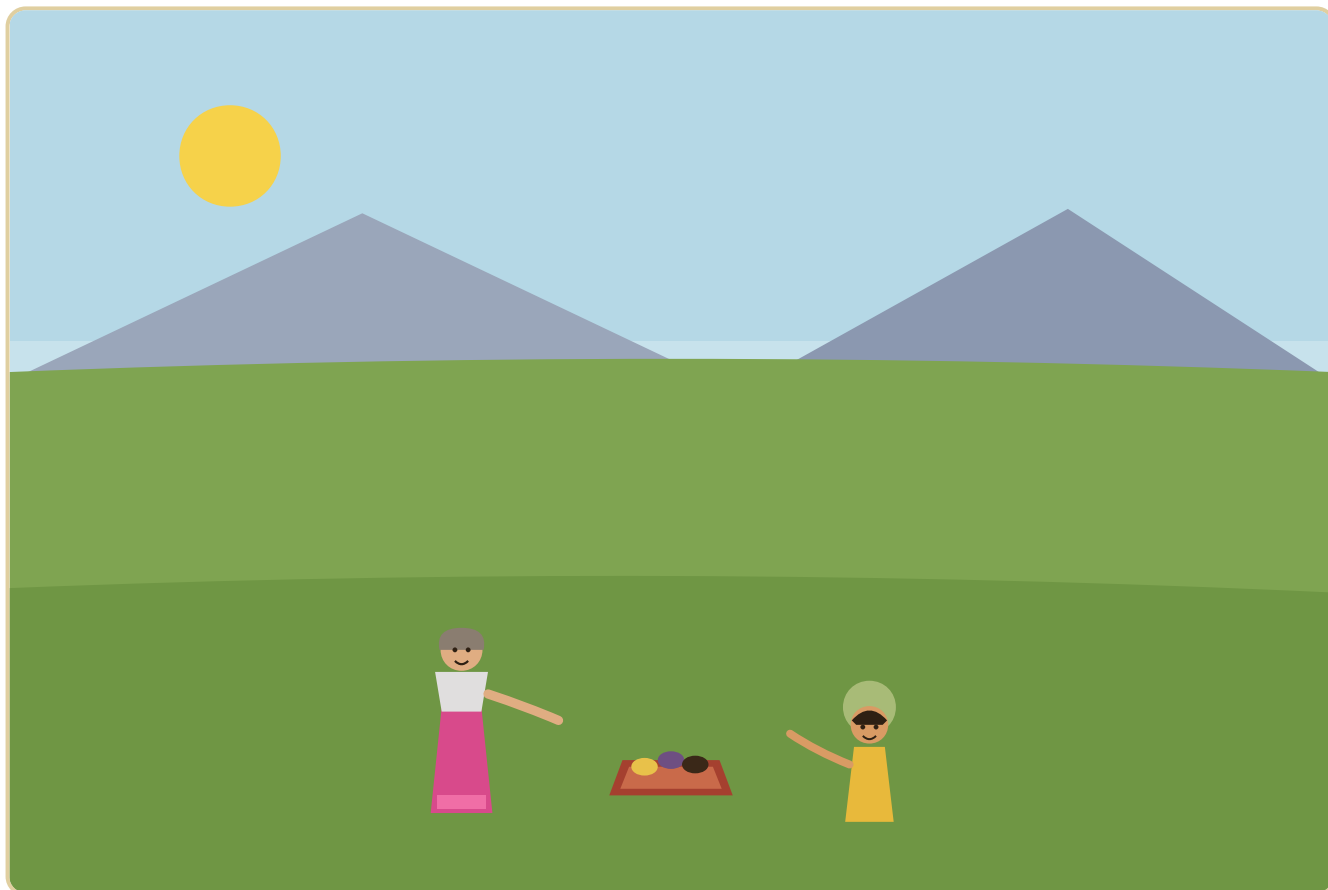


Y las semillas no se perdieron — se multiplicaron. Año tras año, Kusi las sembró, y aquel puñado se volvió una cosecha de cien colores. Hasta el año en que la papa comprada se enfermó y no dio nada, las viejas variedades del valle aguantaron firmes, y nadie pasó hambre. El tesoro de la awicha seguía vivo, dando de comer a todos.

—Awichaypa muhun kawsanraqmi — Ilapanchista qarawan.

a-wi-CHAY-pa MU-hun kaw-SAN-raq-mi — LLA-pan-chis-ta qa-ra-WAN

La semilla de mi abuela todavía vive — nos alimenta a todos.



Y cuando Kusi ya era una abuela, hizo lo mismo que su awicha había hecho con ella. Llamó a una niñita de buen corazón, y con mucho cariño puso en sus manitos el atado de semillas de mil colores — para que la llama no se apagara nunca.

—Kaykuna manan noqapchu — qatiqkunapaqmi. Kunan qanmi waqaychaq kanki.

KAY-ku-na MA-nan NO-qap-chu — qa-TIQ-ku-na-paq-mi · KU-nan QAN-mi wa-qay-CHAQ KAN-ki
Estas no son más — son para los que vienen. Ahora tú eres la guardiana.

· 7 ·



Esa tarde dorada, la niñita apretó el tesoro contra su pecho, igual que Kusi lo había hecho tantos años atrás. Y en lo alto, un kuntur cruzó el cielo — como si la awicha, desde los Apus, sonriera.

Kusi entendió que el valle es una llama de mil años, pasada de mano en mano — de las abuelas a ella, de ella a los que vienen. Nadie la dejó apagar.

Waqaychaq kani, pensó — soy guardiana. Lo que guardo hoy, vivirá mañana. *Waqaychasunchis. Mosoq Paqariy.*

Algo para recordar

Waqaychasunchis — guardemos y pasemos el tesoro.

Guardar no es esconder: es cuidar algo vivo, sembrarlo, multiplicarlo, y pasarlo entero a los que vienen.

El valle es una llama de mil años, de mano en mano. No la dejes apagar — cuídala y pásala encendida. *Waqaychaq kani; qatiqkunapaqmi.*

Las palabras que conociste en este cuento

Waqaychay · Waqaychaq	<i>Guardar/proteger · el guardián</i>
Muhu waqaychay	<i>Guardar la semilla</i>
Ñawpa muhu · Waranqa papa	<i>Semilla nativa · mil papas</i>
Waranqa watayoq	<i>De mil años</i>
Mana chinkachiy · Mirachiy	<i>No perder · multiplicar</i>
Qatiqkunapaq	<i>Para los que vienen</i>
Mana noqapchu · Mañasqallay	<i>No es mío · solo prestado</i>
Hayway	<i>Entregar / pasar adelante</i>
Awichaymanta chaskisqa	<i>Recibido de mi abuela</i>
Apu · Kuntur	<i>Montaña sagrada · el cóndor</i>
Waqaychaq kani · Waqaychasunchis	<i>Soy guardián · guardemos, juntos</i>

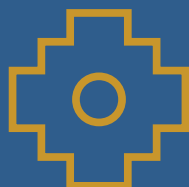
Waqaychasunchis, wawakuna! Kausachun Pisaq!

*Allin Kawsay · Cuentos para los niños del Valle Sagrado — compañero de Waqaychasunchis · Espiral 3 · Módulo 9
Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Pisaq · Valle Sagrado*



ALLIN KAWSAY

Cuentos para los niños del Valle Sagrado



¡Ñanta Kicharisunchis!

El último cuento — y el nuevo amanecer eres tú

Wiñachiy — hacer crecer el valle

CUENTO COMPAÑERO · ESPIRAL 3 · MÓDULO 10 · FINAL

Para ti, que ahora caminas — anda, wawáy, y brilla

Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Písaq · Valle Sagrado



Amaneció sobre Písaq. Kusi —ya toda una mujer del valle— se paró en el borde del pueblo, justo cuando la primera luz dorada tocaba los cerros. Ante ella, un camino se abría, subiendo entre las montañas hacia el mundo. Sintió el corazón lleno: había llegado a un final... que era, en verdad, un comienzo.

—Ñanmi kicharikun. Kunanqa noqa purisaq.

ÑAN-mi ki-cha-RI-kun · ku-NAN-qa NO-qa pu-ri-SAQ

El camino se abre. Ahora me toca caminar.

· 1 ·



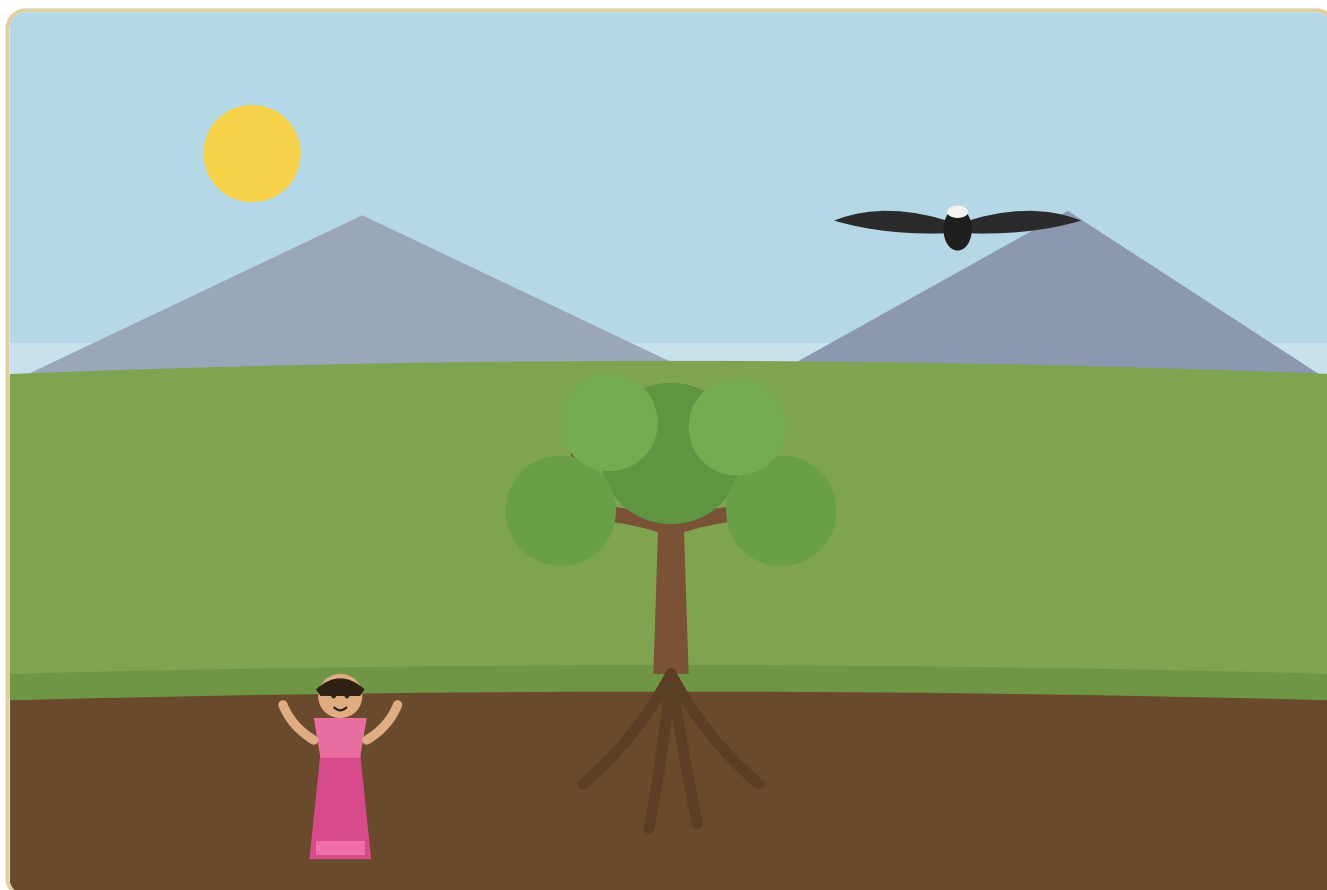
Antes de dar el primer paso, Kusi miró hacia atrás — no con pena, sino con gratitud. Se acordó de todo: la primera semilla que sembró con su awicha, la escuela que ayudó a levantar, la tierra que revivió, a Mama Juana que sanó, a Tika que enseñó, al ayllu que guió, al viajero que recibió. Todo eso ya no estaba afuera: vivía dentro de ella.

—Tukuy ñan purisqay sonqoypi kawsan — noqawan purinqa.

TU-kuy ÑAN pu-ris-QAY son-QOY-pi KAW-san

Todo lo que anduve vive en mi corazón — caminará conmigo.

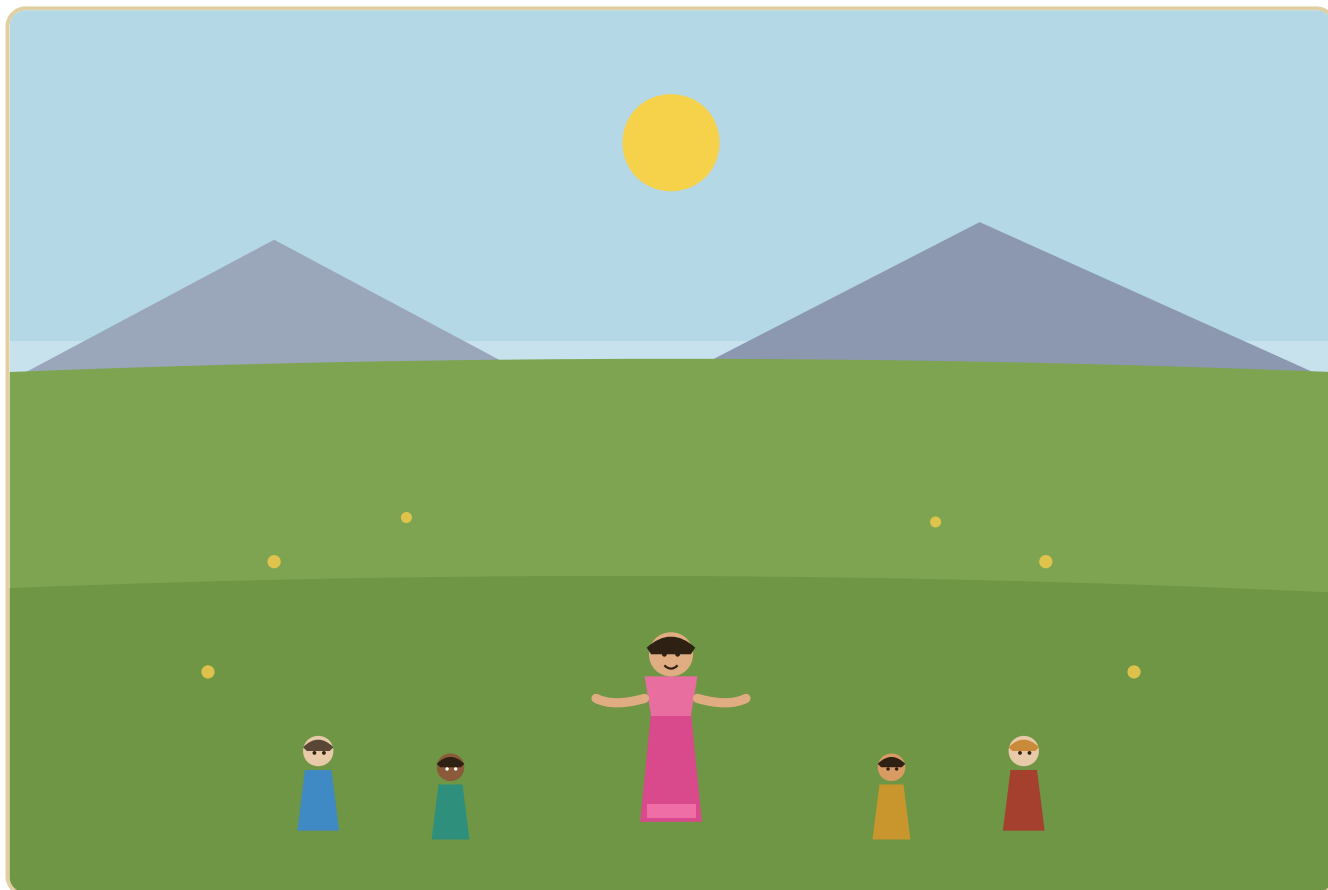
· 2 ·



Kusi se sintió como un árbol grande: raíces hondas en su valle, ramas abiertas al cielo. Miró arriba — un kuntur cruzaba el amanecer, y supo que sus abuelos, desde los Apus, la bendecían para el camino. Y en el viento le llegó, clarito, el consejo del valle entero:

**Saphiykiwan, rapraykiwan puriy.
Valleykita sonqoykipi apay.
Allin Kawsayta pachaman mast'ariy.**

Camina con tus raíces y tus alas. Lleva tu valle en el corazón. Extiende el buen vivir por el mundo.

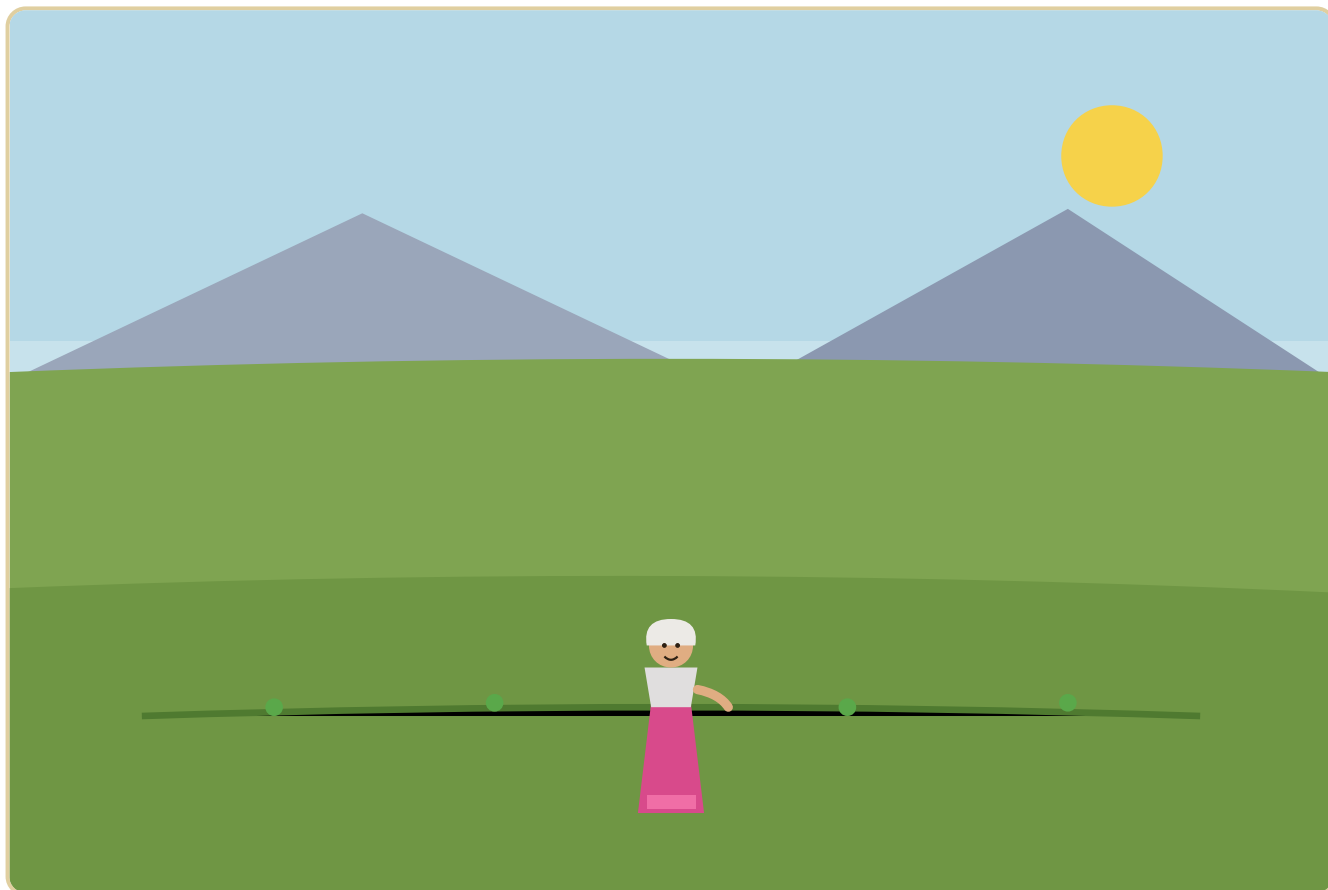


Y Kusi caminó. Fue a otros pueblos, conoció otras gentes, vio el mundo grande. Y a donde llegaba, sin hacer ruido, vivía el allin kawsay: ayudaba, compartía, cuidaba la tierra, trataba a todos como ayllu. La gente veía esa manera tan hermosa de vivir y quería aprenderla — y ella, sonriendo, sembraba la semilla del buen vivir en cada lugar que pisaba.

—Valleymanta apamuni allin kawsayta — llapan pachapaq.

va-lley-MAN-ta a-pa-MU-ni A-llin KAW-say-ta — LLA-pan PA-cha-paq

Traigo de mi valle el buen vivir — para todo el mundo.



Pasaron muchos años, como pasan las estaciones. Kusi caminó lejos y volvió, floreció y dio frutos, y poco a poco su cabello se puso blanco como la nieve de los Apus. Un día se dio cuenta, con una sonrisa, de que ahora ella estaba parada justo donde alguna vez estuvo su awicha. La rueda de la vida había dado toda la vuelta.

—Kunanqa noqa awicha kani — ahinam kawsay muyun.

ku-NAN-qa NO-qa a-WI-cha KA-ni — a-HI-nam KAW-say mu-YUN

Ahora yo soy la abuela — así gira la vida.

· 5 ·



Entonces Kusi, ya viejita, reunió a los niños chiquitos de Yachay Wasicha a su alrededor, igual que su awicha lo hizo con ella. Les enseñó a sembrar su primera semilla. Les contó los cuentos del valle. Y con lágrimas de alegría, les entregó todo — el saber, la lengua, el allin kawsay — para que la espiral empezara de nuevo, más hermosa que antes.

—Kunan qankunaq mit'a. Qankunam ñanta kichankichis.

KU-nan qan-ku-NAQ MI-t'a · qan-ku-NAM ÑAN-ta ki-chan-KI-chis

Ahora es el turno de ustedes. Ustedes abren el camino.



¿Y sabes quiénes son esos niños, sentados alrededor de la awicha Kusi, escuchando? Mira bien... son **ustedes**. Tú, que estás leyendo este cuento, en tu escuela de Písaq. Tú eres la nueva Kusi. Tú eres el constructor, el sanador, el guía, el guardián — el que abre el camino. Tú eres la semilla de mil años, despertando.

—Qanmi kanki, wawáy. Qanmi Mosoq Paqariy.

QAN-mi KAN-ki, wa-WAY · QAN-mi MO-soq pa-qa-RIY

Eres tú, mi niño. Tú eres el nuevo amanecer.

· 7 ·



Y así, el sol terminó de salir sobre el Valle Sagrado, dorado y enorme, encendiendo cada cerro, cada chacra, cada niño. El camino se abría ante ti, subiendo hacia las montañas y hacia el mañana. Los abuelos, desde los Apus, sonreían.

Anda, wawáy. Lleva tu valle en el corazón. Hazlo crecer. Abre el camino a los que vienen. Y brilla — porque tú eres la luz que el valle estuvo esperando. Este no es el final del cuento: es el amanecer del tuyo. **Kausachun Pisaq. Mosoq Paqariy — el nuevo amanecer... y eres tú.**

Algo para recordar — y para siempre

Mosoq Paqariy — el nuevo amanecer eres tú.

Lleva tu valle en el corazón, hazlo crecer,
y abre el camino a los que vienen.

Con raíces hondas y alas abiertas — anda, wawáy, y brilla. Este no es el final: es
tu comienzo. *Ñanta kicharisunchis.*

Las palabras que llevas contigo, para el camino

Ñan kicharikun	El camino se abre
Saphiyoy, raprayoy	Con raíces y alas
Valleyta sonqoypi apay	Lleva tu valle en el corazón
Allin Kawsayta mast'ariy	Extiende el buen vivir por el mundo
Wiñachiy	Hacer crecer
Qatiqkunapay ñan kichay	Abrir el camino a los que vienen
Qanmi kanki, wawáy	Eres tú, mi niño
Mosoq Paqariy	El nuevo amanecer
K'anchay, wawáy	Brilla, mi niño
Kausachun Písaq!	¡Que viva Písaq!

*Chunka cuento tukusqa · kimsa espiral tukusqa · ñanmi kicharikun.
Ñanta kicharisunchis, wawakuna! Kausachun Allin Kawsay! Mosoq Paqariy!*

*Allin Kawsay · Cuentos para los niños del Valle Sagrado — compañero de Ñanta Kicharisunchis · Espiral 3 · Módulo 10 · El
cuento final del viaje
Amistad Sagrada · Yachay Wasicha · Písaq · Valle Sagrado*